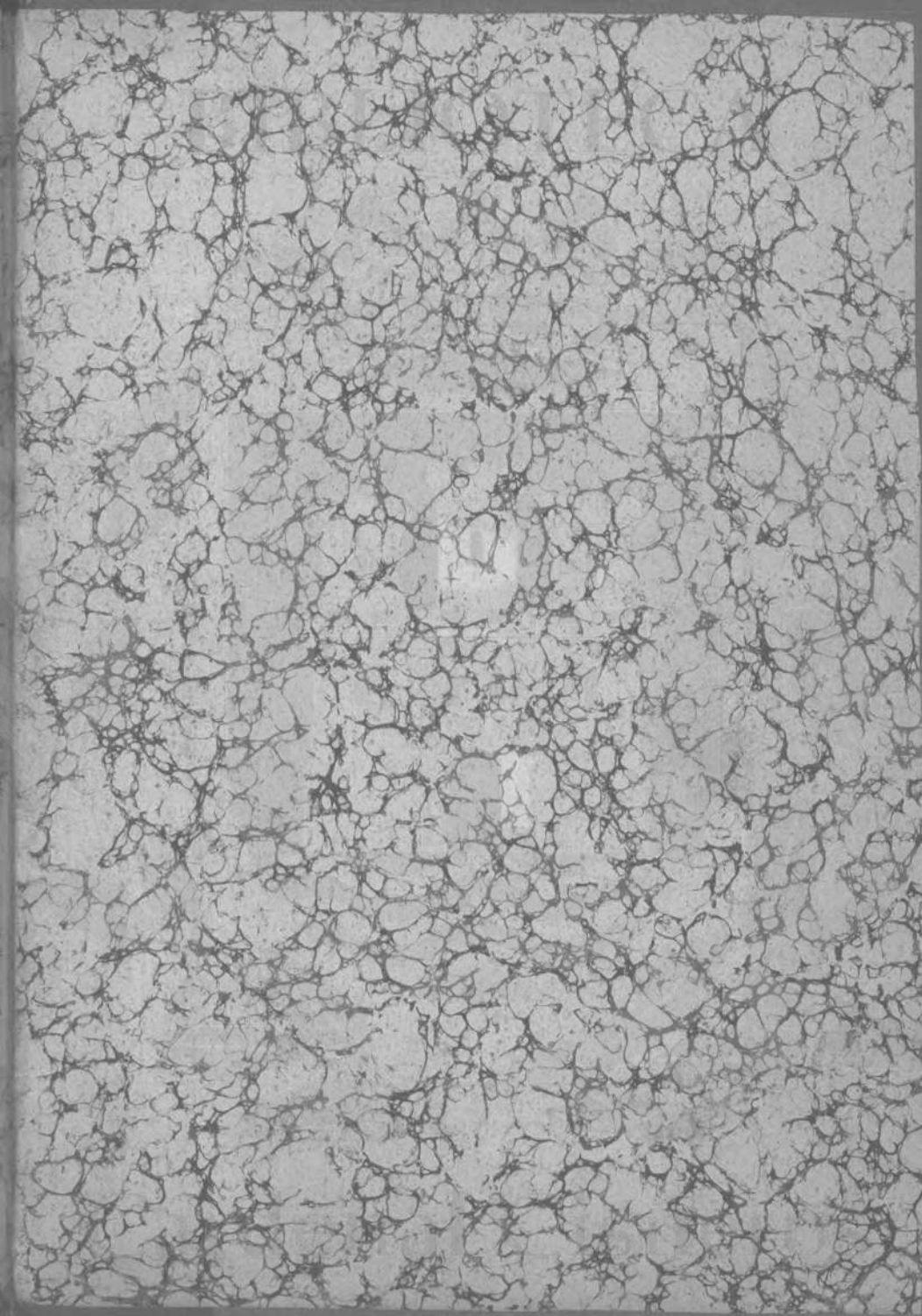
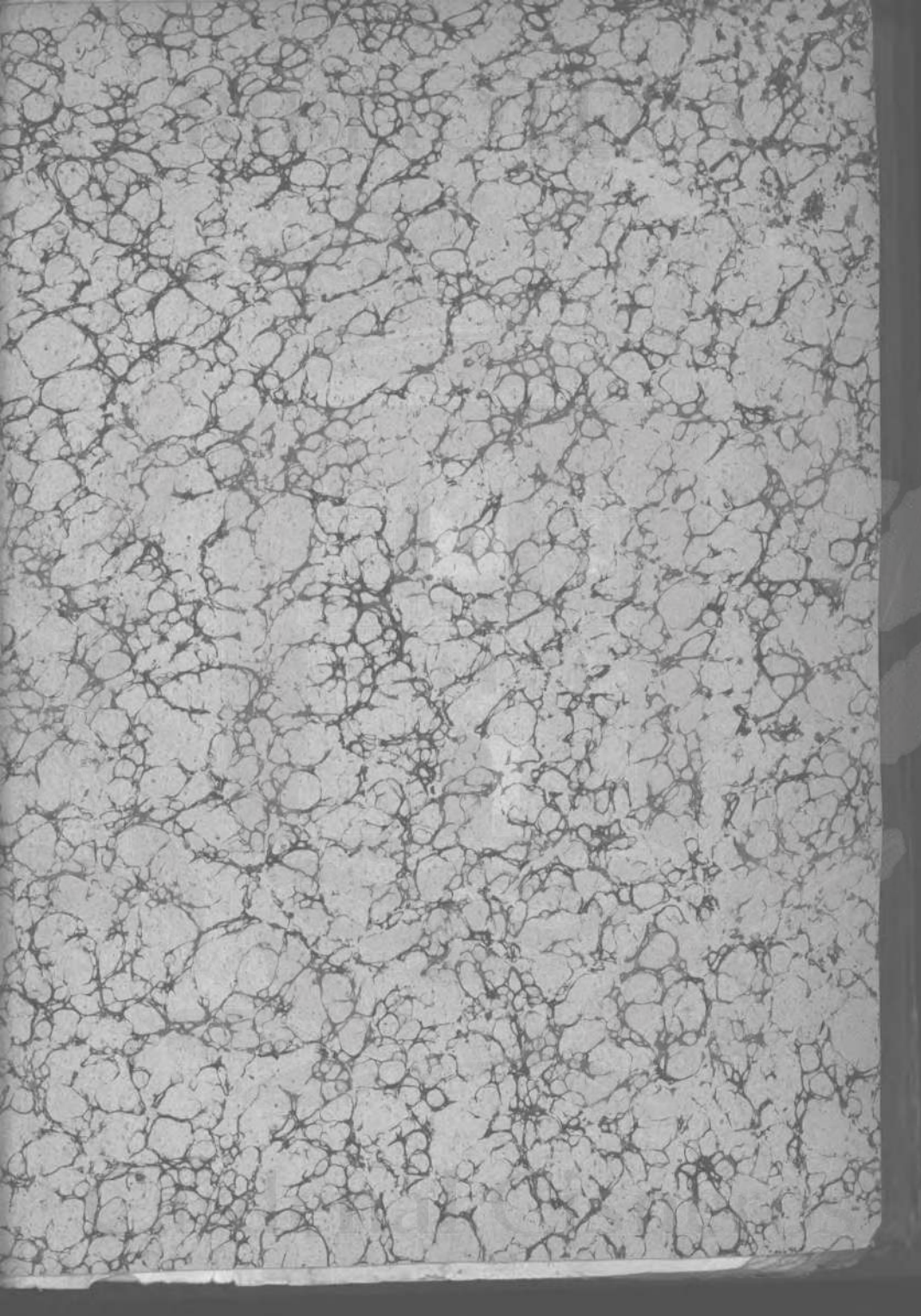






BIBLIOTECA



Cardenal Cisneros

BIBLIOTECA



ARCHIVO MUNICIPAL
ALCALÁ DE HENARES

R. 4.682

Cardenal Cisneros

BIBLIOTECA



Cardenal Cisneros

AL REY

NUESTRO SEÑOR

DON FILIPO QVARTO

EL GRANDE

MONARCA CATOLICO

DE DOS MVNDOS.



A Grandeza, Señor, del Asunto pone à este Libro en las Reales manos de V. Magestad : leuantado desde la humildad de una pluma asta la Alteza de tan sublime Trono, por celebrar el Nacimiento del Principe Nuestro Señor. Que no deben ofrecerse Coronadas Víctimas, sino en Imperiales Aras; ni pueden consagrarse, sino à Supremas Magestades, Soberanas Materias.

Venerando la onra de tan Real proteccion (que con tan gran causa se prometieron estas Escuelas de V. Magestad) la Poesia Conplutense, con la ermosura y floridez de su adorno; el Amor, con la discrecion y eloquencia de su estilo; la Lealtad, con el decoro y Cortesania de su respeto, desearon cuydadosos (entre el aseo, y el estudio) topar el acierto desta Aclamacion. El auerlo, Señor, conseguido, será felicidad: que

no ay para tan grande fortuna meritos. El auerlo deseado, tocó a su obligacion, à que no pudieron faltar entendidas estas Escuelas: siendo el culto Sagrado de la Religion, y el seruicio respetoso de los Reyes, las luces primeras, con que ilustra a los Ingenios la Sabiduria.

Pero animitado, Señor, estas Festiuas Alabauças, à las calidades Ilustrissimas de tan grande Nacimiento. Y asi como al Principe le anecho mas glorioso detenidos los siglos; asi à esta Aclamacion la an querido bazer deseada pereçosa las prensas. Nunca se disponen sin mucho tiempo las ventajas, q̃ à de celebrar con aplausos la eternidad. Por esta cansa, auiedo sido Rector destas Escuelas el Dr. D. Diego Ayllon y Toledo, quando ellas se formaron (à cuya atencion desuelada se debió todo su lustre) quando oy se publican, tienen ya estas Escuelas otro Sucesor. El Año eterno de la Fama, à que el Principe Nuestro Señor Nace, Coronado Emperador del Mundo, debio sin duda señalarse con el apellido de dos Consules: y asi celebran dos Retores su Nacimiento. Yo cõcedo a mi Predecessor la gloria, de lo que desè seruir à su Principe en esta ocasion: y estoy muy contento con sola la dicha de tener algun titulo para llegar aora a los Reales pies de V. Magestad. A quien guarde Dios (como conocen los cielos, es su Real vida necesaria) para el anparo de la Religion Catolica Conuirtida: para la paz de Europa Belicosa sangrienta; para la defensa de la Monarquia Española Prouocada: y para la Instruccion del Principe Señor Nuestro Nacido.

Doctor Don Antonio Sanz Lozano.
Rector de Alcalá.

C E N S U R A

*Por Comission del Consejo Supremo de Castilla, del Dr. D.
Luis de Antequera, y Arteaga Capellan de Honor de su
Magestad, y Cura proprio de la Parroquia de
Santa Cruz de Madrid.*

S E Ñ O R.

M Andame V. A. ver vn libro que pretende
sacar à luz la muy Ilustre Vniuersidad de
Alcalà Colegio Mayor del S. Ildefonso.
Cuyo argumento es el mas noble desenfeno de la
lealtad mas bien nacida, y el obsequio mas glorioso
à la mayor, si resien nacida Alteza. Contiene el li-
bro vn Certamen Poetico con la insinuacion de las
celebres fiestas, que aquella Clarissima Vniuersidad
dedicò al feliz Nacimiento del Serenissimo Princi-
pe Nuestro Señor Don Felipe Prospero, que Dios
guarde. En ocasion tan grande deuda fue vniuersal
toda festiua demòstracion, ninguno puede (ni querra
ninguno) alegar escusaciones, para escusarse à la paga
de este natural cortès tributo. Aun de los Persas (ru-
dos entre las menos cultas Naciones de el Orbe) an-
tiguos dueños de la Asia, refiere Platon esta Noble
costumbre. *Cum primus natus fuerit, & cuius regnum est*
futurum, Natalem eius primo colebant, qui in Regia sunt,
& quibuscumque dominaturus est, deinde in reliquum re-
pus eiusdem Natalem diem omnis Asia celebrat, & sacri-
ficat. Adelantose à todos en este Leal festejo el Ilus-
tre Mayor Colegio, y Vniuersidad Complutense; No
pondero lo que hizo, que hiço lo que debió; pero

*Plat. in
Alcib.*

glorioso del nacimiento con que salió de lo q̄ hi-
 zo. El pagar es deuda de la justicia (aqui de la leal-
 tad) pero el lucir en el desempeño de la deuda, es ge-
 nio singular de la generosidad, y del buen gusto. Sir-
 uió à su Rey festejando el Nacimiento de su Princi-
 pe aquella Academia sin segunda, (ninguno estraña-
 rà estas puntualidades; si demas de la obligacion co-
 mún de preciso vasallage, considerate la singular e-
 redada de su gran Padre, y Fundador à cuya fide-
 lidad, Valor, Prudencia, y Consejo debieron sus Reyes
 el aumento, y conseruacion desta Catolica Monar-
 quia,) siruió à su Rey vueluo à dezir mi Vniuersidad
 Insigne, en el cortejo del Nacimiento de su Alteza,
 y logrando de parte suya el desempeño de su fide-
 lidad noble, le hace a su Principe el obsequio mas pla-
 sible, y mas glorioso, siendo entre tantos presagios de
 felicidad como alienta nuestra esperança, y circun-
 dan tan Prospero suceso, esta atenció rēdida el pro-
 nostico mas seguro de su dichosa duracion. Añadien-
 dose a la Prosperidad del Nonbre, y de el Nacimien-
 to vn fiador valiente en los aplausos preuenidos de
 Nuestra Escuela. Fue ponderacion esta del Autor
 Innominado en la Homilia Segunda, quando vien-
 do celebrado, y aplaudido de Sabios el Nacimien-
 to del Principe de la paz, y Primogenito del Rey
 Supremo, desta aclamacion docta le promete, y cō-
 jetura sus mas gloriosos progresos, y mas celebra-
 dos triunfos. *Eccce Magi, &c. id est confestim, ac natus
 est: Magi venerunt, non malefici, sed sapientes. Cum igitur
 fortitudo Regni sint sapientes, eis rectè dictum est: ante-
 quam puer, id est Christus, sciat vocare patrem, & matrem
 secundum carnem, auferetur à diabo: & magi, qui erant for-
 titudo Damasci: id est Orientis. Quod si Christus adhuc
 puer sit Damascum spoliat. Quid faciet iam vir, certe*

Author
 Innom.
 Hom 2
 apud Pau-
 l. Conim-
 bri in Ca-
 rena. in
 Math.
 ap. 2.

spoliabit principatus, & potestates palam de eis triumphans. Son los Sabios la fortaleza del Reyno; y si el Principe desde la Cuna entra tomándoles la posesion de los afectos, rindiéndoles a sus Reales plantas feliz su sabiduria, se haze gustoso dueño de toda su fortaleza, en cuya finca gloriosamente asegura el logro de sus mayores proezas: siendo el presagio mas dichoso de aquellos triunfos en la edad mas adulta, los obsequios reuerentes que le tributan, alboroçados los doctos en el oriente tierno de su infancia. Y la eficacia de esta ilacion a mi entender se debe, a la deuda precisa de vna noble suaua correspondencia: porque quien tan luego roba a los sabios dulçemente los coraçones, en obligacion queda de entregar ingenuamente su coraçon a los sabios: en cuya direccion nada se arriesga, y todo se asegura. *Certe spoliabit principatus, & potestates palam de eis triumphans.*

Pero donde me à arrebatado la consideracion el afecto, que me haze perder el norte de mi principal Asunto? pudiendo tanto conmigo el amor proprio, que dejándome llevar de lo que el me aconseja, oluidoso que me mandan: si ya no es que el temor aecho la digresion cuidadosa. No es fácil obedecer, quando se roza en imposible la materia del precepto, y aqui me manda V. A. dè mi censura a vna obra que antes de otra qualquiera se presupone acertada: siendo la mayor calificacion que la asegura, el empeño de quien pretende diuulgarla. Como puede faltar a la edificacion de las buenas costumbres, si se obrò en el taller mas conpuesto del exenplo, y la modestia? Como puede oponerse a la verdad infalible de nuestra fè, si pasó por el crisol mas puro de los dogmas mas seguros de la Catolica Religion? Con esto è dicho mi sentir; que quando batalla la obediencia

con el respeto, bien es que sea el Iris de paz, que las
compóngala sola la admiracion que a vn mismo tiempo
venere, y obedezca. Quando no fuera preciso conir-
me ya, y cerrar las lineas a este Discurso: sienpre reu-
lara el enpeño a la ponderacion de tantos luzidos grã
des aciertos, como campean en el no dilatado campo
deste Volumen. Cantaron, al reclamo de nuestros
Cisnes Conplutenses, los Cisnes mas armoniosos de
toda España. Lo graue, suaue, y conceptuoso de sus
metros, en el desempeño ajustado de sus Añuntos, sea
la exageracion mas ponderosa de su alabança. La ga-
llardia, viueza, y suauidad con que persuade, suspen-
de, y enamora la Oracion preanbula a la literaria luf-
ta; es vn enbeleso gustoso de los sentidos. La crudi-
cion, facundia, y propiedad, de quien propone los A-
ñuntos, y a quien se fia la Introducion, y disposicion
del Libro, es digno de mas culto panegirista: (ya lo
à sido la fama que le aclama, y venera eminentissimo
en todas profesiones.) Toda la obra es cabal, toda
ajustada como de Vniuersidad Ilustrissima, a tan so-
berano Señor y amantissimo Principe: Y yo conclu-
yo, gozandome en sus aciertos, como criado del Prin-
cipe, como Hijo de la Escuela. Este es mi parecer
saluo: &c. Santa Cruz de Madrid, y Março veinte
de 1648. años.

*Doctor Don Luis
de Antequera y Arteaga.*

BIBLIOTECA

CENSURA

Del Dr. Don Miguel Moez de Yturbide.

POr Comision del Señor Licenciado D. Gaspar de Cuellar, Canonigo de la S. Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor desta Villa, y Vicario General de su Corte Arçobispal, y de todo el Arçobispado de Toledo, è visto este Libro, que se intitula: *Iusta Poetica Consagrada al Nacimiento del Principe de las Españas*. Obra, en que conformes los ingenios grâdes de Castilla juntaron las alabanças de N. Principe y Señor, con las de su Inuictissimo Padre, a que parece les dio el Asunto Claudiano, quando dijo:

Cunabula fouit

*Oceanus: Terra Dominos, Pelagique futuros
Immenso decuit rerum de Principe nasci.*

Ni de otra suerte, que inuocado tan soberano Genio, tuuiera este feliz Nacimiento España. Así le inuocaba Lucrecio: *Audi flammaram Titan Rex, Lucis Questor, vitaque Orientum, clauis fontis habes*. No contiene cosa, que ofenda la pureza de la Religion, y buenas costumbres, ni inpidá se dê a la estampa: si enpero mucha vtilidad, en que se comunique, a los que no vieron celebrar esta Iusta, con tanta orden, decencia, y respeto, como concurso graue, discreto, y docto. Y solo el acierto en su descripcion, puesto por el Dr. D. Francisco Ignacio de Porres, à podido copiar, y representar vino, lo eroico deste Aço. Así lo siento. En Alcala a quatro de Março de 1658.

Dr. D. Miguel Moez
de Yturbide.

A LA MVY ILVSTRE
Vniuersidad de Alcalà, Co-
legio Mayor de S. Ilde-
fonso, Letor destos
Disursos.

REndido al mandato de V. S. tomo se-
gunda vez la pluma; para obedecer:
y conozco (mas que humilde) de fengañado;
que no la tomo, sino para peligrar. Publicò
V. S. Este Cartel (que me auia mandado es-
cribir) para aclamar con la discrecion de las
Musas el Nacimiento del Principe Nuestro
Señor. Y sucediole tan afortunado el In-
tento (la tarde, en que las Poesias se lau-
rearon) que le an aplaudido con alabanças
aun las mismas enbidias. Mandame aora,
que eternize su Afecto (grande sienpre el de
V. S. en el seruicio de sus Reyes) y que cele-
bre su Dicha (que no pudo sin ella parecer el
suceso tanto) con los moldes de la estampa.
Matcria (sin linage alguno de duda) dificul-
tosa; y en que no sabe, como à de cunplir con

felicidad su mandato mi insuficiencia. Pues
ni la grandeza de vn Afecto cabe en el Esti-
lo: ni tiene, para pintar los acasos de vna Di-
cha, la Elocuencia colores.

Y quando no cegase el Asunto a la ele-
gancia, ni hizieran el Amor y la suerte sobre
mi caudal a esta materia, parece, que me es-
cusaba destos repetidos riesgos mi edad.
Que ya pide de derecho el descanso: mere-
cido, (fino por las vitorias, por los años) el
ocio, que suele darse à los que an trabajado
en las ardientes tareas destas fatigas. Asta
quando à de batallar el estilo? No an de deli-
nudarfe las armas; y colgarfe en algunas a-
ras portrofeos los peligros de los cuidados
alguna vez? La risa, y el desprecio folicita,
para lo que escribe, quien (perdonados sus
errores tantas vezes) vuelue a la arena, en-
tre la censura de tantos sucesos a batallar.
Y como pueden florecerse de algun adorno
estos Discursos (como lo pide la materia)
derribada ya de las canas la nieue hasta la
pluma? Agora aliños ermosos de Poesia, quan-
do me aconseja el delengano tan diferente
atencion?

Spectatum satis, & donatum iam rude, queris

Mecenas iterum antiquo me includere ludo.

Non eadem est aetas, non mens. Veianius, armis

Herculis ad postem fixis, latet abditus agro:

*Horat.
epist. li
bro 1.
Epist. 1*

*Ne populum extremâ toties exoret arenâ.
Est mihi, purgatam trebrò qui personet aurem;
Solue senescentem maturè sanius equum; ne
Peccet ad extremum ridendus, & illa ducat.
Nunc itaque & versus, & cetera ludiera pono:
Quid verum, atque decens curo, & rogo.*

El conocimiento destas verdades pudo tocarme a mi, para no cegarme con los resplandores de la onra, que V. S. me hizo, en mandarme, siruiese con mi insuficiencia en esta ocañon. Pero el porfiar a no obedecer, con la desconfiança del poder cumplir con acierto el mandato de V. S. no fuera ya humildad, sino presumida ambicion: pues desatendia a la obediencia debida a su inperio, reparando solo en mi descredito, y en mi peligro. Culpa bien agena de quien conoce su obligacion: así por la materia, que à de tratarse, que es la Aclamacion de su Principe (a quien con riesgo de todas ventajas se à de servir, y por cuya causa es sienpre muy glorioso el peligrar) como por el respeto q̃ a V. S. debo, a quien arriesgando todos los estudios se à de obedecer. Deseo, pues, servir a la Aclamacion de mi Principe, como naci obligado: Intento obedecer al mandato de V. S. como debo renacido: obrando con solos los Motiuos destas atenciones. Y cuales otras mas illustres? Si agradare (no lo sospe-

cho presumido) tendre sobrado premio de mis sudores: Si desagradare (tanpoco lo recelo desconfiado) quedare en mi desdicha con bastánte consuelo, como Marcial escribe:

Hæc, si Displicui, fuerint Solatia nobis:

Hæc fuerint nobis Præmia, si Placui.

Mart.
lib. 2. E.
pigr. 9.

Pero dijo Marcial poco. Agradando, y desagradando saldre con sobrado premio sienpre: Pues será sobre lo que yo pude esperar de la humildad de mi Pluma, el auer seruido a tan grã Asunto, aũq̃ no pueda decir, el auer merecido, que V. S. me lo mandáse.

No me atreuo à pedir à V. S. anpare estos botrones: porq̃ onrados con la gloriosa prescripcion del nombre de su Magestad, de ninguno otro Poder, aũq̃ illustre, desean Patronio: de ninguna otra Luz, aunque grande, buscaràn sombra. Siẽpre seràn mis Discursos dicipulos de los aciertos de V. S. como su Autor lo es de sus Escuelas. Y por lo menos, el auercõfiado de la cortedad de mi estilo, q̃ podriã, no ferle de algũ descredito, cuãdo no le den algũ nõbre, puede ser razõ, para q̃ V. S. los lea, quando no pueda suplicarle yo, q̃ los onre. Que este fauor será resulta de su primer juycio: y será para mi muy lucido blasõ:

Venerador, como obligado,
de la Grandeza de V. S.

Francisco Ignacio de Porres,

Suma del Privilegio.

Tiene Privilegio el Doctor D. Francisco Ignacio de Porres por diez años para poder imprimir este Libro intitulado, *Iusta Poetica al Nacimiento del Principe de las Españas*, como consta de su original, desfrachado en el Oficio de Pedro Hurtiz de Ipiña, y refrendado por Martin de Villela Secretario de su Magestad. En Madrid a 19. de Abril de 1658.

Suma de la Tasa.

Tasaron los Señores del Consejo este Libro, intitulado: *Iusta Poetica al Nacimiento del Principe de las Españas*, a cuatro maravedis cada pliego, como consta de su original, que pasó ante Pedro Hurtiz de Ipiña: tiene sesenta pliegos y medio, que al dicho precio monta 242 mis.

Suma de la Licencia del Ordinario.

Dio su Licencia el Sr. Licenciado D. Gaspar de Cueallar, Vicario General deste Arçobispado, para imprimir este Libro, su data en 5. de Março de 1658. Ante el Maestro Francisco de Malagon Notario perpetuo.

Fò de Erratas.

P Lana 4. Ring. 17 legitimamense, lee, *legitimanse*.
P. 369. R. 11. si fue esta. l. *si fue este*. P. 384 R. 1. colocado en el verlo, l. *en el verso*. P. 422. y el Cuervo q̃ ronco canta, l. *espanta*. P. 429. R. 15. adonde creces, l. *crecer*. P. 373. Meftaq; ridenti, l. *Mista*. P. 444. R. vlt. Que en Marciana, por la felicidad de su suerte a de quitarse P. 443. a la margen: Nascare, l. *Nascere*. Allí, quiqui, l. *quique*. P. 453. R. 7. sus Principes, l. *sus principios*.

Coh estas Erratas concuerda este Libro cõ su original, a 16. de Iulio de 1658.

Doctor Porres.

NACIMIENTO
 DEL
 PRINCIPE
 DE LAS
 ESPAÑAS.
 ACLAMADO
 POR LA VNIVERSI-
 dad de Alcalá.



A Osadia, el Poder, la Religion, y el
Agrado de los Valerosos Capita-
nes, que an echo gloriosas sus ar-
mas con su fortuna (y quando les
faltò la fortuna con su constan-
cia) fundaron, y establecieron las
 Monarquias, que al Cerro, y al Orbe an ilustrado.
La Osadia es vn latido generoso de animosidad, q

no auisado de la razon, ni aconsejado del exemplo, sino del ardimiento del pecho mismo en que nace, leuanta, y enpeña al animo à enpresas magestuosas de grandes peligros, y casi tiene los intentos en temeridad. Esta es la primera ventaja de vn Capitan valeroso, merecedor de Imperios; como lo es en los hijos generosos de la Real Aguila, el atreuer a la llama ardiente del Sol su vista: pues es verdad lo q̃ escribio con discrecion Casiodoro: *Que en lo que el aliento gallardo, y Osado presume, se conoce, y se muestra, lo que puede, y lo que vale merecedor.* En la animosidad tiene illustre principio la Vitoria, que despues se sigue, y ella es el presagio. El Poder es la defensa de lo que se conquista, el escudo contra lo que se teme, la seguridad, y el sagrado de lo que se alenta. Con que el ensanchar los limites de los Estados, sobre lo que no bastan à conservar las armas, y las fuerças, no es engrandecer los Reynos; sino destruirlos: Disponiendo a los yltrages de vna ruina miserable los despojos, y los blasones de muchas azañas, y vitorias esclarecidas. No es grandeza, sino susto, inperar, sobre lo que no se puede defender. La Religion à sido venerable en todas las Naciones, (que no an sido Barbaras) para que en desconfiança del mismo esfuerço tubiese de quien esperar nuevos brios el valor, y no degenerase a insolencia el orgullo; tenplada con el respeto de lo Diuino la ferocidad del animo. Por eso despues de vn Romulo ardiente, goçò de vn Numa. Ponpilio Religioso Roma; inportando tanto lo que este las moderò con el culto, como lo que aquel les auia encendido a las batallas con el ardimiento militar. Al primer onbre nacido con el aliento de la boca de Dios, llamò Tertuliano, *Rey de su Fabrica,*

*Tertul.
lib. de
Resurr.
carn.
cap. 9.*

Sacer.

Sacerdote de su Religion, y Soldado de sus palabras: Que entre el primer esfuerço nació siempre el primer cuydado del culto. Ademas que siendo la inmortalidad del nonbre el motiuo mas gallardo de los grandes echos, la Religion, que (aun siendo falsa) sospecha eternidades, haze, que la vida se fugere a los peligros por la fama, y por la gloria: y así es la que mas armà de defensas a las Republicas. Quien se fatigàra por la fama del buen nonbre, que sobreviue a las cenizas mas menudas del cadauer, sino imaginará, que aun despues de la muerte le tocan las prendas de eterno? La Religion es el vínculo mas estrecho, que junta a los mortales cō su Dios: y es el nudo tambien mas apretado, que ata a vn amor los coraçones mas diferentes: con q̃ los Pueblos debajo de vn gobierno, a quien vna Religion vne, son Monarquía: y los en quien la Religion faltare, no son mas que vna discordie muchedunbre. Y así la Religion Catolica Romana, por ser la verdadera, es el escudo del Inperio mas bien fundado. Por esta causa, dijo Prudencio, que auia Dios juntado en vna Religion tantas gentes, para que resulfase vna Monarquía segura en todas ellas. El Agrado tambien, con que se haze amable, y querida la Magestad, es siempre el mas fuerte muro, que defiende su Real Solio: Queriendo los vasallos, que parezca servicio de su Obediencia, lo que es en ella derecho de viuir estimada. Por esta razon, como toda erudicion nota, fue respetada la Ermosura como llama, y caracter de Inperios. Y así se escogia para el trono el a quien avia señalado el cielo con Belleça desde la cuna. Porque siendo la Ermosura el Atributo poderoso, y aun tirano, para grangear los afectos, serìà tambien el que asegurasen de Eterna

*Prud.
lib. 2. cō
tra Symach.*

en su respeto a la Magestad: Que no se conquista, sino se obliga con beneficios del que manda, el amor. La *Osadía*, pues, el *Poder*, la *Religion*, y el *Agrado* establecē los Imperios, y puedē asegurar en su Cetro a los Monarcas. De vn Anibal *Osado*, de vn Augusto *Poderoso*, de vn Religioso Numa, de vn Iulio Cesar *Afable*, dixo la censura Politica, que se viera echo vn grāde, y vn cabal Enperador. Y parece, que todo esto aun no basta; pues adornadas destas quatro Prendas son, lo que se sigue, las Monarquias.

Las Monarquias (Altezas Gloriosas, y Cumbres Soberanas de Magestad) intentadas con *Osadías* de gallardas resoluciones; conseguidas con *añañas* de afortunados ardimientos; Ilustradas con despojos de Vitoriosas Conquistas; ennoblecidas con *consultas* de meritos grandes, nacen sienpre entre las aclamaciones del triunfo; legitimamente cō la autoridad del tiempo; crecen con el esfuerço de las armas; duran con la igualdad de la Justicia; y se establecen con la Obediencia de los Vasallos. Pero despues enferman con el deleyte del regalo; descaen con la cobardia del ocio; Desmayan cō la costumbre de las delicias; y no solo mueren apeligradas con el combate de su propria grandeza, pero aū desaparecen miserables, borrada sobre culpada su memoria. Nunca fueron muy ondas las rayzes de la felicidad; ni fue el golpe de la Calamidad pequeño. Arranca con la misma tierra en quē nacen la fortuna a los Reynos; y lleualos de vna nacion a otra, como lleua el ortelano a las plantas de vna era à otra era; ofcurecido con inculto boscage el sitio; vfano antes con la floridez. No acerquemos lōs ojos a los sucesos de nuestros siglos, quē quiza no verā el desengaño cubiertos de lagrimas los ojos. Aleje-

mos las noticias a los siglos pasados, y aprendere-
mos en sus exenplos tan lastimosa verdad. La Mo-
narquia de los Asyrios, que Nino engrandeciò, la de
los Persas, que dilatò Cyro, la de los Griegos, que
anplificò Alexandro, la de los Romanos, que leuan-
tò Iulio Cesar, desvanecidas, y arruinadas son los
campos de Troya, que no dejan señales de lo que fue-
ron. Ni aun para cautelar en los deslices la caída, ve-
mos oy estanpadas entre el polvo de su ruyna huel-
las. Que se hizo (entre todos) del Cetro de Italia,
que a las Naciones retiradas en los desvios postre-
ros del mundo dio leyes? A diligencias del desve-
lo, y del estudio aun no se sabe, lo que fue: así acabò.
No tienen otra firmeza de verdad las mas grandes
Monarquias, sino las que el engaño les puede dar. Al
atenderlas la razon con su primera luz se hallan to-
das desvanecidas, como se ven desapaçer, y huir
las ilusiones, al røperse, y al acabarse el sueño.

Ninguna Corona soberana (ninguna) preten-
da efenciones contra el estrago; que son caducos, y
son mortales todos los Imperios. Aquel mas ò me-
nos florido orror que tiñe a la Purpura; la desenga-
ña: y pues la da ermosura, y resplandor lo sangrien-
to; no olvide, (aun quando mas se mira venerada)
que nace jurada de mortal. Lo que padece cada dia
el Sol en su llama, padecen tambien cada siglo en su
mayor grandeça las Monarquias. Descòjete sobre
el Caos negro de las sombras (que porfiaban à haçer
la noche eterna) su primer ermoso esplendor: y echas
pedaços las tinieblas, que la sepultaron, nace à
formar el dia, y à establecer su Imperio la luz. Arde
con el aumento de sus rayos todo el Orizonte: y
crecen (asta ser incendios) en subiendo à enpuñar el
Cetro luminoso del medio dia sus rayos; Pero no

pudiendo parar en la altura, buelue derribado cō el peso de su lucimiento a caer el Sol: que desmayado, y oscurecido en sus primeros resplandores muere: siendo sepulcro al Real cadauer de sus cenizas enlustrado con lobreguezes todo el Orbe. Así nacen, así suben, y así acaban los Imperios. La Antorcha, porque ardió, muere; el Imperio, porq̃ creció, cae. Que no le es el ceño eminente de su grandeza seguridad, para que mas dure; sino deslíz, sino peligro, para q̃ buelua a caer mas presto. Toda la luz suya hermosa se apaga, aunque alguna vez relucite, como la del Sol, que cada dia con nueva vida se enciende. Exenplos tiene la naturaleza de la Resurreccion (en el Fenix, que desatado en sus propias cenizas reniue; en la luz, que desollando, y rompiendo el sepulcro de la noche renace; en el año, que despojado de los verdoros de su loçañia resflorece) y no los tiene del no morir. Antes todas las criaturas (todas) aun las à quien su soberania esentò de otros daños estan agorando el acabamiento. Aun siendo tan ardua la restauraciõ de las grandes perdidas, debe de ser mas dificultoso, el estoruar las ruinas miserables. Y si lo Real, y si lo cernoso muere, qual otra gloriosa ventaja podrá cõtra los vltrages del tiempo viuir?

Nuestra España entre todas las Prouincias del mundo a sido el Teatro, en que la fortuna representò en todas las edades estas inconstancias, y estas vezes mudables de las Monarquias con mas prodigiosa variedad. Tubal Quinto hijo de Iafed, y Nieto de Noe se estendiò por España con su descendencia (ciento y cinqueta años despues del diluuiio, y despues de la creacion del mudo mil y ochociẽtos) diuididas a varios Reynos las Naciones, castigadas con la confusion de las lenguas en la desvanecida fa-

brica de la torre de Babel. En la Cantabria hizo su principal asiento: y así piensan muchos, que dura af-
ta oy allí su lenguaje; pero a toda España poblò: dã-
do principio à muchas Ciudades suyas los varones
de su mas cercana sangre, que ambiciosos de fama
(aun mas que de sosiego) le escogieron, y le siguie-
ron como a su caudillo. Y aunque la dominaron co-
mo sus Principes sus hijos asta Beto Quarto Nieto
de Tubal, no estorbaba, a que de entre si mismos eli-
giesen Varones, que los gobernasen en cada Ciudad.
Con mas años de estudio, para hazer las poblaciones,
que de cetro para mandar a los Vasallos murieron
aquellos Primeros Reyes: con que los Subditos erã
Reyes, y los Reyes eran Padres. Y así los primeros
gobiernos de los Españoles, (que llamã Policias los
Griegos en su abla) sobre tenplados, y agradables
fueron tan còrteses, y afables, que cedian vnos a o-
tros el lugar del mando; y estaba venerada y pòde-
rosa la justicia: sin los achaques del ceño soberano,
que la costumbre del mandar engendra, y sin el des-
mayo de los Imperios, que siendo temporal el trono,
no los haze bien obedecidos. Repartiafe la digni-
dad entre todos, sin consentir, que sienpre Imperase
con perpetua Potestad solo vno, sucediale el otro,
despues de auer estado sugeto, y enseñado à aborre-
cer la fuerza, no gouernaba con rigores de tyrania,
temiendo al Sucesor. Y ni vno oprimia, por no pa-
decen despues el agravio: ni otro se quejaba, porque
taabien el daria despues que sufrir. Florecian así sus
Republicas sin violencias, porque viuiã sin Pòde-
rosos: sin discordias, porque sin Pretendientes: sin
envidias, porque sin medrados. Gouernabã los me-
jores a los Pueblos: ponía ley cada vno a sus ansias:
nadie queria auentajarse al otro: y así eran todos

Reyes, porque viuián en paz todos libres. Y pasó esta edad sin estragos, porque sin Monarquias, que pudiesen tener por la competencia, emulacion, y superioridad este nombre. Y fue el vltimo Rey deste primer siglo *Beto*, que significa en el Idioma de aquella Era, *Prospero, Dichoso, y bien Afortunado*. Conto no pocos años; esta quietud.

Creció España con este amor de los propios en dulce, y quieta tranquilidad: y viuió tambien mucho tiempo sin enemigos, porque viuió sin riquezas, ó porque estas no estaban conocidas. Enpeçaron en ella á multiplicarse los ganados (riqueza, y codicia de aquellos primeros siglos) en que solo daban á la necesidad, (desconociendo al regalo, y al desvanecimiento) lo que la naturaleza podia pedir. Con el deseo de gozar esta abundancia entrarón primero á pretender dominarla los Africanos Peregrinos Geriones, y despues los descendientes Valerosos de Ofiris. Enpeçaron á descubrirse sus Minas de Oro (y abrasados se desataron en corrientes de este metal rico los altos, y fragosos Pyreneos) y á esta dicha enpeçaron á pretenderla, y á combatirla todos como contrarios. Con la plata, y con el oro de sus minerales se labró la cadena pesada de su seruidumbre, que forcejada con muchos esfuerzos tarde pudo romper. Con que parece, no fue agrado, sino disfavor, y desden de la naturaleza, el auerla así enriquezido, para hazerla así mas deseada, y mas combatida de los extraños. Sus montañas preñadas de plata, y oro, hierro, y azero, y sus cauallos (que por su ligereza fingió la Antigüedad, auer nacido del viento) fueron el morino de auerla todas las Naciones buscado, los Rodos, los Celtas, los Fenicios, los Cartagineses, desterrados de su patria, lleuados de la codicia,

y no rudos en la nauegacion (en que lo inquietaban todo mouidos del interès) enpeçaron a gustar del comercio de los Españoles (inocentes entonces y sin alguna cudicia: que no fueran las dos Naciones amigas, ni ambas fueran ambiciosas) y con el poder valeroso de las riquezas, que les robaron, fundaron tambien en España su Monarquía, llenandola de innumerales gentes. En cada siglo se establecia en España vn nuevo Imperio de las ruinas, que apagaba, al que primero florecio. Y si las lenguas diferentes de las Prouincias son grande argumento de los diferentes señorios, que en ellos precedieron (pues el Dominio del Principe, y del Vencedor à sido siempre muy poderoso, para hazerse seguir como en el traje, en la habla) muchos fuerõ en aquellos primeros siglos sus Monarcas, y Señores: pues aun en tiempo de Augusto, y de Tyberio Cesares, erã las lenguas de nuestra España Diez: la antigua Española, la Cantabrica, la Griega, la Latina, la Arabiga, la Caldea, la Ebreica, la Celtiberica, la Valétina, la Catalaunica. De que resultando en España vna mezcla tan confusa de varios Idiomas, como es la campana de metales diferentes, se prueba, que casi todas las naciones la dominaron, pues vsò sujeta y rendida el lenguaje de casi todas. Y estrechados en aquellos siglos tantos Imperios, es forçoso repartir estragos diferentes de Monarquias à no largos espacios de edad. Con que por sus ruinas, como por los años, pudieran auerse distinguido los siglos, y los tienpos de aquellas Eras. Y no se, si son mas mudanças de Imperios, que cuentas de siglos, las que lee España en sus Cronicas.

El Imperio de los Romanos, que siguiò à estos, no durò tan poco: pero tambien fue breue. Pues no pasaron quinientos años, desde que Iulio Cesar Pre-

tor y Governador de estas Prouincias vino a nuestra España, asta que Honorio Principe de memoria infelicissima aajada y deslucida la Purpura entre las delicias de Rauena relajò al desprecio su Magestad. El descuido torpe, y la flojedad desmayada deste Principe dieron atreuimiento a las Naciones para osar inquietar su Monarquia, asta alli venerable, è inuencible con la opinion: y se allò todo el Poniente fatigado de las armas estrangeras de Vyandalos, Sueuos, y Alanos, y oprimido juntamente del Romano poder. Entraron los Vyandalos por los años quatrocientos y nueue del nacimiento de Cristo, siendo Stilicon (vno de los tutores, a quiẽ fiò Teodosio la criança de Arcadio, y Honorio sus Hijos, y el mas obligado, pues le auia ennoblecido con su parentesco, casandole con Serena sobrina, ò hermana suya) el artifice desta inuasion barbara. Pretendia Stilicon para su Hijo Euquerio el cetro del Imperio Romano, que Honorio con poco credito poseia en el Occidente; y con esta disculpa (ermosa, ò tirana) ingrato a tantos beneficios, y al parentesco, y a la confiança osò contra su Principe atreuimiento tan desleal: que pagò con dos vidas, con la suya, y con la de Euquerio. Derramaronse en esta ocasion innumerables gentes por estas Prouincias, y batallaban entre si todas con tã sangrientas guerras, que parece, se auia juntado en España todo el mundo, para descomponer, y alborotar estos Reynos con muertes, y accidentes formidables, estremecida toda la tierra que pisaban en ruidola, y paurosa turbaciõ, asta fundarse de tantas gentes vna sola Monarquia, de que fuese la Naciõ vencedora dueño. La mas poderosa fue siempre, la que sujetando con la fuerça de las armas a la de menores brios, ò a la menos dicho-

sa (que fue sienpre infame la fe de la guerra, como la del mar) arrebatada de sus manos el cetro, y funda sobre ella su señorio. La dicha mas ò menos justa, la violencia mas ò menos inocente de las batallas à sido en todas las Edades, y en todas las Naciones Barbaras el derecho soberano para dominar los pueblos: que pocas an recibido de su mano la Suprema Potestad.

Agrauiados estuuieron asta aqui los Españoles en el comun trasiego de las Monarquias. No vbo expedicion memorable de Griegos, Cartagineses, ni de Romanos, cuyos exercitos no estubiesse llenos de soldados Españoles: Nacion conocida y estimada de todos por la a quie la naturaleza auia armado de esfuerço (blasón, è insignia de Carácter Real) y así Nacida para el Cetro. Pero vencia sienpre para los contrarios, y moria para si España. Si salia el Griego, ò el Romano victorioso, quedaba muerto, y vencido el Español, aun quando era el, el que vencia. Formabanse ambos exercitos contrarios de soldados auxiliares Españoles (como sucede en las guerras Ciuiles, en quien por este titulo aun son las victorias miserables) pues sin Imperio propio vnos con los latidos de la onra defendian su patria, y otros llevados del interès seguian al Principe estrangero: y así aun quando vencian los Españoles, quedaban los Españoles desbaratados y muertos. Conque pudiendo solo el valor militar Español temerse así como a enemigo, quedaba vencido, y no quedaba libre: mudando sienpre el cuello la argolla, y el pie la cadena, pero quedando sienpre sujeto, y sin señorio. Como si fuese verdad, lo que ya dixo aquella escandalosa pluma: *Que el Español auia nacido esclauo por naturaleza.*

Estaba también la fortuna (nóbre ciego del error, pero que tenia entre aquella barbaridad nóbre) mal opinada en estas ruinas, y en salcamientos de los Reynos. Pues con la inconstancia con que trataba a los que auia engrandecido, borraba las larguezas, con q̃ primero los sublimò. Y así hazia con los beneficios ingratos, pues desacrecreditado a los que primero onraba con el arrepentimiento de auerles fauorecido, dejaba mas quejosos por la grandeza que les deslucía, que auia primero tenido agradecidos a la que les diò. Boliuo, pues, el cielo por España (y por esto que llamaba la ceguedad fortuna) en la ocasion presente; llegando entre tan enfurecida tormenta asta serenar los enbates de estas inquietudes: pues con las calmas, y dulçuras del talamo aplacò las guerras, y fundò la mas gloriosa Monarquia, que el respeto à venerado. Escorçemos a buena perspectiva sucesos de tan dilatadas historias (necesario para el proposito de nuestros discursos) para cuyos diseños solos no bastàran lienzos de eternos Anales, si pretèdiera copiarlos con algun esplendor de adorno el pínxel de la eloquencia.

Ostro-Godos, y Visi-Godos (diferenciados en el nombre por abitar el Oriente, y el Occidente de la misma Prouincia) era en los Ostro-Godos el apellido de los Amalos, el que señalaba Real el origen; como en los Visi-Godos el de los Baltos) desatados del amor tierno de su patria, con la ambicion de establecer nuevos imperios (aunque alguna emulacion envidiosa dixese, que vencidos de los Hunos, y arrojados della) rompiendo aquellas prolijas sonbras de la Scandia, en que viuiàn presos; Osados, atreuidos, animosos salieron como rayos del ardimiento, y coraje militar à abraçar al mundo. Y acometieron los

terminos del Inperio Romano (seria por los años de Christo trecientos y setenta y seis) acaudillados de Atanarico, en ocaſion que las delicias de Valente le haziã menos formidable. Murio Atanarico en Cõſtantinõpla el año de Christo trecientos y ochenta y vno; y fue enterrado en ella cõ põpa y aparato Real. Murio (es verdad) no auiendo conſeguido mucho de lo que auia inrentado: pero auiendo probado con las azañas de su eſuerço, que podia auer intentado mucho: ſin que fueſe locura, ſino cõſiança de ſu grãde animo tan gallarda preſuncion.

Por la falta de Atanarico enpeçò Alarico de la ſangre eſclarecida y Real de los Baltos (apellido tomado de Balto Rey de Sicilia, y ſu muy antiguo Rey) a gouernar los Viſi-Godos: muerto ya Valente, y Teodoſio nueſtro Eſpañol, y diuidido entre ſus dos Hijos Arcadio, y Honorio el Inperio. Cedio en eſta ocaſion las Galias, y las Eſpañas Honorio à Alarico, enpeñandole a la guerra con los Vvandalos, Alanos, y Sueuos, que eſtaban inquietãdo las Galias con mouimientos peligrosos. Conociò Alarico, que era temor eſta largueza liberal de Honorio, y viendo deſcuidado, y diuertido en Rauena, voluió las armas y las marchas contra Roma: cuyas riquezas fueron ſu deſpojo; y cuya antigua ſoberania ſu troſco, echa eſclaua de los Viſi-Godos la cabeza, y la ſeñora aſta allí de todo el mundo. Y entre el orgullo victorioso de eſta felicidad, atajado de mayor eſuerço ſu ſangriento y militar eſpiritu, inrentando dominar à Sicilia, y à toda Italia, murio Alarico en Coſença el miſmo año: que fue el de once ſobre quatrocientos.

Murio Alarico, y fue elegido por Rey de los Viſi-Godos Ataulfo de ſu miſma Real ſangre, y hermano de ſu muger, que caſò con Galà Placidia (de-

tenida en los Reales de Atanarico desde el sacro de Roma) Hija del Religiosísimo Enperador Teodosio Principe Español (y aunque algunos dizen que fue su Hermana, parece oy lo mas cierto, que fue su Hija) imitadora de las virtudes, y del zelo catolico de su gran Padre: y a quien por este titulo dedicò sus Doctísimos libros de la Trinidad nuestro gran Còplutense S. Gregorio Obispo Ylberitano, Cedio segunda vez Honorio a Ataulfo las Galias, y las Españas por este Real casamiento: y asi dejando Ataulfo à Ytalia caminò presuroso à sus deseados Reynos. En esta ocasion los Vandalos mezclados con los Silingos gente de Babiera con Gunderico su Rey: los Alanos venidos de la Scitia con su Principe Araces: los Suevos nacidos juntamente con el Danubio con Hermenerico su General, estaban en las Galias. Y temiendo à Ataulfo pasaron a nuestra España (dejando por muros de su defensa à los Pirineos, como la naturaleza la diò por fosos al vno y otro mar Oceano, y Mediterraneo, que dixo bien Aquella Discreta Pluma) huyendo apresurados su furor militar; como huyen las nubes à las violencias y combates del Cierço su rigor. Llegò à Barcelona, y en aquella Ciudad illustre, siendo Autor de la traicion Sigerico Godo, y de su misma sangre, fue muerto por Vernulfo (honbre, cuyo nonbre se auia de ignorar) el año de quatrocientos y diez y seis. Y cayendo en la tierra embuelto en su sangre en aquella parte nobilissima de España tomò posesion de ella: como ya dixo Iulio Cesar, que la tomaba de Africa, cayendo tambien al desenbarcar en sus arenas. Y asi fue Ataulfo el *Osado*, el Rey primero Godo, que poseyò estas Prouincias, y su muger Gala Placidia la *Catolica*, por cuyo derecho las poseyò, fundando en ellas la Monarquia

D. D.
San Faj.

mayor del Orbe, que aun dura gloriosa, y serà sienpre eterna. Con que voluiò el Cielo por el honor de España, dandole Reyes propios: y por la inconstancia desta que llama el error fortuna, dandole Monarca merecedor, a quien ella sienpre busca para los Cetros.

Enpeçaron a gobernar à España estos esclarecidos Principes, ensalzados al trono no por la sangre, sino por la elecció (aunque eran todos de la Real familia de los Baltos) y enpeçaron en ella diferentes sucesos, como eran culpadas, ò como eran justas sus acciones. Que no ay otro arbitrio de las felicidades, sino el exercicio santo de las virtudes: ni ay otra ocasion de las desdichas, que los Reynos padecē, sino el desorden de los delitos, que los Principes, y los vasallos obran. Pero la dicha reserva sienpre para si, el poder derribar, a quien leuantò. Pero el Cielo, ley sagrada de la dicha, señala a las Monarquias sus Periodos de duracion, y sus esferas: y al tocar sus circunferencias bueluen las Monarquias à declinar. La Española desde este tiempo dio señales de no estar esenta de estos achaques lastimosos, amenazando de dos en dos siglos à caer. Como tambien cayò, y se mudò la Monarquia Romana de dos en dos siglos, como Lucio Floro nota (q̃ no es discurso triste de mi imaginacion esta cuenta) pasando dos siglos desde Romulo su primer Rey, asta que enpeçarò los Consules: y otros dos desde Apio Claudio, y Quinto Fulvio Còsules asta Augusto Cesar: y otros dos desde este asta Domiciano, que con flojedad culpada desacreditò el Inperio. Pero se à conocido la singularidad de fauores, con que el Cielo assiste à España, pues sin ronperse la sucesion gloriosa de sus Reyes, sienpre se à continuado: creciendo de entre las rui-

*Luc. Fl.
in Proce.*

nas de lestrago, leuantandose de entre los infames motines de las traiciones, venciendo à las Naciones mas enemigas, sujetando à la mas envidiosa emulacion, no perdiendo jamas la fama de su militar esfuerzo, y llevando sus vanderas vitoriosas, enlazada en ellas la Religion sobre dos mundos.

Al segundo siglo de su fundacion la deslucio Leouigildo Rey Decimo Setto Godo obstinado con los errores ciegos del Arianismo: y descogidas vnas proprias vanderas contra si mismas pelcò este Principe Atriano contra Ermenegildo su Hijo Principe Catolico, alborotando en disensiones peligrosas estas Prouincias con su muerte. Pero boluieron à ilustrarla (con la profesion publica de la Fè Romana) los Gloriosissimos Principes Recaredo, y Bada, aclamados del Concilio tercero Toledano (celebrado el año de quinientos y ochenta y nueue) Santissimos, Religiosissimos, Felicissimos, Pijissimos, Serenissimos, Catolicos.

Al correr ya los años de los otros dos siglos, la asolò D. Rodrigo con tan lamètable perdida, que el acordar à la memoria sus lançes, es hazer pedaços con sus desdichas al coraçon. No se sabe el dia puntual de esta desgracia: y bien debiera borrarfe de los Anales de España tan lamentable dia. Si fue el año nouenta y seis de la cuenta de los Arabes (que como fue de ellos la vitoria, bienes que se diga el año de su cuenta) serìa el de setecientos y catorze del nacimiento de Cristo, y fue a onçe de *Noviembre*. Y aun que murió Don Rodrigo infelice y culpado, murió onrado: pues murió valeroso, y peleando como Rey.

No se hallò en esta rota Pelayo Hijo de Fauila, Duque de Bizcaya, y Nieto de Kindasindo Rey

Godo: porque no saliera del conbarte con vida, dexandolo en la campaña à su Principe muerto. Las plumas de los Arabes así lo dicen: Escriben por lo menos con mas decoro estos sucesos, que algunas otras Castellanas: pues no presumen, que vn Principe huýo de su exercito, ni que vn vasallo saliò viuo del peligro, en que murió su Rey. Enpeço Pelayo à resucitar con alientos de azañas la luz apagada desta Monarquia, con sonbras de vil temor. Fue creciendo esta llama con nueuo lucimiento, asta que Alhabid Almançor Rayo de la Morisma, y Capitan General de Aliahatan (y despues de Hiscen su Hijo) Reyes de Cordona casi llegó à anochecerla en aquella memorable batalla (en la toma de Gormaz) de los diez y siete de julio año de noueciētos y setēta y nueue: siendo Garci Farnandez Conde de Castilla, y Dō Ramiro segundo Rey de Leon: si aquel infelice y ocioso; descuidado y poco valeroso este; y quizá culpado ninguno. Pero estuuó ya tã tintino España para su remedio, como si Tarif Abenkarea (nacido para ruina de nuestra gente) huuiera resucitado, y fuera esta la vitoria contra Don Rodrigo. Durò algo más de docientos años el resplandor de la grandeza deste Reyno en estos dos siglos, pero tambien amanecieron mas despacio las luzes de su primera edad: pues hasta la coronacion del Señor Rey Don Alfonso el Catolico (que fue por los años de setecientos y quarenta) la luz hermosa de la Monarquia de España, aún no hacía dia. Cōq̃ no llegó muy tarde el peligro para desengaño de lo caduco y tenperal de su cetro, y llegó no mucho despues de los docientos años. Ni descuidado el Cielo la olvidò, pues engendrò aquel siglo cōtra este daño al Valeroso Don Rodrigo Diaz de Viuar, y vniò la prouidencia para el deseado ali-

uio en el Señor Rey Don Fernando los Principales Reynos de España. Y aquel con su osadia, y este con su esfuerço, y el Señor Rey Don Alonso de Castilla el Sexto (que le sucedió) con su industria animosa, y todos tres con su Religion estorvaron el ya amenaço acabamiento de España, restituyendola à su antigua gloria.

Viose despues casi desfecha su grande Monarquia (patados otros dos siglos) à diez y seis del mes de Julio año de mil y docientos y doze, acometida de todo el furor barbaro Africano, que acandillaba su Principe Mahomad Enacer: y quedàra sepultada en las Nauas de Tolosa, si el Cielo con publicas señales de su asistencia no diera aquel día la vitoria al Señor Rey Don Alonso el Noueno, que con el ardimiento de su Real y Catolico animo la mereció. Goçò España los despojos desta vitoria, y continuò las alegrías de este gran triunfo por breue tiempo, enlutada, y llorosa con la muerte de tan Valeroso Rey. Pero enjugò las lagrimas de tan grande perdida su Inclito sucesor. Fue este el Señor Rey Don Fernando el Santo su Nieto (q̄ de su Hijo el Señor Rey Don Enrique muerto el mismo año, en que murió su Padre Don Alonso, cò el lastimoso accidēte de aquella inocente trauesura (como murió a manos de Febo Iacinto) ni de su Madre Doña Berenguela que renūcio en el Señor D. Fernādo estas Prouincias, apenas se alla memoria en nuestros Anales) q̄ la aumetò: cò nuevos Reynos, y la sublimò à cūbre tã alta de grādeça, qual nūca despues de su restauraciō auia gozado.

Pero tan poco durò el día de su gloria: sobre el espacio acostūbrado de otros dos siglos. Desde el dia nueue de Octubre año de mil y trecientos y nouēta, en que murió en esta Villa corriendo vn cauallo el

Señor Rey D. Iuan el Primero, se enpeçarò en Castilla tan lastimosas contiendas nacidas de la cudiçia, y de la ambicion, q̃ ya no seruian los Castellanos a su Principe, sino a su antojo, pretendiendo ser mas poderosos q̃ sus mismos Reyes: desuiades del camino de la gloria, y aun pisado el de la infamia vasallos de tã grãdes obligaciones; y enflaqueciẽdo cõ tan desleal osadia su valor. Q̃ no es poder, sino flaqueza, osar sobre lo licito, rompiẽdo la orilla, que puso a los subditos la misma naturaleza. Por estas causas atreuidas, vbo despues en Castilla en tienpo del Señor Rey D. Enrique el Tercero tantos Reyes como vasallos; y solo el Principe Soberano padecia necesidad. En la edad siguiẽte del Señor D. Iuan el Segundo, creció la altieuz de los vasallos à ser tan poderosa, q̃ querian dar leyes al arbitrio, y al gusto de su Señor. En cuyo alcance tuuierõ luntas, y formarõ exercitos, asta encerrarle en Medina del Campo el año de mil y quatrocientos y quarẽta y dos, acanpados à los muros de la Villa. Y rotos los muros llegaron osados à su presencia las Vãderas descogidas: y à no retirarse acobardados al respeto de sus ojos tuuieran feo nonbre enpresas tan osadas. Y asta ponerle guardas en la Villa de Portillo no pararõ sus desafueros: que era lo mesmo que tener a su Rey preso: abominable desacato, y voz muy fuerte cõtra vna Magestad. En tienpo del Señor Rey Don Enrique III. y à mas escandalosos le negaron la obediencia muchos (vendiendo la lealtad que debian, y no guardaban à su natural Señor, al Infante Don Alonso su Ermano) creciẽdo à tan desmesurada la insolencia, que à cinco de Iunio año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco (Dia que auia de borrarle de los tiẽpos de Castilla) en publico teatro con atrenidas y detestables

ceremonias derribaron del trono y silla Real la estatua del Señor Rey D. Enrique. Contar todos los otros delitos ocasionados destas turbaciones, es querer contar el numero posible de las cudicias, y de la ambicion. Como à cada vno se le antojò la medrãça, daba al sucesor el cetro, poniẽdo en el valor de su espada, el poderle dar. No an de temer los Reyes a la muchedũbre: pero an de tratar todos a su fortuna cõ mucha tẽplança, pues se lee, y es cierto, q̃ esto succedio. A este estado llegò en este siglo la Monarquía de España: incõstante sobre todo error la fortunatatreuidos sobre toda ofadia los vasallos: infelices (no debe decirse aajados) sobre todo deslustre los Reyes.

Pero boluio el Cielo à mirar por su grãdeza, poniẽdo el cetro en las manos de los Señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Ysabel, que asì se ilustraron. Y llamãdo despues de su Real nido al Imperial *Austriaco Belgico* el Señor Rey Don Carlos. Que muertos los Señores Reyes Catolicos sus Abuelos, y el Señor Rey Don Felipe el Brmofo su Padre, y retirada del gobierno por los achaques de su dolencia, la Señora Reyna Doña Iuana Madre suya, *Podroso* contra los mouimientos leuantados en estas Prouincias, *Anible* con los agrados, y dulçuras de su Real noble genio, boluio al primer estado de Magestad gloriosa à España, y llenò de triunfos, de trofeos, y de victorias à su Ilustre, Grande, Inclita, Goda, y Española, Monarquía; acrecentandola de los blasones, y apellidos de *Austriaca, y Belgica*, como Nieto de los Señores Emperadores: Maximiliano, y Maria: erẽdado por su Abuelo. en toda la Augusta Imperial Grandeza de los Archiduques de Austria, Condes de Habsburg; y por su Abueia en la soberana Escelarecida

Magestad de los Duques de Brauante desde Pipino el Viejo, Condes de Flandes, y Duques de Borgoña, tan antigua y sagrada como la luz.

Aqui quisiera arrojar la pluma, y borrar todo lo esferito. Pero no hagamos con el silencio, ò con la hazañeria mentiroso al dolor. Quien tiene sobre la voz imperio, no parece, que puede auer sentido la congoja mucho. Siempre haze estruendo con la fatiga el animo, quando està muy apretado el pecho. Y por lo menos al latir recio el coraçon las alas, es fuerça que ronpa la voz, desahogando la pena con algun suspiro: que no pueden estar presos los sentimientos en carçel tan penosa. En las aras del deleite pusieron los Antiguos, como escribe Masurio, à Angerona Diosa del silencio; para dar à entēder, que el camino de no padecer las fatigas, es, el no hablar en ellas: pero eso haze, quien pretende, contra la obligacion, no padezer. Yo bien quisiera borrar, no solo de las Coronicas, sino aun de las memorias de los mortales, todos los escandalosos exenplos cōtra la Magestad. Pero (quando esto à sucedido) bien en seruicio, y en decoro de Nuestro amabilissimo Rey y Soberano Señor (el mas digno de ser amado, de quantos vieron los siglos de Imperios Sagrados, Profanos, ò Catolicos) discurrirà mi pluma, si auiendo probado, que son achaques natiuos de todos los Imperios estas mudanças, y ruinas, acertare à consolar, y à deshazer las presentes con la fortuna del Nacimiento del Principe Nuestro Señor: à cuyo intento proligidad tan larga de discursos (que à mi para el deseng. ño me parecen breues, y para el escarmiento es cierto, lo seran) va mirando.

Los siglos, pues, como dezia Barclayo, son como los hombres: cada vno tiene su diferente inclinación.

Macro.
lib. 1. cap.
10.

Tacit.
Annal.

3.

cion. Como a vnos el furor ençiende, y à otros el interès mancha, así tambien diferentes en inclinaciones los siglos, an gozado ilustres virtudes, ò an padecido escandalosos desordenes. Nadie diga, que no tienen su edad las virtudes, y que los vicios tambien no la tienen, que tienpo ay de grandes azañas, como le ay de ruines procedimientos. *Como se varian las edades, se mudan tambien las costumbres, que en todo ay su rueda,* como Cornelio Tacito dixo. Las naturalezas tambien mas loçanas suelen degenerar en culpas mayores: como los caudales mas profundos son los que padecen mayor tormenta: siendo argumento de la grandeza del golfo combatido el estruendo orgulloso de los Mares, con que rompen las olas en llamas de ardiente luz. Que no dejan de ser grandes, los que son desleales, aunque no son ilustres. Antes es cierto, (como el Prouerbio Antiguo nota) que se conocen los Gygantes en sus caidas: pues nunca fue pequeña la ruina, de quien es grande. Y quando nada desto bastare por disculpa a la estrañeza de lo que emos visto en esta edad, la condicion inconstante de la fortuna, en tratar a los Reynos, pudiera sossegar su impaciencia à la admiracion. Si las Edades pasadas en España fueron, las que emos referido, esta, que padecemos, à sido la mas fertil de ruinas, de traiciones, de guerras, que experimentaron los casos tristes del tiêpo, de la desdicha, y de la deslealtad: auiendo gozado al Mejor Principe, que las Edades todas desearon ver. Ni la Austria llena de coronas, ni la Borg oña ennoblecida de purpuras, ni el Belgio armado de leones, ni España coronada de laureles, ni Brauante Ilustre con sus cetros: ni el auer llegado esta Monarquia à los cabales todos de sus ventajas, Osada por Goda, Catolica por Española, Po-

derosa por Austriaca, Amable por Belgica, pudo esmirarla y priuilegiarla contra los riesgos de mortal, y contra los vltrages desta que llama el error fortuna. El apellido de *Balto*, que señala à la Estirpe gloriosa de los Vifi-Godos, *Osado* significaba en su idioma: *Poderoso* el de Carlos en el Armeno: *Catolico* fue el blason de los Reyes de España por su religiõ: Iman de los coraçones de sus vasallos fue el gobierno de los Duques de Brauante; y así fue llamado Felipe el *Primero* (en quien recayò toda su grandeza) por su *Ermofura*: siendo este peligroso accidente (segun la abla de los Griegos) no solo el que adorna de simetrica proporcion los senblantes, sino tambien el que llama los afectos. Con que la Monarquia Gotica, Austriaca, Española, Belgica; *Osada*, *Poderosa*, *Catolica*, *Amable* llegó à ser, y así parece auia de ser gloriosa Monarquia. Pero aun le debia de faltar alguna ventaja, para ser eterna; pues en esta edad nuestra

Al acercarse ya los años de los dos siguientes siglos (no viene solo tẽprano, sino presuroto, lo que à de affigir) desde que fueron aclamados por Reyes de Castilla en Segouia los Señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Ylabel el año de mil y quatrocientos y sesenta, conjurò contra la Monarquia de España todo el Orbe Emulo de su grandeza. Y lo que no se, como à de dezirse, rebelaron contra su natural Rey y Señor, Infames, Desleales, y Etcan dalosas sus Prouincias: pretendiendo sacudir el yugo del vasallage, los que nacieron por el derecho de la sucesion, y de la sangre subditos. Sobre la desmesura insolentissima de tan atreuido intento, que otras alteraciones injustas contra este Imperio an de cõtarse: De antiguos Rebeldes, de Ingratos aliados,

de Mentirosos amigos, de Tiranos ambiciosos, de Politicos neutrales, vnidos contra la Monarquia de España todos, echo campo de batalla todo este Imperio? Y como si corriera tambien por cuenta de los elementos opresion tan dura, tambien ellos la an ayudado. El aire sobornado de mortales tofigos, y respirando dañosos venenos, apesò sus Ciudades, asta dejar desiertos sus sitios. El fuego atreuido aun a su Real Corte desatò en cenizas lo inmortal, y ermoso de sus casas, con repetidos incēdios. Las aguas de los rios rompiendo las margenes, con que la naturaleza los ciñò, no solo inundaron los campos desenfrenadas sus madres, pero aun derramados sobre la tierra con furor enbrauecido descogieron sus raudales, asta anegar con su inundacion los pueblos. El mar le zozobrò los vasos, le abrigò los enemigos, le negò los puertos, le lastimò las armadas, opuesto à las fortunas, y à los viajes de sus flotas, robadas, perdidas, ò obraçadas estas. La tierra con renblos desusados amenaçò fatal ruina, parece que falsea dos sus eges. El Cielo con el estruendo de nubes despedaçadas, con los asonbros de señales aparecidas la à castigado: y con la mudança de climas, y de temples parece la desconoce, sus polos desquiciados. Pero para que referimos calamidades de vn siglo, que à visto y que à llorado, profanadas, Aras, y Templos, sangrientos los altares de su Religion? Pues los que abitaban sus Reynos (aunque oscuros en la sangre, y obstinados enemigos de la luz) se an atreuido con horribles desmesuras: à los vltirajes, y à los agranios de la Religion Catolica. Ya vbo genio barbaro de Principe tan Cruel, que se quejaba de su suerte, porque no auian sucedido grandes calamidades à sus Reynos, quando

el vicio. Fue este Cayo Cesar Caligula Hijo de Germanico: y ni el merecia auer tenido Padre tan Ilustre, ni varon tan grande quisiera auer tenido por hijo tan cruel monstro. Y si lo deseàra no con animo enuidioso de la fortuna de sus Vassallos, (aunque tenerà Cayo Cesar por Principe fue la calamidad mayor) sino con zelo cuydoso de no verlos remissos, alagados con las lisonjas de la felicidad, prudentissimo viera sido su deseo. Que bien puede tenerse por miserable; el a quien no le à apretado calamidad alguna.

No lo es España, pues así la dicha en este siglo la olvidò. No se ausentò la Diuinidad de sus Reynos, para no llenarla de beneficios, como pensò Virgilio, se auian ausentado los Dioses de la Ciudad de Troya (quando padecio el incendio) hasta desanparar sus aras: y como decia el Tacito, y notaba Iosefo, se auia ausentado de Gerusalén en aquella su lastimosa ruina. Antes el amor que tiene à esta Catolica Monarquia dispuso el golpe, y preuino en la herida el remedio del daño, açiendole triaca del veneno de la opresion. Entorpecidos cò el regalo los brios, y derribado con el ocio de la paz el esfuerço, pudo entre las delicias desfillecida de su valor antiguo desmayar. Oy endurecida con los combates de las calamidades presentes, tale ya armada y valerosa para alcançar los triunfos: siendo todo lo infelice destas edades el auuncio desta deseada, y gloriosa dicha: pues todo à sido vn ruydoso estremecimiento (y si dijese mos) los dolores deste Real Parto. No mueren cò ruynas las fuerças soberanas. Faltaba, quiẽ hiciese a este Imperio eterno, sin peligro de otro bayben en la siguiente edad, clauando à la fortuna su rueda. En Araba, quien siendo Alejandro en la dicha,

à en Imperio Godo, Español, Austriaco, y Belgico, Osado, Poderoso, Catolico, y Amable, le hiziese Eterno, y para eso le hiziese Afortunado, sacandole de sus riesgos. Que no les bastan las otras quatro vêtajas, si les falta esta, pues aun gozandolas, peligran. Y como era esta la prenda vltima deseada (y aun no conseguida) de su grandeça, y la que alta aora ninguna otra Monarquia alcançò; fue forçoso, se detuuiese mas su nacimiento, descabellando la naturaleza mas grandes dolores. Que sienpre tardarò mas tienpo las prendas mas grandes en salir à luz: siêdo credito de la eternidad à q̃ nacê, el no nacer tan presto, y el nacer entre congojas de dolor mas grande. Serà ya la Monarquia, la que la Idea mas escrupulosa pudo desear: *Osada, Poderosa, Catolica, Amable, Eterna, conser Felize*, pues nos diò el cielo vn Principe y Señor, que a nacido (sobre *Godo, Español, Austriaco, Belgico*) Prospero tambien. Nacio ya formado vn Enperador Glorioso, que darà firmeza en todos sus cabales a esta Monarquia, pues nace no solo vn Anibal Osado, vn Augusto Poderoso, vn Religioso Numa, vn Julio Cesar Afable, sino tambien, vn Alejàdro Magno Felize. Renace el Beto Dichoso, y Afortunado Sexto Rey de España y Ramo glorioso de la Estirpe Primera gloriola de sus Soberanos Principes, voluiendo a traer à Nuestras Prouincias con el nonbre de aquel Rey Grande la gloria antigua deseada de aquellos dorados primeros siglos.

Nacio este Glorioso, y Esclarecido Principe à veinte y ocho de Nobienbre. El año 6370. de la Periodo Iuliana, que fue (segun la mas cierta Cronologia) de la Creacion del mundo 3625: Desde el diluio 3969: De la diuision del Orbe, que el Patriarca Noe hizo en sus tres hijos Sem, Kam, y Iafet, en

que

que señaló à Sem la Asia, à Kam la Africa, y à lafet la Europa, 3868: Desde que confusas las lenguas en la Torre de Babylonia se diuidieron las gentes por to la la tierra 3838: que son tambien del Reyno de Nembrot, llamado de los Mythicos Saturno: Desde que Tubal pasó à España, y enpeçò a Reynar en ella 3827: Del Inperio de Nino, y Monarquia de los Asyrios 3720: Del Nacimiento de Abraham 3677: Desde que à Tubal sucedió su hijo Ibero 3672: Desde que al Pueblo de Israel sacudido el yugo Gitano abrió camino el mar bermejo, y fue instituida la Pascua del Cordero 3172: Desde la ruyna de Troya 2844: Desde el año quarto de Salomon, y primeros fundamentos del Tenplo de Gerusalén 2693: El año primero de la Olympiada 609, que es del primer cerramen Olympico Istico, 2433: De la fundacion de Roma 2410: De la destruccion de Gerusalén por Nabuco-Donosor, Captiuidad Babylonica, y ruyna del Tenplo 2264. y 2194. del Inperio de los Persas, y liberrad concedida por Cyro: del Inperio de Alexandro, vencido ya Dario 1987: Del año Corregido por Iulio Cesar, que se enpeçò à contar vno antes de su muerte 1702. De la Era de Cesar 1695. Del Nacimiento de Cristo Señor Nuestro 1657: Y 3459. desde que su Real Nacimiento se esta pensando (que tan Gran Principe no pudo tardarse en disponer menos) pues à tantos, que *Beto el Prospero*, el *Dichoso*, y el *Afortunado*, a quien en el nonbre, y en la corona sucede, murió.

La Dicha, de España desde este Nacimiẽto, (pues ya es su dicha, y fortuna la q̃ debe ser, pues es la q̃ dà el cielo, no la que el error ciego finge) estará constante sin cuydado de sospecha de mudança alguna. Ciegala Antigüedad en ninguna otra cosa estuuó mas

Alex.
lib.1.c.
13.

Guill.le
de Choul

Fulg.
lib.2.
Michel.

errada, que en el deseo, y en la eleccion de la fortuna. Erigiola el primer Templo en Roma Servio Tulo, y diola entre otros nonbres, el de *Prospera*, agra-
deciendo à sus beneficios su cetro: engrandeciò este Templo despues Caruilio vencedor de los Veyêtes; illustrole con magestuosas riquezas Neron, y adornole de tanta preciosidad, que aun no recibia ermosura de la luz, ni era inferior al que labrò en Pre-
neste Sylva, Marauilla del Orbe. Pintaronla tambien con diferentes semblantes, ya temiêdo supersticiosos su inconstancia, ya lisongeando engañados à su poder. El vaso de Amaltea derramando flores, en significacion de la grandeça soberana, que la atribuian, fue el principal enblema de la Magestad, que en ella veneraban. Apeles la pintò sentada, como la deseò, descansando el brazo derecho sobre la rueda de su inconstancia, que paraba, y detenia, y arrimado sobre el siniestro el vaso de Amaltea, de que abortaba à porfia la floridez. Asi se alla oy esculpida su imagen en vna medalla de Antonino Geta, que vn curioso Escritor Frances trae en discursos, que estanpò destas antiguas memorias, y en otra imagen suya, que tambien este Autor propone, se halla vn ramo de laurel, en señal de los triunfos vitoriosos, que de su dicha esperaban, enlazado entre las flores de Amaltea. Ni los Principes Soberanos tienen mas esencia de esta inconstancia de la fortuna, (que asi la llama el error) antes ellos son los que mas padecen sus mudanças. Ixion Principe (aunque violento, y Tyrano) està atado à su rueda, ejemplar destas verdades lastimoso, como Fulgencio escribiò; y es aun mas que fabula dotrina la fuerça de su tormento. Pues es cierto, q̃ el mas sublime trono de magestad no es otra cosa sino vna rueda inconstante, que con

sus bueltas cōtinuas, ya lebāta, y ya abate, a quiē aū- que mas soberano estā atado a ella. Con mejor es- perança, y con mas segura posesion goçará España con este Nacimiento la verdad desta dicha, pues ya no es fabulosa, sino cōcedida del cielo à España en el Principe Nuestro Señor Nacido. Y serà la fortuna Celestial Prospera la Vasa estable de su Monarquia, que la asegure la eternidad de su Imperio.

Y nació el Principe Nuestro Señor, cerca del medio día: porque no reniendo crepusculos su Grã- deza era forzoso, que luciese, no solo con dicha, sino con gloria desde el nacer. Ni el no auer açañas, sino dichas, que alabar desde su Nacimiento, es dis- culpa al silencio, que no le engrandeze, desde Naci- do: que lo que nace Glorioso, desde que nace, se de- be alabar. Eleuado a su mayor altura el Sol, que le representaba (pues fue sienpre ese Planeta grande, la imagen mas propia de los Reyes) declaró el Naci- miento del Principe Nuestro Señor por Glorioso: pues ardiendo entōçes su llama con el feruor mas grande fue Imagen, y fue enblema de vn Principe q̃ Nacia, Y así aū desde q̃ nace N. S. y Principe es Sol: con que desde su Nacimiento le es debida la Alabā- ça, como a todo lo que nace Glorioso, le es debida: Casiodoro escribiò, y descifrò la Idea de mi inten- to, y desta verdad así: *En los Nobles el Origen es Glo- ria: y así à de nacer la Alabança, quando Nace la Noble- ça. Vno es el Principio de la Dignidad (de la fama que le celebra, y del puesto que le ilustra) y de la vida en quiē así Nació.* Con que queda propuesto todo el Asunto que à de ser aclamado: busquemos aora, quien lo e- jecute.

El no poder ser bien seruida (llamò vn seso grande R. P. M.
deste siglo, à quien yo sienpre è venerado por mi F. Hort.
Parau.

Maestro

Macilro) defecto glorioso de la Magestad. Como de nada necesita, y como lo goza todo, nada ay que desee, y asi nada ay que le obligue, quando lo alcança: ni nada ay que pueda ferle digno obsequio, por debersele à su grãdeza todo. Yo dijera (por esta misma causa) que aun no alcança la Magestad, el ser servida cõ alabança verdadera, sino solo con lisonja de quien la à menester. Dicen los desagrados de la Grandeza Magestuosa, que merece mucho: pero por no poderle dar todo lo que merece, suelen no darle nada. Las ocupaciones gloriosas nunca fueron agradecidas, con la disculpa de que ningun agradecimiento puede bastar: ni las Magestades veneradas cõ la verdad de algun respeto, con la disculpa de que exceden toda veneracion. Concedamos solo a la Alabança el priuilegio de poder seruir bien a las Magestades; que Casiodoro lo insinuò ya, y Tertuliano lo prueba; llamando respeto de adoracion, que venera a lo sagrado, no solo a la víctima que ensangrienta la aras, sino tambien à los sudores del ingenio, que aclaman lo Diuino. Y si quien adora, sirue à lo soberano con postrados rendimientos, tambien quien alaba sirue à lo Glorioso, y à lo Real con obsequios rendidos. Las Aues con sus plumas, y las Auejas con su cera, dice Apolonio discretissimo, celebraron el Nacimiento de la primera pobre casa que tubo Apolo: con cuyo obsequio creció el culto desta Diuinidad tanto, que le erigieron despues todas las Naciones Templos suntuosos, y Magnificos: que seruido de los Sacrificios (significados en la cera) y de las alabanças (señalados en las plumas) pudo subir à tanta eminencia de Magestad. Víctimas veneran con sagrado obsequio à lo Diuino: Alabanças a lo Real. Por de Barbaro, y Bruto sentimiento son despre-

Terr.
lib. de
Idol. c.
6.

Apoll.
lib. 6. c.
6.

ciados los Pueblos Adlantes, porque maldiçen, quando nace, al Sol. De cortesano, y Politico estilo serà, el festejar con alabanças, quando nace, al Principe Nuestro Señor, Sol Ermoso de esta Monarquia. Pero como sienpre an de llegar à las Aras coronados los sacrificios, así tambien deben ofrecerse a las Magestades las Alabanças, muy perfectas. El conocer las prendas de sus ventajas serà noticia: el hallarlas, felicidad. La *Alabança*, ò por la naturaleza, q̃ la produce, como debe; ò por la adopciõ q̃ la escoje, como la desea, à de tener por principios a la *Verdad*, à la *Sabiduria*, à la *Vrbanidad*, à la *Elocuencia*, y à la *Sãgre*. La *Verdad* forma à la *Alabãça*: porque es lisonja, si la excede. La *Sabiduria* la ennoblece: porque sino nace de entendimiento, no califica. La *Cortesania* la acierta: porque conoce el tiempo, y el estilo de dezirla, quando no canse. La *Elocuencia* la dà Ermosura: porque la adorna. La *Sangre* Ilustre la haze estimable: porque la engrandece. Con que solo a quien goçare estas cinco prendas Ilustres, se puede fiar la *Alabança* del Principe Nuestro Señor: dandole entrada, para q̃ postrado à sus pies derrame flores de *Alabança* sobre su cuna. Y así la Ilustrissima Vniuersidad de Alcala debe ser, quien aclame este Real Nacimiento; pues ella singularmẽte (entre todos) goça estas cinco prendas Ilustrissimas.

La Antiquissima Ciudad de Al-HHala (que significa en el Idioma de los Kaldeos, *Sobre Arena*, por su sitio primero a la Ribera del Rio Enares) parece, està fundada por Rodora Biznieto de Noe. Y sino fue Rodora su primer Fundador, lo fue al guno de los Grandes Principes, que vinieron con Nabuzardan à España: pues es cierto, que fue su fundacion venerable, y de aquel siglo, como lo conuençe su nonbre,

y como lo fue la de Toledo Camara Imperial Augu-
sta. Pareció bién despues su sitio (en la entrada de los
Griegos) à los que descaban no solo robar los teso-
ros de España, sino gozar con su abitacion sus fru-
tos. Y así atendiendo a su Vega fertil, suelo abundā-
te, y rica campiña, la llamaron con voz de su habla,
Campus-Plutos, que decimos Conpluto oy, y significa
esta voz *Campo Rico de Mieser*. Los Romanos descif-
rando supellido Griego, como el de otras Ciuda-
des la llamaron, *Campus laudabilis* (que decimos los
Castellanos *Campo loable*) despues. Con la deuocion
tierna, y con el amor afectuoso al sitio, que oy Alca-
la tiene, por auer padecido martyrio en el los Escla-
recidos Martyres S. Iusto y S. Pastor, se hicieron a-
qui algunas casas, ni de Ermosura grande, ni de la-
bor prolija, qual pedia el motiuo y la ocasion. Si Se-
nando Rey Vigesimo Sesto de los Godos con este
mismo afecto de Nuestros Gloriosos Martyres Ilus-
trò estos rudos principios, y aun juntò a ellos la po-
blacion de Ghusia: con cuyo aumento se llamò en-
tonçes con voz Arabe (piensan otros que despues,
como la voz lo indica) *Almedina Zabeida*, que signifi-
ca *Ciudad Mesa Verde*. Los Sarracenos, que domina-
ron à España en los siguientes siglos (como lo escri-
ue el Arçipreste de S. Iusta D. Iulian Perez Barroso,
à quien debe España tantas noticias: y à quien mu-
chos desconocen, y aun le niegan, solo por que le de-
ben tanto) estendieron la Ciudad antigua de Conplu-
to acia el sitio de estas otras nuevas poblaciones. Y
con alusion al nonbre de Al-H Hala, primero y con-
sentido a lo que ellos intentauan, la llamó Al-ka-
la, que significa: *a que Arredra*: si diésemos, Castillo,
ò Fuerça, que aparta de sí a los enemigos, que se le
acercan, y también la llamó cō voz Griega Neo-Cō

Pluto, ò Conpluto Nuevo. Estas verdades inenubita-
bles, y ciertas, son materia de mas largos Discursos,
que escritos, mientras no estuuieren estanpados, se
podrán ver. O se lee poco, ò se ignora mucho; ò se
pretende errar: ò todo.

Fue sienpre esta Ságrada Villa de Alcalá (este
nonbre la diò Flauio Anulino) Patria de Ciudadada-
nos Merecedores de eterna aclamacion: gloriosos
en los esfuerços del ardor militar, eselarecidos con
los blasones de la nobleza, estimados por las venta-
jas de la Sabiduria, y venerables por los esmeros de
la Virtud. Escuela ha sido su Sitio de Valerosos Sol-
dados: Balsas de Sangre Nobilissima su loable Cãpo:
Olimpo eminente su suelo de Sabios, y Entendidos:
taller su Sitio de Santissimos Varones. Cuna glorio-
sa, Tragico Sepulcro, Sitio amado, Corte lucida, de
Reyes y Enperadores, Teatro Ilustrissimo de memo-
rables sucesos á sido tambien Alcalá. Aqui nacieron
el Señor Enperador de Alemania D. Fernando el Pri-
mero, y la Señora Infanta Doña Catalina Reyna de
Inglaterra, Princesa merecedora de mejor marido.
Aqui murió el Señor Rey D. Juan el primero de Cas-
tilla, y Petronio Maximo Enperador de Roma. Si-
senando Rey Godo, y Trajano Enperador la aumē-
raron: Valentiniano el primero, y Graciano su Hijo
la oararon con su asistencia. Los Señores Arçobis-
pos de Toledo la eligieron para sus Concilios, y los
Señores Reyes de Castilla para sus Cortes: y el cielo
para el trofeo mas glorioso de la verdad de su Fè, q̃
los Siglos admiraron , en el milagro de las Santas
Formas, que se conseruan, y veneran enteras (ya casi
por vn siglo) contra las injurias, y vltrajes del tienpo
en el Colegio Ilustrissimo de la Compañia de Iesvs.

Estimose singularmente el clima dichoso de

Conpluto-Alcala por patria, y por centro de la Sabiduria: y así vbo aquí Escuelas desde los años de trecentos, y nouenta y ocho, como Iuan de Mariana escribe. Y el año de mil y docientos y ochenta y ocho dió à Alcala priuilegio de Generales Estudios el Señor Rey D. Sancho, hijo del Señor Rey D. Alfonso: a quié la lisonja, ó la verdad, apellidò Sabio. Por esta causa, y por esta heredada vètaja de ser clima afortunado de ciéncias, se escogió esta Villa por asiento de esta Vniuersidad el año de mil quatrocientos y nouenta y nueue. Cò q̃ Alcala desde aquel tièpo fue *los Ojos de Castilla*, como fue Atenas en los siglos pasados *los Ojos de Grecia*: Por ser desde entòçes el coraçon y el archiuo de los Doctos Vitales procedimientos de España, aprendièdo toda España en sus Escuelas Sabiduria. Y quando no sea esta alabāça singular, y sola de las Escuelas de Alcala, pues otras Grandes Vniuersidades, que à España ilustrā, y que ella por Maestras suyas venera, tambiē la gozan: por lo menos ninguna otra la à excedido (digamoslo con esta tēplança, q̃ no es mi intento, encēder la envidia) en ser principio de los enscñamiētos Catolicos, pues florece en ella la Teologia con tanta singularidad: en ser origē de las noticias de los Sagrados Derechos, pues an filo Catredaticos en ella de la Facultad de. Canones. Escritores tã grādes, como oy todo el Orbe admira: en ser credito de los Estudios respetables de la Medicina, calificados con el acierto y con la suerte de los Grādes Varones, q̃ en la còseruaciō de la vida de sus Reyes la an ennoblecido: en ser campaña de las ardiētes disputas, q̃ en los discursos, y cōbates de la Filosofia à tantos Gloriosos lidiadores an acreditado: en ser Escuela vniuersal de noticias Sabias, de adornos de lenguas diferentes, y de Doctos Idiomas, a cuya

grãde ermosura de erudicion, y de elocuencia todo el Orbe a enmudecido. Para declarar, lo q̃ ceñidas estas palabras prometen, y lo q̃ recata el velo de tã confusas sonbras, fuera necesario descojer el estilo à eternidades. No es mi intêto abultar las planas, que crecieran cõ la relacion destos elogios mucho. Venere el silencio, lo que la pluma mas noticiosa sienpre agrauiarà. El numero de sus varones grãdes (no nonbremos ni a vno solo, pues à todos no podemos nonbrar) no cabe en las Coronicas. A los desvíos postereros del mundo llegò su fama: y sus espacios todos estrechos solo al menor rumor esparcido de sus vèntajas estallò el mundo. Y cabe en Alcalá aun no admirado, lo que en todo el mundo no cabe solo referido. Tan frequentes son en ella los prodigios de las ventajas, y tan ordinarios nacen, y crecen los monstros del saber en ella. Con que esta Ilustrissima Vniuersidad, *Verdadera* por la certeza de su Teologia, *Entendida* por la agudeza de sus liberales Artes, *Cortesana* por las noticias de sus Sagradas Leyes, *Elocuente* con los aliños Retoricos de sus lèguas varias podrá celebrar con alabanças, y aclamar cõ elogios el Nacimiento afortunado del Principe N. S. La Minerva Cõplintêse adornada de sus ciências le debe aclamar.

Y credaràla en su Real *Nobleza* su Fundador grãde, para q̃ sublime (sobre toda otra pluma, q̃ siguiendo este mismo intêto aclamare este Nacimiêto Glorioso) pueda *Noble*, sobre *Verdadera*, *Entendida*, *Cortesana*, *Elocuente*, engrandecerle. Fue este el Eminentissimo Principe D. Fr. Frãcisco Ximenez de Cisneros mi Señor (Varò Esclarecido sobre quãtos España en todos los siglos goçò). Hijo, y Gloria de la Religion Serafica, Corona, y Blason de los grãdes hijos, q̃ esta Religion Sagrada diò en todas edades a la Iglesia.

Confesor, y Consejero de la Señora Reyna Catolica D. Isabel: cuyo diuino diò luzes a sus determinaciones, dicha à sus aciertos, veneraciõ à sus mandatos, resoluciõ à sus dudas, y credito à su Augustissima Magestad. Arçobispo de Toledo, Inquisidor General de las Españas, y Governador de los Reynos de Castilla: en las atenciones Cristianas del gobierno Sagrado Politico; en el zelo ardiẽte de las materias purissimas de la Fè; en la piedad Afable del animo para el consuelo del desvalido, y en el tenor cõstante del amor de la Iusticia contra el orgullo desmesurado del atreuimiento, la *Raçon*, la *Idea*, la *Doctrina*. Capitã de Dios: q̃ ciñendo cõ el zelo de la Religiõ las armas, y tẽpiado cõ la modestia de la razõ los ardimiẽtos, supo acer virtuosa a la milicia; llenãdo de Victorias, y de triũfos sus Catolicas enpresas. Abrigo Generoso de la Sabiduria: q̃ boluiò à España entẽdida de guerrera con la cultura de las Escuelas Sagradas q̃ en Alcalà erigiò, aciando à su suelo Oficina venerable de las mejores letras, q̃ an Ilustrado al Orbe: siendo su Cãpo Loable asta alli sangriẽto (por el arbitrio, y la guezga de este Varon grande) Olynpo Sagrado de las verdades mas seguras, q̃ en el cielo Catolico de la Iglesia Romana resplandecẽ. Si al reengendrarle tantas acañas, no le vuerẽ formado, y teñido en Magestad los resplãdores de sus echos; descogerà sobre su Vniuersidad rã Grãde Principe las purpuras, en q̃ le engẽdrarõ sus Nobilissimos Generosos Ascẽdientes. Y facarã sus Escuelas de tã afortunada adopciõ la *Nobleza*, cõ q̃ puedã engrandecer la Alteza de este Real Asunto: valiẽdose de este titulo, para engrãdecerle. Aunq̃ se debia a esta Vniuersidad singularmẽte esta gloria; pues onrada por merced del Señor Rey D. Felipe II. en que pueda leuãtar pẽdones como las otras

Ciudades del Reyno, quando el Principe es aclamado por Rey, oy tãbiẽ debe aclamar su Nacimiẽto: pues son estas alabãças y ozes nacidas de aquella sucefiõ. Y así esta Vniuersidad *Verdadera, Entẽdida, Cortesana, Eloquẽte, Noble*, aclama con alabãças el Nacimiento del Principe *N. Señor, Gede Español, Aufriaco, Belgico, Prospero, Osado, Poderoso, Catolico, Amable, Afortunado*: en quien claua la Fortuna la Incõstãcia de su rueda, asegurando, y aciando eterna a la Monarquia Española. Y si la creencia del tinbre de las Armas de su Gran Fundador (sobre la atribucion comun de las letras, que à estas Escuelas Ilustran) puede dar nonbre de Cisnes a los hijos desta Vniuersidad; (apellido con que anbas erudiciones Latina, y Griega onraron à los Profesores Canoros de la Poesia, y por cuya causa Ero sonò à Orfeo en forma de Cisne, mejor que Enio à Homero en forma de Pauon) ellos, parece, deben celebrar este Asunto cõ el estudio metrico numeroso desta Arte. Pues con la verdad, y meritos de aquel nonbre an alcanzado los Ingenios Complutenses la Gloria de auer sido tenidos por los Poetas de España: de que fuera facin (sino fuera ociosidad, y presuncion escusada) mostrar erudicion. Seràn, pues, los Cisnes Complutenses (coronados los cuellos, que en ellos, antes q̃ se coronase la cabeça de las fajas de las diademas, estuuò la diuisa de la Corona Imperial) los q̃ aclamẽ cõ sus versos este Real Asuto: leuandrando asta lo sublime de las estrellas el nõbre de N. Principe, como sublimabã el de Varo los Cisnes de Virgilio.

Es pues *FILIPPO PROSPERO NACIDO PRINCIPE DE LAS ESPAÑAS*, con estos blasones, a quien aclama la *VNIVERSIDAD DE ALCALÁ*, por estos titulos: Esta es la Idea.

SONETO

Del Dotor D. Iuan Matheo Lozano, Cole-
gial Teologo de la Vniuersidad
de Alcala.

*Que manifesta al Principe Nuestro Señor el motiuo
de Inprimir la Vniuersidad estos
Ineos.*

E Stas lineas. PHILIPPO, que obediente
Del labio al brôçe trasladò la Idea,
Kasgos del zelo son, con que desea
Aclamar esta Escuela tanto Oriente.
Voz ninguna, aunque mas suene elocuente,
Alla, que de su afeçto indicio sea;
Que el grito espira luego, que vocea.,
Y nunca à de saltar su amor ardiente.
Nuevo caracter mas robusto, y viuio
Busca, que edades largas asegure
La aclamacion, que consagrò rendida..
Por esto aleco, que sonò festiuo,
Dan oy, Señor, porq̃ entre aplausos dure,
Alma los moldes, y las prenas vida..

LV DI
MEGALENSSES

*Macro.
Lib. 3.
Sat. cap.
4.*

DIIS MAGNIS, AMABILIBVS,
Potentibus, Fortibus, Bonis.

IVEGOS
GRANDES

SACROS

TEATRALES AGONALES CIRCEN-
ses Instituidos y cōsagrados por el Cole-
gio Ilustrissimo Mayor de S. Ildefonso Vni-
uersidad de Alcala de Enares al Nacimien-
to del Principe Nuestro Señor Filipo Prof-
pero, el Deseado, el Dichoso, el Querido:
Resulta Esclarecida de todos los Reyes
y Enperadores Gloriosos, que à España,
y al Orbe an Ilustrado: Aurora Florecien-
te del Día Eterno de la Fama, à cuyo nu-
mero, y Grandeza de Heroicos echos esta-
llaràn los siglos: latido Ilustre militar ar-
diète de todo el esfuerço Godo-Austria-

co-Español, que à establecido sobre los dos mundos su Imperio: Eco viuo de las Azañas de sus Augustos progenitores, en quien, como en Eredero Eroico de sus dilatados Imperios, resuenan ya las vitorias y triunfos: Hijo, sucefor por el nacimiento, Eredado por la Dicha, de los Señores Reyes Catolicos

D O N
FELIPE Y D. MARIANA

GRANDES AMABLES

PODEROSOS

INVICTOS

VENOS.



OM A tan presto superfsticio-
fa como triunfante, y Romu
lo primero escádaloio, que
vencedor, figuiendo culpa-
dos el exenplo de Tyrreno
Lydo primer inuē tor de los juegos en Etru-
ria (dōde desterrado de su patria por la pef-
te, ò por la ambicion de su ermano (peor ve-
neno) allò coronas) dedicaron los juegos
Equirios à Marte, los Cōsuales à Neptuno, y
los Capitolinos à Iupiter Feretrio. Imitarō

despues en el alborozo desta ociosidad Nama Ponpilio, Tulo Hostilio, y Anco Marcio a su primer Fundador. Y echo ya pedazos con el amor de la libertad el cetro, los Consules (que repartiendo entre dos la tyrania, pretendieron hazer menos aborrecida en el mando la violencia) manchando cō fea idolatria las aras, los campos con vitorias sangrientas, y los Pueblos con clamorosos ruidos, instituyeron nuevos juegos, en lisonja del Nacimiento de sus Principes, en veneracion de sus mentirosas Deidades, y en memoria de sus Varones inclytos ya muertos: los Apolinales, los Cereales, los Laciares, los Florales, y los Megalenses: como ya otras Naciones auian consagrado los Olynpios a Iupiter, los Pyties a Apolo, los Nemeos a Ercules, y los Istmios a Neptuno. Y para ceñir à numero lo festiuo destas aclamaciones, señalaron a tres linages de Sitios la celebridad destos juegos: al Teatro, consagrado a Venus: a la Arena ò Liza, en que tuuieron sus templos Mercurio, y Marte: y a la Tela ò Circo, en que Neptuno se venerò. En cuyo intèto escribio así Salviano el de Marfella: *Venus es venerada en los Teatros, Marte en la Arena, Mercurio en la Liza, Neptuno en la Tela, como Minerva en las Aulas.* Conque diuidido, y gustofo el Inperio de la mentirosa Deidad con su

Lib. 6.
de Gub.

aplauso, como el seruicio reuerente de la lisonja en su culto, fueron tres desde entonces los apellidos de tantos juegos, como Roma, y todo el Orbe à ella sugeto, celebrò: los Teatrales, ò Scenicos: los Agonales y Gladiatorios; los Equestres ò Circenses. Estos juegos vnos tuuieron nonbre de Sacros, y otros de Funebres. Llamaron se asì estos con tan desconsolada voz, por que se celebraron en onra oficiosa de los difuntos. Que no contenta la hazañeria del dolor, en sacar de faldas las tristezas, con gritar descabellada sobre el marmol de las cenizas, pretendio tambien, de uanecida en alarde de su afecto, hazer con la preciosidad de la costa suntuosas las lagrimas. Los que se apellidaron Sacros, se consagrabã, como escribe Macrobio, à los Dioses Grandes, Amables, Poderosos, Inuiçtos, Buenos. Y entre todos se ennoblecieron con el titulo de Juegos Megalenses, ò Juegos Grandes, los juegos consagrados à Cybele Madre de los Dioses.

Borrando aora tanta supersticion, y trasladado à pureza de Cristianas ceremonias tan vanos, y tan sacrilegos ritos, oy la Minerua Complutense Española, Ilustrissima Vniuersidad de Alcala, Venerada en las Escuelas, como Venus en los Teatros, consagra juegos Grandes Megalenses à Cybele Madre de los Dio-

tes: a España Origen de Gloriosos, y Reales Principes, Augustos, Soberanos Enperadores. Quede España (por Madre de los Trajanos, Teodosios, Hadrianos, Arcadios, Honorios, y de todos los que la Estirpe Gloriosa de Elia auia dado, y de los que dio sienpre, y darà, para lustre esclarecido del mundo,) escribio Latino Pacato Drepano asi, engrandeciendo a Teodosio: *Primum tibi Mater Hispania est, terris omnibus terra scelicior: cedat his terris terra Cretensis, parui Iouis gloriata cunabulis, & geminis Delos reptata Numinibus, & alumno Hercule Nobiles Thebæ. Deum dedit Hispania, quem videmus.* España fue la Madre de tu grãde origẽ, ò Grande Emperador, Prouincia entre todas las del Orbe la mas afortunada. Creta dichosa con el nacimiento de Iupiter, y Delos ennoblecida con el de Diana, y Apolo, y Tebas illustre con el de Ercules cedan en la grandeza de sus ventajas à España, que te dio ser, pues te engèdrò Dios. Voz sin duda fuerte, y que debe tenplar el decoro de la Religion: pero el estilo profano de la ciega antigüedad, que dio ocaſion de tantos errores à los afectos con lo enorme, y sublime desta lisonja, deslizandoſe de las palabras a las obras tantas ruinas, Dioses llamò a sus Reyes: y asi los juegos no perderan el nombre de Megalenses, ò Grandes, consagran-

In Pane.
52r.

dose à España, aunque Cybele fuese llamada Madre de los Dioses.

Mereceràn tãbien el apellido de Sacros estos luegos Estudiosos; pues se dedican à los Dioses Humanos (que Macrobio dezia) à los Enperadores de dos Mundos, D. Felipe, y Doña Mariana (que Dios guarde) *Grandes, Poderosos, Amables, Inuictos, Buenos,* y al Nacimiẽto del Principe N. Señor, que los cielos eternizen. Que siendo, por Hijo sujo, lazo que vne sus dos Reales Corazones, nudo que ata sus dos gloriosos pechos, no solo al amor, q̃ se deben, pues los dos en èl laten; sino tambien à la vnidad, en que oy viuen; pues los dos en èl de nuevo creçen; pareze forçosa obligaciõ del respeto, multiplicar los Aplausos, (alternando elogios, y parabienes) pues aun siendo vno el Nacimiento, à de multiplicarse el regocijo por las personas. Y mas por multiplicados en èl sus Gloriosos Padres, que por nacido oy Nuestro Señor, y Principe, es la celebridad. Y así deben ser tres los luegos (con que feràn todos) Teatrales, Agonales, Circenses.

Y tres son: (repartiendo el numero a las Fiestas, por esta Ilustre vniuersidad decretadas,) los Teatrales, los Agonales, y los Circenses. Celebraràn los primeros con la discrecion, y agudeza de sus versos los

Hijos grandes destas Doctas Escuelas, y de las otras Ilustrísimas de España, maestros, y amigos suyos. Que èl a quien estos juegos deleytan, con versos, y con discrecion de sentencias los debe celebrar: *Si scenice doctri- ne delectant*, dixo el Gran Tertuliano: *Satis nobis literarum est, satis versuum, satis sententiarum*. Y celebraránlos no en el Teatro, que erigió Ponpeyo a la torpeza de vna Diosa lasciuia; sino en el que el Gran Cardenal de España à la Sàbiduria erigió: siendo tinbres de sus Reales Armas estos Cisnes canoros. La Gala, y Gentileza de los grandes Caualleros, que ilustran sus Generales, repetirán los Circenses: y ocupando la Tela, poblando de musica marcial el aire, y encendiendo sus tinieblas a las Noche, no menos con lo ardiète de sus carreras, que de sus luzes, sola esta vez ni enemigos en las quadrillas los colores, ni parciales con los clamores los afectos, saldrán del Circo todos coronados de laureles. Formarán en la Plaza los Agonales y Gladiatorios, asta que bermejee la Arena con la sangre derramada entre la vida, los que prouocando a los Brutos, a quien larama armò de furor, daran (para que nada haga aguero) no de lpojos orribles de sangrientas victimas a las llamas coronadas de la Hoguera, sino rendidos triunfos de co-

De 'Spe-
ctac. c.
29.

ronadas Hostias a las Aras Imperiales de la Cuna.

Pero porno desatender a la habilidad discretísima de las Musas, (delito, por cortesana, muy extraño de vna Sabia Vniuersidad) conuidan oy estas Escuelas a sus sagrados Genios, (juzgando que con su Patrocinio tendrán sus afectuosos deseos dicho logro) a solenizar con todos estos tres linajes de Juegos Sacros el Nacimiento Real de Nuestro Señor, y Principe, pues tambien merece de todos el regozijo, desatada en aplausos, y descogida en voces la admiracion. Que el silencio, y aun la templança en tales ocasiones suena a deslealtad. Y no deben parecer agenos los Juegos Circenses, ni los Agonales (siendo los Teatrales todos tuyos) de las Escuelas: pues aun en los dos Primeros entre los aparatos festiuos de sus ponpas, vio, no solo señas, sino luzes de Vniuersidad, Tertuliano. El Circo no estaua dedicado al Sol (como el Testro a Venus ?) erigido en el su Templo, Mística, y Sagrada Casa de la Sabiduria ? Los Colegios, los Sacerdotes, no eran los que tambien celebraban aquellos Juegos ? Sed Circensium populo pompator suggestus, dice Florente Tertuliano, despenpeñando intento tan singular, quot Collegia pracedant,

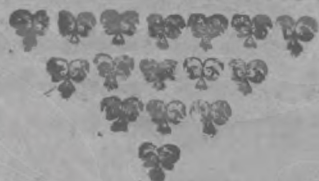
Tertull.
de Spe-
ctac. c. 8

Cap. 7.

Cap. 12.

quot

quot Sacerdotia , quot officia moueantur , sciunt homines illius Urbis . No entraban en su plaza las Tenfas, ò Carros Triunfales de Iupiter, no llenos de armas rompidas, sino de adornos Sagrados? El Colegio de las Artes Musicas, Mineruales, Apolinales, Senados, y Facultades de las ciencias, no asistían con los Ministros Colegiales a su solemnidad? Crealo el lego, pues lo sabe el erudito. Y tengase por del estílo estudiantil de las Escuelas, como lo es de la obligación cortesana de sus Hijos, el instituir a los Nacimientos Reales de los grandes Principes, y a las ventajas de los Humanos Dioses, ò Soberanos Reyes, **I VEGOS GRANDES SACROS, TEATRALES, AGONALES, Y CIRCENSES:** que oy dedica a tan alta causa de alegría esta Ilustrísima Vniuersidad.





IVEGOS SACROS TEATRALES.

CERTAMEN PRIMERO.

OTAVAS, QUE DEN EL PARABIEN
à España(pues tanto la ilustra) deste Real
Nacimiento.

GOZE Roma los ruidos de sus Juegos, escandaloso el Teatro, enfurecido el Circo, la Liza sangrienta, escrivio S. Gerónimo. Y mejore la Religion, y Sabiduria estos daños; y los del Teatro primero, celebrando cō festivas aclamaciones la ermosura del Principe N. Señor, que oy nace. Y pues el peligro de este accidente le agradecio à Venus, Numen del Teatro, la Antigüedad: Juegos Teatrales se deben a vn Principe, sobre quiẽ Venus tanta ermosura vertiò. Aun sin las oras, que pide toda flor, para lucir, arde ya, encendida con esplendores de dorada llama, en su rostro tanta belleza, que aun quando no estuiera cortès el respeto, medrosa la elocuencia no se atreuiera à describirla. Sienpre las ventajas grandes, desde que nacen, des-

puntan luces, y señalan grandezas. Muchas puede conocer España en las que mira rayar en este Nacimiento. Discurrallas con confianza, y grauedad el Poeta en seis Otauas, dando el parabié à España Cybele Madre de los Dioses.

*Y Al que mejor adornare este Asunto, se le dará vn Iar-
ro de Plata de valor de docientos Reales; al segundo vn Es-
pejo grande de Cristal con marco ondeado de Euaño: al ter-
cero vn bolso, y Cartera de Anbar, guarnecidos de Oro, y
unas medias de seda.*



CERTAMEN SEGUNDO.

GLOSA, QUE ASEGURE DE ETERNA LA
Vida del Rey N. Señor, y acredite de Leal à
nuestro afecto, pues celebra à vn Prin-
cipe Sucesor, pero desde
Nacido, REY,

TErminos parecen encontrados *Leal* al Rey N. Señor, y *Festiuo* al Principe y Señor N. Pues tiene semblante de injuria sospechosa contra la vida de su Real Padre (que àde ser eterna) el preuenir aplausos al Sucesor, q̄ oy tan deseado à nacido. Preuino Dios amorosísimo en las circunstancias deste Real Nacimiento disculpa à nuestros votos, y cõsuelo ala fineza de nuestra Lealtad, cõ disponer, que rayase la luz primera de N. Señor, y Principe en el dia de S. Prospero Aquitanico. Con que siendola felicidad, que dà el Cielo, como dijo su Maestro Grande S. Augstín no solo certeza de esperança, sino posesion sin fusto,

de todo quanto se puede alcançar: sin el desconuelo
de ver *sucedidos* a sus generosos Padres, gozamos vn
Principe por *Dichoso, y Prospero, ya Rey*. La eternidad
desta Real vida, y la seguridad desta lealtad Españo-
la, celebraran con discreta (y no forzada) agudeza
las Plumas, Glosando estos Versos.

Porque estar Festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro Amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os Suceda.

*A quien mejor ajustare (en Quintillas) lo leal deste intē-
to a los Versos señalados de la Glosa, se le dara vn bolso de
anbar con cien reales de plata: al segundo, vn corte de jubō
de Damasco verde de Toledo: al tercero vna pintura de
Agata guarnecida de Euano.*



CERTAMEN TERCERO,

DECIMAS. QUE DESAGRAVIEN LO DICHO
fo: Probando ser Merecedor desde el Naci-
miento de Nuestro Señor
y Principe.

L Adicha es la mas agraviada de los antojos ciegos
de los mortales, pues está tenuta por inconstan-
te por las mudanças diferentes, con que obra: y por
necia, por ser sienpre los à quien fauorece, indignos.
Con que nunca se presumen meritos, en los dicho-
sos: ni se aseguran los fauorecidos de su mano. Y es
menti... *... que la fortuna es mudable, y que la eleccion
de su prouidencia es antojo fulto de juicio, como discreto
Symaco escribio. La Fortuna no es otra cosa, sino*

la disposicion Sagrada, y aduertida de los ciclos. Pero aun ablando de la Dicha (como el error ciego la entiende) no es agrado, que fauorece al indigno; sino atencion que pretende al mas bueno: y el no allarle, es la razon de no estar quieta, como Dion Crystomo dijo. Y la *Imperial Fortuna* singularmente, como aduirtio el Gran Iurisconsulto Iuliano, es la que inporra para los Reynos, la que corrije las costumbres, la que mejora las leyes: y así no solo accedichosas, sino merecedoras tambien à las Republicas su Felicidad. Nace oy el Principe N. Señor desagrauiosmo de la dicha, que con sus ventajas clauará su rueda, Dictador Supremo el Orbe.

J Al que en seis deximas mas agudo discurriere el Increib'e desta verdad, se le dará una Escruania muy curiosa de Euano y marfil: al segundo vn tintero, y saluadera de plata: al tercero dos pares de medias de color.

IVEGOS
SACROS
AGONALES

CERTAMEN QVARTO.
ROMANCE, QUE DISCVRRÁ LA CAUSA
de aver nacido el Principe Nuestro Señor, despues de otros dos partos Reales.

N Ingunos Iuegos ay mas propios de las Escuelas que los Agonales; celebres estos con las Con

tiendas, y con las Luchas: llamandose tambien Gymnacios los Sitios (perdoneſe à la propiedad eſta afeccion) en que vnos, y otros Adletas ſe exercitaron: teniendo tambien el nombre de Paleſtras aquellas valeroſas, ò eſtas Eſtudioſas Batallas.

Entran con eſta aficion eſforçada los mortales en la vida, y de las primeras cunas de la naturaleza izieron Eſtadio, y Liza para reñir como luchadores. Y los vuelcos vitales, que parecian traueſuras alegres de Iacob, y Eſau, fueron en la verdad luchas, con que ſe despedazaban. Aſi Zara, y Fares Lidia-dores. Y en ambos ſuceſos no fueron Vencedores los que nacieron Mayorazgos. Que no debe de ſer lo mas antiguo, lo mas grande en la Soberania: que aũ ſiendo mucho lo Primero, es mas en las ventajas lo Valeroſo. En quien nacia Principe de las Españas no podia ſerle enbarazo el combatiente; que era mucha gloria el competirle, no pudiendo alguno otro igualarle. Pero parece, debia auer Nacido el Primero, pues es el Mayorazgo. En vn Romance de diez y ſeis coplas ſe buſque la razon de auer nacido deſpues de otros dos Reales partos de Sereniſimas Infantas.

¶ Al que mas numeroſo llenare el intento deſte Aſunto, ſe le darà vn juego de tres vaſes de Plata de valor de Dosientos Reales: Al ſegundo vna Lamina de Nueſtra Señora cõ marco de Euano: Al tercero, vnas mangas de Raſo negro ondeadas con guarnicion de peſpantes.



CERTAMEN QVINTO.

SONETO, QUE ACLAME LA MEJORIA DE
la Reyna N Señora, por auerse ocasionado de su
grandeza el riesgo de su salud.

LA grandeza de las ventajas es accidente, que las
apeligra: mueren y acaban de muy grandes to-
das las prendas muy llustres. Y es la razon: porque
en auiendo llegado vna ventaja à todo lo que puede
subir, con el mismo peso de la Grandeza, en que se
alla, buelue derribada à caer. Esta fue la causa (que
nunca la tienen menos grande riesgos tan llustres)
de que adoleciese la Reyna Nuestra Señora, enlután-
do de tristeza los semblantes, y partiendo con dolor
los pechos rumor de nueva tan triste. Parecia ya
en su Magestad Cesarca, ocioso el viuir, auiendo da-
do à su amada Monarquia en tan Glorioso Principe,
prenda tan grande. y así fue el riesgo amenazado à su
vida el mostrador de su grandeza. Pero conociendo
el cielo el amor de sus Vasallos, quiso dar alegria
cabal à sus corazones, Nacido tan grande Principe,
y asegurada la vida de tan grande Reyna. Con que
persuadido el discurso. que no puede viuir para mas,
viuiendo, le darà el cielo, con larga vida, llustre, y nu-
merosa Sucesion de Reales Infantes: para que la ra-
zon crea, que viue. Pide materia tan grande la ma-
gestad toda de vn gran Soneto.

*g Daràse al que con mas cortesano respeto rocare este
Asunto siete varas de Gorgoran negro de Italia: Al segun-*

do quatro cajas de Chocolate de Guajaca, y unas medias de seda de color: Al tercero vn bolsó de Aubar con vn doblón de à quatro.



CERTAMEN SESTO.

EPIGRAMA , AL VALOR MILITAR DE
Soldado de Nuestro Principe.

NO se remitia à solo los brazos la Vitoria destos
Iuegos; tanbien tenia en ellos lugar la Espada ,
por ser Marte quien los Presidia. Y bien pueden ce-
lebrarse en este Nacimiento , pues nacen con èl las
señas mas ciertas de Valeroso, y de Soldado en nues-
tro Principe, y Señor: bordado el Nonbre de la Fe-
licidad, y de la Vitoria en sus vandéras, como le en-
laçò Iulio Cesar en las fuyas. Nació otro Principe
en la Casa de Iacob, y llamaronle Gad: que significa
(ajustado al Idioma de nuestra abla el Texto Cano-
nico Hebreo) *Prospero, y Armado*. Y deste suceso, y
de este nonbre interpretaron Versiones discretas, q̃
nacia *Soldado*: porque la dicha le auia trançado el Ar-
nès; auindole puesto la Prosperidad para las Vito-
rias, y los Triunfos en la mano la cuchilla. Ponga
España en sus Estandartes la imagen deste Principe,
y de la Vitoria à su lado, (que Ercules desde la cuna
ahogò las Culebras) y rinda a los rebeldes. Así lo a-
segure vn Epigrama, Ebreo, Aleman, Griego, ò La-
tino, de quatro Disticos.

*Y Daràse al mas elegante vn Breviario Romano en
dos cuerpos de Impresion de Antuerpia del año de 56. Al se-
gundo una caja de Cuebillos rica: Al tercero una Cruz de
Cristal con estremos de Oro.*



IVEGOS SACROS CIRCENSES.

CERTAMEN SEPTIMO.

CANCIONES, QUE CELEBREN LA GRAN-
deza de N. Principe, por Nacer Descado.

LOs Iuegos Circenses, por dedicados à Nep-
no Equestre ò Hipio (que dice el Griego)
son los mas propios deste dia. Pues es, el
que a todos preside, el Rey N. Señor, que Dios guar-
de, no solo el Cauallerofo, el Equestre, y el Hipio;
sino el Fil-Ipo Austriaco-Español, Amador de la Ca-
ualleria. Y si presidian à estos Iuegos (como quiere
Esteſicoro) los dos Hijos Inmortales de Leda Cas-
tor, y Polux; no seràn agenos desta ocasion, y Vni-
uersidad. Pues goza por Patronos suyos à los Escla-
recidos Martyres S. Iusto, y S. Pastor, Hijos de esta
Antigua, Valerosa, y Sagrada Com-pluto Alcalá;
Hija no solo de Iupiter, como Leda, sino de Dios Po-
deroso Maximo. Que si Castor, y Polux inuocados
de los Romanos en sus Batallas contra los Latinos

merecieron el Blason de Presidir à sus Juegos: bien mereceràn la Gloria de presidir à estos Juegos. Estudiosos los Inclitos Martyres Complutenses Inuocados en sus Lides contra los Sarracenos por Kindafuindo, y Reciberga Principes Godos.

Fueron estos Juegos vna Hoguera de deseos (tasanse con dificultad a los afectos las ansias, como a las sedes las onças) y no vbo laurel alcançado en estas contiendas que llegase à coronar, sino despues de muy deseado por los que asistían a estos Juegos. Así llegó España à gozar el Nacimiento de su Principe, y Señor à costa de Deseos.

¶ Al que en quatro Estancias (Imitando la Cancion 30. del Petrarca, que enpieça: O culpa amarga quãto bien quitaste) engrandecièr por deseado à N. Principe, se le darà vna Saluilla de valor de cien Reales de Plata, y vnos guantes de Anbar ricos: Al segunda vna Vandeja grande de las finas de la India, con vnas medias de seda de color: Al tercero vn decenario guarnecido de Oro.



CERTAMEN OTAVO.

REDONDILLAS, QUE EN ESTILO BUR-
lesco Vitoreen à Nobienbre, mes en que Nació
N. Principe: y que desvien con donayres
los cocos, y melindres remidos
del engaño contra la
Niñez.

LOs colores de las Quadrillas en las Carreras fueron, los que encendían los afectos, de los que las

mirauan en el Circo. El Verde, el Carmesi, el Azul, el Blanco señalaron à la Primavera, al Estio, al Oroño, y al Ibierno. España aficionada al color Veneto, Azul Verdemar del Oroño (como lo sabe Tarragona de la piedra, en que està eterniza lo Fusco el Auriga ò Corredor) porfió en fauorecer a los que Verdengreaban con este color. Pagale Nobienbre (este afeçto, con auerle dado en sus dias la Entrada de su Reyna en Madrid su Corte, y el Nacimiento de su Señor, y Principe. A 26. deste Mes Nació Tiberio Cesar, à 27. Vespasiano (anticipando la Correccion de Gregorio XIII.) y a 28. nació Nuestro Principe. Que con la Soberania (sin el Ceño) de la Familia Claudia de Tiberio Cesar: y con la Dulçura (sin las delicias) de la Flauia Estirpe, excederá la Idea de los mas grandes Enperadores. Sazonarán esta materia veinte Redondillas, que con Burlesca graciosidad den la vaya à los otros meses del año, y Vitoreen à Nouienbre. Y porque la bruja, y la Echicera Circe no imagine, que la tememos, porque disimulamos, el auer dado nóbre al Circo (como los Griegos eruditos quieren) los que sobrados de decentes chistes quisiere alegrar este dia con donaires, podrán desviarse desta Imperial Niñez los cocos, que los melindres temen. Pues echo pedazos Soliman por los esfuerços deste Principe, y arrimado vn grano de su nonbre à su Pecho, será Cristiana defensa; en que ronpan las enuidias, de quien pretendiere aojar su Cetro; dando cien Higas à los contrarios, que emularen su Monarquía.

¶ Daráanse, de los dos Primeros, que excedieren en los Donayres, al primero doze Cucharas de Plata: Al segundo una eseruiania de Caoua rica de valor de dosientos Reales.

¶ De los segundos al primero un salero de plata de valor de quatro Escudos: al segundo una sortija de Piedras, y unos guantes de Ambar. ¶ De los terceros al primero, una caja de Plata de Filigrana, llenade pastillas de Ambar: al segundo dos pares de medias de seda de Italia de color.

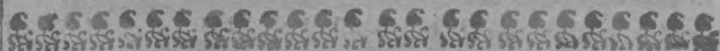


CERTAMEN NONO,

NO pueden faltar Geroglyficos a esta celebridad, pues como sabe la erudicion, fueron adorno, y estuuieron grauidos en el Obelisco Circense.

¶ Darase à la Idea mejor declarada desta Ciencia Egyptiaca seis lienços de Canbrai, con una cartera, y bolso de Ambar guarnecidos de Oro: Al segundo dos pares de medias de Seda de Italia, de color: Al tercero un bolso de Ambar con seis Reales de aocho.

Y Porque nunca falta algun Onocrotalo entre los mas Canoros Cisnes, al q mas desafinare la voz en graznidos broncos; ò al que hiziere la peor Poesia, en ocho manos de papel de veinte y cinco pliegos cada vna, aunque à costa de su verguença; se le daràn Docientos.



Leyes destos Juegos Sacros.

- 1** No se le darà premio ni alabança, al que desuiare de los Certamenes sus Discursos.

2. An le de dar de cada Poesia dos Papeles, vno de Letra Grande, y los Geroglyficos pintados, de manera que puedan seruir de adorno al Teatro: otro al Dotor D. Iuan Lozano Secretario desta Iusta, cõ el nonbre de su Autor.
3. An de estar dados el dia veinte y vno de Enero: leeranse à Cuatro de Febrero, dia de los juegos Goticos segun el Kalendario de el Gran Constantino.
4. A ninguno se le darà mas de vn Premio: aũque saldràn todos Coronados del Laurel debido a sus meritos, y eternos con lo Inmortal de la Estampa.

IV E Z E S.

Los Ilustres ** Dotor D. Diego de Toledo y Ayllon Retor desta Vniuersidad: Dotor D. Iuan de Narbona Cancelario destas Escuelas, y Abad Mayor de la Iglesia Magistral de S. Iusto y Pastor. Dotor D. Iuan de Zafrilla, y Azagra, Catedratico de Prima de Teologia de S. Tomas, y Canonigo en dicha S. Iglesia.

(2)



PUBLICACION DEL Cartel.

Determinose la Publicacion deste Cartel (escogiendo lo Sagrado del tiempo, para que todo tubiese dicho, y deseado fin) para la tarde del dia segundo de Nauidad, festivo con el martirio de S. Estuan, Corona, y Estrella resplandeciente de todos los Martyres: que asta el primer intento desta Aclamacion vbo de enpeçar coronado de Diademas, y de fortunas. Enpeçaron poco despues del medio dia los clarines à ronper el ayre con sonoros acentos (rumores alegres de toda festiuidad) y enpeçaron tambien à respirar con su ruydo los afectos del coraçon de los animos leales, que apriñonados con el silencio estaban violentados, contra los fueros de la alegria, que no puede enmudecer. No ay criatura, à quien no atormente detenida, y muda la voz, quando siente mucho; ù de gozo, que llena el pecho, ù de dolor, que le ocupa. El desatar la lengua, ò en gritos, ò en acentos, ò en voces, es el desaogo en que cobran nueva vida alentadas las naturaleças. Acudieron todos los hijos entendidos de la Escuela al aplauso, y la muchedumbre del pueblo todo à la nouedad (esta gouernada del antojo: aquellos regidos por la razon) y ordenado el aconpañamiento enpeçò el paseo desde la puerta del Colegio Mayor de S. Ildefonso. Yba delante vn luego de ata-

bales, y otro de tronpetas, cliñapadas en las sedas pendientes de sus vanderas las armas del Colegio Vniuersidad, y echas de nueuo para esta ocasion. Yba tambien otro luego de Chirimias, que alternaban con dulçura, y con variedad los acentos, en que resonaba correspondido de las otras voces crido, y armonioso el ayre. Seguianse los Oficiales Bedeles (como dixo Tertuliano, que entraban en la pompa del Circo los *Ministros Colegiales*) con los Cerros Reales, concedidos al Colegio Mayor por los Señores Reyes Catolicos. Apolo Lucido Presidente de las Musas, Venus Hermosa Deidad de los fuegos, Minerva Magestad Sagrada de la Sabiduria, Marte Sangrienta Potestad de las Batallas, Neptuno Liger Monarca de las ondas (por ser el Sinbolo de la velocidad estas) y ardiente rayo de las Carreras (tambien por este titulo) descifraban todo el intento del Cartel, representando las Aulas, el Teatro, la Arena, la Liza, y el Circo; con cuyos adornos auian de ilustrarse las Alabanças de este Real Nacimiento. Excedieron la afectacion precisa de estas traslaciones algunos Señores Doctores Colegiales Canonistas (sin que pueda la calumnia enfermar à esta Alabança, disculpada, y aun hermosa por su edad qualquiera gentileza: que el servir a la pluma, quando no se llega a blandir la lanza, en servicio de su Rey, à todos es muy decoroso) que precedieron con bizaro triunfal ardimiento. Cō los buenos terminos de sus Caballos, y con los ayrosos semblantes de sus personas (sin el menor desden) representaron la gala de Mercurio, el lucimiento de Apolo la gracia de Venus, la autoridad de Minerva, el ardor de Neptuno, el arriscamiento de Marte, repladas las ventajas de la gentileza, y Sabiduria; con la razon de su industria, con los aciertos de su des-

treça: aprendido todo (ò nacido, que es lo mas cierto) en las obligaciones de su sangre. Que sienpre para el seruicio de sus Reyes debe estar habil la Nobleza en qualquiera ocupacion: y singularmente en esta lo debe estar: Pues es la primera calidad illustre de la Nobleza la Caualleria. Seguianse en sus mulas, y con gualdrapas de terciopelo muchos Señores Doctores Canonistas, y otros Maestros de Artes, que ibā los primeros, con los capirotos, y borlas correspondientes a su facultad: replandecientes insignias, que coronaban la Magestad de sus Cabezas: si pueden coronarse con diademas mortales Soles de tan eminēte Sabiduria. No viò Alcalá dia tan alegre ni venerable, desde q̄ otra vez (à quinze de mayo año de mil quatrocientos, y setenta y nueue) pasearon las mismas calles en compañía del Ilustrísimo Señor D. Alōso Carrillo de Acuña los Doctores Teologos, y varones eminentes que entōçes tenia España, lleuando a arrojar a las llamas (como se hiço) el libro de los errores de Pedro de Osma. Accion que la Santidad de Sixto Quarto Pontífice Maximo alabò entōçes: y seruicio este, q̄ harà digno de toda memoria el afeçto, con que esta grande Vniuersidad celebrò el Nacimiento de su Señor, y Principe. Ocupaban el lugar vltimo los quatro Señores Comisarios, nonbrados arriba: y remataba despues de todos el paseo el Señor Doctor Don Fernando Moscoso, y Otorio Colegial Porcionista del Mayor de San Ildefonso, y Catredatico de Visperas en estas Escuelas de la Facultad de Canones: que lleuaba vn Estandarte de tela de Oro en forma de Labaro, ò pendon Romano, enlaçado en èl el Certamen impreso en raso blanco, ceñido de ermosas ricas puntas, y coronado de las Armas del Rey Nuestro Señor,

abraçadas de dos espigas, enblemas del Campo Loable rico de mieses, como los Cisnes de las Escuelas Complutenses Sabias. Yba el Señor Don Fernando Moscoso en vn caballo, tan fogoso para la campaña, como gallardo para el pascó: acomodado a las calidades nobles de quien le regia. Era el aderezo de terciopelo encarnado guarnecido de franjones de Oro, con cabeçadas, y borlas de Oro, y telliz de lo mismo. Fue este aderezo el con que el Eminentísimo Señor Cardenal de Sandoual Arçobispo de Toledo su Tio fue à besar la mano à su Magestad, y à darle la norabuena del Nacimiento del Principe Nuestro Señor. Lo encarnado fue en su Eminencia color de su purpura: y en ambos diuisa de su Real Sangre. El fenecer los cuerpos fue sienpre la mayor destreça de la pintura: porque representa à los ojos, quien sabe terminar los perfilles, aun mas, que digen los colores, ni cabe en la tabla. Y así el auer escogido la Vniuersidad al Señor Don Fernando Moscoso, para que siendo termino vltimo suyo coronàse esta accion, fue sumo acierto de su Sabiduria, y juntamente mostrador de la grandeza mayor, que encerraba: Pues en tal sujeto se allan juntas las muchas ventajas de esta Vniuersidad, no solo como en quien las goça, sino tambien como en quien las ilustra: que será aun mas de lo que à sido (quien lo à sido todo) por las prendas de este sujeto. Así su altiuo ingenio lo promere, así su estudio desvelado lo asegura; así su afable condicion lo logra, así su Noble nacimiento lo merece. Diestra eleccion la que supo fenecer lienço ilustrado de perfecciones tantas, y junta de varones tan grandes, así.

En todas las calles por donde fueron se ce-

lebro con todo festiuo aplauso la onra que les a-
cian, en darles à ver, y à gozar primero las nueuas,
y annuncios desta celebridad, adornados de ricas se-
das los balcones, y agradecidos los senblantes a las
demonstraciones destas fiestas. Boluieron los del
paseo a las puertas del Colegio mayor de San Ille-
fonso, y con nueva alegre salva de todos los instru-
mentos se subio el Estandarte con el Carrel, y se pu-
so en el balcon, que cae sobre la puerta Principal. Y
fue sin duda aquel puesto el mejor dosel Real Ma-
gestuoso a la materia de sus discursos, por auer sido
trono de los Señores Reyes Catolicos, Pijsimos,
Religiosísimos Don Felipe, y Doña Margarita, quan-
do fueron seruidos de onrar esta Gran Casa de la
Sabiduria, viendo desde aquel balcon (cuyas rejas
entonces se cortaron para este fin) las fiestas que
este su Colegio Mayor de San Illefonso el año de
mil y seiscientos les hizo. Allí se dejó el Carrel,
y allí estuuo aida el día en que se llebò al Teatro,
que fue el determinado, en que se leyeron las Poe-
sias.

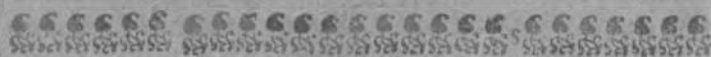
Poco tiempo pareció à algunos, el que se-
ñalaban las leyes del Certamen, para auer de en-
tregarse las Poessias, que se hiziesen, al Secre-
tario de él: y mas auiendo de venir muchas de fuera,
como esta Vniuersidad lo desò; ya fuesen de los
Hijos suyos auentes; ya de los otros Ingenios
grandes de España, amigos, y Maestros suyos. Pe-
ro, pienso, que no piden mucho tiempo, para for-
marse, los discursos, que nacen, mas que de la pru-
dencia, del furor. Nada puede en alguna arte escri-
birse, sin auerse considerado primero: pero nada
se escribe (ò muy poco) si se piensa, y si se con-
sidera mucho. Porque si trae irresoluciones

La mucha consulta, y sin nunca parece el discurso à todas luzes de atenciones cabal, el considerar con sobrada atencion los discursos, no suele ser Arte de enprenderlos, sino de dificultarlos, y de arrojar la pluma. Y por lo menos es cierto, que en las materias de los discursos de la Poesia no suelen gastarse siglos, aun de los que los forman bien: pues se obrā mas que con la atencion del cuydado, con el ardor del ingenio. No condeno la lima, que les dà el tiempo; disculpo la prisa, que les diò el Certamen. Y juzgo, que es sienpre verdad lo que dijo Oracio.

Horat.
in Art.

*Natura fieret laudabile carmen, an Arte,
Quæsitum est: ego nec studium sine diuite vena,
Nec rude quid prosit video ingenium:
Altera poscit opem res, & coniurat amicè.*

Bien se conociò en esta ocasion esta verdad, y bien agradecida estará sienpre esta Escucia a los Ingenios de España, pues así en tan breue tiempo se vio rica de sus muy doctas, y discretas Poesias. Pero antes de llegar à referir cuales fueron, es forçoso (sin diuertirnos,) tocar otra materia: pero tan deste punto, que bolueremos à tomar el hilo, sin ronper la hebra, que aora en la pluma tomamos.



FIESTAS DEL INTENTO del Cartel.

Nunca se oluidan, ni en los discursos, ni en los intentos, los dictámenes, y juycios de la criança, y de la primera ocupacion. Ann a la Vitoria mira como à esteua, èl à quiẽ la labrança fue su primera cuna. Tenian ya quebrantado los Volscos el esfuerço

Paul.
Oros.
ib. 2. c.
2.

de los Romanos, y tenían cercado, y casi preso à su Consul Minuzio. Y si Quincio Cincinato no viniera al socorro, todo el esfuerço glorioso, y antiguo de Roma viera perecido. Venció Quincio à sus contrarios, y triunfò dellos. Pero fue el triunfo tan parecido à la manera de su primera ocupacion, que aunque ninguno viera conocido su empleo, le infiriera de la Vitoria. A los vencidos llenò en el triunfo atados con vn yugo, como èl antes auia vnido a los animales, que le seruian en el cultivo de los campos a su labor. Que como auia sido la labrança ocupacion primera de su nacimiento, no pudo olvidar la aun entre sus triunfos. Tienpos vbo tan dichosos, dezia Plinio, en que de la labrança se escogian los Enperadores, y en que los Enperadores atendian à la labrança de la tierra: y entonçes correspondia la tierra con mas abundantes frutos. Que parece tiene conocimiento de la onra (mayor le tienen los pechos humanos y mejor agradecieran ese fauor onrados, y asistidos de la presencia de sus Reyes) y al verse onrada con las manos de sus Principes, entre los gozos de verse erida cò la reja coronada de laureles, le pareci todo poco para la correspondencia de la fertilidad. Pero en fin en ese tiẽpo las Republicas se miraban como campos, y las haces de los exercitos se disponian como surcos: y aunque era triunfal el Labrador, y aunq̃ estaba laureada la reja, el ordenar las batallas se miraba con disposicion de quien arrojaba el grano sobre la tierra, para q̃ luciesen despues crecidas las maeollas. Del gobierno de dos bueyes, cò q̃ labraba el cãpo, sacò el cielo à V Vanba para manejar el cetro, y nunca acertò à salir de rodear las peñas de los montes inhabitables, domando la ligereza de los Corzos, y pisando el veneno de las Viuoras,

llamado por esta razón de Paulo su Capitan, q̄ rebeló contra su Corona, Señor de los Bosques, y Amigo de los Riscos. Añ quiē vistió la Toga, no acierta à desnudar las pieles: ni saben concertarse con humildes nacimiētos, estílos de gloriosas ocupaciones. Siēpre se discurre, se obra, y se piensa, como se nació.

La Ilustrísima Vniuersidad de Alcalá siēpre ingeniosa, y siēpre entendida aun en la disposicion de sus Juegos no pudo olvidar los discursos de su natia criança. Aun quando se diuerte, Filósofa: y añ cuándo parece que juega, discurre. Quando no se conociera en el afecto Cortesano entendido, con que siēpre acude al seruicio obsequioso de sus Reyes esta Vniuersidad, se conociera en la forma, y en la cōsequencia de lo que para sus fiestas decretò: aun mas sylogismos, que Juegos. No pudo olvidarse, ni entre triūfos, ni entre laureles, ni entre coronas, q̄ era Minerva. Estos son los *Aplausus Aliñados, y Conquestos*, q̄ decia Cornelio Tacito de los Juegos Augustos: y estas son las aclamaciones festiuas armoniosas de los Teatros, q̄ dixo Teodorico en pluma de su Secretario Casiodoro, q̄ oia en las celebridades Romanas, quādo dixo, q̄ no erā aquellas solo *Aclamaciones*, sino *Tonos, y Armonias*. Por esta causa, aun sin tocar al intento de mi relaciō (q̄ es solo el de lo q̄ toca a la luf-ta Poetica) no puedo dejar de insinuar lo q̄ en cūplimiento de sus decretos en estas Fiestas se hizo: y es me forçoso, aun no siendo de mi relaciō, el insinuarlo, (que para referirlo con algun cuydado, aunque sin algun adorno, diciendo sola alguna parte de lo que pareció, y fue, era necesaria pluma mas entera, y estílo menos achacoso) por no salir de la forma, de quien es siēpre mi

Maestra.

Tacit.
lib. 16.

Casiod.
lib. 1,
Vari.
form. 31



MÁSCARA.

AVnque estaba decretado el principio de estas fiestas para el dia veinte de Enero, la dilacion de las fiestas Reales de Madrid obligò a la Vniuersidad à detener tambien las suyas: y así dispuso, se enpezasen ocho dias despues de lo determinado. El ardor orgulloso de la Iuuentud gallarda de los Cirujanos onrados Complutenses (que quisieron festejar con vna mascara su primero dia, renovando con ella las antiguas carreras del Circo Romano, como el Certamen, y la Vniuersidad lo deseò) la disposicion ya preuenida de los Cauillos, y las galas, y quizá la Curiosidad del vulgo impaciente, q̃ crece en las sedes con las dilaciones, y no sabe sofegar sus ansias, obligò à adelantar el termino señalado. Y así el Viernes a las dos de la tarde (dia primero del mes Febrero) enpezaron à romper el aire los clarines, y a sonar los atabales, que en alegre estruendo sa musica dieron festiuo anuncio à todos de la celebridad. Salieron con vistoso, rico, y burlesco aparato de ermosas galas, de varios colores, de ingeniosas diuissas, de sazonzados trajes, treinta y va gallardos Mancebos, ordenados y dispuessos con tan ayrosa conformidad, que pudieron ellos solos acer muy estimada esta aclamacion. La diferècia de los trajes en todos, y la semejança de cada vna de las parejas (adornadas de telas ricas, y de varias inuèciones: q̃ vnas vistieron riqueza, y otras donayre) las escaramuzas con que con alardes de guerra batallaron, la bizzarria ardiente, y ajustada con que corrieron, la alegria, y la alabança con que de todos fueron aplaudidos, llenaron tambien

el intento del Certamen , que ni Roma pudo gozar mas grandes solenes aclamaciones , ni pudo Alcalà verlas logradas mejor. Durò esta alegria , alta que sepultada la luz negò à los colores , el poder ser gozados: y parece , que tardò mas aquel dia en esconder sus resplandores : para que se gozase mas tiempo, lo que siempre se miraba con gusto, y novedad.

Imitaron los desta mascara a los antiguos Españoles, famosos, y celebres en las carreras del Circo, Caio Apuleyo Diocles, y Falco, a quien despues de alcançar de muchos diferentes vitorias con diferente numero de carros, y caualllos, se les concedieron por premio ilustres coronas, y aun se les leuantaron estatuas. Ni el ser las carreras deste dia executadas con singulares caualllos, les desmerece esta gloria, ni les puede pleitear la propiedad destos Juegos. Pues como sabe la erudicion, y obserua Tertuliano, en el candor, y pureza del primer siglo asi se vsaron estas carreras, corriendo en solo vn caualllo cada vno de los conpetidores, y corriendo en conpetencia suya otro con èl: siendo Eritonio Hijo de Minerua, y Vulcano el primero, que juntò los caualllos, y salio vencedor en las carreras, guiando las carroças, diciendo de èl Virgilio:

-----Carrus & quatuor ausus

Iungere equos, rapidisque rotis insistere Victor.

Debieronse, pues, a estos coronas merecidas de su destreza, como se les debieron tambien a los Poetas, que en los Juegos Scenicos del Teatro, y a los Torcadores en los Agonales de la Arena, y Plaza fallieron despues ennoblecidos de la Vitoria, y triunfo. Debieronse sin linaje alguno de duda estos premios: pues son las Coronas el premio principal de las Vitorias de estos Juegos, de que es ociosidad ci-

Apud
Bivar.
in Dext.
Ann. c.
d. 120.

Tertull.
de Spec.
c. 9.

Geog. 3.

*Tertull.
de Coron.
Milis.
Cap. 15.*

tar refugios: desde Claudio Saturnino aſta Carolo Pſcalio lo dicen todos. Pero todas eſtas Coronas ſe ofrecieron (viando de la dicha afortunada de ſu deſtreza con corteſania, y ſiguiendo la forma de eſta celebridad) al Preſidente, ò Agonoteta deſtos Feſti- uos Juegos Sacros, Señor Retor deſtas Eſcuelas Don Diego de Toledo y Aillon: como ya tanbiẽ los Per- ſas, desde los primeros ritos, y ceremonias, con que ſuperſticioſamẽte ſe conſagraban, ofrecian ſus Co- ronas al Sol Dios fabuloſo ſuyo, ò al Fuego (ſino es lo miſmo) llamado Mitra. Conque adornado cõ las coronas de todos Señor Retor de la Vniuerſidad fue la Deidad celebrada por Eſtado, à quien coronaron las Gracias. y à quien todos con ſus triunfos, y dones ſiruieron: fue el Teagenes vozeado en todos los ſig- los por la erudicion, que vencedor Vniuerſal en los Juegos Olimpicos acomodò en ſu cabeça quatrociẽ- tos laureles, merecidos de otras tantas vitorias. Y fue, cierto, miſterioſo cuidado de la eſtudioſidad, q̃ para llenar con acierto el intento pretendido de los Certámenes, y deſtos Juegos, ſe diſen todas las Co- ronas, à quien adornò el Cielo de tantos meritos, q̃ ninguna pudiese parecer mal lograda en ſu cabeça, ni deſmerecida de ſus vêtajas, ni premio de ajenos ſu- dores. Por la nobleza iliſtriſima de ſu ſangre, por la dulçura amoroſa de ſu aſable genio, por la tarea in- fatigable de ſus eſtudios, por las prendas tan aplau- didas de ſu ingenioſo caudal, por la prudente deſve- lada prouidencia de ſu gouierno, bien merecio Se- ñor Retor deſtas Eſcuelas, ver ceñidas ſus ſienes de lo Imperial de las faxas, de lo precioſo de los diade- mas, de lo florido de los laureles, y hiedras, de lo ri- co de los metales, de lo coſtoſo de las piedras, que ſon todos los linages de premios onroſos, con que

en el siglo, en que nada valia la codicia, se hizo estimacion de las azañas de los que mucho merecieron: y singularmente de las vitorias de los que salian dichos en estos Juegos, y los Olimpicos. Cambiaronse todas (por la que a todas excede) por la Corona, y Borla de Doctor en la Facultad de Sagrada Teologia; à cuya Corona llamó Casiodoro *Diadema Inestimable de las Letras*. Conque privilegiado Señor Rector por las leyes Reales desta Vniuersidad de poder recibirla en qualquier dia de todo el año de su Licencia; y estar mandado por ellas, que la reciba sin competencia de otro alguno, por ser Cabeça de todos (que el estar comparado, aun quando sea preferido, fue siempre injuria de lo que es muy grande) dispuso el tomarla el Domingo tres de Febrero, para hazer armonia a los Juegos de esta celebridad, como la Vniuersidad pretendio. Celebróse esta accion con toda Magestuosa pompa, y recitaronse en ella estas Otrauas (dandole el parabien de la Borla q̃ recibia, y alabando sus meritos segun la costumbre destas Escuelas en estos Grados) tan a proposito de este intéto, y tan dignas de ser leidas, que por no faltar a la disposicion armoniosa de todo quise estaparlas aquí. Fue su Autor el Señor D. Sebastian de Abril Ordoñez, Colegial Mayor de S. Ildefonso, y Catredatico de Artes en estas Escuelas. A Fidias tuuo la antigüedad por el primer onbre de su riêpo, porque solo Fidias, aun quando no labraba materias de precio, las labraba siempre con preciosidad. En vn poco de barro hazia Fidias alarde de toda su destreza, y en materia menos gloriosa llenaba con la arte quanto podia desear y pedir la Idea. No es lo grande del ingenio del Señor Don Sebastián de Abril, que en las materias capaces de gran labor

Senec.
epist. 66

(cuales son las sagradas de Teologia) discorra siempre tan agudo; es lo raro, y lo merecedor de muchos grandes aplausos, que aun en estas materias de Esfera menos alta, merezca tanta estimacion lo que obra; porque obra lo mejor en ellas: *Non ex chore tantum* (dize Seneca, y lo admirò) *Phidias sciebat facere simulachra, faciebat ex ere: si marior illi, si adhuc materiam viliozem obtulisses, fecisset, quale ex illa fieri optimi possit.* Las Otauas ion estas.

Es la alabança Mar tan arriesgado,
Señor, que à tantos Lauros este añades:
Canciller venerable, y venerado:
Tu, que en Trono presides de verdades:
Sacra Vniuersidad, que al Orbe as dado
En tal Colegio tales facultades:
Florida juventud, en quien reserva
Apolo triunfos, creditos Minerva.

Es la alabança Mar tan arriesgado,
que ninguno seguro le nauega,
siendo el escollo, nunca cautelado,
la adulacion, quanto mentida, ciega:
Mas no deste peligro enbaraçado
à tu aplauso, Señor, mi voz se entrega:
Que quando a inmenso el merecer aspira,
solo el silencio puede ser mentira.

Fuerça fue, aunque a respeto se introduce
solo a tu Lauro dedicar vn dia,
que aun de inferior, si a lustres se conduce,
no permite tu ingenio compañía:
Ya vrbano, ò ya cobarde, nada luce
el Astro de mayor soberania
en presencia del Sol: ò Sabio Apolo
Sol eres en luzir; pues luce solo.

Baja la piedra al centro presurosa,
y si violenta mano la enbaraza,
su grauedad conuoca, y vitoriosa
dilaciones abreuia; el centro abraça.
Llegar así a tu frente generosa,
como a centro feliz, la Borla traza;
inpedia el estilo llegar presto,
y así inuocò la grauedad del pueño.

Quando la nieue a repartir enpieza
el Cielo, en la estacion mas inclemente
de las montañas de mayor grandeza.
primero ocupa la encunbrada frente.
Por Dignidad, por Ciencia, y por Nobleza,
cual monte te descuellas Eminente.
y así la Borla, a quien la nieue cede,
a tu frente primero se concede.

Premio es la Borla blanca de la ciencia,
mas al verse en tu frente anticipada,
mysterio es fiel, que cifra tu prudencia
a tan temprana edad adelantada:
Que como el Cielo en grata prouidencia
dar quiere tu eleccion por acertada
con synbolo te aclama soberano,
si en años moço, en la prudencia, cano.

Primero, que a la luz vital saliera
el onbre; los espiritus alados
criò su Autor: que es justo se prefiera
a los que son en ciencia auentajados.
Tal oy justicia, y suerte confedera
prouido el cielo al repartir los grados:
y al verte Querubin en lo entendido,
en tienpo a los demas te à preferido.

Leal dos vezes esta sabia Escuela
en el Principe a ti festiua aclama:

Pues quanto en sus aplausos se desvela,
 Celebridad se logra de tu fama.
 Con Reál alborozo se niuecla
 Lo que en tus triunfos el ardor se inflama:
 Y aun festeja el amor equiuocado
 à Prospero nacido en ti premiado.
 Tu lauro la Academia solennize,
 por presagio dichoso à su fortuna:
 que porque ya desmienta lo infelice,
 haze tu suerte Prospero oportuna.
 Que premio à sus desvelos no predice,
 El que cine tu sien desde la cuna.
 Y que hará Magestad, si quando Alteza
 Enpezò laureando à su cabeza?
 Goça, pues, Generoso Laureado,
 Justo Don, feliz Premio, Aplauso Onroso.
 Sin que te estorue delatento el hado
 Noble ser, Gran Blason, Tinbre Glorioso,
 De la fortuna logres preservado
 Presto el bien, tardo el mal, el fin dichoso,
 Y tu fama, que en bronce se describa,
 Fiel aplauda, Alta vuele, Eterna viua.



FUEGOS.

Siguiose el mismo discurso en los Fuegos dispuestos para esta festiuidad (la noche del dia siguiente Cuatro de Febrero) que tuuieron tambien su traza ingeniosa dando la Vniuersidad à las llamas lenguas, para que ablasen con sus orgullos, lo que todas las otras fiestas publicaban con su disposicion. Arrimò al Templo de Diana Herostrato sacrilego sobre ne-

cio (pues quiso azerse famoso con su temeridad) las llamas en que ardió aquella fabrica suntuosa, desatandose en cenizas aquella Marauilla Ilustre en todo el Orbe; y sucedio este incendio la noche misma, en que nacio Alexandro. Reparò el enuentro de la ruina, y del Nacimiento Egeſias Magnesio (aciertos y misterios an pretendido hallar los mortales en sus mismas culpas, como si el deliro pudiera tener razón en lo que obra) y dixo, que auia sido con misterioso descuido el diuertimiento de la Diosa, permitiendo el estrago la noche, en que Alexandro nació: pues cõ eso auia dado a entender, que la ocupò desuerte la atencion de asistir à Olympiades Madre de Alexandro, q̃ auia olvidado el Templo y Casa de su adoracion. Es verdad, que Plutarco llamò a este reparo de Magnesio desatino indiscreto, y lleno de frialdad, bastãte à apagar el incẽdio de sus llamas (la lluvia por lo menos de la sangre vertida en esta edad nuestra bien le apagara) pero Cicerò dixo, que auia sido vna delgadeza ermosa de caudal, y vn furor gallardo de fabiduria.

*Pluth. in
Vir. A-
lex.*

*Cice. lib.
2. de Na-
tur. Deo-
rum.*

Fue Diana (como la antigüedad fabulosa quiso) Hija de Latona, y Hermana de Febo q̃ es el Sol: y con ese nõbre significaron a la Luna, que ya reciba el lucimiento de sus rayos deste ermoso Planeta, ya los tenga propios, es (aunque con luz bastarda como Catulo dixo) la que representa con sus crecientes y menguantes la variedad inconstante, y el comun trafiego de mudanças, que el Orbe padeze. Ya la Luna, ya Diana ofrecian los despojos de los vencidos, colgando en su Templo portroſeo de su Valor las memorias de lo que en las guerras auian conquistado: para establecer con el obsequio deste culto la incõſtancia variable de las guerras, cuya Fè es mas infan-

Catull.

Mart.
epist. 1.

me que la del Mar. Y quiza por esta causa llamó Marcial a los adornos deste Templo, *Onras, ôlisonjas afe-minadas*. Y aun el Valeroso Sertorio discipulo de Sylva (merecedor de mucha alabança, sino ybiera buelto contra su patria sus vanderas) para acreditar sus aciertos en las batallas persuadió al vulgo (facil en creer supersticiones) que Diana le gobernaba cō sus auisos por medio de vna Cierba, que le acompañaba siempre aun entre el estruendo de las armas: dando à esta mentida Deidad de los bosques el gouierno de las guerras: como ya los Romanos ofrecieron sacrificios al Templo de Hercules en Cadiz con esta ciega presuncion, y todos los Gentiles los ofrecian à Marte, teniēdo à esta falsa Deidad por el caudillo de las guerras. Por cuya causa se persuadió Atila, que auia de sugetar siempre vencedor al Orbe, por imaginar, que la espada que traia ceñida era la de Marte, hallada de vn soldado en vna selua.

Jord. de
rel. Gor.

No creyó la Vniuersidad sueños de bruteza tan torpe en asistencia de Diana a este Real nacimiento: pero como presumen dichosamente sus esperanças de él, que à de establecer la inconstancia asta aqui, mudable de esta Monarquia, y que à de serenar la turbacion de toda Europa en tan cōtinuadas guerras, pretendió con abrasar la figura del Templo de Diana, q̃ ya acababa la inconstancia de su fortuna, y que ya ningun enemigo desta Corona colgaria en sus paredes los trofeos de los despojos sangrientos, conuertido todo en dulce paz.

Para declarar este intento se levantó en la plaza q̃ està delante de las Escuelas enfrente de su puerta principal, vna fabrica de tan hermosa arquitectura, que à no ir escribiendo estas cosas algo diuertido de mi obligacion, y solo por no faltar a la correspondē-

cia pretèdida por la Vniuersidad en estas Reales fiestas, gastàra cõ gusto mucho tienpo en delinearla, por auer allado buen asunto el estilo, en que poder señalarle. En la apariencia exterior mas parecia fabrica dispuesta para terror, y espanto de Enemigos, que para solenidad regozijada de Fuegos. En las quatro hazes, donde primero reparaba la vista, estaban pintados quatro Gigantes de tanta altura, y de tan horrible fiereza, que solo al mirarlos cogia a sonbros asustados el coraçõ. Labrose, para formar el Tenplo, vn tablado de veinte y dos pies en quadrado perfectissimo, y sobre èl se armò vn cuerpo de ocho bilchas de a catorze pies de alto, en planta, y forma ochauada con su cornisa encima. Sobre este auia otro tablado donde se leuantò otro cuerpo de pilastras releuadas, jaspeadas de ermosos colores con sus vasas, y capiteles. Y sobre este cuerpo otra cornisa con otro tablado, y encima dèl se leuantò otro cuerpo de seis pies de alto: y por remate se formò vna ermosa y artificiosa fuente, vertiendo tantas llamas desde el principio, q̃ à los ardientes rayos de su lucimiento, y diferentes cambiantes de sus resortes se ilustrò todo el aire, y casi llegò a coronarle el Cielo. -- *Cumbre tãto.*

Zarate.

Que se criò de cielo en vez de nube,

Lo demas no se alcanza, tanto sube.

Por la etymologia de la voz, *Coloso* sublime, à que la vista no podia atreuerse, sin peligrar. Remataba con los lejos, y distancias de la perspectiua en vna forma de media narãja, cuya altura no sabiã medir los ojos: ni la de la linterna con sus cartelas y ventanas sino solo enbestidas, sino pasadas de las luzes, y llamas, las q̃ formaba la distancia vidrieras. Dispusose aũ cõ curiosa aduertencia, descubierta la parte superior del tẽplo (y à vista de todos lo q̃ representaba la Imagẽ

Tertull.
lib. de
Spec. c. 3.

Vitr. ap.
Pamel.
in c. 3.
Tert. de
Spec.
Virg. li.
Aen.

y simulacro de Diana) como dize Tertuliano, q̄ esta-
ba en el Círculo el Tēplo de su Hermano el Sol: porq̄
no denia estar cubierta la Deidad, q̄ à vista de todos
es venerada, y resplandee. Razō q̄ mouio a Xerxes,
como escribe Cicero, para quemar todos los Ten-
plos de la Grecia, juzgando que no auia de estar en
cerrada la diuinidad, que llenaba a todo el mundo.
Llamabanse estos edificios en la antigüedad, ò Sub-
diales, ò Hypetras con voz Griega, de quien aze lar-
ga mencion Vitruuio, y de quien dixo Virgilio, ha-
blando Apa à su Hermana Dido -----

Tu Secreta Pyramtecto interiore sub auras

Erige-----

Y yo tãbien aduicito aqui, porq̄ no ago relacion solo
de Fuegos festiuos (ni la hiziera, si solo tuuiera ese
titulo) sino de Fuegos artificiosos, quales vna Vni-
uersidad en todo ingeniosa los debio hazer.

Enpeçò luego lo vulgar ruidoso del incēdio: vola-
rō muchos coetes, q̄ al caer derribadas sus luzes aciã
cielo al aire en q̄ feneciã. Subiã otros, y rōpiendo en
ermosura, como si pretēdierã deberseles el trono de
llama celestial, sobre si mismos, enbiabã tãtos esplen-
dores, q̄ oscureciã las estrellas: nuena inuēcion de ar-
dientes latidos, hallada en la entrada de la Reyna
N. Señora en Madrid. Las barādillas estabã llenas de
ruedas de coetes, q̄ en apresurado fogoso mouimiēto
se abrasarō, atrojãdo por todas partes cētellas, y rui-
dos. Descubrierōse diferētes piramides, q̄ al mismo
tiēpo ardierō, y llenarō el aire de lluias de cētellas:
De las esquinas, q̄ formaba la arquitectura en los en-
cuentros interiores de las tablas de los Gigantes sa-
lierō tãbiē diferētes figuras en forma de Dragones,
minados cō secretas venas de poiura, q̄ abortaron
tantas llamas, y coetes, q̄ enprēdida cō sus incendios

ardió, y desapareció la disposiciō toda de la fabrica, quedando solo los Gigantes descubiertos, y conocidos a la claridad de tanta luz. Significaban estos los quatro desordenes, cō q̄ los Monarquias inconstātes perecē: el *Descuido*, nacido de la costumbre de la grandeza: el *Desamor*, ocasionado de la violēcia de los Monarcas: el *Ocio*, engēdrado de los regalos de las delicias: el *Interēs*, cō q̄ desaparece el motivo de los grādes echos, apagada la estimaciō de la onra. Y los q̄ al principio parecierō horribles monstros aparecieron à la luz, y al desengaño de la ruina del Tēplo, vn *Centauro Quiren* con su arco y saetas, q̄ con su prudencia desvelada cautela los peligros: vn *Sagitario* Casa (y cōstelaciō Imperial, signo q̄ predomina à España) tãbien cō sus flechas y aljaba, para aumentar (si puede crecer su afecto) el Amor de sus leales subditos: vn *Hercules* cō su maça dorada, y piel de Leō, q̄ cō el valor esforçado de su ardimiēto destierra los ocios: vn *Marte* valeroso soldado, q̄ dà motiuos de las azañas cō el pundonor, pisada la cudicia. Mientras se describaba cō el incēdio este Asunto se significabā con el estruēdo de los atabales, trōpetas, y clarines las demostraciones de la Osadia alegre de los Españoles y leales vasallos, cō q̄ mostrabā desear el seruicio de su Principe en las batallas: a costūbre de los valerosos Godos sus Ascēdiētes (y de otras muchas Naciones) q̄ al son guerrero de las espadas y paucses, tocādo cada vno sus armas cō las del otro mostrabā este mismo aliēto, para pelear: siēdo festejo la apariēcia de la riña, y gallardia de cōfiança el ruido de los broqueles.

Tumerebros ensibus iētus

Congeminant ----

Concurrunt Glypeis, ingens fragor æthera cōplet.

Aun cuādo la paz deseada falte, y la incōstancia des-

Cerd. ad

Æn. 7.

v. 691.

num. 12.

Æn. 12.

leal profiga, ni la cōstācia, ni el numero, ni la porfia, ni la deslealtad podra contra las lozānias arriscadas de tā valerosos pechos. Declarados estos animos para alguna linpia y memorable vĕgāça al cōpās del ruido de sus armas y destos instrumētos. Toda la inuenciō formada, y desatada del fuego parò en vna Corona, auiedo enpeçado al principio Luna: q̄ serà eterna cōtra esta su incōstācia. Siendo toda esta innēciō vn Libro docto eserito cō caracteres de luz por esta sabia Vniuersidad: pues (como curiosos obseruā) los libros antiguos así enpeçarō, cō vna Luna en su frēte, y así acabauā, cō vna Corona en su fin: significādo cō eso, q̄ aun los eseritos estā sujetos à diferētes pareceres, pero q̄ vĕce estas variedades la Sabiduria, como aqui intēto la Vniuersidad vĕcer, y deimētir estas incōstācias.

Y para q̄ no pareciesen Ideas ociosas de solos discursos, estos intētos, sino esperanças seguras de esta verdad, al enpeçarse el cōbate del Tēplo, y el incendio de las luzes, se enpeçarō tambien à enfurecer con tan desmesurada braueza los aires, q̄ parece, q̄ Eolo Rey de los Viētos auia dado cō su Cetro algun golpe en las peñas, donde los tiene encerrados, y q̄ estas ronpidas a sus mandatos venian aquellos à dar socorro à la porfia desleal de Diana, y de la Luna. Así furiosos acometieron (pretendiendo avasallar toda la plaza con orrores de eternas tinieblas) a las luzes de las hachas, con q̄ estaban llenos y ermoſeados todos los balcones, y a las otras innumerables que coronabā toda la portada sumtuosa Ilustrísima del Colegio Mayor: y así porfiados las enprēdieron, q̄ apagarō, y aun derribaron muchas. Pero quedaron tantas, que bastarō a alūbrar el triunfo cōseguido, y ser alegres festiuas luminarias, q̄ mas gloriosas, quāto mas acometidas publicarō su trofeo, quedādo la vitoria de parte

deſta Entendida Vniuerſidad : contra quien no pueden ni los acasos enbidioſos repentinos de la emulacion conjurada de los elementos. Debioſe toda la dicha, y diſpoſicion deſte feſtino diuertimiento (que aun en materia tantas vezes repetida parecio ſingular y grande) al Señor Doctor D. Miguel de la Barreda, que con atento, y cuidadoso deſvelo la preuino, y al ingenio induſtrial de Francisco Brabo ſu Artifice que la Ideò. Y debio no faltar en eſtas Fieſtas el Fuego: por cuyo oluido no gozarõ los Rodios q̃ Mierua viuieſe en ſu Ciudad, como la erudicion ſabe.



PROCESION.

LA Religion baſa primera, y ſolo incontratable de las Monarquias, teme, y venera ſuperior fuerza ſobre ſi (el temor, y el reſpecto fingieron las Deidades aunque fabuloſas primeras del mundo) pone ley a los deſeos, que ſoberuios preſumieran aliuiezes ſoberanas ſobre la propia capacidad, y vne en amor debajo de vnas miſmas eſperanças, a los que vn miſmo cerro rige. Aun los intentos mas deſordenados ſe an deſcuerdo hazer Religioſos en las Republicas, à quien gobierna alguna razon; procurando ſienpre que ſus moriuos les den creencia, y les gran-geen eſtima. Pocas conjuras an dejado de eſtablecerſe con ſacrificios, y con aparatos venerables de Religion. Bruto, y Colatino aſi ſe vnieron, cuan- do rebelaron contra el Imperio de ſu Patria Roma, como cantò Tzetzes. Macuenſe con poderòſa fuerza los Pueblos, y los Honbres de lo ſagrado y aſi los q̃ intentaban aun con tirania el Trono, les an querido

Tzetx.
chil. 6.

Nierëb.
de orig.
Sacr. feri
ptu. lib.
8. cap. 2.

ganar los afectos cõ estos motivos. Aun la ciega Gëtilidad azià materia de Religion, para ser creida, las noticias de los sucesos, que preguntaba supersticiosa a los buelos de las aues, y a las entrañas de los animales muertos: aziendo a los agujeros Religiosos, para que fuesen venerados. Las pazes de todas las Naciones se confirmaban tambien con sacrificios, juzgando, que teniendo a Dios por testigo, estava asegurada la fè de sus conciertos.

De la Religion, nace tambien (como resulta de su creencia) el esentar a las aras que la adornan, a los Ministros que la sirven, y el inuocar a las supremas Potestades que la ennoblecen. Por razon de lo primero Artajerges no permitio, se cargasen tributos sobre los Leuitas dedicados al Altar. Romulo mandò, que los Sacerdotes de sus Deidades falsas gozasen este mismo privilegio. El Enperador Claudio à toda la Isla, en que estava Esculapio, la librò de pechos en culto de su Dios. Por raçon de lo segundo Lucio Munio Pretor de la España Vterior apretado de Cesarònico voto à Proserpina en alcançe, y con deseo de la vitoria. Quinto Cecilio Dentato consagrò vn Templo à Venus, por auer solo conseguido, viendose apretado, los conciertos de la paz. Scipion Nafica Propretor de España afrontadas sus huestes, cõtra los exercitos Lusitanos, temiendo q̃ le boluia las espaldas la fortuna, acudjo al socorro de Iupiter Capitolino, y le prometio, q̃ cõcediendole aquella vitoria, le celebraria Iuegos en el Circo Romano. El Cõsul Decio Iunio Bruto peleando cõtra los moradores de Eburobricio en Portugal (por estar aquella poblacion a la ribera del mar Oceano) inuocò à Neptuno, acièdo tãbiẽ voto de levantarle vn Tèplo, si ganaba la vitoria. Y singularmẽte Castor, y Poluz,

fue-

fueron con ciego error inuocados de la triunfante Roma. Y aun Lucio Floro finge, q̃ en la batalla que dieron los Romanos a los Latinos, siẽdo Capitã General Mamilio Tusciano, se vieron Castor, y Poluz en medio de la refriega, tan fatigados, y tan batalladores, que se vió obligado el Capitan, afectando lo Religioso, y lo iusto, à edificarles vn Tẽplo, pues merecia sus despojos, y sus sueldos la ansia ardiẽte con que aquel dia pelearõ. Y parece, fuerõ estos mismos los dos Mançebos de forma, y ermosura Augusta, q̃ dize Suetonio, aparecierõ à Lucio Domicio (primer tronco de los Domicios Enobarbos, dignos de auer tenido mejor Nieto q̃ a Neron) para que diese cuẽta al Senado Romano de la vitoria, q̃ entonces acababa de alcãçar su exercito. Por cuya causa Castor, y Poluz como Patronos de Roma Cabeça del mũdo tuuieron en los fuegos del Circo Tẽplo cõsagrado a su nõbre, como Tertuliano aduierre: inuocados siẽpre los Soberanos, y celestiales Patronos en las batallas.

Con los deseos y estima de la Religio viuió tambien siempre España. Los primeros Reyes suyos Tubal, Ibero, Idubeda, Brigo, Tago, y Beto siempre inclinaron à sus moradores al culto de lo sãgrado entre el silencio de las armas: à cuyos estruẽdos no suele lo diuino dejar se oir. Conocian, y adoraban entõces los Españoles à vn Dios Criador de todas las cosas, como Tubal les auia enseñado. Los Geriones apoderados del dominio de España con violencia, cõ la Iusticia, y con la Religion pretendierõ azerse amar, aunque despues degeneraron: pero siẽpre en su edad se vió en España memoria de lo Eterno. Otrís, que deseò desuiar destas Prouincias los agrauios de los Geriones, les dio nuevas ceremonias, y Hercules su Hijo les fundò vn nuevo Tenplo, que frequentaron

*Inc. Fl.
lib. 1. c.
11.*

*Suet. in
Ner. c. x*

*Tert. c. 8
de Spect.
Dion.
Halyc.
lib. 3.*

largas edades con ceremonias Egypcias. Hispalo su Hijo que le sucedio, introduxo el dar sepultura a los muertos, y acordò las memorias del cadauer q̃ sobre uiuen despues de las cenizas. En el tiẽpo de su Hijo Hispano adorabã los Iberos al Sol con el nonbre de Apolo, à quiẽ llorabã quãdo se ponía, y boluía à celebrar, en viendole nacer. Muriò despues de Hispano Hercules Libico, y fue tãbiẽ adorado de los Españoles como Dios entre los otros muchos de la ciega Gẽrilidad. Faltò esta Real descẽdẽcia, y gouernarõla escogidos por mejores algunos de sus Capitanes (como ya dixo Alexãdro, q̃ el Mejor era su Hijo, y su Eredero) Hespero, y su hermano Italo, à quien sucedierõ en el cetro Sicoro, y Sicano, hijo y nieto suyo: Luso, y Siculo, hijo y nieto de Sicano. En cuyos tiempos tãbien uiuierõ, aunq̃ errados, supersticiosos los Españoles, cõ intẽtos, y ceremonias de Religión. Vlyses fundò despues vn nuevo tẽplo a la Diosa Minerva en Lysboa: otro parece hizierõ los Fenices en Medina Sidonia à Hercules: pasado ya à Cadiz del Promõtorio sacro por este tiẽpo. Vinierõ luego los Cartaginẽses à España capitaneados de su Principe Mazerbal, cuyo Inperio en sus sucesores hasta Anibal durò biẽ tres siglos en España, asta q̃ los Romanos la pretendierõ y cõquistarõ. Adoraban entõces los Españoles a Marte, Minerva, y Cupido: a Marte, por el esfuerço en que se afamabã soldados; à Minerva, por la ciencia que presumian estudiosos; à Cupido, por la ermosura que lograban ciegos. Con el cetro de Roma inundò España de Dioses falsos, de sacrificios sangrientos, de supersticiones barbaras: pero siempre buscaban la Religion en su vfo, aunque el culto verdadero errado. A los Romanos sucedieron los Reyes Godos, ya mas cercanos a la verdad, pero

torpemente inficionados del Arianismo: que Her-
menegildo mereció borrar, y que Recaredo su cr-
mino desterrò de sus Reynos. Cò que la tierra seca (Es-
paña) se conuirtió en Estanques, la sedienta en Fuentes de
agua. Nació la frescura de las cañas en el bosque asta allí
de Dragons, y se llamó su senda camino Santo, para que no
pasasen por ella mas los manchados con errores, como E-
saías Profetiza.

Isai. c.
35.

Desde aquel siglo goçò España la verdadera
Vnica Religión (que es Vnica la Verdadera) y sus
Reyes Católicos adornados con tan glorioso apel-
lido firmieron al Dios verdadero, venerando sus A-
ras, y sus Ministros, y llamando a sus Santos en su de-
fensa: mirabā como esentos à sus Altares; è inuoca-
ban à los Santos por sus Patronos. Los que an teni-
do aliento para quitar los despojos à las Naciones
Enemigas que sugetā, no an enriquezido sus fiscos,
ni an echo tesoros de las rētas, que la sangre de Cris-
to mereció. Los que no tienen valor para quitarlo
al enemigo, lo quitan de los Altares, como escribio
Symaco discreto. Ello es cierto, lo que el Religiosi-
simo Enperador Alexo Comneno dize: *La costumbre*
Victoriosa de las Armas es resuita, aun mas que del Es-
fuerço, de la Religión. Las banderas arrolladas en
infame huida, y rotas con afrentoso vltraje buelven
a estar gloriosas, quando las huestes de las Naciones
enemigas, à que acometen, vienen armadas, con las
riquezas de los Templos, que robaron. Portanto, di-
ce el Católico Enperador, mandamos (y debe, dice, res-
petarse esta ley, como si Dios mismo la promulgase) que na-
die quite los tesoros a las Iglesias, aunque el aprieto o llegue
a los medios vltimos, siendo Cadmea la necesidad. Y si al-
gun Principe atreuiere su audicia à lo Sagrado, no goze el
esplendor con que Dios vista, ni la luz hermosa del Sol le

Symac.
lib. 10.
cap. 54.

Alex.
Comnen.
Orat. de
Donar.
Gr Reb.
Sacr.

amanezca, ni el esfuerzo celestial le ampare, ni la proteccion del Divino brazo le esfuerce; antes vna despreciado de todos, y desanparado de la asistencia celestial. O Catolico Rescripto! O Principe Gloriosísimo, Pijísimo, Religiosísimo el que gozamos, pues en el aprieto mayor, que las Monarquias padecieron en alguna otra edad, excedes en estimacion de lo Sagrado, à quantos Reyes Catolicos te precedieron! La Sangre del corazon aua de ser la tinta, con que esprimiendo en el papel la pluma su agradecimiento, declarase a los siglos venideros los elogios merecidos de tu Religion. La alabanza es debida a los Principes, que así obran: y la Vniuersidad en nonbre de todas las Iglesias de España la dà Leal, y Afectuosa la publica. Mi pluma no la alcanza, ni la sabe dezir:

*Conamur tenues grandia: sed pudor
Imbellis que lyr e musa potens vetat
Laudes egregij Principis. & tuas
Culpa deterere ingeni.*

*Hort.
lib. 1.
od. 6.*

*D. Frã.
cisc.
Queb.
pro Pa
tron. D.
Iacob.
fol. 8.*

Por el respecto a lo Sagrado nacido de la Religion de sus Catolicos Reyes goçò siẽpre España, el allarse defendida del cielo, teniendo por Vnico Patrono suyo al Apostol Santiago, como fue el Predicador de su Fè. Primero. Sin agrauio desta verdad certissima, fue tan singular el afecto de los Señores Reyes Godos à los Gloriosísimos Martires Complutenses S. Iusto, y S. Pastor, que los inuocaron como à Patronos suyos los Esclarecidos Principes Kinda suindo, y Reciberga por los años del Nacimiento de Cristo seiscientos y quarenta y seis, como ya Doctas plumas obseruaron: no sè, si vieron el Real Privilegio (escritura de las mas antiguas que se leen en España) que yo citarè en mis Discursos Apologeticos en fauor del apellido Complutense de Alcalá. D. Ra-

miro Segundo de Leon los venerò con este mismo afecto, y mereció alcançar en la Vispera del dia de su Martirio año de nouecientos aquella memorable Vitoria contra Abderramèn Rey Africano de Cordoua, como Sebastian Obispo de Salamanca (Seminarario Ilustrissimo de todas las letras de Europa, y del mundo) lo enseñò à las Coronicas de España. El Còde D. Garci Fernandez Hijo del Conde Fernan Góçalez los venerò con este mismo apellido. Pero dejemos estas memorias para mejor tiempo, y diferente ocio, no sin disgusto. Que ablar poco de quien se ama mucho, fue sienpre insufrible dolor.

Con la creencia piadosa de este sentimiento (no llega à darle mas certeza el amor) y con el deseo de consagrar con mejor culto la presidencia de Castor y Poluz, dandofela a los tiernos Infantes S. Iusto y S. Pastor: Y con alusion a las Procesiones de los Juegos del Circo, y a las Tensas ò Carros Triunfales, que tiradas de las manos de los Sacerdotes, eran Tronos de sus Simulacros, como Tertuliano dixo, se dispuso vna Procecion General de las Escuelas al Templo Ilustrissimo de S. Iusto y Pastor, en acimiento de gracias de tan singular beneficio, y en suplica de ver cumplidas tantas esperanças, como este Real Nacimiento promete. Y solo de Dios puede esperarfe tal: porque vn buen Principe, como decia Plinio en su Trajano, es el fauor mas crecido, que da Dios a los Pueblos, y a si à de pedirfe al cielo esta felicidad. Pudo admirar esta grande Magestuosa Ponpa por la novedad de tan Ilustre Junta, y pareció no solo venerable sino sagrada por la grauedad cõpuesta, con que en tan numeroso ordenado concurso procedio. Iban delante los Instrumentos Marciales, que en lo festiuo de los otros dias auia ya adegrado

*Tertul.
lib. de
Spect.
cap. 9.*

*In Paneg.
3.^{ra}.*

al pueblo, y este dia le mouian à deuocion, y Cristiano regocijo. Seguiante los cinco Colegios, Gramaticos, Artistas, y Eloquentes, de la florida, y noble luentud de España, Planteles ricos de toda su Sabiduria, con tan auerizada, y grave conpoltura, y con tan vniforme concierto, que disimulaban, y desmentian lo ardiente, y loçano de su edad. Despues destos iban con el Orden de su antigüedad, y Grados los Señores Maestros de Artes, Doctores Medicos, Canonistas, y Teologos: todos con las Insignias, y Borlas de sus Facultades; preeediendo los Bedeles con sus Cetros Reales: en medio el Guion Arçobispal del Colegio Mayor de S. Ilesonso, despues los Diaconos, y el Prestre (que iba debajo del Palio, que lleuaban los Señores Doctores de la Facultad de Teologia) lleuaba en su mano la Reliquia Sagrada del *Lignum Crucis*, que tiene este Gran Colegio dado por su Eminentissimo Fundador, con el adorno de mayor riqueza, que goça España. Cerraba toda la Proceßiõ Señor Retor destas Escuelas Doctor D. Diego de Toledo, y Ayllon, seguido de innumerable pueblo. Antecedian en medio de la Proceßion grande numero de Caualleros Estudiantes lucida, y grauemente compuestos, todos con hachas blancas, que acian vistoso y graue aconpañamiento de respetoso culto a la Reliquia del Leño Venerable Sagrado de Nuestra Redencion. Todas las calles, ventanas, y balcones estuuieron con todo el adorno de ricas colgaduras, que pudieron disponerse para ocasion tan grande. Llegaron desta suerte à la Santa Iglesia Magistral, donde se cantò la Misa con toda alegre musica y grauedad: y boluiò acabada la Misa la Proceßion con el mismo orden referido a la Iglesia del Colegio Mayor de S. Ilesonso.

Quejosa estubo vn tiempo la sabiduria, dice el castellano Doctissimo Marciano Capela, de que no se acordasen los premios de ella. lleuandolos el Valor todos. O el Fabor los auia Conquistado, ò la brauonidad los auia enprendido, mas hijos de Marte, que de Minerva, auia leuantado à su cumbre el cielo. O lisongeaba menos (quien merece mucho nunca lisongeò) ò era menos ambiciosa la Sabiduria en pretender. Siempre son menos pretendientes, los que merecen mas: no saben el camino de las Cortes las grandes prendas. Y en las prendas de la Sabiduria aùn es esto mas cierto: Mientras ay menos de razon en los onbres, quierẽ ser mas estimados: siẽdo esa la cõfiança illustre de la Sabiduria; q̃ se presume de ella menos, quãdo se tiene de ella mas, como dijo La Cãncio, y como todos cõ espe riencias de verdad conocemos.

El esfuerço era estimado como herencia de diuinidad: y la Sabiduria padecia desterrada, y sin tener adonde viuir. La Lauza, la Espada, la Saera eran instrumentos de alcançar blasones celestiales: y debia de ser el Fautor la Espada para alcançarlos, sin tener meritos: que si lo es; como decia Ausonio: enten damosle, aora así.

Est rogare Ducum species violenta iubendi,

Et quasi nudato supplicat Ense Potens.

La Pluma, el Sudor, el Cuydado à pocos era de provecho para el nredrar. No estaban culpados los Doctos, en mostrarse por ella desigualdad sentidos: que si merece la Sabiduria, como el Valor, y mas que el Fautor, es cierto, merece. Pero aunque no auian subido à ser signos del cielo los Doctos, sus ruegos, y sus lagrimas allà auian llegado, y echo oidos las auia escuchado el cielo mismo. Que las peticiones de los Varones Sabios tienen priuilegio para subir a sta

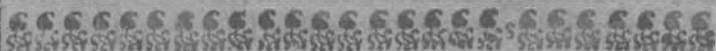
Euseb.
Nier.

Lib. 1.
Sigal. c.
1.

Laet.
lib. 4. de
ver. Re-
lig. cap.
1.

Auson.

el trono de la Divinidad, sin que la dicha de los bien aventurados las desvíe, ni las arredre: que se hacen oír à fuero sublime de lo que son. La Sabiduria de la Minerva Complutense (que lo à merecido todo, aunque no todo lo à pretendido (como dixo de Mecenas Veleyo) no quiere otro premio de sus ventajas, sino el que goçe su Principe mucha vida, que crezca para grandes echos, que alcance Ilustres Vitorias, que se corone de muchos laureles. Besa la mano a la Magestad Catolica de su Señor, y Principe por las mercedes q̄ siẽpre hizo a los Ministros Sagrados de su Religion, llenando sus aras de agradables sacrificios, y enriqueciendo sus Templos de la Plata, y del Oro, que le tributan las minas de sus dilatarados Reynos. Obra con el desinterès generoso de la Sabiduria, y no quiere verse premiada, si no ver dichosos à sus Señores, à sus Principes, y à sus Reyes. Por este motivo fueron sus publicos voros, sus fervorosos ruegos, sus religiosas demonstraciones, sus Sagradas Fiestas, y sus Festivas Lagrimas. Si las Lagrimas, si los ruegos de los entendidos entran asta el trono de la Divinidad, alcançaràn sin duda, lo que piden, para sus Reyes, y para el Principe Nuestro Señor. Estará por lo menos desinteresal, aun quãdo no estè dichosa, (que si estará) en lo que este dia, y en los siguientes hizo.



TOROS.

EN todo an querido los mortales allar alagos de deleyres, pues aun en la sangre derramada de los mismos onbres los an querido allar. Los Luchado-

res de la Liza, Los Gladiadores de la arena (aun ol-
vidando las Fieras del Anfiteatro, à que aun los No-
bles a peligrados se oponian, como Sã Cypriano llo-
ra) que enpezaron funestas memorias de Sacrifi-
cio, llegaron tambien en Roma à ser alegrías solen-
nes de Festiuidad. Y el ver morir à los hombres con
sangriento orror fue deleyte, y fue alago de los ojos
en aquel barbaro siglo. Domiciano entre los otros
Enperadores celebrò cõ esta sangre vertida sus lue-
gos acièndo verdad de castigo, lo que asta alli era so-
lo fabula, y representacion. Y piensa Flauio Dextro
no sin mucha probabilidad, que los Laureolos, y los
Dedalos, de quien abla Marcial, lifongeano à Do-
miciano su Principe, despedaçados de las fieras, ò
muertos en las Cruces, eran los Cristianos, que pa-
decieron à rigores de este Enperador, martyrio. Y
llegaron à tan barbaras estas costumbres en Roma,
auendolas aprendido de Canpania, que aun en los
conbites usaron de estas celebridades sangrientas,
manchando los mismos regalos con el orror. Con
estos juegos celebraban los Nacimientos de sus
Grandes Principes, siendo parte de la Solennidad los
Ministros Sacerdotales, y Pontificales de aquella
Republica, como ya dixo Tertuliano. Entre otros
juegos del Circo, y del Anfiteatro fueron muy ce-
lebres los de los Toros, de que açen mencion los Es-
critores de aquel siglo, singularmente Marcial en sus
Epigramas, y Ouidio en sus dulçes versos: Dixo es-
te así:

Haud secus exarsit, quam Circo Taurus apertos;

Cum sua terribili petit irritamina cornu,

Pheacias vestes, elusaque vulnera sentit.

Procurò el Gran Constantino apartar de los senti-
dos de los Mortales esta costumbre barbara, porque

S. Cypri:
ep. 1. ad
Donat.

Dextr.
ann. C.
D. 60. n.
5.

Mart.
lib. 1. pe-
et. epigr.
9. 19.
22.

Ouid.

Sozom.
lib. 2.
Euseb.
lib. 4. de
vit. Cō.
stant.
Cod. Jus
tin. lib.
11. tit.
43.

Theod.
lib. 5.
Hist. Ec
cles. cap.
26. Cas
siodor.
in Trip.
lib. 10.
cap. 11.

Apud
Lyps. Sa
turn. li.
1. ca: 12.

Plin. in
Paneg.
Cicer.
Tus. 2.

no beuiesen sangre por los ojos, los que asistían al deleyte de los fuegos: y así có graves Edictos la prohibio, como lo refieren sus Coronistas, y las leyes santas de sus decretos lo notan. Boluio à rescucitar este abuso, y murió Teleniaco Monge al furor de las piedras del Vulgo, porque le desco estorbar. Lloro le Nuestro Español Prudencio, y suplico à Honorio su Hijo, quitase las muertes pretendidas de los Honbres en las Arenas, y en los Anfiteatros, como Teodosio su Padre auia quitado los Toros: y así le diçe.

Accipe dilatam tua, Dux, in tempora famam,

Quodque Patris superst, successor laudis habeto.

Ille Urbem vestit Taurorum sanguine tingi:

Tu mortes miserorum hominum prohibeto litare.

Nullus in Vrbe cadat, cuius sit pœna voluptas.

Iam Solis contenta Feris infamis arena.

Nulla cruentatis homicidia ludat in armis.

Plinio, y Ciceron juzgaron, que se encendían los hombres en desco de la Gloria, viendo así animosa la temeridad: y aun pensaron, que se despreciaba la muerte con la vista fresca de las eridas, q̄ estos fuegos horribles muestran. Dizen tambien los Nuestros aunque Piadosos, que se à de dar algo a la muchedumbre, y que es linaje de discrecion, discurrir al gusto de la ignorancia alguna vez. Dicen, que à de concederse algo que no le dañe, aunque no le sea de salud, à quien sienpre apetece lo peligroso: porque no se arroje al veneno, y aborrezca la vida, el que con el deleyte de sus antojos enferma. Dizen, que ay muchas permisiones loables, y que no deuen condenarse todas las permisiones. España belicosa todo lo quiere rendir opuesta con su esfuerço. y aun con la certeca de la Vitoria, à quantos monstrros cria el Africa, à quantas fieras Europa produce, à quantos

Asonbros engrendrá la Asia, y a quantos venenos la America entorpece. El Toro vencedor triunfante del Leon mas fiero es no solo en presa, sino despojo, sino desprecios del aliento mas comun de España, que le humilla, y vence.

*Plebeja mano le afrenta, Toda Nacion lo conoce,
Siluo comun le reprime, No todo labio lo dice;
Azero vulgar le postra, Aun quãdo grita el senblãte
Y Nobles hastas le rinden. La admiracion, que concibe.*

R.P.M.
Ortens.

Acomodose la Vniuersidad al estilo (aunque extraño) admitido en nuestra España con esta disculpa, y quiso con tan gran causa, como era la del Nacimieto de su Principe autorizar esta licencia, ya permitida, y ya ordenada en la publicacion de sus Sacros Juegos. El estar estos (aun los sangrientos) dedicados no à Saturno, como algunos quieren (aunque estuuiese dedicado el Anfiteatro à esta mentida deidad) ni solo à Marte, como muchos dicen, sino tambien à Mercurio, como Saluano insinuò, fue tambien motivo para celebrarlos: Pues Mercurio por Deidad de la Sabiduria no pudo omitir este festejo aunque feroz en su Vniuersidad: luego, aunque Cruel, como dixo Casiodoro: pero Escuela tambien la de los mas sangrientos Gladiadores, como escribiò Tertuliano.

Lyps. Sa
turn. lib
5. cap. 5
Theod.
Marcil
in Mar-
cial. Am
phih.

Casiod.
lib. 5. E-
pist. 42.
Tertul.
Apolog.
cap. 35.

Para esta fiesta se atajò la Gran Plaza, que llaman del Mercado por la mitad de ella, dexando descubierta todo el Balcon del Colegio Mayor, como se acostumbra. Pero en esta ocasiõ, desde aquella parte, en q el Balcõ fenece, asta la puerta q està en medio de los tablados, q se fabricã, y cierran toda la Plaza,

se hizieron dos altos de proporcionada, y vistosa arquitectura. El primero se dispuso para defensa, y se largò a la muchedumbre: el segundo se formò todo con iguales arcos, diuididos con Pilastras (trabadas con Barandillas labradas con toda ermosura cuydadosa) sobre que cargaban figurados cornisamentos, sobre ellos remates de Pyramides. Estubo todo este Sitio tan grande adornado de ricas colgaduras, y cubiertas las Barandillas de varias Sedas : y en sus asientos todos los graduados de esta Vniuersidad : su Cançiller el Señor Dotor Don Iuan de Narbona Abad Mayor de la Santa Iglesia Magistral el primero, y luego por su Orden los Señores Doctores, y Maestros de todas las Facultades. De que se formaba vn espectáculo tan Venerable, y se representò vn Teatro tan Magestuoso, que no tuuieron mayor grandeza, ni pudieron merecer admiracion tan grande, quantos vio Roma desde su Fundacion primera, para celebrar los Iuegos de sus Triunfos, conquistadas las Prouincias, ò para festejar con lisonjas de aclamacion los Nacimientos, y Fortunas de sus Cesares. El Ayuntamiento de Caualleros Hijos Dalgo Conplutenses con repetida Cortesana, y Cauallerosa Vrbani-
dad enbiò al Señor Retor las llaues del Toril, para que à disposicion suya se gouernasen las Fiestas; que estimò agradecido, y bolviò à remitir, no viàdo dellas por la piedad de la Religion. No vbo Toro, cuya saña postrada no mereciese ser trabajo coronado de Hereules, auiendo bevido mayor furor en Iarama, los que este dia se corrieron, que en Creta contra Alcides, ò en Acaya contra Teseò auian pazido los Monstros de su Conquista furor : y si el Tyrio trono de Europa no fuera ya Signo, fuera oy

aquí trofeo Entraron en la Plaza como Conisarios destas Fiestas señalados por la Vniuersidad, (con toda la riqueza de laeces, y en los Lacayos có toda la Ermosura de libreas, q̄ pudo la mas suntuosa costa preuenir) los Señores Maestros D. Bernardino de Bustamãte, y D. Frãisco Romero. El Maestro Don Bernardino de Bustamante, acudiendo al seruicio de su Príncipe, y al festejo de su Vniuersidad con la bizarria con que sienpre obra, entrò en vn Caballo Castaño con vn aderezo escarchado de Plata, inundado todo el pelo de las Crines de vistosas blancas Sedas: echo el Bruto ascua de plata en la ermosura, en la riqueza, y en el color. El Maestro D. Francisco Romero entrò lucido en otro Cauallo del mismo pelo, el aderezo rico de encarnado, y plata, encintadas las Crines de ermosas Colonias del Color mismo: dorada rica llama de belleza, y de esplendor. Vbo diestrisimos toreros de a pie llamados de las Ciudades de Castilla para esta ocasion, y regalados con los premios que su destreza les merecia. Todo lo sangriento enciende mas su corage contra las sombras. Al Oso, y al Leon le irrita desfogido vn lienço: el Aspid se leuanta al destroço con la sombra, que á su vista trauesca: al Toro enbraveçe, aun mas que la herida, que le ensangrienta, el despojo del vestido que le llama. Es lo bruto como lo necio, à quien solas sospechas irritan. Lo generoso es muy al contrario; puès las sombras llega à agradecer. Y se gouierna lo castizo del Cauallo por ellas, para obrar sin desmanes. La Bretaña tâbiẽ enbio sus Dogos a esta celebridad, como ya enbio sus Osos de la Selua Kaledonia al Anfiteatro. Y aunque con su ferocidad animosa acometieron al Toro con gallardia, y arrojados vna, y otra vez al ayre voluieron à

emprender al bruto, sienpre fue nota de seruidumbre, el festejar las Provincias con sus Fieras a los Juegos de los Cesares de Roma, y lo será, el auer celebrado los deste Real Nacimiêto cõ sus Dogos Inglaterra.

Por la tarde entrò en la Plaza el Señor Don Felipe de Escobar y Sobremõte Alguazil Mayor de estas Escuelas, mostrando en ella con la gentileza, y bizarría, con que à lucido en tantas ocasiones: y con el afecto, con que sienpre atiende a los lucimientos de la Vniuersidad, como Ilustrado con la sangre de su Fundador Eminentissimo. Pasedò la Plaza echo espectáculo del aplauso comun de todos, que atendia yamas al Lidiador, que a las Fieras. Corresponديوà la obligacion Correfana de su respeto el Ayuntamiento, Señor Rector, y Vniuersidad. Buscò vna y otra vez con animosa gallarda Ofadia al Bruto; que ò temeroso, ò ciego, ò diuertido, vno, y otro le huyò: sin el menor desayre de su destreça; aunque si ya (por dejado) con mayor enpeño de su prudente ira. Salìo el tercer Toro à la Plaza à ser su Trofeo: ninguno auia salido, ni de mayor fiereza, ni demas erizado orror. Ardiò el polbo que leuantò de la tierra con las llamas, que derramaron los ojos; y centellearon las Armas: y reposando (no sobre el tronco) sino sobre su mismo esfuerço, se encendiò a la pelea entre la arena, y el furor. En todas las partes del Circo se deseaba su muerte, y se intentaba en ninguna, con el miedo.

Ouid.
Eleg. 9.
lib. 4.
Virgil.
lib. XII.
Æneid.

*Circus adhuc cessat, spargit tamen acer arenam
Taurus, & insecto iam pede pulsat humum
----- Atque irasci in cornu tentat
Arboris obnixus trunco, ventosque lacerat
Ictibus, & sparsa ad pugnam prœludit arena.*

Ofado

Osado, Diestro, y Atrenido se opuso D. Felipe de Escobar a la brauosidad de su çeño, y acercandose ayroso, quando èl le acometiò enbrabecido, enca- minò con tanta destreça el azero por la tabla del cuello asta el coraçon, que antes vierò los ojos cay- do y muerto al bruto, que escucharon los oydos ruidoso, y roncido el fresno.

*Audaces ligat ipsa viros, qui colla forarum
Arteligent, certoque premant verabula nifu.*

*Claud.
in Pane
gyr. de
Ment.
Consul.*

Desatose el teatro todo en rumores de aplausos (y ninguno en admiraciones, por serle tan naturales los aciertos) que aora contrados se lecran con enbi- dia, y entonçes oydos se doblaron en aclamaciones. Pero los gritos primeros de los sentidos son los ver- daderos, porque aun no an llegado los afectos de las pasiones a torcer acia el antojo de cada vno a la ra- zon. Durò el aplauso aun despues de lo presente del gusto, y premiò la Vniuersidad accion tan lucida, cõ ceder liberal todas las propinas, q̃ auia de lleuar sus Graduados en la borla de Doctor en la Facultad de Canones de su ermano el Señor D. Geronymo de Escobar y Sobremòte: y así tomò la borla deste gra- do D. Geronymo graciosamète. Diò la Vniuersidad dos Coronas a la Vitoria de vn conbate: y salieron dos ceñidos de Laureles como vencedores, quando vno solo batallò: Don Felipe con el de Marte, por su esfuerço: y Don Geronymo con el de Minerva, por su Sabiduria. Y merecia tambien este premio Don Geronymo por su Entendimiento lucido, como me- reció aquel Don Felipe por su gallarda destreza. Mejor obrò que el Cesar la Vniuersidad: perdone Marcial aora.

Mart.
in Cata.
lect.
Ioseph.
scalig.

*Miseri utrisque rudes, & palmas Caesar utrisque,
Hoc pretium virtus ingeniosa tulit.*

Contigit hoc nullo, nisi te sub Principe, Caesar

Cum duo pugnarent-----

Cum unus pugnaret, Victor uterque fuit.

Fue esta fiesta de los Toros el lueves siete de Febrero, cuya relacion se à adelantado, por no interrumpir despues con ella lo principal de nuestro intento.

MOTIVOS DE LA ESPERANÇA, Y DE LA Aclamacion.

VAriables fueron, y mudables sienpre las vezes de la fortuna. Desde las purpuras se à pasado à las prisiones, y desde las prisiones se à buuelto otra vez a las purpuras. No ay miserable, que deba desesperar, ni dichoso, que deba presumir. Desde los terrones subió Mario al Consulado: y desde el Consulado bajó despues a la misma tierra. Nadie creyera, que auia de ser Consul, el que fue antes labrador: ni sospechara despues nadiè, que auia de llegar à estar miserable, quien auia sido Consul. Y puede todo tenerse por cierto, por que à sucedido. Ni el dichoso se asegure, ni el infeliz desespere. *Exiguus enim momentis, decia Egesipo, status rerum humanarum novantur. Nec prosperitas diuturna, nec arumna est pertinax.* Lo mas dificultoso de creer à nuestra imaginacion, es, el ver glorioso, al que vimos

Senec.
lib. i.
cetero.
i.

Egesip.
lib. i.
Excid.
cap. 32.

derribado; y sucede: y así no porñemos contra la dicha, que puede sobreuenir. La imaginacion de los necios viue sienpre enlutada entre sus discursos: con que facilidad, que cree lo penoso que sospecha; y con que dificultad, que da credito a lo feliz, que puede persuadirse? Nadie haga del entendido, con no creer lo gustoso: que no es sino de necios, el porfiar afligidos contra lo que nos importa, quando pueden tener motiuos de credulidad las esperanças. No es verdad que llegó la ruyna, ni que la firmeça constante del mundo falsea. Ni la felicidad es eterna, ni es inmortal ni perpetua la desdicha, como Egesipo notaba. Porque si el cielo à señalado con su fauor, y con su dicha à Nuestro Gran Principe, no creeremos, que buelue ya à España la Antigua felicidad suya con él? *Disfat enim, quæ sydera te excipiant modo primas incipientem, Edere vagitus, & adhuc à matre rulentem.* Ya bueluen los siglos de Oro prometidos en la esperança deste Real Nacimiento. No es mas FILIPO PROSPERO, que el Salonino de Asinio Polion? Pues porque no fundaremos las mismas esperanças en este, que en aquel nacimiento?

Iuuen.
Satyr. 7

*Magnus ab integro sæclorum nascitur Ordo.
Iam redit & Virgo, redeunt Saturnia Regna.
Iam nova progenies cœlo demittitur alto.
Tu modo Nascenti Puero, quo ferrea primum
Desinet, ac toto surget gens aurea mundo,
Cæstafaue Lacina, tuus iam regnat Apollo.*

Eclog. 4
Virg.

Este es el motiuo de las Esperanças, pasemos al estilo de la aclamacion.

La Poesia hija del numero, y de la conso-

Euseb.
de Orig.
Sac. Scri
ptu. lib.
7. cap. 3

Man.

nancia armoniosa, musica sabia del oýdo, y pintura discreta de la razon, es tan venerable, y tan antigua, que dixo el contemplativo Amadeo, auian sido los Angeles los primeros Poetas: y que a estos auia Imitado Adan en la primera alegria, en que rompio el gozo de su pecho, al mirar formada à Eva su Esposa, desatando en Hymnos Poeticos su agradecimiento, y las alabanzas de su Dios. Y aun sospechò esta misma alteza de la Poesia la antigüedad, pues dixo Manilio, que auia bajado del cielo a los hombres. Aun mas la onró Plotino, pues llamó à Dios *Poeta Sagrado del mundo*. Y quando la Poesia no tenga principios tan altos, ni ayà sido Tubal Cain su inuentor primero (como otros dicen ,) parece cierto, lo que San Isidoro Nuestro Español nota, que antes de Ferecides, y de Homero la auia vsado Moyse: por cuya causa llama à Moyse Autor de la Poesia Adriano Skricko. Y sospechan algunos que la voz de *Poeta* no es Griega, sino Kaldea, y que la diò Moyse nonbre de su idioma, por auer sido el primero, que atò à leyes de numero las palabras. Los Libros Sagrados estàn llenos de estos ilustres adornos metricos, y los primeros Poetas Griegos Tryfiodoro, Homero, y Nicandro (y singularmente Teocrito, en quien se allan muchas imitaciones de lo que escribiò en sus Cantares Nupciales Salomon) parece, que lleuados de la armonia de los sagrados versos, pretendieron copiar en sus obras, lo que en ellos leian eminente en esta arte. Pues es cierto, que la Poesia, è Istoria tienen diferentes ventajas en que son eminentes, y que cada vno busca originales, de quien copiar perfecciones, conformes a la arte en que escribe, y para quien los busca. San Agustín llamó al mundo *Verso diuino*,

como S. Pablo, *Forma de Dios* à la criatura: Vſando de ſus adornos las letras, como dixo S. Dionifio, y comen-
tò San Maximo, por ſer la Poefia, la que cõ mas alteza declara ſus aſuntos. Por cuya cauſa los Griegos llamaron a los Poetas Cantores Sagrados, cuyo apellido glorioſo les dà toda erudicion. Y aun los onraron con el nombre de Diuinos, por ſer tan alta la materia, en que ſe exercitaron. Y parece, que los verſos fueron el agrado ſingularmẽte de lo muy ſublime, guſtando de oírſe inuocar con ellos las ſupremas Potestades, à quien ciega llamaba Dioſes la antigüedad.

Carmines Diſ ſuperi placantur, carmine Manes.
Enorant Magnos Carmina ſapè Deos.

Niera permitido a los mortales inuocarlos ſino con verſos, como conſta de los Hymnos de Pindaro, y de las aduertencias de Maerobio. Por cuyo titulo, no pudiendo negarſe a eſta arte el nombre de Diuina, a ninguna pluma podrà ſer indecente el uſarla, quando fuere grande y Real el Aſunto. Ni deſterrò Platõ de ſu ciudad a todos los Poetas, ſino a los q̃ eſcogian Aſuntos menos graues, admitiẽdo por eſa razon con guſto a los que componian los Hymnos de los Dioſes, y por el miſmo titulo a los q̃ trataban de los elogios de los Reyes. Llamòſe tambien diuina eſta arte, por lo q̃ tiene ſingular entre todas las otras, que es, el allar dicho, lo que no parece, que eſtaſa ſoſpechado del miſmo que lo iauenta. Por cuya cauſa fuerõ llamados los Poetas de Dion Cryſoſtomo, de Agarias, de Ouidio, y de Platon, *Naturalezas aſiſtidas è ilustra-
das de ſagrado numen*. Y aun Ciceron acrecienta por parecer de Platon, y de Democrito: Que los Poetas no ſe aſian por humana arte, ſino por Diuino aliẽto. Ennoblecida pues la Poefia de los blaſones de tan

*Ad E-
pheſ. c. 2.
S. Dion.
lib. de
cœleſt.
Hierar.
cap. 2.*

*Horat.
lib. 2.
Epiſt.
ep. 1.*

*Apud
Alph.
de Mœd.
Queſt.
Quodl. 3
Poſit.
Apud
Cord.
In Elog.
Virg.*

*Cic. lib.
2. de
Orat. ad
Q. Fr.*

grandes apellidos, à quien à de ser indigente, y con que otros adornos fino los suyos à de ser aclamado vn Asunto Real;

Y singularmente los Españoles (en cuyas antiquissimas primeras leyes, como Estrabon escribe, y en cuyos ritos ceremoniosos Sagrados, como plumas de toda fee aduerten, se allan los Versos admitidos con estimacion) no pueden viar de mas venerable estilo, para celebrar à sus Reyes. Los Versos formados con la armonia de la Cadencia (Versos fingularmente de la Poesia Española) son los que Moyse vsa en el Cantico de la Ley Segunda, como obseruò Agelio. Y Vetulonio aze Primeros Inuentores de las letras à Nuestros Iberos; y puede ser, las allasen, para hazer durables sus Poesias, si es ciertò, como algunos dizen, que nacierò de vn parto las Musas, y las letras. Las leyes primeras (con que figuiendo à la ley natural gobernaban su Republica los primeros Españoles) permanecieron asta el tienpo de Gorgoris el Inuentor de la miel (que alcançò por la suauidad desta industria la Corona) y estaban escritas en Versos, como doctos afirman, por Tubal su primer Monarca. Y dize Estrabon ya citado (que escribia en tienpo de Otaviano Augusto) que los Españoles vsarò de la Poesia seis mil años antes de aquel su tienpo. Que significa, la vsabà ya el año vigesimo del Imperio de Nino, pues asta entonces auian pasado mil años: siendo cierto, que los primeros años de los Españoles eran solo de quatro meses, como Xenofonte obserua. Y piensan Doctos Coronistas con mucha probabilidad, que esta cuenta de los años se la enseñò Osiris su Rey, y que se conseruò en España, asta que la dominò Roma.

Debio pues por la antigüedad de este estilo ar-

*Serab.
lib. 3.*

*Ludou.
Viu. in
lib. 8. D.*

*Aug. de
Ciuit.
Ap. Eu-
seb. sup.
cap. 6.*

*Faria P.
I. cap. 2.
Epic.*

*Ioã. An.
lib. 1. de
Reg. His-
pan. c. 2.
Far. sup.
cap. 1.*

ARCHIVO MUNICIPAL
ALCALÁ DE HENARES

ACLAMACION

DE LAS

MVSAS (SEGVN EL

INTENTO DE LOS CERTAMENES)

al Nacimiento del Principe Nuestro
Señor, la Tarde del Dia seis
de Febrero.

DISPVTAR . porque se ama lo ermoso, es
question de ciegos. Desear saber, porque
lo penoso atormenta, y porque lo gusto-
so agrada, es viuir sin sentidos. Preguntar, porque
fue tan aplaudida la fiesta de la Tarde de seis de Febre-
ro, en que se leyeron las Poemas, es, no conocer al
Señor Doctor D. Iuan Mateo Lozano Secretario de
esta Iusta. Esperar de esta relacion aora, lo que aquel
dia merecio su discurso, logro su acierto, y fazonò
su lengua, es, no tener medida la distancia de mi plu-
ma, y de su voz. Las prendas de caudal tan grande (y
tan sobre toda envidia) no dexaron libre la eleccion
para su alabança (aũpafando en silencio lo ingenioso de
las Poemas que se leyeron, que auindose de estan-
par aqui, ellas solas seran dignos elogios de si mis-
mas) y lo que es mas dificil, concordaron tantos ani-

mos à vn mismo sentimiento de gusto, que pareció, que el agradar se de lo que dezia, no era quererlo, sino deberle los aplausos de su atencion: que calificar su buen gusto, con estimarle, es cierto q̃ lo era. Pues para que escribo, lo que no puedo, no solo igualar, pero ni aun entender: Que es mucho, ni aun conpetir. Los engastes de las piedras se inuentaró, para disimular, sin su agrauio, las tibiezas desmayadas de sus menores luzes: ermosca el oro, lo q̃ falta al diamante de esplendor. Los colores de la eloquencia firuen a las materias este mismo aliño: ilustra el asco de las palabras, lo que tienen de menos grandes las materias: y es adorno, lo que es en ellas pequenez. Pero quando la ermosura de la materia es tan grande, que escede todos los colores de la eloquencia, q̃ pueden afearla, desde el intento de querer describirla, està ya desesperada la accion. Pues para que se atreue mi pluma a querer quilatar desta Accion luzida los Fondos, si aun no puede la eloquencia mas grãde declarar sus Viseles? Solo mi ignorancia pudo tomar a su cargo esta enpresa. No pude escusarla, que asta parecer porfiado, la refisi; solo temiendo el dezir el suceso desta tarde, que es el intento de todo este Libro. El auer diuertido la pluma con tantos rodeos, es, por auerla temido tanto. No puedẽ los moldes representar con caracteres, lo que de la junta dichosa, y merecida de tantas circunstancias dependio. Ni pienso, que pudiera repetirse segunda vez cõ la misma dicha; aunque si sienpre con el mismo merito: por lo menos nadie aconsejara, que se repitiese; como nadie esperara el mismo suceso en la fiera del Anfiteatro (de que aze mencion Marcial) pues no ay arte para el mismo golpe, y para el mismo impulso.

O quantum est subitis casibus ingenium!

*Mart.
lib. de
Spect.
Epig. 14*

Es verdad, que lo no acostunbrado, aunque menos grande, mejor que lo muchas vezes visto, aunq̃ mas glorioso, llama acia si las atenciones mas: con q̃ esta accion por esotraordinaria pudo tener algunos singulares titulos para parecer bien. Es cierto, que lo biẽ preuenido, aunque arduo, mejor que lo mas facil, si està desatendido, suele estoruar los desaires de los successos: y asi esta accion por mas bien dispuesta pudo tener mas dicha. Pero el mayor cõcurso, que jamas an visto estas Escuelas, de Varones entendidos, y de mas serio, y diferente gusto en la profesion: pero el ardimiento impaciente lozano de tanta iuuẽtud, que no atiende, para discurrir, a leyes de prudencia, sino de antojo: pero el ceño ofendido de tantos desagrados, que ninguno se allò premiado, como èl auia presumido: pero lo distante, y lo desacomodado de tantas personas, à quien ò la curiosidad, ò la aficion, ò el enpeño, ò el enfado detenia: pero el sobrecejo enbidoso de tan muchas censuras, que ò por condicion, ò por interes, ò por ira solicitan el ageno deslucimiento: pero el desprecio natural de todo el discursu, que aborrece lo que no sabe, que no estima lo que no profesa, que se irrita de que otros se auentajen, en lo que èl no merece; auer estado tan de vn parecer, en atender, en alabar, y en aplaudir, no puede dejar al cuidado la sospecha de la dicha, ni puede permitir a la duda la grandeza de esta Accion. Mucho fue, sin linaje de lisonja, lo que a todos parecio mucho, sin calidad de propio. Y deje asegurado, sobre tantos testimonios, el credito de la Accion deste dia, el auer cautelado todos los lances de su peligro, y el auer atendido à toda la disposicion del Teatro (que la ayudò mucho) con su desvelo, con su cuidado, y

cō su onra, el Señor Dotor D. Miguel Moez de Ytarbide: Que solo pudierō nacer de su ingenio los aciertos afortunados de la Sabiduria. Succidio atri.

La puerta del Teatro estaba ceñida de vna fachada de hermosa dorica arquitectura de color abronzado. Las columnas lucian talladas con vistosos Oualos debajo del Cimacio: los pedestales con la misma hermosura con sus tallas en los tableros, y las cornisas con oualos, y dentellones, correspondientes en su simetrica proporcion a las cornisas superiores de las columnas, que tambien estaban con sus oualos, y compartimientos. En el medio de las columnas estaban sobrepuestas dos targetas hermosas dibujadas, y releuadas al diseño de la misma labor. En estas estaban escritas con vistosos caracteres dos Otauas, que convidaban a los eruditos lidiadores al combate ya cercano de estos Sacros Juegos: Eran las Otauas del Ingenio, y pluma del Señor Dotor D. Iuan Lozano, y era esta la dulçura de sus agradables numeros:

En muda aclamacion Cifre sonoro

De PROSPERO inmortal las glorias canto:

Que no llenan las voces, que atesoro,

Los numeros, que pide A tanto tanto.

No falta de atencion, antes decoro,

Es el silencio, à que obligò su Espanto:

Que aplaude mas lo Augusto, quien discreto,

Lo que no pudo en voz, habla en respeto.

Voces son de la Escuela, con que llama,

A asistir de la lufia al desempeño,

Quantos oy el pinçel rasgos derrama

Sobre la margen, que inundò el diseño.

Entrad, vereis, como Minerua aclama

De dos Imperios à FILIPO dueño:
Dandole a Apolo, quando así lo diga,
Teatro al triunfo, y premio a la fatiga.

Coronaban las dos Columnas en vez de aeroterias colaterales otras dos targetas con proporcionada altura correspondientes a las que estaban en el medio de las dos Colunas. En estas estaban con adorno de escelente pintura otros dos enblemas de Ingeniosos Geroglificos, que se notaràn en su lugar proprio despues. En el medio del quadro superior, que quedaba entre estas dos targetas, estaba vna figura perfectissima de España Vitoriosa, que tenia arriada la mano siniestra à vn escudo, en que estaba dibujado con el ademan arriscado de su esfuerço su Leon: en la mano derecha tenia vna lâça, diuisa animosa de su ardimiento dispuesto al conbate. Armaba, y coronaba su cabeça su Castillo en forma de çelada, para representar con propiedad mas ingeniosa à Cybele Madre de los Dioses, como España lo era del Principe Nuestro Señor: que naciendo oy ermoso rayo de su valeroso, y marcial esfuerço la ennoblecía. En el medio espacio entre la figura de España, y las dos targetas se leuantaban otras dos ermosas pyramides sobre sus pedestales, que acompañaban los dos lados de España, y formaban vistosa, y agradable ermosura de proporcion à todo el diseño. Entre las pyramides, y la figura de España estaban escritos estos versos de Claudiano su er oyco Panegyrista.

Quid dignum memorare tuis Hispania terris

Vox humana valet?

Principibus fœcunda Pijs.

Corrian por los lados escogi dos pape les de Poesia

de los Intentos del Certamen: que detenia gustos a los que aun no auiedo visto la magestad del Teatro, gozaban ya los primores de tan lucidos ingenios.

Ardia todo el Teatro en riqueza, en ermosura, y en magestad: sin que pudiesen determinar los ojos, en qual destos adornos mas escedia. Pudo parecer este en esta ocasion al Templo de la Fortuna, que ermosoè Neron, primero fabricado por Seruio Tulio en Seya, à quien ni la luz acrecentaba esplendores; así el lucia. Desde lo alto de las ventanas, asta cubrir lo vario, y ermoso de los azulejos, estaba todo adornado de ricas tapizarias, con toda conforme correspondencia de ermosura, y variedad. Arrimado, y cubriendo el pulpito de enfrente de la puerta (Catedra de las liciones de oposicion en esta Vniuersidad: que estando oy no marcial sino florido el campo de los batalladores, debio estar cubierto el estadio de aquella sangrienta Liza: aunque el color de la Purpura en la tela acordaba la fatiga sin el horror) estaba el dosel rico de Terciopelo del Colegio Mayor de S. Ildefonso: llenando en lugar de las armas el raso del Cartel, y sobrefaltendo los Cisnes coronados, que le abraçaban, y ceñian, por ser los Poetas, los que con sus versos le auian de descifrar. Leuantabase luego junto al dosel vna tarima cubierta de alfonbras de Seda, sobre que auia dos Sillas, en que estauieron Señor Rector Doctor D. Diego de Toledo, y el Señor Doctor D. Iuan de Narbona Cancelario de la Vniuersidad, y Iuezes desta Iusta. Tres pies mas abajo en la misma proporcion de sitio auia vn ermoso, y grande bufete cubierto de vn rico damasco, en que estaban dispuestos, y a la vista de todos los premios propuestos en el Cartel, que auian de darse.

*Munera principio ante oculos, Circoque locantur:
In medio Sacri tripodes, viridesque corona,
Et palma, pretium victoribus, armaque, & Ostro
Perfusa vestes, argenti, aurique talenta.
Et tuba commissos medio canit aggere Ludos.*

Virg.
Aneid.
v.

Mas abajo en el plano, en que estan sienpre los que reciben los grados destas Escuelas, que estaba cubierto de ricas alfonbras, al lado derecho de los Inezes, estubo la Silla del Secretario, que tenia delante de si vna mesa cubierta de vn rico paño de Seda, y en ella todo aderezo de escriuir, y campanilla, de plata. En el lado izquierdo en el medio de todo aquel plano estubo tambien vn taburete, en que estubo sentado el Maestro D. Manuel de Leon Ayudante de Secretario en esta Iusta. Todo el Teatro estuuo adornado con los papeles de las Poetas, todos ermosamente escritos, y muchos Impresos, dispuestos, y correspondientes todos al Certamen, à que correspondian: puesta sobre los papeles de cada Certamen vna targeta, y en ella vnas palabras que lo declaraban. Todo asi dispuesto el miercoles a las tres de la Tarde, suspenso todo el Teatro cō la espectacion, y lleno del mas grave, y numeroso cōcurso q̄ jamas tēdrà, atētos los que asistían a los juegos, los Lidiadores al conbarte:

*Exspectata dies aderat, nonamque Serena
Auroram Phaethontis equi iam luce vehebant,
Famaque finitimos, & clari nomen Aestha
Excierant, lato complerant littora coetu,
Viseri Aeneadas, pars, & certare parati.*

Aneid.
Virg. v.

El Sr. Maestro Don Manuel de Leon Capellan de su Magestad, y Mayor del Noble Colegio de los Caualleros Manriques, y Notario del Santo Oficio, con el Ingenio de su agudeza saçonada, y con los donayres festiuos (de que solo es capaz nuestra len-

gua) enpeço así (leyendo vnas cedulas) à llamar con las sales de sus burlas las atenciones:

*Afran.
Compir.*

Et quidquid loquitur, sal merum est.

Parecieron entonces bien recitadas, y pareceràn sienpre bien leydas estas cedulas: lo que escribe el Maestro Don Manuel de Leon à todas luces, à todas distancias, y a todas censuras puede mirarse, que sienpre tiene senblantes; para parecer bien, ni muchas vezes reperido cansará; priuilegio de lo que es grande, como Horacio dijo.

*Orat. in
Art.
Poetic.*

*Iudicis argutum quæ non formidat acumen;
Hæc placuit semel, hæc decies repetita placebit.*

Enpeço así:

Salue celebrada Atenas;
Salue otra vez docta Arabia:
Donde el Fenix, que nos rige
por singular en la fama,
para viuir de su aplauso,
Nace de sus alabanças.

Jardin de Ingeniosas flores,
à donde Minerua Sabia
logra el tiempo del estudio,
tejiendo à Apolo guirnaldas.

Teatro, donde los Doctos
el feliz Oriente aclaman
de vn recién nacido Infante,
en cuya mano se guardan,
si para el Barbaro azero,

para

Para el Catolico Palma.
De vn Principe, que ya llora
aun mas que el pecho, la Espada,
inpaciente, que sus braços
se los escondan las fajas.
De vn PROSPERO deseado,
que se Corone Monarca
de quanto ocupa la tierra,
seca el ayre, y el Mar baña.
De vn FILIPO, à cuyo Inperio
su termino le señala
el Sol, por donde se pone,
y llega, asta donde raya.
A este, pues, Español Marte
los Cisnes de Alcalà cantan,
auasallando à su Cetro,
quanto registran sus alas.
Sin que en Catolicos triunfos
de las Coronas del Mapa,
reserven Laurel al rayo,
que diò el Sol de las Españas.
Postrado le aclame el mundo,
en el Trono, y la campaña,
por su Purpura, y su Azero
Principe de letras, y Armas.
Y quiera piadoño el cielo,
para Blason de los AVSTRIAS,
ceñir su Frente a los ojos
de FILIPO, y MARIANA.

Bien como con ebras de oro
 de esta Inmortal luminaria
 fuele coronarse el dia,
 a vista del Sol, y el Alua.
 Y porque de tanta Escuela,
 oy los ingenios aguardan
 el Certamen; oy d'sabios
 que ya el Parnaso le aclama.
 En tanto que à los Poetas
 Garçotas de Acul, y Plata
 en ese celeste ouillo
 Las nueve Musas deuanan.

CEDVLA I.

Prematica, que la Magestad de Apolo hizo publicar, en el Certamen del Parnaso.

Primeramente: que no puedan vestir, ni traer sus moradores los versos en tela de *Luzio*, por ser ropa de contrabando en los Poetas.

Que escriban al Asunto, sin echar versos (como puntas) al ayre.

Que las coplas de Rapiña no se celebren, por ser de las *Quitadas*.

Que los Poetas colchoneros, que escriben Rimas, las gasten en acer camas à equiuocos malos.

Que no hagan ouillejos, debanando Comedias: pues por el hilo sacarán el ouillo.

Que el Poeta que declinare, sin ser Latino, parezca en Toledo, donde no le parará perjuicio.

Todo lo qual viene con su original, y está cuerda-
mente sacado à pesar desta copla:

Esta Prematica trujo

una Musa a los Poetas:

y aunque con su Original

à venido, no con-cuerda.

II.

VN Poeta Vergonzante tan desnudo de Poesia,
que no tiene hilo de copla, con que cubrirse, y se
come de conceptos: dice, que por quanto à seruido
à la Magestad de Apolo en las lustras y cabales; y en-
tre la Mosquereria perdio el verso derecho, quedando
del ayre de vn filvo valdado de los pies, pide al
Certamen las muletas de los equiuocos viejos, para
poder andar con su Musa descubierta, pidiendo on-
radamente con esta Redondilla:

De mi Musa la flaqueza,

y de mis pies lo tullido,

con las faltras me an cojido

de los pies a la cabeza.

III.

EL Estanquero de los versos de Alcalá dice, que
en vn contrabando cogio a noche à vn Poeta cõ
vn cesto de coplas Moscateles, que venia de vendi-
miar del Parnaso, para colgar por Geroglíficos en
el Certamen. Está preso con dos pares de versos, y
vna cuarteta; y por quanto es interesado, en que se
le castigue, porque otros no se vayan como por Mu-
sa vendimiada, le haze el cargo del cesto en esta Re-
dondilla:

No á de tener escarmiento,
aunque le arrastre el Pegaso
sobre hurtar: que en el Parnaso
quien ace vn cesto, hará ciento.

IIII.

ESta cedula dize, que por quanto ay algunos Poetas Ermafroditas, que parecen onbres, y escriben como sus Madres; á mandado el Certamen apurar les las naturalezas, haziendoles prueuas por el Interrogatorio siguiente.

Primera pregunta: Si los tienen por Pobres de quatro costados sin mezcla de moneda por quarto ninguno.

Si estan tenidos en opinion de Poetas viejos, y q̃ no son nueuamente Con-Versos.

Si an sido castigados por el Tribunal de Apolo, ò del Nuncio: O si an tenido algun consonante bajo.

Si son Poetas de Comedias, y en los Patios los an tenido Portales.

Si an dexado de tener la Musa loca, aunque aya sido por debajo de cuerda.

Si sabē, que aya escrito alguno, *calamo corriente*, estando, *Calamo cano*.

Si goçan mas renta, que la de cien maravedis, ò si tienē algun Pariente rico dentro del quarto grado.

Si an escedido la tasa del Arangel Poetico, escribiendo algun Soneto, sin acer en los versos la cuenta á razon de á catorçe.

Si an espiado alguna Comedia, y en el paso de alguna jornada la an desnudado de conceptos.

Si an echo voto de ser ricos, y si los tienen por linpios sin raza de rípio de prosa, ni cacafonia: ò si an dicho algo contra la Redondilla siguiente.

Los Poetas se precuienen
a probar sola Nobleza:
porque lo que es la linpieza,
como en la bolsa la tienen.

V.

Cierto Poeta de Privilegio (que no lo es de sangre, porque no tiene vena) pretende calificar se, en los versos con la siguiente prosa.

Escribe tan culto, que van à sus coplas a buscar el equiuoco, con vn cabo de vela, y al cabo aborta su Musa los conceptos, porque ninguno sale a luz, y todos se van al Inbo.

Es tan Comico, que de vn par de Comedias, que à conpuesto, no le an filuado mas de dos, y fue porq̃ las metieró los filuos en el corral, como à el las Cabras.

Alega, que tiene vna tia materna Poetisa, y que el escriue como su tia.

Es pobre de solennidad con visperas de Poeta tan Idalgo, que en su vida, à tenido mas escudo que el de sus Armas, que son dos esdruxulos en cãpo raso. Por todo lo qual pide al Certamen, le socorra cō la plaza de Corredor del Parnaso, dando fianças, y se le negò la gracia, en esta Redondilla:

Ninguno te à de fiar,
quando sepa, que en rigor,
te metes a corredor,
sin tener tras que parar.

V I.

Esta cedula dice, que vn Poeta Comadre declara, q̃ el Certamen se alla cō algunos Romãces de la

piebra, por auzer tenido estos dias las Musas Partos bastardos de Ingentos no conocidos, y que atento, que ay Poetas como Amas de la Inclusa, pues aciendo otros las Coplas, ellos se las dan à mamar: Suplica al Teatro, que para escarmiento, saquen a los cõtenidos a la vergüença con los versos al pescueço por las coplas acostumbradas, cantando esta letra:

En la Inclusa del Parnaso

vnos hazen el cohonbro,

y otros le lleuan al onbro.

VII.

Sobre la traduccion de la Lengua Alemana, Sean tirado los Poetas Tertulios vnos Epigramas Alemaniscos, (como tablas de Mantcles), y por venir llenos de Ripios se hizieron las cejas, palando de vn golpe, à sanguineos de colericos: lleuaronse de camino dos niñas, en que tenian puestos los ojos, pidẽse de limosna vnas coplas viejas, y delgadas para hilas à los eridos, asta que les traigan vnos versos de Olanda, pues quiso Dios, y su Musa, que se ronpiero las cabezas sin perjuycio de los sesos, por lo que dirá esta copla:

Allanse tan mal los sesos

en la gente que haze coplas,

que huyendo de sus cabezas

escurren luego la bola.

VIII.

VN Arbitrista dice, que por quanto ay mucha plaga de Poetas, y que los mas no lleuan copla de salud, es de parecer, que se pongan Boticas de

consonantes, y se labre vn Hospital con el Ripio de sus versos, pues con los Poetas echa cantos, que ay al presente se puede levantar en dos dias vn Refugio como vna casa, y en ella quarto para el Medico pegado a la Enfermeria, porque el enfermo pueda dezir: *Iunto à mi cama viuia, porque mas presto muriese.* Y el Poeta, que falleciere *ab intestato*, dexando coplas, se haràn tres tercios; con el primero, cargue la Redencion de Poetas Cautiuos; con el segundo tercio carguen las deudas, (aunque tenga hermanas) y con el tercero se daràn a los Poetas Profesos para principio, y fin de comidas, zumba, por Postre, y tranpa del Ante; y para nouicios, y legos, se pondrà esta Redondilla sobre la Puerta del Refitorio.

A Poetas principiantes
no dan Postres en la mesa:
y el que viene mas apriesa
ese solo come, Antes.

IX.

AL Certamen se queja todo vn Barrio de vn Poeta Berberisco, que à puesto Escuela de consonantes, y Meson de Coplas, y anda todo el dia haciendo camas a equiuocos forasteros, es lanpiño de Musa, y capon de conceptos, està de dia, y de noche cantando esdruxulos, y en los vezinos suena, el, ay, ay, ay. An le notificado, que a su sueño conbiene, que desocupe la casa de las coplas, ò le echaràn sus equiuocos en la calle. Responde, y protesta, que sus consonantes son forçados, y que no debe ser espulso, a tento que tiene escritas cien Comedias muy onradas, y algunas de titulos tan valientes, que muchos las traen en cinta, por auer parado en hazer con ellas

vades: pero esta Redondilla le pondra de quadrado.

A la comedia que haze

Como sabe à su pesar,

Que en vades à de parar,

Le pone al fin, *Vade in pace.*

X.

Avn Poeta ultramarino le an cogido en mal latin,
porque es Espia en buen Romançe; officio con que à
sus Poetas que son vnos Indios, los haze Auísados,
y à los Castellanos nos engaña como à vnos Indios.
Confiesa auernos sacado para enpapelar chocolate,
dos millones de coplas en dos galeras con quinien-
tos consonantes forçados, y rapados por sus manos,
que le acreditan Poeta por mar y tierra. Y viendo el
Certamen, que desto nace, el que muchos ingenios,
que escriben por excelencia, comen de merced, à
mandado despachar quatro executores con quinien-
tos veríos de salario contra los bienes de dicha Es-
pia, à cuyo decreto clama con esta Redondilla:

Suplica a la Poesia,

Que tenga piedad con el,

Porque no à de estar cruel

Con la persona, que *Es-pia.*

XI.

Vn Poeta Napolitano portâte de Musa, despeado de
coplas, verso rodado, cabos negros, y alto de quarti-
llas, dize, que vn Romance suyo, està en el potro del
Certamen, por tener contra si vn proceso de ocho
manos de papel, y teme, que por ridiculo, frenetico,
y Onocrotalo, an de sacar su Romance entre docien-

tos, por tanto pide a los Señores Iuezes, que sobre el cantar mal, no le echen la ley a cueftas, atento, que la Musa no puede allarse en tratos de cuerda.

Dixosele, que en lo tocante a los docientos pliegos no auia nada escrito, y que al Relator Onocrotalo en todo caso le besase las manos, pues aunque son algo groseras, manos besa el hombre, q̃ quisiera ver cortadas, (y aun batidas) que todo era negocio de ocho blancas, y que se consolara con esta Redondilla.

Menguado, no te alborotes,
Del papel, ni los tormentos:
Que quando te den docientos,
Seran pliegos, que no azotes.

XII.

Memorial de los Poetas delinquentes, que se an Indultado en el Parnaso por el Nacimiento del Principe Nnestro Señor.

Primeramente vn Poeta que escribia, sobrepeine, y rastillaba las coplas, estando a pique de traer le docietas vezes la mano por el cerro. ¶ Vn Poeta viudo de Musa con seis hijos consonantes. ¶ Vn Poeta contagioso que hizo vna peste de comedia cō coplas sincopales, y a la tercera de achaque de oirla volaron todos los Mosqueteros, (Dios nos libre) Vn ingenio Sanson, q̃ se hico Poeta por fuerça, y viendose sin vn pelo de Musa, se abraço de dos columnas de vna comedia, y se lleuò tras de si mas de docientos versos, para vn Romance que le pidieron. Dos Poetas visños presos por Asesinos de conceptos, porque se cimeron las Musas antes de tienpo, y les metian a las coplas versos de mas de marca, y sen-

tenciados a defender dos años las costas Castellanas, de las galeras Latinas, salio de Apolo, este decreto.

Atento que son muy pobres

Los hijos de la Elicon:

Aunque las costas se pierdan,

Vayan libres y sin costas.

Esperò el Señor Dotor Don Iuan Lozano, a que lograse los aplausos merecidos, lo que el Maestro Don Manuel de Leon auia recitado: y luego Dulcísimo Orfeo, Aníon Gallardo, y Tyrtéo Animoso, llamando y encendiendo al amor de la pelea, estuudiofa à los Conbatientes, dijo, desatando primero en armonia, y despues en poeticos numeros sus acentos:

La musica a dos Coros. 1. Venid, discretos, venid,

2. Llegad, curiosos, llegad,

1. A la luffa,

2. Al Certamen,

1. Al luego,

2. Que docta mantiene,

1. Que sabia propone,

2. Que asigna lcal,

1. En aplauso del nueuo Filipo,

2. Principe dichofo,

1. Monarca Glorioso,

2. Próspero Inmortal,

1. La famosa Escuela de Henares,

2. Envidia de Athenas, gloria de Alcalá.

1. Todos venid,

2. Todos llegad,

Los dos juntos. Y a los luego que oy traza Minerua,
Afasta discreta la curiosidad.

1. Suenen en ecos suaues ,

2. Aues, de cuya porfia

1. Fia nuestro afecto fiel.

Los dos juntos. El aplauso, que à Prospero dedica.

1. Ya del Planeta Real

2. Al Mundo vn rayo ilumina,

1. Mina, en que el afan prolijo

Los dos juntos. Hijo alio à la Corona, al Reyno dicha.

1. Esta Escuela de Alcalà

2. La accion con fiestas confirma,

2. Firma, de quien por mas grande

Los dos juntos. An de ser con sus letras las rubricas.

1. Y al dar festiua señal

2. Al Orbe, de lo que admira,

1. Mira à Filipo, y amante

Los dos juntos. Ante todos por Dueño le publica.

1. Deste, pues, gozo admirable

2. Able, y ninguno la invida,

1. Pida del Pindo a los huecos

Los dos juntos. Ecos, con que le aplauda la Poesia.

Acabada la Musica dijo asi:

Suspende vn rato el numeroso acento,

Senora voz, que en ecos dilatada

A clausulas reduces los aplausos:

Ilustre, Sacro, Docto, Leal Asiento

De los Quatro Planetas, con que brilla,

A imitacion del alto firmamento,

La Escuela, el Téplo, el Tribunal, la Villa.

Suspende, digo, el numeroso canto,

O voz sonora, en tanto,

Que a tus aclamaciones obediente,

Me rendido milabio, que e locuente,

En acentos veloces.
Los ecos acompaña de las voces;
Con que llenas acorde aqueſte dia,
Dè gozo a Eſpaña, al Mundo de alegria.
Ya llegó por inſtantes deſeado
El dia afortunado,
Que à poſeſion redujo los deſeos
De los, à quienes conſolò eſperado.
Que ſi bien del amor en los empleos,
El que con anſia aguarda,
La dilacion aſtige, lo que tarda,
En lograrſe el anelo:
En eſte el eſperar era conſuelo:
Ni menos fina la lealtad obraba,
En ofenſa a ſu Rey nunca admitida,
Quando Principe amante deſcaba,
A quien obedecer con fè rendida,
Que en eſa nueva vida
De ſus anſias cuidado,
A Filipo miraua duplicado,
Como en retrato fiel de ſu Perſona.
Y tan de parte eſtà de la Corona
Del Eſpañol Monarca ſienpre amado,
Que por verle con vno, y otro aliento
Deſeò lo leal el Nacimiento.
Ya Filipo nacio, ya en el Oriente
Aultriaco Imperial de Reyes Nido,
Hijo de Aguila, y Sol ciñò ſu frente
Coronado al inſtante, que nacido:

Bien que el amor de todos obligado
De auerle para Dueño deseado
Con los afectos, que su fè pregona,
Viendole ya en las sienes la Corona,
Que publica con tanta elocüencia,
Si Inperio en èl, en ellos obediencia:
Solo siente segun darsela quiso,
Que no sea voluntario lo preciso.
Y en desenojo blando
Oy de las voluntades le dà el mando.
De dos Inperios Principe absoluto
A Filipo leal el Reyno aclama,
Vno del tronco de que nace fruto,
Y otro don de la fè con que le ama.
De ambos cetros se adorna aquesta rama,
En que el arbol Austriaco florece:
Y segun lo que ofrece
De aplausos de fortuna
Quien lo prospero faca de la Cuna,
Espere nuestra España
Con vna y otra azaña
De este Heroico Cãpeon, q̃ oy la mejora,
De quanto alunbra el Sol ver se Señora.
Y a esfueros deste nueuo Marte Hispano
La Fè espere triunfar del Otomano,
Coronando sus barbaros torreones
De Cesareos Catolicos Pendones,
A cuyo Sol ningunas
Nieblas se opongan de sus medias lunas.

Que a triunfo tan crecido
Le destina à Filipo auer nacido
Hijo, Nieto glorioso descendiente
Del Grãde, el Sãto, el Sabio, y el Valiente.
Viva pues, Inmortal, dure dichoso
Aclamado de todos aquel dia;
En que el Cuarto Planeta luminoso
Dandonos a Filipo el prodigioso,
Con dos Soles lucio la Monarquia.
No yã a enojos del Cielo, cual solia,
Destenplada inquietud su ardor altere,
Ni de la parda sonbra, con que muere,
Sienta en la edad desmayos;
Antes del Sol veneuolos los rayos,
A pesar del Inuierno
La faz le adornen de esplendor eterno.
Festiuo Coro de sonoras Aues,
Que à reciuir la Aurora al ramo acuden,
Solo a este dia con acentos graues
Por Mayorazgo de la luz saluden.
Las plumas que sacuden
En el buelo lifonja de la vista,
Sean en sus aplautos Coronista:
Escribiendolos firmes por decoro
En ojas de zafir con letras de oro.
No menos elegante
La aclamacion comun glorias le cante,
Que eternos siglos goze;
Al Mes mas venturoso de los doze,

En que el mayor Planeta Alma del dia,
Galeon de luz contra la sonbra fria,
Por golfos de cristal rayos nauega,
Y al Puerto buelue, deq̃ al mar se entrega.
A Nouienbre el aplauso solenize
Con este Nacimiento mas felice,
Que asta aqui estuò ṽfano
Con los dos de Tiberio, y Vespasiano.
Ya ni el Abril florida Ara bia hermosa,
Donde Fenix el año cobra vida,
En ogueras de olor, de quien la rosa
Es brata de los ayres encendida:
Ni del Mayo la estancia apetecida,
Crisol, en que las flores
A mejor llama afinan sus colores:
Ni del Agosto la cosecha rica,
Que à vezes vno en ciento multiplica,
Fiador del año, cuyo gran tesoro
De linpios granos se compone de oro:
Ni el Abundante Octubre,
Que de la vid pendiente al Sol descubre,
Madura ya la bella fruta roja,
Que mientras verde recatò la oja,
Con Nouienbre litigan conpetencia.
Antes todos con grata reuerencia
Rendidos, y corteses
Por Monarca le juran de los Meses.
Viendo, que aunque del año los mejores,
Vnos dellos dan frutos, otros flores;

Pero Nouienbre altuto

En Filipo dio a España flor, y fruto.

Al Nacimiento, pues, deste Heroe illustre,

Atiante de la fè, del culto lustre,

Iris de paz, terror del enemigo,

Muro del Fiel, del Barbaro castigo,

Alma del Triunfo, vida del Trofeo,

Logro de la ansia, colmo del deseo,

Quinto Filipo, Prospero Glorioso,

De Filipo, y Mariana Hijo dichoso,

De ambos vnion, que con estrecho lazo

Mas firme, no mas vno iço el abraço.

Fiestas consagra, aplausos sacrifica,

En que el gozo, que siente, leal esplica,

Este Mayor Colegio, Escuela graue,

Que seruir, y obligar a su Rey save:

Esta Vniuersidad esclarecida

Igual a la mas grande, no escedida:

Corte de Sabios, en que el atributo

De lunta de aguas mejorò Conpluto.

Cuya fertil canpaña

El Sacro Enares baña,

Y en respeto a las Ciencias, que profesa,

Con labios de cristall las plantas besa:

Fundacion celebrada

De aquella Ardiente Purpura Sagrada,

Que de Oran en el duelo

Con sangre Turca enrojecio el Capelo,

Pasmo del enemigo,

Ya las señas publican, que es quien digo,
El Segundo Iesue, Prelado Augusto,
Don Francisco Ximenez de Cisneros,
El Celoso, el Valiente, el Grande, el Iusto.
Los Hijos deste al del mayor Monarca,
De cuanto coge el Sol, la Luna abarca,
Sucesor venturoso,
El Nacimiento aplauden glorioso,
Con festiuos leales,
Sacros Solenes Iuegos Teatrales,
Literaria campaña,
En que los Cisnes, que venera España,
En ingeniosa lid la voz leuanten,
Y de tanto sugeto Heroicos canten.
Este Teatro del afan testigo,
De Minerua Sagrada Plaza de Armas,
Donde contra el error fiero enemigo,
Enilada formal sabia Palestra,
Con filogismos la verdad se apresta,
Asta rendirle a fuertes Batallones
De argumentarias huestes de razones;
El espacio ferà, ferà la Balla,
Donde inspirados de Diuinos Genios
En numeroa metrica batalla
Por el laurel contiendan los Ingenios.
Y adonde los Mejores,
Que de la lid salieren vencedores,
Con la gloria de verse coronados,
Mas que del interès, queden premiados.

Ya de los Agónistas la voz suena,
 Aunfo de que bajan a la Arena,
 A lograr en la Iusta la Corona,
 Los celebrados hijos de Helicon.
 Llegad, pues, presurosos,
 Sabios, Discretos, Doctos, Curiosos,
 A hazer mayores asistiendo atentos
 Los juegos, à que os llaman mis acentos.
 Y tu, sonora voz, del viento vida,
 De mi ruego asta aora detenida,
 En llamarlos prosigue,
 Que ya mi voz te sigue,
 Imitadora de tu blando estruendo,
 Al compas de tus clausulas diziendo:

La voz y la musica jùtos a Coros. Venid discretos venid

2. Llegad Curiosos, llegad,
1. A la Iusta,
2. Al Certamen,
1. Al Juego,
2. Que docta mantiene,
1. Que sabia propone,
2. Que asigna leal,
1. En aplauso del nueuo Filipo
2. Principe dichoso,
1. Monarca Glorioso,
2. Prospero Inmortal,
1. La Famosa Escuela de Henares,
2. Envidia de Atenas, gloria de Alcalá:
1. Todos venid,
2. Todos llegad,

Todos

Todos juntos. Y a losuegos, que oy traza Minerua,
Asista discreta la Curiosidad.

Eterna desearon su voz, y su armonia, los q̄ le escucharon. Pero con la obligacion de su officio enpezò à hazer aplaudidos los diferentes versos, escritos a los intentos de los Certámenes. Lo cierto es, que aun siendo todos tan dignos de ser oydos con gusto, y de ser venerados con admiracion, parecieron tambien en su boca (como dixo Macrobio de los versos que tiene Virgilio en sus obras imitando otros antiguos Poetas) que ò parecian suyos todos, ò no parecieran mejores, si los leyera los mismos, que los formaron.

Macro.
lib. 6.

CAVTELA, CENSV- ra, Alabanza, Disculpa, Nu- mero, y Orden de las Poefias.

Todos los ombres an amado à sus echuras: y así a nadie le à parecido mal, lo que piensa. El echizo mas poderoso para el amor, es, ser azaña del propio estudio, y desvelo, lo que se examina: siendo bastante ermosura para el agrado, el auer nacido, lo que se mira, del propio entendimiento.

P lacet ipsa tuenti

Artifici factura suo.

Alcim.
lib. 1. de
Origin.
Mund.

Acertó todo lo pretendido en la Idea, dize el Sabio Aristeneto, y parecióle a su Artífice, que auia llenado el dibujo con toda perfeccion, y enamorose de su pintura. Pero mal dije, replica el Maestro de la Grecia, en advertir, que la auia pintado hermosa, y que por eso se auia aficionado a su tabla, quien la hizo. Pues es cierto, que el auer echo la Imagen, fue toda la hermosura, para llamarle al amor, y aun para sacarle de sí, a quien la auia pintado. Pues el mismo artífice confesó discreto, que no le auia erido con su flecha Venus, sino que él se auia erido con su mano: y que auia nacido el amor, de su arte, no del acierto del pincel. *Amor mihi*, dijo, *ab arte mea, non à iaculo Veneris: mea me dextra fixit.* O que de artífices ancedo todas las edades apasionados y enloquecidos por esta misma causa! A cuantos conocemos perdidos por la rubiez hermosa de su pluma y de su mano, sin que tenga otra lindeza, ni otra ventaja, para parecer bien, lo que forman, sino sola la de auerlo formado ellos mismos?

Arist.
epist. 10
lib. 2.

Mart.
lib. 8.
epig. 18

*Aurum, & opes, & rura frequens donabit amicis
Qui velit ingenio cedere, rarus erit.*

Adolecen singularmente los Poetas desta enfermedad, como dijo Cicero: siendo cierto, que a los Poetas con singularidad mucha, les parecieron siempre bien sus propias obras. *In hoc enim genere*, dize, *nescio quo pacto magis, quam in alijs suam cuique pulchrum est. Adhuc neminem cognoui Poetam (& mihi fuit cum Aquino amicitia) qui sibi non optimus videatur.* Sin auer sacado la menor saeta de su aljaua lo hermoso de sus versos, para erirles (porque no tienen belleza, en que tener la saeta su veneno, ni tienen arte) se muestran todos tan aficionados perdidamente de ellos, como si tuvieran en sí la belleza

Lib. 5.
Tusc. 2.

de todas las perfecciones, y como si vbieta logrado
contra su corazon to tos sus harpones la ermolura.
Aora, y sienpre, y no solo aora:

*Nunc satis est dixisse: Ego mira Poemata pango;
Occupet extremum scabies; mihi turper relinquitur.*

Orat. in
Art.

Aun Aquino (celebre en pluma de Catulo) por mal
Poeta juzgaba, que merecia alabança lo que escri-
bia. Y Sufeno, dice el mismo Catulo, se tiene por ca-
balmente Bienauenturado, quando mira sus Poe-
sias: luzgando, que son el agrado, y el objeto de to-
da la felicidad. Y todos los Poetas, en llegando à to-
mar la pluma, y à hazer solo vn verso (los malos Poe-
tas nunca acen vn verso solo) se agradan en ellos tan-
to, que se dan por sumamente felices. Todos se en-
gañan en lo que obran, y en lo que aman, en siendo
Poetas:

*Suffenus iste Vare, quem probe nosti,
Homo est venustus, & dicax, & urbanus:
Idemque longe plurimos facit versus.
Simul Poemata attigit, neque idem inquam,
Æquè est Beatus, ac Poema cum scribit.
Tam gaudet in se, tamque se ipse minatur.
Nimirum idem omnes fallimur: Neque est quisquam.
Quem non in aliqua re videre Suffenum Possis:
Suus cuique attributus est error.*

Tibul.

Por eso, dice discreto Iuliano Enperador, auia de-
terminado ablar solamente conmigo, y no conpo-
ner ni solo vn verso, por conocer, quantos se an a-
gradado de si propios en el vso de esta arte, que an-
sido à los otros molestisimos, y desmerecedores, no
solo de alabança, pero aun de memoria. Todos se
tengan por sospechosos, si son Poetas, y no quieren
perder el credito de su prudencia con su presuncion.

Julian.
in Myso
pog.

Nadie se fie de su luycio en lo que discurre, quando conpone: que no ay musico, que asi proprio se suene mal. De aquella parte del Reno, dice Iuliano, allè Poetas, cuyos destenples de voces escedian en desagrado a los mas roncós graznidos: y los juzgaban, y los tenian ellos por tan armoniosos, que miraban, si se detenian las corrientes de los rios a la dulçura suau de su voz. *Enim vero, dice, barbaros eos, qui trās Rhenum incolunt, vidi rustica carmina verbis facta similibus clangorum, quos asperè clamantes auesedunt, studio se amplecti, & carminibus delectari. Selenit enim, opinor, mali musici, ingrati, molestique esse ijs, à quibus audiuntur, cum sibi ipsis natura sint iucundissimi.* Achacola Arte por bien contentadiza, y por biē satisfecha de si propria. Los que an sabido ganar las riquezas, dice Platon, saben tambien guardarlas, porque las aman mucho, como a obras de su mano. Y es todo el encarecimiento del amor con que las miran, el mirarlas con tanto afecto, como los Padres miran a los hijos, que engrendaron, y como los Poetas a los versos que conponen. *Qui diuitias parauerunt, dice Platon, duplo magis, quam alij amant. Quemadmodum enim, & Poete Poemata sua, & filios patres diligunt: illisque student tanquā operi suo.* Sentimiento, que pareció tan bien à Aristoteles, que le repitiò dos veces, en el Libro Quarto, y en el Noueno de los Morales à Nicomaco. Buen encarecimiento es del amor, el que tienen los Poetas à sus obras, sobre el que todos tienen a las obras que acen.

Plat. li.
1. de Re
pub.

Ay tambien en los Poetas otra razon desta dolencia, y es, el mirarse sienpre a si solos. Los que no miran a otros, con quien conpararse, ò à quien esceder, ò à quien rendirse, es fuerça, se miren excelentes. Los Poetas, ò por la soledad, que afectan:

*Bona pars non unguis ponere curat,
Non barbam, secreta petit loca: balnea vitat.
Obstipo capite, & figentes lumine terram,
Murmura cum secum, & rabiosa silentia rodunt.
Atque exporrecto tratinantur verba labello,
Ægreti veteris meditantur somnia.*

*Horat.
in Art.*

*Pers.
Satyr. 3*

O por la soledad, y vazio que tienē en su cabeça, andan sienpre solos, sin mirar acia la escelencia de los otros. Y asi como viuen, y miran acia los desiertos, no descubren à nadie: que si miràran acia las prendas de otros, vieran à muchos que los escedieran, y se corrieran de presumir de si tanto. Y en esto estriua el peligro de su presuncion: y por esto el ser muy Poeta, es muy peligroso, porque viue en mucha soledad. Entendamos así à Marcial aora:

*Occurrit tibi nemo quòd libenter
Quòd quacumque venis fuga est, & ingens
Circa te, Ligurine, solitudo:
Quid sit scire cupis? Nimis Poeta es.
Hoc valde vitium periculosum est.*

*Mart.
li. 3. e-
pigr. e-
pigram.
44.*

Con dobladas causas de su dolencia no es mucho, pe-
ligren los Poetas tanto. Asi aman, lo que obran: asi
se agradan en lo que discurren. Y cierto, que no de-
bian agradar se tanto en lo que hacen, solo porque lo
aman mucho. Que es ley de la prudencia, agradar se
menos, en lo que se ama mas:

Quidquid Amas, cupias, non Placuisse nimis.

*Mart.
lib. 6. e-
pigr. 29*

Por lo menos faltará sienpre el cuydado de la lima,
y de la correccion; segunda vida que perficiona lo q̃
los ingenios producen. Nadie mira para corregir lo
en que està agrado, y mira desvanecido con presun-
cion. El Castigo proporcionado a la lindeza destos
Narcisos enamorados de sus Poetas proprias, es, el
que les daba Quintilio Varo, dejarlos, que se amen

sin competidor; que no es corto argumento de su necesidad. Pues amar lo que nadie quiere, podrá nacer de antojo, ò de capricho; pero de razon no nace. Que no es muy ermoso, lo que visto de muchos, de ninguno se a echo querer.

Horat.
in Art.
Poet.

Quintilio si quid recitares: corrige, sodes,

Hoc, aiebat, & Hoc---

Si defendere delictum quam vertere malles:

Nullum ultra verbum, aut operam infumabat inanem:

Quin sine rivali teque, & tua Solus Amaret.

Sino fuera mejor castigar lo Narciso desta Soberuia con obligar (a los que así presumen de lo que hacē) à alabar las obras ajenas: que entōces por lo menos se parecerian mal: pues mientras mejor engrandecian lo que otros auian escrito, aborrecieran, y miraran sus obras propias con mayor desagrado. Entre los arbitrios de hazer padecer, con que Caligula atormentò a los onbres, fue vno este; que compuñesen alabanzas a los vencedores los vencidos; ò q borrasen con su misma lengua los vertos que auian escrito con vanidad. Así lo refiere Suetonio: Pero permitiales (en esto solo blando) que pudiesen escoger la muerte, y perder la vida, anegados en las aguas por no ver borrados, ò desestimados sus versos. Conociò (aunque cruel) entendido, lo que los Poetas estiman, lo que obran; teniendo por linage de piedad, el que vn Poeta escogiese el morir, porque no se mirase sin premio, y obligado à confesar su error.

Suet. in
Kalig.
cap. 20.

Con la verdad destos discursos no fue facil la censura, que auia de darse a los versos: fuese, ò no difícil; a todos dejò quejosos; como la resolcion de Alexandro, en querer premiar à los de su Ejercito. Mandò este Capitan llustre, que los soldados ya fatigados con las continuas refriegas volviesen à

Macedonia à gozar los premios merecidos de su valor en el Ocio de sus casas, y señaloles riquezas, con que poder lograr el descanso de la vida. Mandò tambien que aconpañasen sus empresas los mas ardiètes en la edad como mas robustos; pensando, que así Onraba, Premiaba, y Contentaba à todos. Violos disgustados por la intimacion deste su Inperio, y preguntando, quales se hallaban sentidos: respondieron à vn mismo tiempo todos: *Todos nos Quejamos*: los vnos, porque nos apartas de tu lado: los otros, porque nos dejas en el peligro. Cada vno ponderaba el semblãte del disfauor; y ninguno el dela merced. Y pensaba Alejandro, que los contentaba à todos: pues à vnos (aunque los apartaba de si) los entriquecia por merecedores; y à otros (aunque los dejaba en el riesgo) los escogia para su lado, como à mas valientes. Lo mismo sucedio en esta ocasion, al declararse la censura de los Señores Iuezes. Desdicha es por cierto, el padecer quejosos: mas todos los padezen, desdicha comun es. Lo que importa es, no merecer la calumnia, que serà ya culpa, lo que era infelicidad. Vnos dijeron, que los injuriaban, pues los dejaban sin premios: otros, que desacreditaban sus Poëcias, pues no les daban el primer lugar: y aun los premiados como primeros decian, q̃ se les debian los premios todos (presunciõ bien agena del merecedor) pues auia conpuesto al intento de otros Certámenes: y sentirian, que otros se premiafen, en la materia, en que ellos auian escrito, porque merecian ser solos los Premiados, pues eran solas en la alteza, y en la singularidad sus Poëcias. Los Ingenios altiuos no solo quieren salir vencedores sienpre, pero aun no quieren tener conpañeros en el triunfo, sin que se escape deste achaque presumido alguno de los descollados

Curt.
lib. 10.
cap. 6.

nios, cundiendo mas en los Poetas este achaque. Succediò en esta Iusta Poetica (como succede en todas) lo que al Gran Alfonso de Alburquerque en el Oriente succediò, Fundò vna Fortaleza, y desèò poner vna piedra en su entrada, en que estuuiessen esculpidos a la eternidad los nonbres de los mas Famosos Capitanes de las Conquistas de aquel Mundo Nuevo, y de la gran Ciudad de Goa. Vinieron a ver su labor los Capitanes, que alli se hallaban, y auian seruido en aquellas ocasiones. Vnos se quejaron, porque no se vieron escritos: y otros porque se hallaron en inferior lugar: y los primeros, porq̃ no estaban solos. Cõ que conociendo el Gran Capitan lo dificultoso de agradar a solo vno, mandò voluer la Piedra, y esculpir en ella estas palabras: *La Piedra, que reprobaron los Artifices*: y asentada asi en la Puerta es disculpa de la alabança, y es, y serà à todas las edades testimonio inuitable de las Quejas. Todos quieren ser premiados: y quieren todos, que ninguno otro lo sea, con q̃ por no tener à todos Quejosos, se tiene por acertado, el que no se conozca premiado, ni solo vno. Asi decretò la Vniuersidad, se hiciese en la publicacion desta Iusta, siguiendo el dictamen del Grande Alfonso de Alburquerque. Y asi vuelta la labor de la sentencia acia la pared del olvido, por toda la eternidad, serà este papel: *Censura que las Quejas occultaron*; como fue aquella memoria: *Piedra, que reprobaron los Artifices*.

Obedeciendo este mandato se recogieron todas las Poëmas para esta inpresion. Con la ausencia, que hizo el Secretario desta Vniuersidad, breuedad del tiempo, y accidentes varios, llegaron muchas à mano de los Iuezes fuera del termino señalado por el Certamen, que sin duda vbieran sido premiadas,

porque lo merecian. An faltado otras (que se quitaron todas las que se pusieron en el Teatro, sin que se pudiese efforuar, y no an parecido despues, las que estaban firmadas con los nonbres de sus Autores) merecedoras de todo premio, y de alabança mucha. Y nunca son las peores las que faltan; pues son siempre las que la curiosidad, y la estimacion juzga por mejores, las que con estos accidentes se pierden, ò se hurtan. En nada desto estuè culpado, porque ni à mi me tocò el recibirlas, ni el recogerlas. Entregaronme los Señores Comisarios, (que nonbrò la Vniuersidad para el examen de las que debian inprimirse) estas, que aqui pondrè: dejando à mi eleccion, el dejar las que gustalè, por no cargar de mucho numero de papeles, aunque todos grandes, esta Impresion. Yo no quise dejar alguna, y asilas di à la estampa todas: porque todas me parecieron buenas. Sea condicion blanda de mi genio, ò estima de los agenos sudores (porque sè lo que cuestan) ninguno è sabido de fèstimar: y è querido mas padecer esta nota, que ponerla, como Aristaco las puso à los versos de Homero, y Mecio Tarpa a los de otros muchos. A succediendo en este caso, lo que dice S. Agustin succedio en los primeros siglos à los que mandaron labrar las estatuas de las Musas. Fue así, dice el Docto Padre, que desearon los onbres agradecer à Apolo los tres acentos, que regalan con su musica a los oydos. Tres son los sonidos armoniosos, que con deleyte se acen escuchar: el que se forma con los quiebros, y dulçuras de la garganta; el que resulta de la mano eridos los instrumentos: ò el que resuena con el aliento, y aire de la boca, quando anima lo concabo de los metales la voz. Que parece, son, los tres sonidos musicos, de que haze mencion Tertuliano en el cap. 7. del li-

*S. Aug.
lib. 2. de
Doctr.
Christ.*

bro de sus espectaculos, famosos en el Teatro de Roma. Y alli tres no mas debieron ser las Musas, Imágenes de lo sonoro de la armonia. Pero sucedio, que encomendada la formacion de sus estatuas a tres diferentes artifices, para escojer despues de todas ellas las que mejor se labrasen, parecieron perfectas todas en el examen de los que las miraron: con que por no desechar ni à sola vna, se pusieron en el templo todas Nueue. Tres fueron las Poetas, a que seualò premios el Cartol: a otras se acrecentò por la Censura de los lueçes: sobre estas me entregaron otras, para que yo ennobleciese con su numero el de los Certámenes, escogiendo de ellas, las que me pareciesen mejor. Pero a mi todas, las que è visto, me an parecido tan bien; q̃a todas è puesto en el templo de la Estàpa, para que sean veneradas, y leydas todas. Si alguna no se pone aqui, a sido por el acasò destos accidentes. Nadie interprete los acasos contra si.

Y no solo por la dulçura de estas agradables condiciones, sino tambien por las leyes mas rigurosas de la Verdad, se debe la memoria de la alabança a estas Poetas, aunque no sean todas iguales, pues sin esto son todas buenas. Su diferencia à de auer de calidades en todos los cupleos, que no pueden ser todas las ventajas las mismas en cada profçion. Pero no estorba, al que sean las ventajas perfectas, el que no sean las mismas: y a todos à de perdonarse algo, quando es Ilustre en las principales prendas.

Sunt delicta tamen, quibus ignouisse velimus.

Nam neque chorda sonum reddit, quem vult manus,

Et mens.

Postcentique grauem persape remittit acutum:

Nec semper feriet, quodcumque minabitur, arcus.

Verum, ubi plura nitent in carmine, non ego paucis

Horat.
in Art.

*Offendar maculis, quas aut incuria fudit;
Ant humana parum cavit natura.*

Y aua refiere de Sylva Ciceron, que decia, eran dignos de premio los Poetas malos: y de Alexandro, refiere el Maestro de la Romana Lira, que le era grato kerilo, y que le premiaba, aunque eran mal limados, y peor nacidos sus versos. Y siendo Alexandro tan estimador de su gloria, que solo permitia, que Apelles le pintase, gustaba, que Kerilo Poeta malo le engrandeciese. No es este kerilo el de quien Eusebio Cesariense, y Iosefo hazen mencion, (en que se engañò vna Pluma erudita desta nuestra edad, nunca nombro a quien no alabo) que el Kerilo destes dos Autores es el Samio citado, y alabado de Suidas, y de Aristoteles, cuyos versos se leian como los de Homero: y cuya noticia Interpretò de la lengua Kaldea el elogio, que estaba en el Sepulcro de Sardanapalo. Fue otro diferente, y no digno de Alabança, y por Poeta la mereciò de tan Gran Principe. Por mi pues todos los versos merezcan alabança (y todos la merecen) que yo me aparto (como de manchar el lugar Sagrado a quien señalan las culebras por tal) de censurar lo que otros escriben, con riesgo peligroso.

Cic. pro Arch.

Horat. lib. 2. epist. 1.

Ald. lib. 1. c. 40.

Per me equidem sint omnia protinus alba.

Nil moror. Euge: omnes bene mira eritis res.

Hoc inuat: heic inquis, veto quisquam faxit olitum.

Pinge duos angues: Pueri, sacer est locus, extra

Meiſte, discedo.

Perf. Satyr. 1.



INTENTOS REALES destos Sacros Juegos.

LVDI MEGALENSES

Dijs Magnis, Amabilibus, Po-
tentibus, Fortibus,
Bonis.

Tert. de
spect. c.
6.

E S mi intento, no saliendo del Asunto que tu-
bo el Cartel de esta Iusta, referir aora las
Poëcias de cada Certamen. Fue su titulo el
de *Juegos Megalenses*: que dice el Idioma Griego en
su abla, y que llama *Juegos Grandes* la lengua de Cas-
tilla, por auer de celebrarse por Cybele (que es Espa-
ña) Madre de los Dioses: Y por instituirse por la eter-
nidad del Imperio del Principe Nuestro Señor: que
nombre de *Maximos* tuvieron los Juegos celebrados
con ese fin por Neron. Y los celebrados en los Na-
cimientos de los Principes ese nombre tuvieron. *Me-
galenses*, dize Tertuliano, auiedo referido los Apolina-
res, Cereales, Neptunales, Laciares, y Florales, *re-
liqui ludorum de Natalibus, & solemnitatibus Regum,
& publicis Prosperitatibus causas originis habent.*

Los

Los Juegos, aun no siendo estudiosos, fueron siempre instituidos para celebridad en todas las Naciones, y Prouincias. De q̄ ay tãto escrito en Antiguos, y Modernos, q̄ auiendo de tomarse (como es forzoso) alguna Idea para esta Iusta, y auiendo escogido esta (con alguna propiedad) fue todo el estudio, olvidar tanto como podia decirse, y decir algo, que declarase el intento, de que escriuieron con tan dilatado estilo los Fabros, los Lyp̄sios, los Bulengeros. La mayor violencia, con que oprimiò la tirania a la Republica Ebreá, cuenta Filon Iudio, fue el no dejarle descansar sus congojas cõ el diuertimiento de los Juegos celebres en su Republica, y Venerables en su ley. Y aun cuenta, que fue preso Flaco su Presidente en ese mismo tiempo, castigando el cielo la tirania dura desta opresion. Asi fueron los Juegos venerados. Los estudiosos, aun tuvieron titulos de mas Sagrada Magestad, siendo tan antiguos, que entre los Versos de Gneo Marcio Poeta del primer siglo de Roma, y de quien aze Tito Livio mencion, se refieren dos como Oraculos intimados à Roma por el Numen deste Poeta: y es el vno, que se celebrasen Juegos Sacros Estudiosos de Poesia consagrados à Apolo Presidente de las Musas, para que siempre las armas de aquella republica estuuiesen Vitoriosas. Tan antigua es la celebridad destes Juegos en aclamacion, y en dicho so agüero de las Reales armas; de cuyo uso nacen Maestros los Principes, y para cuyo manejo nacen. En festiuo aplauso de los Nacimientos de los Principes se celebraron tambien Juegos, y se establecieron por costumbre para semejantes dias desde Augusto Cesar, como escribe Dion, y estos deben ser los ocios de las Escuelas, que el nõbre de las Escuelas eso significa ocio estuudioso de las

*Phil.
contr.
Flacc.*

*Tit. 1i.
deo. 5.*

*Dion.
lib. 59.*

Auson. Musas, *Gratio nomine schola dicta est*, dijo Ausonio, *iusta laboriferis tribuantur ut otia Musis.*

De spe- cia. c. 8. A los Dioses Grandes, Amables, Poderosos, Inui-
didos, Buenos, consagrò estos lugares Megalenses Ma-
crobio, y a esos mismos los dedicò mi pluma, siguièn-
do su Idea, pero mejorando lo atreuido, è irreligio-
so de la Primera voz. Tertuliano solo puso en el Cir-
co Tres Aras, a los Dioses Grandes, Poderosos, In-
uididos, nonbrando tambien à Cybele madre de los
Dioses en esta celebridad, de quien tomaron el non-
bre de Megalenses estos lugares. *Dioses* se an imagi-
nado todos los Barbaros Monarcas del Orbe, aun-
que no todos se ay an llamado asi, ò con respecto de
la Religion que veneran, ò con rezelo del enojo, q̃
an temido. Y bien pudieran no auerse presumido

Plin.

Dioses, pues todos mueren. *Vt enim ceterorum homi-
num*, decia Plinio, *ita Principum, illorum etiam, qui Dij
sibi videntur, aut omne, & breue, & fragile est.* A nacido
el entono desvanecido desta su presuncion, de la pro-
pria dicha, y de la rendida lisonja. La dicha enbrute-
ce a quien ace bien. Con esa pensión dio siempre la
fortuna sus medras, dice Diogenes Laercio, con que
pierda el entendimiento, quien las llega à gozar, y
quede ciego para no ver. La razon, de que despoja,
fue siempre en la fortuna el precio de lo que reparte:
deja necios, a quien ace sublimes, cobrando por re-
ditos de la abundancia, cò que fauorece, las noticias
de la rason que quita. Y asi como necios suelen pre-
sumir los muy encunbrados, de lo que no son, atre-
uidos al apellido glorioso de la Diuinidad.

*Ap. Eu-
seb. in
Sgg. lib.
I. c. 5.*

La lisonja rabiè q̃ espia los intèros de las Magesta-
des, para aplaudirselos; ò que finge intentos nunca
imaginados, para ensoberuecerlos, a sido tambien
poderosa causa de esta su loca presuncion. No ay

fuerça tan valerosa, que pueda resistir a la dulçura blanda de quien lisongea. Las palabras del lisongero por suaues tienen mas eficaz tofigo, como le tienen mas dañoso los venenos por mas dulçes, disimulada entre los alagos su violencia. Y la lisonja tambien no ciega, y entorpece a la razon de a quien alaba? *Huye,* decia Agapito, *las blandas palabras de los aduladores, que enbotan los filos mas delicados de la razon, y dexan ciegos para no ver la verdad.* Teman los Principes, el no dejarse engañar destas voces, que es poderosissimo el halago, y el encanto de la lisonja, para adormecer. Antioco fue, como dice Apiano, a quien dieren los Milesios el nonbre de Diuino, por auer rendido à Timarco. Lo mismo refiere de Antigono Polybio, aniendo sido onrado de sus vasallos con estos mismos gloriosos nonbres. Domiciano se llamaba Dios de sus pueblos: Caligula se dedico altares, en que los de su Imperio le ofrecian Victimias. Pero el primero pagò castigado con la conspiracion de sus amigos el entono de su soberbia: y el Segundo pagò cõ la vida la desmesura de su pretendida adoracion. Gustano Adolfo Tyrano de Suecia, sed ambiciosa de ruinas, y orgullo en este siglo del ardor militar, sospechò su muerte, en viendo que arrodillados los Ciudadanos de Effurt le veneraban como à Dios. Y aun admiziendo con enojo el culto que le daban, vino à morir presto, en castigo de auerle permitido. Aun quando a la luz del desengaño se llamaba mortal, y reprehendia a los Effurteneses, se detenia a las lisonjas del postrado rendimiento, con que le seruian: no acerrando à apartarse del Sitio, en que era venerado, aun quando decia, que era sobre lo humano aquella veneracion. *Pocos ay, que ense, y en credito de lo que conocen, se aparten, y se desvien de lo que gus-*

Agap. in
or at. Pa
ren.

Apian.
in Syr.

Pol. lib.
2. Hist.

Bellar.

tan. Con que se prueba, que el uso de voz tan alta escede los terminos todos de lo mortal. Y aun reprehendiò en si la purpura Nobilissima de la Sagrada Religion de la Compania de Iesvs, el auer apellidado a los Santos con el nonbre de *Diuos*, juzgando por propria, y de solo lo Diuino esta voz. Con la certeza Cristiana desta verdad, el ablar a los Principes con este nonbre, es solo, seguir el estilo de las erudiciones profanas, que los llaman, y los declaran con el, y asi Macrobio, en dezir, estabã estos Juegos consagrados a los *Dioses* grandes, fue solo decir, que estaban consagrados a los Monarcas, y a los Principes. Y aun el estilo sagrado, que no les da la Eminencia deste apellido, les diò esta voz, como el R. P. M. Fr. Iuan Marquez gloria de Toledo, y blason de todos los siglos obserua.

Marq.
Gou.
Christ.
lib. I.
Parr. I.



CERTAMEN

Primero.

OTAVAS

Que den el parabien à España (pues tanto la ilustra) deste Real Nacimiento.

I Nfeliz fue sienpre, el que necesita de la patria, para ser illustre: y felicissimo, el que da credito a la patria, en que nació, como decia el comun prouer-

bio.

bio. Todas las Prouincias an querido ilustrarse con los Varones Insignes, q̄ en qualquiera gloriosa veta ja an sido escelentes, y esto se à pleyteado cō porfiada estimacion. Es sin duda cierto, que ace famosa a vna Prouincia el Nacimiento de vn Varō illustre, como la hace infelice, el ser principio de vn nonbre infame.

Por el mayor orror del Ponto Eujino con tò el Gran Tertuliano, el auer nacido en vna de sus Ciudades Marcion: auiendo dicho de èl, que era la habitacion mas despreciada del mundo, por lo formidable de su puesto. El Ponto, dice Tertuliano, llamado Eujino (por no tener en si lo que en su nonbre promete) esta afrentado con su nonbre. El apellido significa, el que ospeda con agrado, y es por lo inhabitable de su sitio, el que de si aparta. Parece conocio su barbaria, y auergonçado se desviò de la clemencia mas humana de los otros estrechos del mar. Està abitado de gentes ferocissimas, si puede decirse, que le abitan, los que nunca pisan su tierra; viuendo sienpre en carros sus moradores. La abitacion es así vaga, la vida inculta, el logro de la ermosura sin onra, sin recato, y aun contra la misma naturaleza. Aun quando pretenden esconder el desorden de su deliro, ofenden al decoro de su esfuerço, pues hazen a las armas testigos de la torpeza que ocultan, quando cuelgan en los carros las armas, para que nadie sea estoruo de la fealdad, que enprenden. El mejor plato de sus conbites, es, el que les firuen sangriento con la carne de los Padres que les dieron ser: mezclados por manjar los cadañeres con los despojos de las fieras, a quien quitan la vida: teniendo por infelice al que muere; si no tiene a las entrañas de los hombres por su sepulcro. Ni las mugeres son mas atentas a su deco

ro, que son los hombres Barbaros en sus costumbres: como a estos la crueldad mancha, a aquellas el ardor lasciua destempla. Desnudan a la vista, lo que la naturaleza para sustento, y criança de los hijos recató en los pechos. En las espadas hilan vidas las mugeres del Ponto, como las de otras Prouincias hilan estambre en las ruecas: aborreciendo la condicion de su sexo, y no queriendo tener maridos, sino ser soldados. Ni el cielo del Ponto tiene mas tratable clima. Iamas está descubierta la luz hermosa del día en él: el ayre es densa niebla, que le oscurece, el año sin diferencia de tiempos es todo vn invierno horrible; siendo siempre el cierço, el que le escarcha con los soplos de su rigor. Los licores no se destilan, sino desatados con el fuego: los rios no corren liquidados; sus cristales siempre presos, ellos siempre elados. Los montes desnudos de algun verdor que los vista, y cubiertos de ceños de nubes, que los coronan, no descubren a los ojos sino cumbres de nieve. Entorpecido todo el Ponto con los rigores del frio nada en él tiene calor sino la fiereça, que dió tantas Fabulas a los Teatros, de los Húspedes muertos, y echos Sacrificios de los Altares; de los encantos de Medea, y sus sangrientas víctimas: de los Prometeos despedaçados, echos sustento sus entrañas de la fiereça de los brutos. Y entre tantos titulos de horror ninguna cosa ay, que así infame al Ponto, como que Marcion sea hijo suyo, y aya nacido en él. *Sed nihil tam Barbarum, ac triste apud Pontum*, dice Tertuliano, *quam quod illic Marcion Natus est.* Así afronta el Nacimiento de vn hombre abatido a la Prouincia, y al Reyno, que le engendrò.

Y así ilustra tambien, a quien le engendra; que

Tertul.
in Mar.
lib. 1. c.
1.

es el mayor blason de vn Reyno, y de vna ciudad, el auer sido patria de vn grande Hijo. Por esta causa dispuso el Cielo, escribe Nuestro Grande Español Paulo Orosio, que Cristo Señor Nuestro, el mejor Hijo que à tenido el Orbe, fuese contado en el numero de los Ciudadanos Romanos, descrito, y matriculado en el censo que mandaron azer sus Enperadores, para que así Roma, y su grande Imperio fuese estimado de todos por el mas illustre. Pues es cierto era el Imperio mas grande, quien tenia por Hijo al Mayor. *Nec dubium*, dize discreto el Orosio, *quin omnium cognitioni, fidei, inspectionique pateat, quod Dominus IESVS Christus hanc urbem nutu suo auctam, defensamque in hunc rerum apicem prouexerit, cuius potissimum voluit esse, cum venit, dicendus utique CIVIS ROMANVS, census professione Romani*. Así engrandeze à su Patria vn varon Eminente.

Oros.

lib. 6.

cap. 22.

España, aunque no la mayor Prouincia de Europa por lo dilatado de su sitio; cierra sus limites, y es la Corona, y aun la Guirnalda (por sus delicias, y por sus ventajas) de su grandeza. Y siendo tantas las que a España ilustran, es la que se haze reparar entre todas, la de auer sido origen de Varones escelentes. *España*, dize à Teodosio Latino Pacato con la elocuencia eroica Cisalpina, fue la Prouincia, que te dio ser: tierra entre todas las del Orbe la mas afortunada, pues a su abundancia, à su cultura, y a su riqueza atendio con mas cuidado el Supremo Fabricador del mundo. Ni abrafada de los ardores de la Africa, ni fatigada con los vientos de la Francia, ni entorpecida con los frios del Septentrion, està con la tenplança destos estremos gozando suaves y en armonia las influencias de los dos ejes Celestiales. Así la murò la naturaleza cò los Montes Pyreneos, así la

ciñò con los fosos del Oceano, y Mediterranco, la coronò con las riberas del Mar Tyrreno, que parece, que en solos los terminos desta Prouincia fabricaba, y componia a vn entero Orbe. Las Ciudades que la ennoblecen, son ilustrissimas, las vegas cultiuadas con todo linage de frutos fertiles: los sitios montuosos con pastos para sus ganados abundantes: los rios por las arenas de su oro celebres, los Montes por las venas de sus metales apetecidos. La Poesia hallada para regalar con sus fabulas los oydos, atribuyò a cada vna de las Prouincias algun milagro (cuya verdad no aueriguò) pero engrandecio à España, pues se ven en ella sola, lo que entre todas las Prouincias del mundo su licècia repartio. Estè celebrada la cumbre del monte Ida, y las tierras Gargaras por la abundante cosecha de su trigo: Meuania en la Vnbria estè gloriosa con la muchedunbre de sus ganados: estè Campania engrandecida por los vinos preciosos falerinos de las llanuras del Gaurano: Lydia soberuia con las riquezas de su Pactolo; q̃ a ninguna es inferior España en frutos, en bellones, en riquezas, en metales, en precios: y se auentaja a todas, en auer tenido valerosos Soldados, Capitanes insignes, Elocuentissimos Oradores, clarissimos Poetas. Y cuando en nada de estas ventajas illustres fueie escelente, pues a sido madre de Grandes Principes, las escede a todas. Que es esta la gloria que mas engrandeze a las Prouincias. Quien tuuo por Hijo a Trajano, y quien dio a Adriano vida, sobre todas otras Prouincias es. *Primum, dize, tibi Mater Hispania est; terris omnibus terra felicio, cui excolenda, atque adeò ditanda Impensius, quàm ceteris gentibus Supremus ille rerum Fabricator indul sit. Qua nec Ausrinis obnoxia aëibus, nec Arctoïis subiecta frigoribus.*

Latin.

Pacar.

in Pane.

media fouetur axis utriusque temperie: qua hinc Pyrene
 is montibus, illinc Oceani aestibus, inde Tyrrheni maris
 littoribus coronata, natura solertis ingenio velut alter or-
 bis includitur. Adde tot egregias ciuitates, adde culta, in-
 cultaque omnia, vel fructibus plena, vel gregibus: adde au-
 riferorum opes fluminum; adde radiantium metalla gem-
 marum. Scio fabulas Poetarum auribus mulcendis reper-
 tas, quandoque nonnullis gentibus attribuisse miracula, quæ
 dū sint vera, sunt singula, nec nūc excutio veritatē. Sint, ut
 scribitur, Gargara prouetus lata tritici, Meuania memo-
 retur armento, Cāpania censeatur monte Gaurano, Lydia
 predicetur amne Pactolo, dum Hispania, vni quid-
 quid laudatur, assurgat. Hæc durissimos Milites, hæc
 expertissimos Duces, hæc Facundissimos Oratores, hæc
 Glarissimos vates peperit. Hæc Iudicum mater; hæc
 Principum est. Hæc Traianum illum, hæc deinceps
 Adrianum misit Imperio. Huic te debet Imperium.
 Ni Creta, ni Delos, ni Tebas son mas famosas, por
 auer engendrado à Iupiter, a Apolo, a Diana, y a Her-
 cules, que lo es España, pues engendrò à Teodosio,
 Grande Principe y Religioso Enperador; y esta grā-
 deza la ven los ojos, y quiza aquella la fingio la An-
 tiguiedad, que suele tomarse mucha licencia para
 mentir. Cedat his terris Terra Cretensis parui Iouis glo-
 riata cunabulis, & geminis Delos reptata Naminibus, &
 Alumno Hercule Nobiles Thebæ: fidem constare nescimus
 auditis: Deū dedit Hispania, quem videmus. Al Princi-
 pe à quien celebramos, y vemos tambien le engen-
 drò España. Celebren todas las plumas su grādeza,
 pues fue Patria, y fue Cuna de este Principe Glorioso:
 de quien sienpre nacieron Cetros para Inperar, Asi
 Claudiano Coronando este Asunto.

Claudi.
 lib. de
 Laud.
 Secan.

----- Tibi sæcula debent

Tra-

Traianum : Series his fontibus Ælia
fluxit:

Hinc Senior Pater, hinc Iuuenum dia-
demata fratrum.

Namque aliæ gentes, quas fœdere Ro-
ma recepit,

Aut armis domuit, varios raptantur
in vfus

Imperij, Phariæ Segetes, & Punica
mefsis

Castrorum deuota cibo : dat Gallia
robur

Militis, Illyricis fudant equitibus alæ;
Sola nouum Latijs vectigal Iberia re-
bus,

Contulit Augustos. Fruges, æraria,
miles,

Vndique conueniunt, totoque ex or-
be leguntur:

Hæc generat, quæ cuncta regant.

Dēla pues el parabiē (pues tanto la ilustra) deste Real
Nacimiento : mas gloriosa con esta dicha , que con
todas las que en los siglos pasados la ennoblecieron.
Así felizmente lo ejecutaron los siguientes Poetas.



DE D. BALTASAR FERNANDEZ

de Montoya, vecino de la Ciudad.

de Huete.

Armadas ondas de argentada espuma,
Que a la sien Imperial, que a la suprema
Cunbre del Orbe, de sus Glorias suma,
Soys Corona, soys Lauro, soys Diadema:
Si à escitado la fama con su pluma
De vuestros vicatos la incóstante Nema,
Soltadlos: nuestra dicha es quiẽ los llama
A que toquen la Tronpa de la fama.
Soberuia ostentacion de lo eminente,
Barbara presuncion de lo arrogante,
Tu Monte Castellano, cuya frente
(Por dar Nieve a Madrid) es la de Atlánte:
Sella nuestra fortuna, pues consiente
La Esfera vecindad poco distante:
Y a su dura impresion, olado anhelo,
Sirua de Cera el bronce de ese Cielo.
Oy à España, de dudas desatada,
Si antes de tristes daños poseída,
Alma nueva le alienta, y dilatada
Sus poros reuerueran nueva vida:
De Adonis su ermosura restaurada
(De quiẽ la Parca no es Adonícida,)
Dichosa la asegura, pues elpera
Dorado Siglo, verde Primavera.

Altiuo pauellon, aluergue vfano,
Es de el Iouen, tu escelsa Monarquia,
Que al termino final de el Occeàno
Hollarà la zeruiz con planta pia:
A su impulso menor, brio Cristiano,
Tributo rendiran quantos el dia,
O escafo yela, ò argentado dora:
Oro el Ocafo, Perlas el Aurora.

Goza España mil siglos tu fortuna,
Cuyo intrepido anhelo, è inconstancia
No es mas que los bay benes de vna cuna,
A quien humilla toda su arrogancia:
Sino excede la Esfera de la Luna.
No receles su barbara jactancia:
Pues el que logras, Principe sucinto,
Sino es Quarto Planeta, serà el Quinto.

Filipo, que es Iman de quantas glorias
Sue stirpe ilustran; pues hereda tanto
De los dos Quintos Principes victorias,
Como de dos Terceros zelo santo:
Inmortales confunde las memorias
De el mas prudente Numa, pero en quãto
Al que oy logra de grande admiraciones,
Si se imita, son sumas perfecciones.



DEL P. FRAY DIEGO GARCIA

*Religioso de la Sagrada Orden de
Predicadores.*

Viva España fecunda, alegre viua,
Madre de tantos Heroes famosos
Dignos de Palma, de Laurel, de Oliua,
Como le an precedido valerosos:
A Prosperos sucesos se aperciba
Cō sus hijos de oy mas, por mas dichosos,
Pues vn Principe el Cielo les à dado
Prospero tanto, como deseado.

De tal Prosperidad, de dichas tantas,
Duplicados reciban parabienes
Las Magestades dos, las dos Infantas,
Que es (ò España) lo mas bello q̃ tienes:
Recibanlos tambien Prouincias quantas
En dilatados terminos contiene,
Pues es quanto sucede al Cetro Godo
Todo Prosperidad, Prospero todo.

En la comun idea concebido

Vn Principe el deseo auia formado
Tan perfeto, que dudo si à excedido

El Principe nacido al ideado:

Fuè el afecto Pinzel del que a nacido

Es el nacido efecto del pintado:

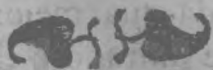
No sè mi duda, qual mejor deshaze,

Si el Principe pintado, ò el que naze.

Diolo la ejecucion, en consecuencia
 Del deseo, que antes le preuino:
 Luego iguales seràn con euidencia,
 Pues nacido, y pintado se nos vino.
 Pero no, porque ay tanta diferencia
 (Por ser humano el vno, otro diuino)
 Del Principe nacido al deseado
 Como va de lo VIVO à lo PINTADO.

Que mucho, si rayando por Oriente
 De la Inperial Aurora rutilante
 Se nace Sol, Monarca de Occidente,
 Del Norte, Medio dia, y de Leuante!
 Rayos echan sus ojos, luz su frente:
 Si Niño luze, abrasará Gigante
 Por el ambito todo de la tierra,
 Numa en la paz, Aquiles en la guerra.

Y en fin, pues eres Sol deste Emisferio,
 (Principe excelso) y amanece el dia
 Mas feliz que ha tenido el pueblo Ibero,
 Ni pudo desear la Monarquia:
 Crece (PROSPERO) crece, q̃ el Inperio
 Te espera contra tanta Tyrania
 Que la injusticia barbara introduce,
 Crece, Viue, Gouierna, Reyna, Luze.



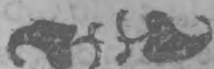
DE D. DIEGO SARMIENTO DE
*Sotomayor, Cavallero del Orden de Santiago,
Señor de Parada, y Luna, y de la Casa
de las Achas.*

Salve Cibeles España, en paz, y en guerra
Tan felizmente igual, que con el panto
El Antipoda (a quien el centro encierra)
De tus preceptos, y estatutos santos,
No se escapò debajo de la tierra:
Con que ya tomos tus Vasallos tantos:
Que al ensancharnos mas entrenos otros
Nos andamos pisando vnos a otros.
Salve contra la envidia de los hados,
Pues nos diste ostentando tu grandeza,
Despues de tantos Numenes pasados:
El nueuo Apolo que a rayar enpieça:
Cuyos tiernos albores reparados,
Profundo Mar le aclaman de belleza:
Mira para que el tello el primor eche,
Que serà aora estando el Mar en leche.
Este el vnico Apolo es, que atesora,
(Mayorazgo a su sangre competente)
La Casa solariega de la Aurora,
Y el vnbroso Palacio de Occidente.
Porque goze ilustrada mas aora
La Cuna de oro que le sirue Oriente:
Descansando su curso soberano,
En el lecho de plata de Occeàno.

De esta fuerte a la nuestra concedido,
De los entranbos Orbes aclamado,
Sale a luz este Rayo tan crecido,
q̄ aun no puede echar menos lo esperado:
Pues sin dejar que hazer a lo adquirido,
Siendo tan transcendiente lo heredado,
No cede al tiempo preheminecia alguna,
El que nace mayor que la fortuna,

Fiança hermosa la granada fea
De verdad tan medida, y ajustada,
A quien verà la mas tasada Idea
Coronada primero que granada.
Porque Reyna que el prado señorea,
Salga en su producion diferenciada,
En fe de que en la Real naturaleza
No aguarda por el tiempo la grandeza,

Viue pues, sacra Hesperia, y nunca cese
La fama en repetir tus alabanças,
Que nadie vbiera, sine tu que fuese
El Yris de tan prósperas bonanças:
Dandonos vn tesoro que pudiese,
Rescatar tantas prendas de esperanças:
Pues con sola esta joya, segun veo,
Llenaras todo el hueco del deseo.



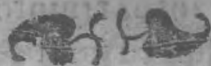
De D. Francisco de Agramont y Arze Abogado de la Ciu- dad de Toledo.

NO en magicos trofeos te asegura,
Feliz Hesperia, lauros inmortales,
Deidad que nace humana de luz pura,
Preuiniendo materia a los Anales.
La tyrana atencion rebelde, y dura
Sus terminos naciendo vio fatales:
Pues le promete el tiempo a tu Corona,
Ceñir el Orbe todo como Zona.
Nueuos Diademas gozarà tu Inperio,
Pues con aguero de feliz Planeta,
Rayo aborta feliz tu Cielo Hesperie,
Emulo al Sol, si rigido cometa:
Que libre al Asia de su cautiberio
Viendo leuante Ocasos de su Seta.
Pues para que se estienda tu fortuna,
Mas que culebras vencerà en la Cuna.
Ya en tu Esfera congregas oy radiante
Supremas dichas, que publica el viento.
Viua tu gloria en su valor constante,
Pues el peso sustenta el Nacimiento;
Que teme Alcides, y que gime Atlante.
Muestra festiua, alegre sentimiento,
De que vas tantos triunfos despreciando
A inmortal luz tu nonbre trasladando.

Prospero ya tu fin, si prodigioso,
Dirige ya en progresos alta gloria:
Que si rayò la envidia, peligroso
Oluido busca en su fatal memoria.
El Laurel que te adorna ya famoso,
Te tiene preuenida la vitoria:
Pues al decoro militar de Marte
Cede la fuerça, y no aprouecha la Arte.

Oye en alternos Coros la esperançã
De biennacida Luz, de Sol natiuo:
No sienta ya desmayos la alabança,
Del dia en resplandores mas festiuo.
De el Asunto inmortal q̃ el tiẽpo alcãça
Parabienes te ofrezca el mas altiuo:
Que aniquilando su poder en vano.
Marte ejecuta ya, forja Vulcano.

Goza feliz, con inuiolable anhelo,
Holocaustos de fe tan merecida,
Aclamando en tus Aras digno vuelo,
Con el que te promete eterna vida.
Propague Religion deuoto al Cielo,
Sin que notes su gloria reprimida:
Y veas en fragantes resplandores,
Frutos eternos, los que admiras flores.



DEL P. Fr. FRANCISCO DE HERRE-
ra, Colegial del Insigne de San Pedro y San
Pablo en la Vniuersidad de Alcalá.

Vue España feliz, que ya à rayado
Flamante pura luz en real Esfera
Ya huyó el orror en sonbras dilatado,
Que en tu apacible Cielo el fusto era.
Toda esta plana azul se à serenado,
Vuelto el candor vniversal vidriera,
Por quien de tantos Reynos a porfia
Se le trasluze al Cielo la alegría
Ese Planeta Quarto, que Dios guarde;
Filipo el Grande, Rayo sienpre ardiente,
Quádo en su folio en purpura Real arde,
Lunã Alemana mira al Occidente:
En paso acelerado no cobarde
La conduce, à que den feliz Oriente.
A aquel que ciñe de anbos venturoso
Quieta la oliua el lauro belicoso.
Si oscuridad les causa a los mortales,
De superiores Astros las vniones,
En diuersos Inperios son señales
De tirar a lograr sus ambiciones:
Luz te prometen estos Astros Reales
En bella dulce vnion, pues sus blasones,
Estàn, en que den anbos a porfia
Claridad a la Noche, luz al dia.

Goza tu dicha Valerosa España,
Que vn Principe te nace soberano,
Que ajuste lo que el Mar soberuio baña
A la coyunda de su Augusta mano:
Con tan feliz fortuna, tan estraña
De Cesar sera efceso, y de Trajano:
Que de Prospero el nōbre, a su desvelo,
Merezca, si al nacer se le dio el Cielo.

Su frente ceñirà de mil vitorias,
En Aras del respeto la fortuna,
Depuestas de mudables tantas glorias.
Eternidad ofrecera à su Cuna.
Fatigaran sus ecos las Historias,
Penetrarà el Imperio de la Luna,
Sin bastar à entibiarle en sus azañas.
A volcanes el Sol, nieue a Montañas.

Fenix mejor que el otro fàbuloso
Filipo eterno, bello Sol flamante,
De las mejores luzes Dueño Esposo,
En prospero eterniza su senblante.
Con este arbitrio viuirà glorioso,
Señor del tienpo, y de la edad triunfante:
Renaciendo en florida ardiente hoguera,
Quien ya multiplicado nunca muera.



DE DON FRANCISCO ZAPATA BE-
neficiado del Patronato Real, y Vicario de las
Tabas de Jubiles, y Zehel.

L Abrò en el Carydemio Cuna vndosa
De quantos pezes argentò de Plata,
O ya del Mar Tirreno onda espumosa,
Que inquieta por la margen se dilata:
O ya del Promontorio Nube ociosa,
Que al Valle perla a perla se desata:
Quando el sediento lago, por cogerlas,
Breue concha se allò de muchas perlas.

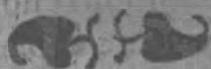
Pisò Tubal su arena, Roma el lago,
Cartago el Promontorio, España aora
Todo el Circo Real, en cuyo estrago
Las Ruinas de Venus atesora:
Cuyo teatro fue; y a cuyo alago
Caricioso Neptuno, cortès Flora
Cuna atenta deidad le dio de pluma,
Si al pecho de sus olas blanca espuma.

Española Cybele Augusta Madre,
De tanto humano Dios, Cesareo Nido,
Que parabié aurà, que a tu amor quadre?
El Soliman de Venus ofendido
La Púrpura royendo envidias ladre:
Que al arma toca el Español Cupido.
O ya luce desnudo, ò choque armado,
Siempre el Amor de España es desalado.

Si la estacion del año mas florida,
Y el Firmamento con sus luzes bellas,
Y aun la misma belleza conpetida
De si misma en el Sol, Luna, y Estrellas:
(Hiperbole es vulgar, Pluma atreuida)
Bello agrauio de Venus atropellas,
Quede pues, quando ermofo te faluda,
Corto el respeto, y la elocuencia muda.

O Prouincia del Sol zeñid ardiente,
Concha de Venus, Cuna de la Aurora,
Cuya luz en tu Inperio indiferente
No conoce el Ocaso (aunque en el mora)
Viua el Quarto Planeta eternamente,
Pues con vn rayo solo el Orbe dora:
Teniendo con Inperio soberano,
El vn mundo en el pie, el otro en la mano.

Goze en la Blanca Aurora de Maria
Ana, Filipo, Grande, Amable, Bueno,
Del mas prospero Rayo el claro dia,
De su amada niñez en dulce seno:
Mientras que de su inuieta Monarquia
De triunfos, y vitorias se vè lleno
El Orbe en su Alexandro, a quiẽ segundo
Inperio à de faltar, por faltar mundo.



DEL DOTOR D. IOSEPH

de Villarroel Colegial Medico en el In-
signe de los Teologos de Alcalà.

NO aclame Grecia por blason primero,
Que de Aquiles al brazo el freno cruja,
Pues los Marciales botes del azero,
Enfayò en los melindres de la aguja,
Ciñale España à Prospero Luzero,
En los diges enfayos de la cuja;
Porque oluidando enfayos femeniles,
Triunfos prometa mejorado Aquiles.

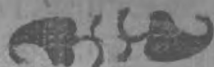
Fruto dichoso España le pedia,
A rama Augusta de Alemana esfera,
Pero aunque mas los votos repetia,
Lograba en flores, quãto en fruto espera.
Mas ya fecunda en colmos de alegria,
Fruto nos dà, que à fertil Primavera,
Fertil la pudo hazer à fruto tanto,
Si del cielo el calor, de España el llanto.

Tafado aliento en numero; no en gloria
Respirabas feliz Hesperio suelo;
Pero anhelando à eterna tu memoria,
Repetido le busca tu desvelo.
Suba tu fama en braços de la historia.
Al cielo, que inuocaste; pues el cielo,
Porque tu vida asegurada mires,
Te da otro aliento mas, con que respires.

Oy te promete en su primera Cuna
Primauera feliz, pinpollo tierno;
Sin que Jurisdiccion le deje alguna,
Al brazo executiuo del Ibierno.
Goza Prospero viento a la Fortuna;
Y porque a las edades viua eterno,
Acuerde el dia, que tu dicha aclama,
Candida guija en vrnas de la fama.

No de la noche ya fonbra funesta
A tu luz osará: que eterno dia
A la inmortalidad figlos apuesta,
Contra el horror de la tiniebla fria.
Pues quando glorias a tu honor le presta,
Quarto Planeta en luzes, que te embia,
Sin que el Ocaso deslucirle intente;
Te amanece otro Sol en el Oriente.

Fiel Coronista de tu Augusta ponpa,
Tanto Diuino Ingenio se presuma.
La Fama calle, q aunque el viento ronpa
Lineas tocando de la Esfera suma,
Con ventajas à voces de la Tronpa,
Eternizan los rasgos de la pluma.
Que el renombre, que aspira a lo infinito,
Dura en Caracter, y fallece en grito.



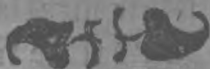
De D. Iuan Nuñez Sotomayor
Vecino de la Ciudad de
Malaga.

OY q̄ en tu antiguo en tu esplendor Ybero
Prospero Nuevo Sol sus luzes baña,
Admite, sino el numero grosero,
Mi amante voz, ò Generosa España:
Que con ardientes lenguas de tu azero,
En la del Orbe vniuersal Canpaña,
Tus parabienes dilatar intenta,
Del tienpo libre, y de la envidia esenta.
Al Ilustre Blason, fundado en Glorias,
De cuantos ya Deidades solennizas,
Este rayo Filipico en Victorias,
Renouarà las Goticas Cenizas:
Tantas te deba Crónicas Memorias;
Como a sus Ascendientes eternizas;
Que ya le debes tu pronosticadas,
En Marte Oliuas, y en Minerua Espadas.
Principe en tus Anales deleado;
No vio tanto la edad, ni merecido:
Pues quantas costò dudas al cuydado,
Restituye en Firmezas ya nacido.
Su hermosura los Altros han copiado,
y por ella le huieran preuenido
La Toga de su Purpura las leyes,
A no ser prenda Real de Inuiectos Reyes.

Como à Cibeles Religioſo Numa,
De honor Virginal fabrica preuino,
Proſpero, que eſt terror ya de la eſpuma,
Se erige a tu Deidad fa rol diuino.
Vnico en el Agero, y en la Pluma,
Reſtituirà à tus años Peregrino,
Quantas la Antigüedad cõſagra en vano
Aras al Tenplo del Biſfronte Iano.

O tu dichofamente engrandecida,
De los dos Orbes Soberana parte;
Llena los ecos todos de la vida,
Que llenos aun no pueden celebrarte.
En ti ocupan la voz bien aplaudida,
Los primores Retoricos de la Arte,
La eternidad te dà los parabienes,
Que ya eternos en Proſpero los tienes.

Que preſagio mas digno à tu alabança
Puedo rendir, que luz de tal eſtrella?
Pues en ſu Oriente dió à nueſtra eſperança
El inuicto Laurel ſu Aurora Bella.
Goça feliz la ardiente confiança,
Porque a tus plantas veas, y a tu huella,
Sujetos por tu Proſpero fecundo,
Los dilatados terminos del Mundo.



Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

Calle en mas Alejandro Macedonia;
Con mas Cesares Romano blafone;
De aplausos la quietud de Calidonia
Repetidos à Tebas no corone.
No aclame Sigismundos la Polonia;
De Marte Esparta triunfos no pregone:
solo en tal Sucesor celebre à España,
Quanto del Sol la greña ardiente baña,
Vibre la Fama plumas elocuentes,
Que veloces te aclamen à porfia;
En quantas viuen peregrinas gentes,
Los dilatados terminos del dia.
Conozcan ya tus dichas, si obedientes,
An de reconocer su Monarquia
De Prospero al valor; a quien encorbe
Blanda ceruiz el ambito del Orbe.
Ya el inconstante Inperio de Neptuno,
Prospera abollarà con èl tu armada;
Ya inundaràn tus huestes vno a vno
Senos incultos: tierra no pisada.
No las zonas oculten zetro alguno;
Ya le oprima la ardiente, ya la elada:
Padrones sean de tu Historia eternos,
Los bellos onçe Esfericos quadernos.

Tanto España te dió naturaleza:

Que te espuso à no ferle agradecida;
Mas quien de sus tesoros la riqueza,
De la fortuna a vn don no ve escudida?
Zozobras burle España tu grandeça,
Pues solo en ti, para fijarla; vnida,
Se vió à naturaleza la Fortuna,
En quanto ziñe el Orbe de la Luna.

Que deidad en bellezas estudiantia,

A su rostro negò Purpura en niene?
Que seña (bien que Infante) gloriosa,
Su valor al Dios Belico no debe?
Que atencion a su vista no es medrosa?
Que luz el dia en su esplendor no vebe?
Goza en Prospero pues, España, Mayos
De Belleza, Valor, Respetto, y Rayos.

Tu dicha canten esos elementos:

Bronçes el fuego libre, en que se escriba:
Anales sean diafanos los vientos,
La tierra en laspe herido la reciba.
En crespos, y sonoros mouimientos
Dulçes el agua lenguas aperciba;
Que en albricias te ofrecen las Escuelas
Fama en sus plumas, con q̃ al cielo vuelas.



DEL R. P. M. IVAN DE ALMARZA DE LA
Compañía de Iesus Cathedratico de Teologia en su
Colegio de Plasencia.

Llegò España, llegòse en fin el dia,
En que Laurele eterno coronada,
La concha de Alemania à la luz fia
La Perla tantas vezes deseada,
Naciò Filipo en fin, y tu alegria
No ves como à tus brazos se traslada,
Y aciendo en ellos de su amor alarde,
Restaura en su Grandeça el venir tarde?
Cybele soy, la Madre generosa
De los Dioses (conoce mi Grandeza)
Cybele, que à Castilla la hazañosa
Debo el Augusto honor de mi cabeza:
Cybele, cuya rueda feruorosa
Rigen tus dos Leones con destreça:
Mira si darte el parabien me toca!
Oye pues gloria mucha en Lyra poca.
Naciò Filipo, cuydadosa echura
Del coro de las gracias ingenioso:
Y en la puerta Oriental de la hermosura,
Los terminos encuentra de lo ermoso.
La paz en su belleza se asegura:
Que son las cejas deste niño ayroso,
Entre las perlas, con que el rostro baña,
Dos Arcos Iris de la Paz de España.

El que de Aquiles fue claro Maestro,
Y en el Nouienbre luce Sagitario,
Del Principe traslada al brazo diestro
Vn Arco firme de colores vario.
Mirale, España, como juega diestro
Las flechas; como hiere à su contrario:
Tan valeroso ya, que aun en la Cuna,
A ce menguante la Otomana Luna.

De tanta dulce prenda aficionada,
Como à Prospero diò su Imperial Cuna,
Le elige por la prenda mas amada,
con acuerdo la candida Fortuna.
Ya en Filipo su dicha asegurada,
No tema España, no, mudança alguna:
Que al admirarle la Fortuna errante,
La misma admiracion la hará constante.

Triunfa, pues, de la enuidia, y del olvido,
O España, mas, que Arabia venturosa:
Pues viuirà tu nonbre Esclarecido,
En quanto al Mayo diere honor la rosa.
Y tu Filipo, el Prospero, el florido,
Rama del Gran Filipo generosa,
Y de Orbes dos el vnico desvelo,
Pues vienes tarde, vuelue tarde al cielo.



Del Licenciado Don Francisco de Aranguren.

EN su Canoro plectro cante graue
Tus Glorias Filomena sin mudança:
Porque no cabe en voz menos suauē,
Posesion, que de vn mundo fūe esperança.
Pero no cante, no; ni ella te alabe,
Porque es termino breue à tu alabança:
Pues su claro sonoro, y dulce acento,
Aun no llena los concauos del viento.

La fama si, y en ecos repetidos,
La diafana Region del ayre ronpa,
Y en quanto del Sol doran los lucidos
Rayos, resuene su Sagrada tronpa.
O; queden en los bronçes esculpidos,
Los labios tuyos en deuida ponpa!
Pues es bien corresponda en tal Victoria
A vna dicha inmortal immortal gloria.

Por esencion de la Deidad radiante,
Libre estaba el Laurel del rayo ardiente:
Pero mas libre, si su luz flamante
Anparàra su ramo floreciente:
Y a mas seguro España, mas triunphante
Logre el Laurel tu sienpre Augusta frēte:
Pues del Quarto Planeta sin desmayo
Lo defiende la luz de vn tierno Rayo.

A las primeras luces de este parto,

Quien no aclama tu nonbre vitoriofo?

El Perla, el Otomano, el Meda, el Parto

Auasallan su espíritu brioso.

Que si el Quarto Filipo, por ser Quarto,

Del Sol el nonbre lleua luminoso,

Oy el Quinto Filipo, en anpararte,

Por ser Quinto Planeta, à de ser Marte.

Logre el valor de Carlos parabienes,

De Filipo tercero el çelo aфонbre,

Aquel de Triunfos coronò sus sienas,

Este de Iusto mereciò el renonbre:

De los dos en Filipo el ser mantienes,

De Carlo el Quinto, de Filipo el nonbre:

Rindase ya del Orbe el Laberinto,

Pues te vè mejorada en Tercio, y Quinto.

Por ser hijo del Sol, ya se le humana

Del fuego actiuo la voraz esphera.

Neptuno tu Tridente a dar se allana,

La tierra por Leon se rinde entera.

El Aguila Inperial Doña Mariana,

Del Ayre le auasalla la Carrera.

Quien te turba, si anpara tu sosiego,

Poder de tierra, de agua, de ayre, y fuego?



De D. Francisco Fernandez de Mesa.

S Alue,ò tu de las almas Inperiosa,
Bella Nacion, que vinculadas tienes,
No solo la altivez Magestuosa,
De que coronas tus Inuictas sienes:
Sino tambien en la Region vndosa
La madre Cristalina de los bienes:
Por quien, a vntiempo el Africo, y el Noto
Besan tu pie con obediente voto.

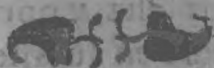
Salve España feliz, y aquestos ecos,
Que forma el labio eterno de mi Idea,
Quando los oigas en tus Montes secos,
El Orbe en ellos tu grandeza vea.
En Clarines, en bronçes sienpre huecos
Tu fama eroycamente se ermosca:
Allà mi aliento en tu confin escucha,
Que con los tienpos fièpre mi voz lucha.

Si a tu inmortal valor eternizada,
Viue tu gloria altiua eternamente,
Y como por erencia destinada,
Al dulce Inperio de diuina frente:
Oy à dicha mayor mas leuantada,
Las cimas eleuadas de Occidente,
Consagra por feliz, y por dichosa,
Pues te aclama en su Aliento tãta Diosa.

Los Laureles, que Noble as merecido,
Goça en la Ponpa, que Real desoja,
Vn ermofo clauel recién nacido,
Que en aliuio conuierte tu congoja.
De celeftial Idea concebido,
A tus caricias oy tierno le arroja,
No del Sagrado Iupiter Tridente,
Si no del Austro el Rayo mas ardiente.

A Triunfos, à Vitorias, à Coronas,
Dichosamente nace fulminado,
Y en laço Imperiál de entranbas Zonas,
Su Rosicler se admira coronado.
El Imperio Caduco de Amazonas,
Harà a su Vizarría dulce Estrado:
Y asta de el Ganges tieles las Orillas,
Besarán sienpre tus Triunfantes Quillas.

Detanto Rey, de Principetan claro,
Tus Prouincias festiuas se coronen,
Y en los altos Trofeos de el Sol raro,
Aguilas, y Leones se eslabonen:
Ya a las corrientes dulces de el Menàro
Freno su nonbre, y su Grandeza ponen,
Y aun espero, que amas su fama vuela.
Por España, por èl, y por Cybele.



Del Maestro Manuel de Mas Ybáñez Bachiller en la Fa- cultad de Teologia.

A Prospero veneren las Españas
Primero Mobil de Marcial Fortuna:
De cuyo brazo obserue las azañas
En blancos cercos la Triforme Luna.
O tu Leon, que al Aguila acompañas,
Goza robusta la mayor Coluna,
Que al Templo de tu Fama las memorias
Conferue en el Renglon de sus Vitorias.

Rebelada Nacion, que temeraria
El Dominio le niega Soberano,
Zeño sintiendo de la Diosa varia,
Castigos llore de su armada mano.
Y luego en Palestina, y en Samaria,
Sangriento açote del comun Tyrano,
Libertará, desecho el Cautiuerio,
De Dan à Bersabe Sacro el Inperio.

Palido entonces mirará el Danubio,
Al que Rebelde estanpa sus Arenas,
Vorter Sangriento de Carmin Dilubio
De la Traydora Nube de sus venas.
Al Bruto alado, al Andaluz Vesubio,
Que en el pecho el volcá le cabe apenas,
Le servirán de limite oportuno
Como à Mar fiero, Rocas de Neptuno.

Y como en vracan, que el ayre crece,
En cuyos honbros pauoroso ensayo,
Con llama breue, larga ruyna ofrece,
Iobe esgrimiendo el furibundo Rayo:
Que el Solo el nonbre de Mayor merece,
Por causa sola del fatal desmayo;
Prospero asi es mayor: que rayo de oro,
Solo se esgrime fuego contra el Moro.

Constante indulto contra el tiempo vario
Orbes tu fama estreche de la tierra,
Azeros dando opuestos al contrario,
Que del Alpe Frances la Paz destierra.
Sial Aguila el dragon teme aduersario,
Tienble el Fiero Dragõ de Yngalatterra:
Que Aguila Sucesor arma la mano,
Abriendo puertas del Bifronte Iano.

Ecos, Principe excelfo, Lifongeros,
Mate splican el zelo que interpretas,
En abrafada Patria de Luzeros
Tu nonbre grauen Celicos Cometas:
Duren siempre sangrientos tus azeros
Vniendo al Orbe las distantes Metas:
Que es biẽ que ermoso sol de luz fecũdo
Solo presida Rey a todo vn Mundo.



Del Maestro Mateo Manuel de Arriola.

NO el viento anime Sonorosa Tronpa,
Luces facando del Eterno oluido,
Ni la Fama veloz el ayre ronpa,
Aclamando el valor a Hector debido:
Solo de Yberia Magestuosa Ponpa
Publique al Mundo Principe Nacido,
Girando en Ecos resonante hazaña,
Cõque Eternize a la Yndomable España.

No Altiua Roma se mirò ilustrada
De Escipion Africano Heroe Famoso,
Ni la Ilustre Cartago Coronada
De Canas con el Triunfo belicoso:
Como se mira Hiberia laurada
Feliz con tanto Principe dichoso:
Porque en su accion heroica militante
Es poco el mundo à su valor triunfante.

Timido tienble el Lusitano aleue,
Cante el Cisne nacido en la Bretaña,
Aqueste anuncios de su muerte breue,
Y aquel el Yugo a la Invencible España.
Y el Alpe Franco, que entre rica nieue
Soberuio inunda fertil la canpaña;
Pues Filipo le induze fin violento,
Infausto gima lugubre lamento.

Por Aquiles la Grecia fue famosa,
Roma por Cesar se mirò Triunfante,
Gerusalén por Iudas Velicosa,
E Inglaterra por Artùs Constante:
Nueue escriue la Fama decorosa
De Marte en los Anales Militante:
Pero el numero España le acrecienta,
E Inuencible con Próspero se Asienta.

Quanto Apolo vistoso en Rayos gira
Ilustrando el Turbâte al Turco, y Persa,
Y quanto el Seno de Nepruno admira,
Escollos inundando en Plata tercia:
Tanto dichosa el parabien la inspira
Atlante de dos Polos vniuerfa,
Que Pauoroso el Mundo ya la aclama,
Dando en Temor dominios a su Fama.

Ya el Timbre de la Yberia coronado
Fenix del Orbe a su pesar se ostenta:
Y en Autriacos honbros colocado,
Hercules Español ya le sustenta:
Rayos fulminará, si aborta ayrado,
Al que Alenoso rebelar intenta:
Dando Filipo en velicoso Enpleo,
Glorias a España, Principe al deseo.



DEL DR. D. PEDRO DE ANGUITA
y Monguia Capellan Mayor, Dignidad, y Cano-
nigo de la Santa Iglesia de Sigüenza.

GOza España feliz el claro Dia,
Que en tu Principe nace a tu fortuna,
Y en dos Philipos ya tu Monarquia;
Sobre dos Orbes pise el de la Luna.
Pues luz, y azero en rayos aporfia,
Vno en el Trono Real, otro en la Cuna,
Consecutiuo el Cielo les reparte (Marté.
Al q̃ es Quarto en el Sol, al Quinto en
Mira de tanto Oriente a los blasones
Ceder designios, y temer ruinas,
Inpias, emulas, barbaras Naciones,
Amenazas canpales, y Marinas;
Recelar, al rugir de dos Leones,
Las lisces de oro, las azules Quinas,
Que al Austria con el Aue al Sol registro
Adopte el Albis, y Corone el Istro.
Goza la prenda del mayor trofeo,
Que a tus armas el Cielo le destina,
Redimiendo del Scyta, è Idumeo,
Con el Asia la sacra Palestina,
Cumplira de su Padre el gran deseo,
De su Madre tambien lo que imaginá
De su Aguila Imperial, biforme frente,
Mirando vna al Ocaso, otra al Oriente.

Los muros que al morir el Tajo baña,
Las almenas que el Tameis Corona,
Anatema Cristal de la Bretaña,
Desmantelar verás por su persona?
(Desde el voluble lecho, ò Inuidta España
Tu Catolico Principe lo abona)
Vniendo ya en fè Real, ya en fè Romana,
Las perfidias Inglesa, y Lusitana.

Con tal Principe deste, y de aquel mundo,
No cortaran a tu fortuna el hilo
Espadas claras de cristal profundo,
Bicorne el Rheno, y Septiforme el Nilo:
Siglo veras de dicha mas fecundo,
Y con Saturno de oro mas tranquilo
Serás, vertiendo en ti Amaltea su copa,
De tu America onor, y envidia a Europa.

El Monstro que con Aspides lucentes,
Su horoscopo natal flecha tan fiero,
Anuncio belicoso es a las gentes,
Constelacion de su animo guerrero.
Mas quando alterne aspectos diferentes,
Purpura en Casa, y en Campana a zero;
Paz del Orbe terà su Real senblante,
Yna vez Rosicler, y otra Diamante.



DEL LICENCIADO D.VINCENCIO

*Perez, Colegial del Insigne Colegio de Aragon
de Alcalá.*

S Vspende España (Noble Monarquía)
Ansias, temores, penas, sentimientos,
Pues los trueca fortuna (antes inopia)
Engozos, dichas, gustos, y contentos :
Colmando, porque logre tu alegría,
Esperanças, lealrades, y ardimientos,
Flamante Apolo, a cuyas de oro luzes,
Canpeas, resplandeces, brillas, luzes.
Candidos Soles, y en quietud dichosa,
Dorados siglos goza tu ventura,
Pues à rayos de tanta Luz hermosa
(Arco de paz, ò Iris que asegura)
Quinto te ilustra Sol, cuya gloriosa
Llama en constelacion arde tan pura,
Que à de enuidiar su triunfador desvelo
La exaltacion del Geminis del Cielo.
Feliz mas que la Arabia te engrandece,
Quando al luzir de la Alemana Aurora,
Con tal Perla tu Corte se enriquece,
Bien porque vn Fenix en tu cumbre mora :
Y el Cielo liberal en èl te ofrece,
Eterna Magestad, pues le aresora
(Porque no nazca sin Real decoro)
En rubias trenças el Diadema de oro.
Si contra Barbarrojas inhumanos,
Catolico vn Alcides te dio Gante,
Contra Cromucles perfidos Tyranos
En Prospero te nace, que quebrante
Su furia altiuva, sus intentos vanos,

Sin que de tu rigor tu mar se espante,
 Pues tienes porqué puedas sugetarlos,
 En el Quinto Filipo al Quinto Carlos.

De su valor nacido, y heredado

De quanto Augusto se inspirò ascendiente:

Lo singular (España) te à enseñado,

Si aun antes que rayase por su Oriente,

Marciales Esquadrones à alentado,

Pues en fe de Monarca tan valiente;

Te vieron los Cristales de Guadiana,

Triunfar de la soberuia Lusitana.

Nò temas, no, que el tiempo pereçoso,

Condene à lento olvido tu memoria,

Ni el diente de la envidia venenoso

Morder presume tu suprema gloria:

Quando a Prospero gozas (prodigioso

Benjamin de la fama) cuya Historia

Porque siempre inmortal, y eterna viva,

Serà bronce el papel, en que se escriba.

Despues de leydas las Poemas deste Certamen

Cantò así la Musica.

Si Apolo en metro Sagrado

A España dà el parabien

De vn Principe deseado,

Ella se le dà tambien,

De lo bien que se le à dado.

¶ El orden de las Poemas à sido (y será) el que tienen los nonbres de los Autores por las letras del A. B. C. Conq̃ ninguno podra azer, ni quexa, ni merito del lugar; aunque tenga mas sospechoso, ni mas bien contentadico el genio.

CERTAMEN

Segundo.

GLOSA

Que asegure de Eterna la vida del Rey N.
Señor, y acredite de Leal a nuestro afecto:
pues celebra à vn Principe Succesor,
pero ya Rey desde Nacido.

A Lgunos onbres engañados, ò facilmente contentadizos, se dan por bien satisfechos de los afectos de los mortales, porque no los ven romper el pecho, en quien se erian tan feos monstruos, y dejando las sonbras, salir escandalosos a manchar la luz. Todo afecto es facil en rebelar, como dezia Seneca, y ninguno sin mucho cuidado, y castiza sangre de onra obra con fineza. Entre todos los otros afectos del animo, el amor que se debe a los Principes, es, el que mas facilmente se muda, y si dixesemos, rebela. Es violencia pesada la de la sugecion contra el cuello libre de los mortales, y así pretende sacudir de sobre sus onbros el yugo, y romper las cadenas, que oprimen duramente a su vanidad. Y quando no pueden huirse al dominio, quieren mudar el dueño; engañando con la mudança del nueuo Principe a lo

*Tert. in
Apolog.
cap. 35.*

altiuo de su presuncion : pues quando no puede verse libre, ni dejar de estar sujeto, por lo menos se consuela, con romper la argolla que entonces padecia. Si la naturaleza, dize el Gran Tertuliano, viera puesto en el pecho de los onbres vna vidriera de Cristal, se conociera, que desleales son: pues aun quando reciben los donatiuos de mano de los Enperadores, y aun quando los aclaman, y les piden larga vida, estan deseando, que otro les suceda, mudando el nombre del Principe allà dentro de su pecho. Suma deslealtad de afectos, pero verdad certissima de desengaño.

*Suet. in
Calig.
cap. 28.*

Preguntò Cayo Cesar Caligula, como Suetonio cuenta, a vn Ciudadano Romano (a quien auia librado del destierro, conque Tyberio Cesar le auia affligido) que pentaba en aquella tu calamidad. Y respondiole el Cortesano con lisonja, que siempre estaba pidiendo a los Dioses, que sucediese otro en el Imperio, y que acabase Tyberio de morir. Oyole Caligula, y mandò quitar la vida a todos los desterrados, pues debian de estar todos pensando lo mismo, y pidiendo a los Dioses, que el muriese. Y no conseguiria con este cruel arbitrio seguridad: pues era necesario quitar la vida a todos los Romanos, que estarian todos deseando su muerte, y tener nuevo sucesor: que lo desean todos, aun quando no es el Imperio duro, solo por llegar auer Imperio nuevo. Y parece esta sospecha muy puesta en raçon, pues desean la muerte del Principe, aun quando les beneficia, como dixo Tertuliano.

Debe de ser la causa desta deslealtad (sobre la facilidad mudable de los afectos) el auer sido los beneficios de los malos Principes despojos de las aziendas de a los que fauorecen. Por eso escri

bio con discrecion Plinio, que auia sido entre todos los Enperadores de Roma dignissimo de viuir Trajano, porque no daba beneficios sangrientos. Lo que yo mas alabo en tus grandezas, dize el Senador a su Principe; es, que los hijos de los onbres principales de la Republica, se ven fauorecidos, no como se ven sustentados los hijos de las fieras, con la sangre, y con los despojos de los a quien matan. Sustentar a vnos con muerte de otros, es linage barbarissimo de crueldad, y es, lo que las fieras azen. Enriquezer a vnos vasallos con la sangre, y con las aziendas de otros, es linage escandaloso de tirania. No quiso recibir San Francisco de Paula la azienda que vn Principe le ofrecio, para fundar vn Conuento suyo: y dijole, no la recibia: porque estaba lleno de sangre el dinero, que el Principe le daba. Y porque no pareciese la disculpa solo respuesta, y no satisfacion, tomó la plata en la mano, y partiendola, se la llenò de sangre; que salio della. La azienda de los tesoros de los malos Principes suelen tener mas sangre que metal. Con que si tienen en sus Reales cajas, no dineros para socorros, sino sangre de sacrificios, no es mucho, que los vasallos, quando la reciben, no le besen por la merced la mano, sino le deseen, por conocer la injuria, que se apresure su muerte.

Plin. in
Paneg.

En la lealtad de los Españoles no puede sospecharse esta culpa, porque nunca se à temido de sus Soberanos Principes este sangriento agrauio. Por eso à de estar en ellos el animo sin achaques de deslealtad, y por eso deben ser verdaderas, y leales sus aclamaciones. Con que no solo deben desear sucesor nuevo: pero ni deben celebrar con aplausos el Nacimiento del Principe Nuestro Señor con injuria y con amor tibio de su Señor y Padre. Faltrà an-

tes la naturaleza a sus leyes, que deje de estar impresa en los coraçones de todos sus subditos la imagen, y el rostro del Rey Nuestro Señor.

Virgil.
Eclog. 1

*Ante leues ergopascuntur in aethere Cerni.
Et freta destituent nudos in littore pisces
Ante pererratis amborum finibus exsul.
Aut Ararim Parthus bibet, aut Germania Tigrim,
Quam nostro illius labatur pectere vultus.*

A este intento, en obsequio del Rey Nuestro Señor (a quien todos aman por merecedor de viuir eternidades) y en seruicio del Principe Señor Nuestro (que oy nace a multiplicar aquella su Real vida) se propuso a los ingenios leales de España esta Glosa, que celebre sin sospecha de agrauio, ni sin temor de deslealtad, este Real Nacimiento. Y puede, y debe celebrarse el Nacimiento del Principe Nuestro Señor (entre todos los pasados) con esta verdad de lealtad Española: porque asegurado por la dicha de su Catolico Horoscopo en la posesion de su Imperio, sin la muerte de su Señor y Padre, y aun sin la suceso sospechada (que deseada como?) aze posible y amada esta verdad. Tan cierto es, que con la dicha que dà el Cielo, està ya poseido todo lo que puede desearse, que de fer Dios Soberano, el que dà esta dicha, y de alcançarse con ella todo, probò San Agustín, que ania solo vn Dios verdadero. Porque si la Diuinidad, dize, es para el socorro, y para el bien de los mortales, y ay vn Dios que dà a los onbres esta Dieba, luego no ay mas de vn Dios? Parece la ilacion cierta, pues lo es, que con esta dicha dada del Cielo, se tiene, y se alcança todo. *Ille non sufficit ad colendum*, dize San Agustín, *Deus dator Felici-*

S. Aug.
lib. 4. de
Ciuitat.
cap. 2.

tatis, cui non sufficit ad accipiendum ipsa Felicitas. Cui autem sufficit (non enim habet homo, quid amplius optare debeat) seruiat uni Deo datori Felicitatis. El que nace dichoso con esta diuina y solo verdadera Felicidad, ya està poseido en todo aquello para que nace: pues esta dicha no es solo certeza, sino alcance seguro, sin padecer lo penoso de la esperança, de todo lo que podia pretender. Por esto, dezia discreto San Cypriano, *que era calamidad sin remedio, aborrecer al Dichoso*, porque si lo à de alcançar todo, no tiene la envidia, ni el enojo algun consuelo en su calamidad. Conque entrando a la vida el Principe Nuestro Señor con el Character de afortunado, por el dia felice, y Prospero de su Nacimiento, aun naciendo Principe, es ya Rey; sin que pueda asustar a la lealtad el afecto el nonbre de Sucesor, pues enpieça ya heredado, aun viuiendo su Inclito Señor y Padre, Rey y Señor Nuestro. Desuie, pues, de su aplauso nuestro afecto el nòbre q̄ podia acer sospechosa à la fineza de nuestro amor. Y sea desde oy estiradamente Española nuestra lealtad, celebrando avn Principe, que naciendo Principe y Rey, no tema ya la muerte de su Rey y Señor, pues nunca le vera sucedido. A este intento fueron las siguientes Glofias,

S. Cyp.



De Don Alonso de Bayona.

Porque estar festiuo pueda
 (Siendo leal) nuestro amor,
 Nace vn Principe; Señor
 Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A.

Nace Señor vuestro ser,
 Y aunque de vos su ser nace,
 Iusto festejo, al nacer,
 Como a vos mismo se le aze,
 Por tener vuestro poder.

Y así en tal celebridad
 A nuestro amor se conceda,
 Que alle en vuestra eternidad,
 La gloria de la lealtad,
Porque estar festiuo pueda.

Mano, que lisfonjas cede
 A la rama, que cultiva,
 No solo ofender no puede,
 Antes pretende, que viva
 El Arbol, de quien procede,

Luego nuestro amor no infia
 Antes, puesto q Cultor, (ma,
 Eterno al Arbol aclama,
 Puede lisongear la Rama
(Siendo leal) nuestro amor.

Muerte a el Arbol no apercibe
 La Rama, que de el se infiere,
 Porque dël su ser recibe:

Antes, si ella nunca muere,
 Es, porque aquel sienpre viue.

Luego en regocijo igual
 Que celebra nuestro Amor,
 Se acredita de leal,
 Pues a hazeros inmortal,
Nace vn Principe, Señor.

La Rama desde el nacer,
 Todo el ser le satisface
 De Arbol, por tener su ser,
 Y en fê el culto se le haze,
 De que no a de suceder.

Con este exemplo, Señor,
 Vuestro ser eterno queda,
 Y mas leal nuestro Amor,
 Pues celebra vn Sucesor,
Echo Rey, sin que os suceda.

*De Don Alonso de Burgos, Racionero de la S. Iglesia
de Cordona,*

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor
Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A.

Otro Sol nos dio, Señor,
El Cielo con que viuir,
Que fuera, en leal Amor
Torpe fineza aplaudir
Vn Principe Sucesor.
Oy si, le vè celebrado,
Pues quando logrado queda
Nuestro afecto, quiso el hado,
Os viese multiplicado,
Porque estar festiuo pueda.

Aunque luzes, ni arreboles,
De otro Sol no sufre Apolo,
Ni otro Rey los Españoles,
Bien puedē Reynar dos Soles,
Si amor los haze vno solo.

Y pues con tanto esplendor
Nace Rey de amor por ley
El Principe, sin temor
Puede celebrarle Rey,
(Siendo leal) nuestro amor.

Quando deste Sol mirais,
El Ermoso Señorío,
No solo Imperio le dais,
De quantos Reynos gozais,
Sino de vuestro albedrio.
Dejad, admire el fauor,
Si por mysterioso amor,
Reynando con dulce ley,
En su Padre, y en su Rey
Nace vn Principe, Señor.

No tan Prospero le abonã,
El tener del mundo el mando,
Ni tanto de Rey blason.
El Principe, como quando
De vuestro Amor se Coronã.

Por vos duplicado queda
El fauor, pues sin que pueda,
Ocasionar sentimiento,
Quercis le goze el contento,
Echo Rey sin que os suceda.

De Alvaro Cubillo de Aragon.

Porque estar festiuo pueda
 (Siendo leal) nuestro amor
 Nace vn Principe, Señor,
 Echo Rey, sin que os suceda:

G L O S A,

Tener Sucesor dichoso,
 En quien el Cetro se enplee,
 Prosperamente glorioso,
 Aun al mismo que posee.
 Le es apacible, y no odioso.

Pues, Señor, quando os Ereda
 Principe tan deseado,
 Libre nuestro amor proceda,
 Leal pueda estar premiado,
Por que estar festiuo pueda.

Y si lo mirais atento,
 Que a vna eternidad conbida
 Vuestra vida, es argumento,
 Pues está en su Nacimiento
 Lo eterno de vuestra vida.

No contradice el rigor
 De la sucesion, lo amable
 De vuestro augusto valor,
 Vinid eterno, y loable,
 (Siendo leal) nuestro amor.

Viuid, que a la Magestad
 Poseida, no es siniestro
 El mirar, como Deidad,
 Del Hijo la eternidad,
 Que salio del pecho vuestro.

Pues nuestra lealtad mayor
 Está en ese amor Paterno,
 Y con eroico esplendor,
 Para que viuais eterno,
 Nace vn Principe, Señor.

Vn Quinto Felipe nace
 Prosperamente, y predice
 Laureles, que España enlaze,
 Ya Reynà con vos, y os haze,
 Sino mayor, mas felice.

El clauo puso a la rueda,
 En el la lealtad os ama,
 Sin que equiuocarse pueda:
 Pues en la Cuna le aclama
 Echo Rey, sin que os suceda.

*Del P. Fr. Andres Martin, Colegial del Insigne de S. Pedro,
y San Pablo.*

Porque estar festiuo pueda
(Siendo leal) nuestro amor;
Nace vn Principe; Señor
Echo Rey sin que os suceda.

G L O S A.

El Quarto Planeta à dado
A la fama Heroico enpleo,
Pues cō la luz que àmostrado,
De entre el dolor deyn desco,
Nuestra esperança à sacado.
No es mucho q̃el gozo esce-
Tan repetido desmayo, (da
Quando dèl lustre que ereda,
Amanece al Orbe vn rayo,
Porque estar festiuo pueda.

No à perder su ser le obliga
El nueuo Sol que à ilustrado,
Antes sus ansias mitiga;
Que ya por aconpañado
Luzc con menos fatiga.
Celebrè pues nuestro ardor,
Quando produze su aliuijo
Al Sol en nueuo esplendor:
Porque no parezca tibio
(*Siendo leal*) nuestro amor.

Astro de luces no escafo,
Quando ardientes rayos gira,
El Sol apresura el paso;
Y porque solo se mira,
Se precipita al Ocaso.
De inmortal nuestro feruor
Puede aclamar su Monarca,
Si acōpañando su ardor,
Contra el poder de la Parca,
Nace vn Principe, Señor.

De lo durable el Crisol
El Sol al dia le fia,
Por hijo de su arrebol:
Que es claro argumēto el dia
De la duracion del Sol.
Euidente indicio queda,
Que inmortal auéis de ser,
En el dia que os ereda,
Y eterno le auéis de ver,
Echo Rey, sin que os suceda.

De Don Andres Pellicer Abarca.

Porque estar festiuo pueda
 [Siendo leal) nuestro amor
 Nace vn Principe, Señor,
 Echo Rey, sin que os suceda?

GLOSA.

Amante, y tierna la Aurora
 Bebe al Sol tenpranos rayos,
 Y con anbares que llora
 En mas infantes desmayos,
 Sa Rosicler enamora.
 V fano su luz remeda,
 En Aluas de su arrebol:
 Y a quel albor que le queda,
 Es triunfo que rinde al Sol,
 Porque estar Festiuo pueda.

Esta Aurora, que añadiendo
 Realces a nuestra fe,
 Glorias al Sol va encendiendo,
 Alua es (Señor) que se ve
 De vuestras luzes bebiendo.
 Y en eternidad de ardor
 Ofrece a tanta grandeza,
 Por buscar alli el fauor,
 No muda naturaleza
 (Siendo leal) nuestro amor.

Antes con mas vizarria
 (Semejado en su Ermosura)
 Cedeis la Soberania,
 Pues aumentais la dulçura,
 Con que à ser Luzero ardia.
 Fenix Real Superior
 Grandes Ideas retrata,
 Y renaciendo al valor,
 Con las glorias que dilata,
 Nace vn Principe, Señor.

La lealtad, que suspendida,
 En Augusta aclamacion,
 Aplausos rinde a su vida,
 Mayores afectos son
 De la vuestra engrandecida.
 A su Eroico pecho ceda,
 Del Orbe la Monarquia:
 Y en firme, y constante rueda,
 Le adore triunfante el dia,
 Echo Rey, sin que os suceda.

Del Dr. D. Fernando Moscoso Oforio, Cauallero del Orden de Santiago, Catedratico de Prima de Carones de la Vniuersidad de Alcalá, y Colegial Porcionista Huesped del Mayor de S. Ildefonso.

Porque estar festiuo pueda
(Siendo leal) nuestro Amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A.

Nuevas lealtades adquiere
Quien la sucecion aclama,
Del dueño a que se refiere:
Pues quanto al Sucefor ama,
Tanto al sucedido quiere.
El Reyno festiuo esceda
En las glorias del que ereda,
Pues le dà a su amor, y ley
El Cielo Principe Rey,
Porque estar Festiuo pueda.

Prospero el suceso à sido,
Si Prospero el deseado,
Ley, y amor an conuenido.
Pues no le desea eredo,
Quando le quiere nacido.
Fiel al Monarca mayor,
Amante al Hijo, y Señor,
En nuestro pecho constante,
Vnio lo fiel con lo amante,
(Siendo leal) nuestro amor.

Reynar en los coraçones,
Es Reynar à lo diuino:
Y entre sus Regios blasones,
Prospero el Principe vino
De Coronas de aficiones.
Nace el Principe mayor
Para Rey; mas Rey no nace,
Pero quando ley, y amor,
Rey de las almas le haze
Nace vn Principe, Señor.

No teneis ya que jurar,
Gran Filipo a vuestro Hijo:
Pues se puede asegurar,
Que el amor, y el regocijo
Le an sabido Coronar,
Y el Principe que os ereda,
Aunque por derecho pueda,
No aspire a la sucecion:
Pues queda en nuestra aficion
Echo Rey, sin que os suceda.

DE DON FRANCISCO DE VITORIA,

Vecino de la Ciudad de Toro.

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

En nuestra fidelidad	Fertil la naturaleza,
El mas eminente enpleo,	Mayor perfeccion alcança,
Es, no tener voluntad :	Produciêdo otra que enpieça:
Que, deja sin libertad	Que su perpetua grandeza
La fe segura al desco. (traña	Explica en la semejança.
Cautiuo el nuestro en la es-	Imagen Esclarecida
Suerte, Señor (conque queda	De vuestro poder y amor,
Sienpre gloriosa España)	Para todos producida,
Vuestro alboroço aconpaña,	A eternizar vuestra vida,
Porque estar festiuo pueda.	Nace vn Principe, Señor.

Que aunq en la justa alegría	Y causando su ternura
De tan prospero suceso,	Amantissima oy en vos.
Ningun esceso cabia:	Vnion tan estrecha, y pura,
Sin vuestro gusto, seria	Nuestra lealtad se asegura
Nuestro regozijo, esceso.	De que sois vno los dos.
Porque ni en la singular	Y así en las aclamaciones,
Ventura nuestra, Señor,	Como en vos cō vos se ereda
Que no deja que esperar,	Vnas mismas atenciones;
Sin vos se puede alegrar	Nace en nuestros coraçones
(Siendo leal) nuestro amor.	Echo Rey, sin que os suceda.

De Don Geronimo de Carvajal, Natural de Oropesa, y
Criado de sus Excelentísimos Condes.

Porque estar festiuo pueda
(Siendo Leal) nuestro Amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A.

Señor, si la Magestad
(En tan gustosa ocasion)
Puede sin dificultad,
Reprimir la Autoridad,
Templar la Veneracion.
Vuestro Diuino senblar:
De lo Soberano ceda,
Porq̃ pueda de vn Infante,
Escuchar glorias, Amante,
Porque estar Festiuo pueda.

Dè el cielo fauorecido,
De mil gracias adornado,
Nos viene, como nacido.
El sea tambien venido,
Como a sido Descado.
Y quando no las tuuiera,
Por Hijo Vuestro, Señor,
Laureles mil mereciera,
Y de tantos le ciñera,
(Siendo Leal) nuestro Amor.

Marchitese la arrogante
Flor de Lis, y de el Britano
Mustia la Rosa flamante
Quede, y su Luna mēguâte
Mire el soberuio Otomano.
No tema inuasion estraña
El Castellano valor;
Pues Dueño de la Canpaña,
Para defensa de España
Nace vn Principe, Señor.

Rey llamó la Antigüedad,
Al que Ejercitos regia,
Y era Rey con propiedad;
Pues toda su Magestad
A sus Armas se debia.
Rija las vuestras, Señor,
El Principe, porque pueda
Ejercitar su valor:
Y le verá vuestro Amor
Echo Rey, sin que os suceda.

De D. Joseph Figueras, y Cordova Canallero de la
Orden de Calatrava.

Porque estar Festivo pueda
(Siendo Leal) nuestro amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A.

NAze vn Principe, y amor
Leal al Rey anda dudoso
Entre el gozo, y el dolor;
Que vn Principe, si es dichofo,
Nace para Sucesor.

Luego si el Principe creda
Al Rey, para que suceda
Mas feliz, quanto mas presto,
El gozo à de andar funesto,
Porque estar Festivo pueda.

No ay dudas, porq̃ requiere
Eterno (à nacer felice)
A su Padre, pues se infiere,
Que naceria infelice,
Si Padre tal se le muere.

Infiera pues el temór
Pues Prospero sucesor,
De tal Rey naze dichofo,
Que es fuerça, q̃ ande goçoso
(Siendo Leal) nuestro amor.

Aunque este Reyno ganara,
Si Padre tanto perdiera,
Ganancia haria tan cara,
Que ser Filipo pudiera,
Mas Prospero no quedara.
Discurra pues el amor
Opuesto de sucesor
Lo Prospero a lo fatal,
Que à sacaros de mortal,
Nace vn Principe, Señor.

Rey nace, pues, tan igual
La naturaleza apropia,
Hijo tal à Padre tal,
q̃ el Padre Reyna en su copia,
Y el Hijo en su original.

Asi es, Rey, y no os creda,
Pues porque sustentar pueda,
Sin azar lo soberano,
Trac el cetro en otra mano,
Echo Rey, sin que os suceda.

Del Doctor D. Ioseph de Villarroel.

Porque estar festiuo pueda
 (Siendo Leal) nuestro Amor
 Nace vn Principe, Señor,
 Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A.

Filipo, aunque sin desden,
 El vno, y el otro Polo,
 En vos su fortuna ven;
 Eran achaques del bien
 Los desconfuclos de solo?
 Oy el mundo cierto queda,
 Que no aurà mal que suceda:
 Que en la prenda, que le dais,
 Los temores le quitais,
 Porque estar Festiuo pueda.

Vede altad de pecho grato
 De vn Rey la Imagen cabal;
 Y sin ser al dueño ingrato,
 Venera Rey al retrato,
 Y Rey al original.

Viendo así, q Infante albor
 Fiel copia vuestro valor
 Desde el vnbral de la vida,
 Rey nuestro amor le apellida,
 (Siendo Leal) nuestro amor.

Al tronco, que en la florida
 Selua opacidades açe,
 Por mas q el tienpo lo inpida,
 Es vn fiador de su vida,
 Cada botõ que le nace.
 Oy, Filipo, arbol mejor
 Lograis perpetuo verdor;
 Que en nueuo pinpollo tierno
 A aseguraros eterno,
 Nace vn Principe, Señor.

Al Rey, q en prèdas cõuiene
 Con el cetro, que le asiste,
 Honor de Rey le preuiene,
 Mas el merito, que tiene,
 Que la Purpura, que viste. (da
 Y así, aũq el Cetro oy no cre
 Rey, nuestro Principe queda:
 Viua, y viuid; pues que ya
 En sus meritos està
 Echo Rey, sin que os suceda.

De D. Iuan Guillen de la Carrera, Ca uallero del Orden de Santiago.

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda,

GLOSA.

ENtre el susto, y el amor,
Viue el deseo Leal,
Pues acordarse vn rigor,
Es ser sospecha de mal,
El credito del fauor.
Cobarde pues no le esceda,
Memoria de deslealtad,
Pues si la pena le creda,
No tendrá la voluntad,
Porque estar Festiuo pueda.

Prospero viue a Reynar,
El Principe que nació:
Mas finezas del amar,
Viuir le an de desear,
Pero gozar, Señor, no.

Que es ley de nuestra lealtad
Al poseido fauor,
Lograr por seguridad,
Y no rendirse a la edad,
(Siendo Leal) nuestro amor.

Este dichoso Trofeo,
De Esperança, Sucesion,
En que nuevo Rey os veo,
Si le ganó la razon,
Le a merecido vn deseo.
No es puesto al común rigor,
Que al repetido clamor,
De tanto Leal desvelo,
Para que le guarde el cielo,
Nace vn Principe, Señor.

Vna vida, entre los dos
A de ter termino fiel,
(Siendo fauor tan de Dios)
Pues no viuireis sin él,
Ni él podrá viuir sin vos.
Viua, pues, sin que le esceda
Atreuimiento, que pueda
Acerle menos dichoso,
Y goçalde venturoso,
Echo Rey, sin que os suceda.

*Del Doctor D. Iuan de Morales Retor del Colegio Real de S. Felipe,
y Santiago, y Catedratico de Decretals de la Vniuersidad de Alcalá.*

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

E España reconocida
Al cielo, y de goços llena,
Feliz de oy mas se apellida,
Y en los festejos, que ordena,
No ofende, no, vuestra vida.
Que si con Principe queda,
En quien su aliento duplique,
Y a ser eterna proceda,
Biẽ es, que el gozo se esplique,
Porque estar festiuo pueda.

Si otro Sol aconpañara
Al Sol, Señor, en su Esfera,
Nunca su luz se eclipsara,
Ni actiuo se consumiera,
Si otro su ardor ayudara.

Luego podrá con primor,
Porque cesen sus desmayos,
Y se eternize tu ardor,
De otro Sol admitir rayos,
(Siendo Leal) nuestro amor.

Si renace el Fenix, muere:
Y el Sol muere, si renace:
Mayor gloria en vos se infiere,
Y quando Prospero nace,
Con ventajas los prefiere.
Que si, les cuesta el dolor,
De vna muerte, el reuiuir,
Porq̃ oy renazcais mejor,
Sin que llegueis a morir,
Nace vn Principe, Señor.

Nuestro gozo, en linea igna,
(Valiendose de la ley)
Con afecto sienpre leal,
Si a Prospero aplaude Rey,
Rey os aclama inmortal.

Que si es de Ley, q̃ alq̃ creda
Al Padre, el Dominio demos,
Sin que su muerte preceda,
De justicia le tenemos,
Echo Rey, sin que os suceda.

*De Iuan Nuñez Sotomayor Vecino de la Ciudad de
Malaga.*

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda;

GLOSA.

Filipo, el ser vos Rey Grãde,
Y el nacer Prospero Rey,
Casi permiten, que ande,
La Lealtad fuera de Ley,
Y que el amor se desmãde.
Y así iguale amor, no esceda,
Ni la lealtad le preceda,
Prestando vos, Gran Señor,
Alientos à nuestro amor,
Porque estar Festiuo pueda.

Amor cõ su fuego inquieto,
Festeja la magestad
De vn Principe tan perfeto,
Mas no quiere la lealtad,
Que obre à costa del respeto.
Esta llama superior
Rinde à Prospero el ardor,
Ya vos, Gran Señor, las leyes,
Que junta en vno dos Reyes,
(Siendo Leal) nuestro amor.

De Prospero la Deidad
Sabe Docta, y aduertida,
Que tiene vuestra Lealtad,
Encargada vuestra vida,
A la misma eternidad.
Vos le azcis Grãde, y Mayor
Desde el Primitiuo albor,
Y el dà a la obediencia el ser,
Que à Reynar de obedecer,
Nace vn Principe, Señor.

Vna, y otra repetida,
Magestad eternizando,
Azcis la edad mas crecida:
Vos en su vida Reynando,
Y el al Reynar, dando vida.
Mas que las luzes de Leda,
En vos Prospero se queda,
Como en cielo Superior,
Echo Sol, sin su esplendor,
Echo Rey, sin que os suceda.

Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

SI la Aguila remontada
Mira al ardor sin desmayos
Del Sol, que busca eleuadas;
A la vista de sus rayos
Festiuo está, y coronada.
Oy que Prospero se queda,
Viendo à Filipo, que creda,
Quarto Planeta Español,
Inmortal le asista el Sol,
Porque estar Festiuo pueda.

Siendo en el lauro inmortales
Leal la fama pregonas,
Que sustentan sienpre Reales,
El peso de vna corona
Dos Aguilas Imperiales.

Luego si en Laurel mejor
Principe, y Enperador,
Sourcetro de Inperio, y almas,
Vn Cetro podrá en dos palmas
(Siendo leal) *Nuestro amor.*

Nace la Aguila, y lucido
El Sol, Antorcha Suprema
Le pone en su mismo nido
A sus ojos el Diadema
De rayos, que él à adquirido.
Filipo, Antorcha mayor
Coronad al Sucesor?
Pues ya para el desenfeno
Al Cetro, de que sois dueño,
Nace vn Principe, Señor.

Aunque la Aguila al nacer
Se Coronò por Real Parro
De rayos, que llega à ver,
No por eso à suceder
Le viene al Planeta Quarto.
Corona el Infante creda,
Que en vos Filipo se queda,
Siendo como el Sol, al dallas:
Conque el Principe se alla,
Echo Rey, sin que os suceda.

*Del Dotor D. Pedro Rodriguez Cortès, Colegial del Colegio Real
de S. Felipe, y Santiago de Alcala.*

Porque estar Festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A :

OY al Principe aclamamos
Señor, porq̃os representa,
Su feliz vida esperamos:
Por eso nuestra fè asienta,
Que à vos os la descamos.
Suspenso el amor se queda,
juzgando aquesto inpossible,
Pero puesto, que suceda,
Sepa amor, como es possible,
Porque estar Festiuo pueda.

Si celoso sollicitas,
Nuestra Lealtad; bien se sabe
Viue Edades infinitas;
Y de Arabia con el Auc,
Eternidades conpitas.

No es nuestro afecto traidor
Quando al Principe venera,
Viue vos por sucesor:
Y así cabe, que le quiera,
(Siendo Leal) *Nuestro amor.*

De amor el mas verde Mayo
Se marchita si es dudoto:
Pero el nuestro sin desmayo,
Obra en lo dificultoso,
Que amor se precia de rayo.
Partir en dos el amor,
No son acciones posibles:
Mas dado aquesto en rigor,
A conponer inpossibles,
Nace vn Principe, Señor.

Dueño de las libertades,
Nació el Principe deseado,
Lleno de Prosperidades,
De todo el mundo aclamado,
Por Rey de las voluntades.

Sin que vuestro fin preceda,
Eredero le teneis,
Por Rey de las almas queda:
Con que vos mismo le veis,
Echo Rey, sin que os suceda.

Del Lic.D.Fernando de Aguiar Colē gial en el Real de su Magestad.

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro amor;
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

SI el Principe os sucediera
Naciendo, experimentar,
Que ni festiuo estuuiera
Nuestro amor, ni celebrara,
Que Rey Principe naciera.
Mas porq̃ Prospero queda,
Naciendo Prospero, Rey,
Es bien el que no os suceda,
Y que acepte aquesta ley,
Porque estar Festiuo pueda.

Oy de vuestra mano echura
El Rey Principe se muestra:
Que quando aplausos procura,
El ser su vida la vuestra,
El solo los asegura.

Ni podrá alguno de ingrato
Culpar nuestro eroyco ardor:
Que a el original mejor
Aplauda quien a el retrato,
(*Siendo leal*) *Nuestro amor.*

Para el mundo que gobierna
Vuestra Augusta Magestad,
Vn Rey Principe os alterna,
No os sucede: su lealtad
Deseandoos vida eterna.
Pues sin tener el dolor,
De veros ya sucedido,
Cantar podrá sin temor,
Que en Prospero, q̃ a nacido,
Nace vn Principe, Señor.

Fenix Sol adelantado,
Señor a el mundo os mostrais:
Pues ocaſo no a causado
La nueva luz, que copiais,
Ni el esplendor, q̃ aueis dado.
Luz, que repetida queda
En El, y en Vos mas valiente
(Sin que de Vos faltar pueda)
La manifesta en su Oriente,
Echo Rey, sin que os suceda.

*Del Doctor D. Roque Angulo de Bonilla, Colegial del Insigne de
S. Clemente Martyr.*

Porque estar festivo pueda;
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda;

GLOSA.

EL que de Aguila blasona,
Del mas ardiente crisol,
A su hijo no perdona,
Porque los rayos del Sol
Son rayos de su corona.
Asta que a su vista ereda,
Perspicacia no bastarda,
Con gusto su amor no queda:
Antes coronarle aguarda,
Porque estar Festivo pueda.

De Aguila vuestro caudal,
Mas q̃ en vuestras armas fudo,
En que al Hijo mas cabal
El Sol de vno, y otro mundo,
Dais por corona Inperial.

Amarle Rey, no es error,
Antes es debida ley,
Para aplaudirle mejor,
q̃ amo Rey a el q̃ ama el Rey,
(Siendo Leal) nuestro amor.

En nueba tan descada,
Dilatefe el coraçon,
Pues se ve, antes que eredada,
En esta propagacion,
La Corona duplicada.
Si el plaçerace mayor
La vida, no a que deiseis,
El Reyno, os dan Sucesor,
Antes porque mas Reyneis,
Nace vn Principe, Señor.

Si la creencia os coronò
Tambien nuestra voluntad,
Segunda corona os diò;
Rey la sangre, y la lealtad,
Dos veces os aclamò.

La hereditaria se queda:
Sienpre vuestra, la de amor:
Partid con el, porque pueda,
Verle nuestro amor, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

La Musica Cantò asi.

En las Fiestas, que lucido
 A Prospero el amor aze
 Por Rey de otro procedido,
 El aplauso del que nace,
 Festeja a el de que à nacido.



CERTAMEN

Tercero.

ARCHIVO MUNICIPAL

ALCALÁ DE HENARES

DECIMAS

Que desagrauien lo Dichoso, probando ser
 Merecedor desde el Nacimiento de Nues-
 tro Señor, y Principe.

Contra la Fortuna à sido el mayor desprecio de
 los mortales, calumniádola de incòstante, de ne-
 cia, y aun de bruta. Asi dice en nonbre de todos Cice-
 ron, refiriendo estos versos del Antiguo Pacuuió.

Fortunã insanam esse, & brutam perhibent Philosophi.

*Insanam autem aiunt, quia atrox, incerta, Instabilis-
 que sit;*

*Brutam, quia dignum, atque indignum nequeat inter-
 noscere.*

Cierto, que no parece, sino que enuidian los morta-
 les los desordenes, segun se muestran rigurosos, y
 terribles contra los q cometen las culpas, que ellos
 mismos acen. Augusto estableció rigurosísimas pe-

*Aug. in
Suet. c.
69.*

*Cedren.
pag. 488.*

*Claud.
lib. in
Eutrop.*

*Oros. lib.
1. hist. c.
41.*

nas contra los adulteros, y promulgo la ley Julia tan celebrada: y fue tã culpado Augusto en este desordẽ, que ni sus amigos pudieron negar, que adolecia deste infame achaque su inclinacion, y q̃ era escandalosa su vida con este atreuimiento, como Suetonio escribe. El Enperador Leon reprehendiò con osadia a los que violabã el respeto debido a las mugerès, infamãdo su nonbre sin amores legitimos, y teniendo por Damas las a quic̃ debian onrar como a esposas. Y escribia este edicto riguroso à Estyliano, quando ciego con las raras prendas de ermosura de la hija de este Senador, era amante, de quien no era marido, como escribe Cedreno. El q̃ aconsejò el castigo de la traycion contra los huéspedes, diciendo, que fuesen víctimas de los altares, fue primero, el que con su sangre los mãchò, conuencido de esa alcuosia. El q̃ allò el riguroso tormẽto del encerramiento del toro, para q̃ alli presos padeciesen los culpados aquella crueldad de llamas, fue el primero, que cometìò el delito merecedor de esa pena, como Claudiano canta. Semiramis no obrò así: obraba por lo menos con mas verguença de su culpa, aũq̃ obraba con enorme escãdalo, quando promulgò su ley. No castigaba lo en q̃ ella delinquia, antes lo pretendia acer licito (aunque en vano) con lo q̃ mandaba a los Subditos, q̃ via escãdalosos. Dio por licitas las jũtas ilegítimas de onbres, y mugeres, tã barbaras, q̃ las abominaron todas las Naciones Politicas. Pero en fin no queria parecer q̃ envidiaba este desordẽ, queriẽdo ella sola comerle: y así viẽdose ciega cõ el amor de su propio hijo, no castigaba, ni reprehẽdia, a quien pecaba como ella cõ tã enorme escãdalo, aborrecido de la misma naturaleza. Si el delito debia allar padrinos, y tiene por cõtrarios a los mismos, q̃ le cometẽ, es sin duda,

q̄ enbidiã la culpa que los otros aeen: y que los aborrecen, porque les son compañeros en la maldad, que riendola toda para si. Es cierto, que deben de enbidiar los onbres la inconstancia de la fortuna, pues así la retan, siendo ellos inconstantísimos. *Solius fortuna inconstantiam*, dice el Doctísimo P. Iuan Eusebio Nierenbergio, (cuya luz apagada de erudicion llorãran todos los siglos: y cuya llama de virtud ardiente serà sol hermoso que guie a todas las edades: en ventajas de Santidad, y en prendas de Sabiduria Varon grande, entre quantos esta nuestra edad infelicissima lleuò. Permitase al dolor en la muerte de vn Maestro, y de vn Amigo esta ternura (que no llega alabança) ò esta memoria) *Soliùs*, dice, *fortune inconstantiam inconstans, vaga, & inexplata hominum cupiditas damnat, & ad constantiam vult ligare preter ingenium proprium. Perinde cum inconstantissima, & variabilis sit humana cupitio inconstantiam, & variationẽ fortune inculpat. Fortasse invidet.* Enbidian sin duda ambiciosos su variedad. Todas las inconstancias quisieran para si los mortales y por eio aborrecen tanto la inconstancia de la fortuna, porque ay otro inconstante sino solos ellos

Y parece cierto, que el reprehender su inconstancia, ò es passion ò es antojo de los mortales; porque culpa de la fortuna no lo es. No es inconstante, sino estimadora de lo que dà; no topa à quien merezca sus beneficios; que mucho, que se los quite à quiẽ primero los auia dado! Eso fuerà porfiar necia, y acertema su primera eleccion. Por desear la justicia, padece la nota, y la censura de la inconstancia. El onbre falta a lo que primero obra, para merecer el buen agrado de la dicha; ò la dicha no acierta cõ el q̄ merece mas, y por eio se muda, y no dura en el à quiẽ

Euseb.
ih. i.
Sigal.
cap. 7.

Dion.
Ora. 66

auia primero fauorecido; pero ella sienpre busca al q̃ mas merece. Y si le encuentra, sobre la misma rueda de las mudanças arrima su braço, para detenerla, y perseverar sienpre firme. Por esto no se para, dice Dion Crysofostomo: *Quod ipsa cupiat unumquemque beneficium afficere tanquam bonum, atque suis donis dignum. Postquam autem malum senserit, & abiectum, & dedecore afficientem beneuolentiam, quam ipsa accepit, meritò deficit, queritque rursum alium, an humaniorem possit reperire.* La causa de mudarse inconstãte, es, el no allar con acierto a los merecedores: que no es su intento la mudança, ni la porfia, sino el ajuste del premio, y el alcance de la verdad.

Plin.
in Pan.

Y si la fortuna (ciego antojo de los mortales, y error desatinado de sus afectos, que nada es la fortuna) aun merece esta disculpa; es cierto, que la dicha, que da el cielo (que la verdadera la dà el solo) merecera alabança, pues da à quien fauorece, lustre, y calidad. Con este fundamento señalado el nacimiento de Nuestro Príncipe, y Señor con la Prosperidad del dia, en que se viò su primera luz, es cierto, que estàn asegurados sus meritos, pues no pueden sospecharse en su eleccion defatenciones. Y así el Principe Nuestro Señor Nacido es desagrãcio ermoso de la felicidad, asegurado su acierto en sus fauores, y acreditados sus meritos en esta celestial verdadera Fortuna. Y esta es la verdadera felicidad, como dijo Plinio, tener ventajas para merecerla. Y por esto es grãde la voz desta alabança, porque la merece. *Nihil magis possum propriè dicere, quàm quod dictū est à cuncto Senatu: O te felicè! Quod cū diceremus, nō opes tuas, sed animū mirabamur. Est enim demū vera felicitas, felicitate dignū videri.* A este intèto se pidierò seis Decimas, y se escriuieron estas con mucha discrecion.

Del Licenciado Alonso Ballesteros de Ortega.

E Ngño à sido fatal
La opinion de la fortuna;
Que oy se muestra en la Real Cuna,
Firme, Sabia, y Liberal.
Como à Deidad inmortal
Culto el Gentill la rendia:
Luego instable no la via,
Ni necia? porque fingiera,
Mucho, en Dios, que no tuuiera
Constancia, y Sabiduria,
Firmeça al Monárca ofrece
De Diamantes, que labrò,
La Purpura que credò,
Y en sus venas respíandee.
La opuesta Sangre estremece:
Ya es el Principe temido:
Que si el Infiel fue vencido
Del difunto Cid, es cierto,
Pues triunfa vn Español muerto,
Triunfarà recien nacido.
Sabia la felicidad,
Y Dios la se ve también:
Sabia porque elige el bien,
Porque le forma, Deidad.
Pues la primer potestad
(ò Liberal Prouidencia!)

En esto se diferencia,
Y a las Criadas escede,
En que Dios solo dar puede
El Cetro, y la suficiencia.
Ni solo acertada es,
Pero de Augusta Blasona;
Porque la Imperial Corona
Adorna nuestro interés.
Ciñe al Principe, y después
A los vasallos se aplica;
Demeritos acen rica
La Republica los Reyes:
Que el poner, y guardar leyes,
Vasallo, y Rey califica.
A la que el mundo inconstancia,
Deidad el Gentil mintió,
Mas fue porque disculpò
Lo vario con ignorancia,
Que no le falta constancia,
Dijo, y que su movimiento
Era, del mas digno intento;
Mas oy es diuino fuego,
Que con su luz allò luego,
El ser, y el merecimiento.
Al nacer merecedor,
Y de enemigos vltirage?
Pues no llora? Ese corage
Enciende en èl el valor.
No finja nuestro temor

En tu fortuna mudanças,
O Principe ! pues alcanças,
Al nacer lo que ninguno,
Puesto que juntas en vno,
Poseñiones, y esperanças.

DE DON ANDRES DE CUEVAS
de las Vacas natural de la Ciudad de Vbeda.

Nace el Clauel generoso,
De puntas tan Coronado,
Que por Rey le aclama el prado,
Por Principe el Valle ermoso.
Pretende Magestuoso,
Que el heredado Laurel,
Que ciñe su frente fiel,
Del campo juzgue el verdor,
Que lo adquiere por valor,
Aun mas que por ser Clauel.
Nace la Aguila, y se fiente
Del Quarto Planeta amante;
Sin que mucha luz radiante
Le ciegue ser pretendiente.
Coronada ve su frente,
Y aunque la Diadema estima,
Menos por ella se encima:
Pues por derecho le viene,
Si la Corona que tiene,
Mas el aliento que anima,

Nace el Leon, y con saña
Real de su natiuo aliento
Parece, que a su ardimiento,
Es corta qualquiera azaña.
Coronado està, y estraña
El Diadema al parecer.
Siente con ella nacer;
Naciendo aqueste sentir,
De que no puede adquirir,
Lo que llegò a merecer,
Clauel Filipo as nacido,
Con atributo especial,
Pues la Purpura Real
Baño tu primer vestido;
Con la Corona as salido,
Y renunciar la podia
Tu valor: porque porfia
Quien te à visto en la inocencia,
Sertal como tu ascendencia,
Tu Española gallardia.
Aguila eres Castellana,
Desde el feliz Nacimiento:
Dando Filipo su aliento
A la Inperial Mariana:
Coronado, es cosa llana,
Que tus credits defazes:
Pues entre niños disfraces,
Se vè gozar alabanças,
Tanto el merito que alcanças,

Como la estirpe en que naces.

Leon, Prospero, te aclama

2807 España en tanta ternura,

Aunque es mucha tu Ermosura,

Para tener esa fama.

De tu Corona reclama

El valor con sentimiento,

Porque juzga detrimento

Para tu Real grandeza,

Que te de naturaleza,

Lo que se debe à tu aliento.

De D. Antonio de Atiença y Campos Beneficiado de la
Parroquial de Santo Domingo de Silos de la Ciudad de
Vbeda. Tienen de particular hermosa disculpa estas De-
cimas, el ser Acrosticas, formando este sentido las letras
primeras: Prospero Filipe Carlos, el Principe
Felicísimo del Rey D. Felipe Quarto.

2810 Publica España dichosa,

2811 Regio el fauor que te alienta

Oy que en tu fortuna intenta,

2812 Sucesion tan venturosa.

Publica alegre, y gozosa,

2813 La esclauitud tan debida,

2814 Publiquefe repetida

2815 Oy en sangre de lealtad,

2816 Meliz tu prosperidad,

2817 En ver te viene nacida.

Pogra dichosa el fauor
Inclito, que te ocasiona
Prospero, a quien tu Corona
Experimenta Señor.
Conualezca tu temor,
Y hientos a vna caricia,
Y abie la estraña codicia,
Logrando mal su falacia,
Oy, pues mereces por gracia,
Sucesion tan de justicia.
En ti aduersa la fortuna,
Logrò tirana el poder,
Y pues no te quiso ofrecer
Rigida fuerte ninguna.
Y oy restauras vna a vna
Nueuas dichas, conociendo
Causa Principe, y entiendo,
Y ras tu gloria mostrando:
Tues dicha, que nace obrando,
Y está sienpre mereciendo.
Esteja Aguila Real,
Y el y amanecido Sol,
Logrando en tanto arrebol
Inclita luz Imperial.
Conozcase por leal
Y lustre el fuego que exalas,
Y si quando altiua te igualas,
Y ingenuamente se ve,
Mereces la luz, pues que

Oy vn Sol te à dado alas.
De la fuerte, que oy gozosa
Experimentas, se prueba,
Es mayor fauor, pues lleua
No mas de Magestuosa.
Recibirla por dichosa,
Es propio de el poteerla,
Y oy llegas a conocerla
De las otras desigual,
Fundando el ser merced Real
En ver, que dà el merecerla.
Tograla, pues tuya es,
I te sucede en fauor,
Pues que la fuya mayor
Es que tuuo el interès.
Quando gozosa la ves,
Anela en la aclamacion,
V la fama: y la passion,
Rabie al ver, que la engrandezes,
Tan tuya, y que la mercedes
Oy por ser de oposicion,

Del Maestro Baltasar de los Reyes.

S Eñor, ese lucimiento,
Que os dà tanta Magestad,
Parece felicidad,
Y es solo merecimiento.

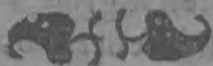
Sol es, Señor, vuestro aliento,
Y al Sol si se deja ver,
No le haze resplandecer
En tan ardientes enlayos,
La dicha de agenos Rayos,
Sino el propio merecer.

El que meritos no alcanza,
Nunca goza mucho vn bien,
Pues lo indigno con desden
Le reduce a vna mudanza.
En vos, Señor, la alabanza
Es del merito argumento,
Y pues en vos con aliento
Fija està la Magestad,
No à lido felicidad,
Que es solo merecimiento.

España en finos despojos
Os adorò sin nacer,
Que à quien llega a conocer
No le hazen falta los ojos.
Por tenplar tantos enojos
Sin nacer, Rey os llamò:
Con que es cierto no se hallò,
Dicha en vuestro Na cimiento,
Que antes el merecimiento
Aqueste renombre os dio.

El nacer tan deseado,
Os promete vna Corona:
Pues vuestro Merito abona,

Que lo feliz se à agrauiado.
A gobernar obligado
Naceis con luz tan estraña,
Y así es cierto que se engaña;
Quien en vos lo feliz muestra,
Porque esta no es Dicha vuestra,
Que solo es Dicha de España.
De vos España se abraza,
Para poder mas subir,
Porque Olmo os llega aduertir,
Y como yedra os enlaza.
Su dicha no se enbaraza,
Pues soys fundamento, y Piedra,
Y pues con vos tanto medra,
Serà en tan felice colmo,
Merecimiento del Olmo,
Lo que es dicha de la Yedra:
En fin vuestros resplandores,
Si se llega a conocer,
Nacen, Señor, para ser
Rayo ardiente de traidores.
Los meritos con fulgores,
Os haze de luz abismo,
Rayo soys, y Paraíso:
Y el Rayo es oy de aduertir,
Que a nadie debe el luzir
Sino es a su fuego mitmo.



*De Fr. Diego Garcia, del Colegio de la Sagrada
Orden de Predicadores de Alcalá.*

HVmanamente diuino,
Principe el mas Deseado,
De dicha la Dicha à estado,
Pues que con Vos se nos vino.
Al venir por el camino
Del nacer, os encontrò:
Y así como conocio
Tan singular Vizarría,
Os hizo la punteria,
Y ella sin duda acertò.
La dicha estaua, a mi ver,
Corrida por su desdicha,
De que no tuuiese Dicha
De disparar su poder.
Y apenas os vio nacer,
Quando feliz, y valiente,
Al blanco de vuestra frente
Toda su Dicha dispara:
Con que la Dicha a la cara
Os sale dichosamente.
Si ella os acertò primero,
Vos con Ella acertareis:
Luego sin duda os vereis
Muy bien logrados, infiero:
Con que a entrambos considero,

Mirando junta tan Bella,
Gozareis Dichosa Estrella
Prosperamente los Dos,
(Ella Prospera con Vos,
Y Vos, Próspero, con Ella;
Mas à dudar è llegado,
Qual haze mas de los dos,
Ella en allaros a vos,
O vos en auerla hallado.
Pero bien considerado,
Mi duda se quieta, y calla,
Viendo (y es auerigualla)
Quan bien hallados estais,
Ni vos sin Dicha os hallais,
Ni la Dicha sin vos se halla.
El resto esta vez echò
La dicha, y ganar intenta:
Mas vos fuisteis por la cuenta
Quien de cuenta la alcançò.
Porque ella solo os siruiò
(Si la cuenta no me engaña)
De Cero en suma, que à España
Añade mucho valor.
Y así estimadla, Señor,
Pues monta, quanto a conpañã.
Con que Próspero Dichoso,
De la Dicha Prototipo,
De Filipo, por Filipo,
Epilogo sois glorioso.

Sereis Primero en lo Ermofo,
 Si Segundo en la Prudencia,
 En paz Tercero: y en Ciencia
 El Quarto (fin fer diftinto)
 Y en fin faldreis, fiendo Quinto,
 De Filipo quinta efencia.

*De Don Geronimo de Carvajal natural de la Villa de
 Oropesa, y Criado de fus Efcelentifimos Condes,*

Profpero, y Merecedor
 Nuestro Principe fe aduierte,
 Su nonbre le dà la fuerte,
 Sus Meritos el Amor.
 No, a mas digno fuefor
 El Inperio venturofo,
 Pudo anhelar ambiciofo;
 Pues en efte llega à ver,
 Que es Dichofa, en merecer,
 El merecer fer Dichofa.
 Si miraba la Fortuna
 A los meritos con ceño,
 Juntos ya en ermofo Dueño
 Los admira Regia Cuna.
 Felicidad oportuna,
 Crece el fer felicidad;
 Goze pues la Mageftad,
 Que Cetro tanto le muestra,

Que si la ventura es nuestra
Lo merece la Lealtad.
Tan dichoso Nacimiento,
Que triunfos nos asegura,
Parecio de la ventura,
y fue del Merecimiento.
Que desmienta al mas atento
Discurso, serà forçoso,
Del juizio lo fabuloso:
Pues allara desde aora,
La Dicha Merecedora,
Y el merito venturoso.
Imposible viene à ser,
Si bien se llega a notar,
El Merecer sin Gozar,
Y el Gozar sin Merecer.
Pues al que llegò a tener
La fortuna, que apetece,
Ella el Merito le crece,
Y queda en igual valança,
Merecedor, pues alcantça,
Venturoso, pues merece.
Fortuna, y meritos pues
Se equiuocan de tal fuerte,
Que ya es Merito la fuerte,
Y el Merito Dicha es.
Logre tan nuevo interès
La Escuela, quando procura
Agafajar la Ermosura

Del Principe, a quien aclama;
 Pues las Glorias de su fama
 Le merece su ventura.

Figela rueda inconstante
 La fortuna, porque vea,
 Su infatigable tarea
 Conseguida en vn instante:
 El que adora Ermofo Infante
 Es de meritos Fortento;
 Suspenda pues el violento
 Impulso de su desdicha:
 Que no à de allar mejor dicha,
 Ni mejor merecimiento.

De D. Geronimo Miguel de Castillo Carbajal.

Principe, que aun lo dichoso
 Su tutela à menester,
 Nace para no tener
 Denuedo jamas ocioso;
 Con merito presuroso
 Ser feliz à merecido,
 Hercules mas aplaudido
 Le agasage la fortuna,
 Y vença desde la Cuna,
 Primero que aya vencido.
 Ya la dicha acreditada
 Se ve, mas que peligrosa,
 Y es en todo mas Ermosa,

Sin tener de necia nada.
En fè de bien enpleada,
No puede ser ofendida,
Niaun de la queja atreuida:
Que es licita vanidad,
Que halle la prosperidad,
Creditos de merecida.

Buscar quiso la raçon
La ventura sin sospecha,
Que el tenerla no aprouecha,
Deslucida la opinion.
La maliciosa intencion
Por temoso descontento,
Siendo vulgar su tormento,
Siempre en su agrauio murmura,
De que se haze la ventura
Del poco merecimiento.

Antes la dicha viuia,
Lo que vna flor con temor,
Y para la dicha, y flor
Vn siglo era solo vn dia.
Como breue consistia,
Era el indigno premiado,
Con el miedo castigado
De perder la potesion,
Que por faltar duracion,
Vn biẽ no es mas que vn cuidado.
Al merecimiento igual,
Es la suerte mas dichosa,

Ya la queja no es forçosa,
 No sienpre se quieran mal.
 Ya es la dicha natural
 Al premio, y se funda en èl,
 Para la Academia fiel,
 Y para el valor reserva
 El Sabio Olivo Minerua,
 Daphne el glorioso laurel.

Felipe Prospero, viue
 La edad del Feniz que enpieças,
 Pronosticando proezas,
 Que la Fama te apercibe.
 Ya Marte en su esfera escribe
 Tus vitorias sin rezelo:
 Pues diste al nacer tal vuelo,
 Que por ti, Rayo del Sol,
 Se vè el Planeta Español
 Lucir en el Quinto Cielo.

Del Doctor D. Joseph de Villarroel.

LA dicha desacreditan
 Los onbres ciegos, y locos,
 Viendo que la alcançan pocos,
 Y muchos la folicitan.
 Pero el onor que la quitan,
 Nuestro Principe le dà:
 Pues constante en èl, dirà
 A quien pretende agrauiarla,

Que la razon de no hallarla ,
En no merecerla està.
Lo veloz, con que à volar
La echò el docto discurrir,
No solo fue para huir,
Tambien fue para alcançar.
Quien la mira no parar,
Examine el merecer;
Que oy la emos visto correr
Veloz con rostro benigno;
Y pues busca al que es mas digno,
Que dicen desta muger?
Lo grande busca su enpeño,
Porque fuera inpropiedad,
Que siendo ciega deidad
Se ande a buscar lo pequeño.
La grandeza en nuestro Dueño
A encontrarle la encamina,
Y pues tambien se destina,
Poco inporta que no vea;
Pues no es defecto que afea
Lo que es ceguedad que atina.
Con vn pie al globo, otro al mar,
Poca constancia asegura;
Y así su inquietud procura
A quien poderse arrimar,
En este intenta parar,
No halla prendas, pasa à aquel;
Tanpoco halla arrimo fiel;

Dejale, y pafa adelante:
Oy halla arrimo bastante;
Yo fe, que fe pare en el,
Quando en el indigno eftà,
Ciega el que es digno la llama,
Y de constante la infamia,
El indigno, fi fe va.
Mas fin razon fe le dà
Vno, y otro nonbre ageno:
Yo fu intencion no condeno,
Viendo que haze fu regalo
Esperiencias de lo malo
Para eleccion de lo bueno.
Con aduertidos pinceles,
(Preuiniendo que fe vè
Canfada de eftar en pie)
La pintò fentada Apeles.
Pronosticos fueron fieles:
Dèl bien que emos de gozar;
Pues aunque anda fin parar,
Quando a fu fer corresponde,
Si halla meritos adonde,
tambien fe fabe fentar.

El Maestro Mateo Manuel de Arriola.

NO es dichofo vuestra Alteza
En fer Principe constante,
Porque en el primer instante

Es Rey por Naturaleça.
Es la dicha vna belleça,
Que ermosa el sugeto adquiere;
Luego de aqui bien se inhiera,
Que no es dichoso, a mi ver,
Supuesto que el primer ser
Sienpre a la dicha prefiere?

Si lucidamente ermoso
Apolo ilustrando el dia,
Sale con igual porfia
Rey de Luces luminoso.
No acredita lo dichoso,
Entre Imperios que florece:
Antes dichas desuanece,
Probando en rayos profundo,
Que quié administra el mūdo,
Por su valor resplandeze.

El diamante inestimable
Que opuesto a sus luces bellas
De vn velo forma querellas,
Que le ostenta formidable.
Quien no inducirà culpable,
Al que dijere aunque en vano,
Que la Artificiofa mano
Luzes diò à su Perfeccion:
Si el velo fue oposicion .
Luego antes fue Soberano?

El rayo, que ardiente llama
Pauorosa al ayre gira,

Antes de salir admira
Con el trueno que le aclama.
Al salir el viento inflama
Entre ardores fugitivo;
Luego el quemar incentivo,
No es dicha, supuesto que
El trueno su Auiso fue
Antes del incendio altivo!

Antes de Nacer la rosa,
Por feliz Reyna del prado
Contra la dicha, ò el ado
Cine Corona vistosa.
Guarda Real decorosa
De espinas pone à su ser;
Luego viene à merecer
Del Prado el Imperio vbroso;
Pues que la guarda ponposo
Reyna aun antes de nacer?

La Alteza Magestuosa,
Por incluida en su Esencia
No deben a otra asistencia
Sol, Rayo, Diamante, y Rosa.
Luego quando Milagrofa
Naturaleza constante
Señor, os haze Brillante
Ponpa a España, AnparoFuerte
Soys por Esencia, y no suerte,
Sol, Rosa, Rayo, y Diamante.

Del Maestro Manuel del Mas Ibañez.

Fabrica Real oportuna
De esplendor, y Fortaleza,
De que goça vuestra Alteza,
Es su Esencia, no es Fortuna.
No al Sol por hado (en la Cuna
De los vidros de Neptuno)
Adora el Indio inportuno;
Por su valor, no por suerte,
Ercules tierno diò muerte
A las Serpientes de Iuno.

Y como el Autor eterno
Crió natural Señor
De aqueste mundo inferior,
Por noble, este agul quaderno.
Así al Español gobierno
Da Señor vniuersal,
Fundando en su ser Real
Meritos; que en mi opinion
Es natural no eleccion,
Vna eleccion natural.
Dicha es viuir respetado,
Y este decoro (Señor)
Se funda en proprio valor;
Luego no le causa el hado?

Viuir vn Rey venerado,
Supone el rico Tesoro
Del Real ser de su decoro:
Pruebolo, de que por ley,
Yo le adoro porque es Rey
No es Rey porque yo le adoro.
Yerro es, que Naturaleza,
Nos dà el merito, y contraria
Suya la Fortuna varia
Nos premia con escafeza.
Dicha, y premio es la Nobleza,
La qual se llega a tener
Por la Sangre, a mi entender:
Luego si ella es natural,
La dicha, y el Premio igual
Se fundan en vuestro Ser.
Luego es falsa la razon,
En lo que llaman desdicha,
De que el merito, y la dicha
Implican contradicion.
Conozca incierta opinion
De errado afecto infiel,
Que para que no cruel
No cause à Dafne desmayo,
El sanguinolento rayo,
Y a la supone Laurel.
Al desdichado condeno
Por malo en su afan prolijo,
Y por lo contrario elijo

Al venturoso por Bueno .
Al que es de Bondad ageno
Ya le culpa su maldad;
Luego bien mi voluntad
Vuestro merito asegura,
Que al que tiene gran ventura,
Corresponde gran bondad?

*De Don Sancho Dauila y Gueuara Cauallero de la
Orden de Alcantara.*

N Ace el Principe en el dia,
En q̃ à S. Prospero el suelo
Por Astro Sacro de el cielo,
En Horoscopo tenia.
La Cristiana Astrologia,
Aunque la profana huye,
Tan seguramente arguye
Franco aspecto de este nonbre;
Que le corta por renombre,
La dicha, que vn cielo influy e.
El fausto así Infante ermofo,
Es Filipo por herencia,
Y à poder de la influencia;
De San Prospero es dichoso.
Pero dexase dudoso,
Si influye su calidad
(Viendo a la Prosperidad

En vn Principe tan digno)
La Dignidad en su Signo,
O el signo en su Dignidad.
Murmuran la sinrazon
Del hado los infelices:
Porque mas ace felizes
Su antojo, que su eleccion.
Mas ya con tanta raxon,
A la Real Cuna se llega,
Que por Prospero se alega,
Que ya en influencia alguna
Da ojos a la Fortuna,
Pues topa con él, y es ciega.
Sabe España, que dichosas
No eran antes sus estrellas:
Pues que sin Prospero bellas
Fueron mas, que venturosas.
Mas ya felices, y ermosas
Por nueuo aspecto benigno,
Que vn Principe les dà digno,
Ven, q̃ en Cyclos de Alabastro
Es cada estrella mas astro,
Mas Prospero ya mas Signo.
De el hado vn Astro dichoso
Parece, pues no ay faber
En Prospero, si es su ser
Antes que el ser venturoso.
Lo feliz tan presuroso
Como lo humano a la Cuna.

Va sin distancia ninguna;
Pues ser hijo de su Madre,
De ser hijo de su Padre,
Es merito, y es fortuna.
Hijo de Mariana ermoso,
Ser hijo de vn Rey merece,
Y su fortuna parece,
Pues que le aca venturoso.
Està el merito dichoso
Tanto así sin pretenderlo,
Que solo conoce al verlo,
Menor en èl nuestra ley,
El merito para Rey,
Que la dicha de no serlo.

*De D. Tomas Lopez Mogro, Correo Mayor de la
Villa de Alcalà de Henares.*

Legò la Gentilidad,
A ser tan supersticiosa;
Que sacrificò por Dios
A la mutabilidad.
Fue la fortuna Deidad,
O Numen inexorable,
A quien por ser poco estable,
La antigüedad venerò:
Con que en lo caduco hallò
Veneracion lo mudable.

La presuncion descontenta
Dice (quando no merece)
Que solo quejas la ofrece,
Porque dellas se alimenta.
Su descredito fomenta,
Con presumir mal fundado,
No corre veloz el hado,
En hallando el merecer:
Como se à de detener,
Si el merito no à encontrado?
Ya la ambicion inportuna
Oluidará su ilusion,
Viendo en el Orbe vn blason;
Que ace buena la fortuna.
Desde el Oriente, y la Cuna
Le atiende tan prodigioso,
Que con lucir ventajoso
Desuanece lo inconstante;
Siendo aunque Niño bastante,
A hazer feliz lo dichoso.
Si de mudable corrido
El hado se considera,
Viendo su dicha en su esfera,
Se à de quedar suspendido.
El merito le à nacido
Con que despicado queda,
Pues porque ninguno pueda;
Desacreditarle, ya:
Del emulo yerro hará,

Vn clabo para tu rueda.
Lo dichoso afortunado,
Porque feliz fuerte alcanza
La rueda de su mudança
Con el merito à clauado.
Lo inconstante le à quitado
Este blason, que le aclama,
Y esgrimiendo ardiente llama
Le an de quitar sus anhelos,
A la fortuna los vuelos,
Por dar plumas a la fama.
Constante descanso yaze
Con tan eroyco trofeo;
Que satisface al desseo,
Y a las quejas satisface.
Al nueuo Apolo, que nace
No se ostentará cruel,
Antes benigna con èl
Dafne mejor en su esfera;
Arà su veloz carrera,
Fixo, y constante laurel.

Esta Poesia se allò tarde, y por eso està fuera
del lugar de su letra.

*Del P.M.F. Atanasio Cepeda de la Sagrada Orden de
S. Bernardo.*

P Intar ciega a la Fortuna,
No es ser la Fortuna ciega,

Que si es ciega como llega
A volar asta la cuna?
Opinion es inportuna,
Y mirarla con antojos;
Cese pues el darla enojos,
(Que el no tenerlos advierto)
Que estal en todo fu acierto,
Que fueran demas los ojos.
Si la fortuna mirara,
Mas cerca á errar estuuiera:
Porque tal objeto viera,
Que con su luz la cegara.
La beldad la enamorara,
Y llevada del amor
Fauoreciera en rigor
Segun su amorosa idea:
Luego es mejor, que no vca
Para que acierte el fauor?
Es verdad, que fauorece,
Y sobre su rueda pone,
Al que menos se dispone,
Y al que mas lo desmerece.
En esto su acierto crece,
Y con castigo molesto,
Echa de rigor el resto,
Para el que la mira atenta:
Pues no puede darle afrenta
A vn indigno, como vn puesto.
Demas, que de aquesta suerte

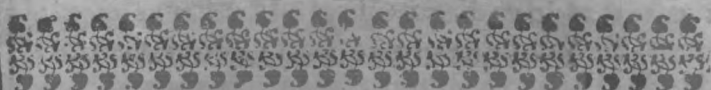
Fortuna como entendida,
Examina, quien de vida
Es digno, y quien de la muerte.
En rueda esta, y si se advierte,
El examen viene à fer,
Sobre el estar, y caer:
Que el sabio se sabe estar;
Y el necio, aun con porfiar,
Nunca se sabe tener.

Su intencion es de acertar,
Y si alguna vez à errado
En alguno, que à premiado,
No à sido con fin de errar.
Antes viene el yerro a estar,
En que es tan grande el deseo,
Que tiene de acer enpleo,
En sugeto de grandezza:
Que con la prisa tropieza
En algun sugeto feo.

Y en fin aunque vbiera errado
En quanto à fauorecido,
Todo se pone en olvido
Con el Keyno, que oy à dado.
A Felipe à coronado
Hijo del resplandor Godo,
Y pues à tenido modo
Tan grande en esta eleccion,
Denla general perdon
Aunque lo aya errado todo.

La Musica Cantò así:

El que no creyò asta aora,
Que la suerte mercedia,
El premio en que se mejora,
Vea en Prospero estè dia
La Dicha Mercedora.



CERTAMEN

Quarto.

ROMANCE.

Que discurra la causa, de auer Nacido el
Principe Nuestro Señor, despues de otros
dos Partos Reales.

Todo lo que es mejor, nace sienpre prime-
ro; aunque no empiece à viuir sienpre an-
tes. Todo lo Grande, lo Real, y lo Ermo-
so es sienpre varonil, aunque alguna vez se apellide
con el nonbre de muger. Achacar el sexo, es grose-
ria mal auisada de la razon: de satender la primacia
del mayorazgo, es ignorar mal politico las obliga-
ciones del obsequio. El varon (para la casa) es sien-
pre el Primero: señalado para esa gloria por leyes
nacidas con la misma naturaleza: la muger (para
la alabanza) aun es primero, que el varon: venera-

da cō el alago de esa ternura, por el estilo cortesano, y político de la ceremonia. Principe, y Señoras Infantas las nonbrará la Pluma, que para la corona así Nacieron. Pero el respeto Señoras Infantas, y Principe las dirá, con el ejemplo del Principe Nuestro Señor, que les cedió con vizarría de cortesano el lugar primero, por atenderlas ilustradas, y ennoblecidas con el decoro de muger.

A les dado esta veneracion la Politica, no solo por la blandura amable del sexo, sino tambien por las iguales azañas, que sienpre en ellas reconoce, (y eso à sido estimarlas) mas gloriosas, mientras en la flaqueza desigual de sus prendas menos se prometian. Hizo Tyberio Graco, por Cornelia muger suya, lo que no parece hiziera por su marido otra muger. Dijeronle los agoreros supersticiosos, que auia de morir el primero, si mataba vna de dos serpientes, que auia allado en su misma cama; y que auia de morir Cornelia muger suya, si quitase la vida a la otra. Y la amò tanto, que matò aquella, cuya muerte le amenaçaba à el su fin. Pero obrò Cornelia despues por Tyberio Graco, lo que no se, aya obrado otra muger por su marido. Pues desprecio el titulo, y nonbre Soberano de Reyna, que le ofrecio (descandola para muger propria suya) Ptolomeo Rey de Egipto: juzgando injuriaba su primer afecto, si calentaba otro lecho, aunque fuese Real, quien auia tenido a Graco por espoto. Cumplicò Cornelia, aun siendo muger, lo q̃ Dido, por ser Reyna, debió obrar: y tuuo por obligacion de su fe primera, el no olvidar sienpre presente, à quien auia vna vez querido. Bien merece las mismas alabanças, el faltar a la veneracion de la Corona, como el faltar al afecto de la Vida, por no faltar a la fe del Amor.

*Plutar.
in vit.
Grache*

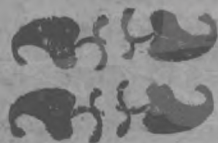
*Æneid.
4.*

Siendo debida a este ilustrísimo sexo esta atención (en los Tribunales) y no debiendo desconfiarse de sus aciertos la salud de la Republica; ni siendo agenos de las mugeres (en las armas) los despejos varoniles, como lo an acreditado dichosas, y muchas esperiencias; siempre à sido testimonio de los fauores diuinos, el que mire el cielo a las estirpes gloriosas, cõ tal afecto, que les de por Sucesor de sus Coronas vn Hijo varon: Respondiendo a los deseos de sus Padres el Nacimiento afortunado de los Varones Nobilísimos sus descendientes. Asi lo alcançò la familia gloriosa Romana de los Decios, dice discreto Casiodoro: asi lo alcança oy la estirpe Gloriosa Soberana Española Austriacà. *Antiquos, dice, in te Decios Roma cognouit, Decios, in quam, priscis seculis Honoratam Prosapiam, libertatis auxilium, Curie decus. Huic denique Generi semper superna fauerunt: prestando desiderijs Patrum fidelia germina Masculorum.* Con que sin saltar a lo cortesano pudieron acordar, y agradecer al cielo este beneficio estas Escuelas: obligando a las Ingeniosas Plumas à discurrir la causa (con todo decoro) desta mysteriosa tardança en esta Real gloriosa Primacia. Asi lo ejecutaron con toda atencion Cortesana los Romances, que se siguen.

Casiod.
lib. 9.

var.

form. 22



Del P.M. Fr. Atanasio de Cepeda Predicador General
de la Sagrada Orden de S. Bernardo, y Maestro
en Artes por la Vniuersidad de Alcalá.

A Las tres va la vencida,
Dice el prouerbio Español;
Oy enmendado; pues viene
A las tres el vencedor.
No es ser feliz, ser primero,
Ni el ser antiguo eleccion;
Solo es feliz, el que al punto
De tener dicha llegó.
Fundar en la antigüedad
Los meritos, es error,
Y es solo adular al tienpo,
Hacer la vejez blason.
Rara vez vn grande enpeño
La primera se acertò;
Y el ensayar los papeles,
Es acerse con primor.
En el dia natural,
Que al mundo de luz bañò,
Primero sale vna estrella,
Luego la Alva, y luego el Sol.
y es que se quiere ensayar
La luz en la luz menor;
Que tantos rayos de vn golpe
Peligraran vn Faeton.

Y aduertase, que la Estrella
Viue, que el Alua murió,
Y el Sol queda en ese Cielo
Por Magestad superior.

Los arboles dan primero,
La blanca, y ermoia flor:
Luego sale a luz la hoja,
Despues el fruto salio.

Achaque de lo primero
Suele ser la imperfeccion:
Y es el aborto mas cierto
En el parto mas veloz.

El que muestra en la niñez,
Entendimiento mayor,
O no se logra, ò se entibia
La viueza, que mostrò.

De tres potencias del alma
La tercera es el amor:
Que va con pelo, y es sola
La que al cielo conquistò.

Pues poco inporta entender,
Y el acordarse de Dios,
Si la voluntad no sale
A ofrecelle el coraçon.

Nunca del paso primero
Vna torre se escaló:
Que es mucha grãdeza, y pide
Mas pasos, y mas valor.
La obra, que se fabrica

Con madura discrecion,
No teme que corra el tiempo,
Ni la ofende su rigor.
Aun para vn papel se haze,
Vno, y otro borrador,
Que en vno enmienda el acento,
Y en otro tilda la voz.
Venga pues Filipo Quinto,
El Tercero, que es el Sol:
Y tanta luz pide en sayos
De vno, y otro resplandor.

Del Maestro Baltasar de los Reyes.

N Ace el Principe despues
De dos Infantas Supremas,
Porque le ocultò por Grande
Auara naturaleza.
Para introducir la luz
Es forçosa la materia;
Que abrasada por luzir
Haze lifonja la ofensa.
La vna Infanta es el Antorcha,
La otra el viento que la alienta,
Y el Principe que a luz nace,
La luz que España desea.
Del Sol Diamante abrasado,
Reciben luz las Estellas,
Fues a vista de su llama

Son Encendidas pauefas.

Estrellas son las infantas,
Pero el ardiente Planeta;
Es el Principe, que ermoso
Ilumina aquesta esfera.

Vna rama, y vn pinpollo,
Vn Clauel ermoso engendran,
Que en incendios Nacarados
Luze, pero no se quema.

Las dos son pinpollo, y rama,
Y el Principe que oy se ostenta,
Es clauel, que con aplausos
Coronò la Primavera.

Cristal, y azero argentado
A vn espejo dãn belleza,
Siendo Pinçel, que retrata
Sin lifonja, ni apariencia.

Las dos son Cristal, y Azero
Por la hermosura, y fineza,
Y el Principe Espejo, en quien
Se mira España contenta.

Para que luzca el Aljofar
De alguna fuente risueña,
Le hiere el Sol, y esta erida,
No ofende sino festeja.

Fuente es vna, y otra Aljofar;
Y el Principe en la belleza
Es el Sol, que las dà esmalte
Con rayos de su Grandeza.

Vna Perla en vna Concha
Cria el Alua, en quien ostenta
Su valor, pues al formarla
Tantas lagrimas le cuesta,
Ermola nace, y asi
De las dos Infantas bellas,
La vna es Concha, la otra es Alua,
Pero el Principe es la Perla.
Despues del Fruto, y la Flor,
En la Granada se muestra
La Corona, que aun vn Arbol
Sabe vsar de la Grandeza.
Fruto, y Flor son las Infantas,
Que la Magestad aumentan,
Y el Principe es la Corona,
Que España feliz venera.
En fin ocultò su luz,
Para ver nuestra fineza,
Y porque no vbiera Dichas,
Si es que pesares no vbiera.

*De D. Diego de Loaisa del Arco Procurador General del
Ayuntamiento de Caualleros Hijosdalgo
desta Villa de Alcala.*

Tercero Rayo del Sol,
Que de atencion, ù de auiso,
Aftà conocer las ansias,
Tardaste en Rayos natiuo.

Primero quisiste verte
Aclamado, que nacido:
Porque sabes, que aun es mas,
(Que el ser Rey) el ser bien visto.
Con providencia tomaste
De dos Auroras principio:
Examinando al afecto,
Si estaua en caricias tibio.
Que cuerdamente atrafaste
Tu Nacimiento Filipo!
Que Reynar, sino ay amor
Es violento el Señorio.
No alunbres, sin que el cuidado
Pueda auerlo merecido:
Porque al peso la Corona
Tenga la lealtad de aliuio.
O como en las dos Infantas
Se configuio tu motiuo!
Pues allaste a la fineza
Con credito en el peligro.
Apoyar fue los deseos
Con la dilacion de vn figlo:
Porque sepa obedecer,
Quien esperar à sabido.
Bien escuchabas los ruegos,
Pero gustabas de oyrlos:
Que haze lisonja la pena,
Si la terneza la hizo.
Gimio el pecho, y no por eso

Te humanaste al bene ficio:

Que fauor adelantado

Suele estragarle el oluido.

Antes diste a tus Ermanas,

El lugar, de que eras digno,

Porque hiziese el Desaliento

Al merito con oficio.

Prudentemente trocaste

De la razon el arbitrio:

Pues por nacer enseñado,

Cediste, al auer viuido.

Gloriosa causa te mueue,

Quando la intencion à fido,

por tener en el gobierno,

Facilitado el dominio.

Mañoso en la voluntad

Aueriguaste el cariño:

Y en su mismo sentimiento

Fundaste su regocijo.

Que bien hiziste, que el Reyno

Te mereciese a suspiros!

Que sabra poner el onbro,

Por conseruar lo que quiso.

Viue feliz, ya que tienes

En tu dictamen creido,

Que menos logra el poder,

Que sabe adquirir lo fino.

Y pues tan discreto naces,

Crece a mandar, que es preciso,

Quien se engendro deseado,
Eternizarse querido.

*De Doña Francisca de la Camara, Sacristana Mayor de
la Madalena de Alcalá.*

O España, cese ya el llanto,
Pues tu Principe te nace;
Deje de ser Salamandra
De tanto suspiro el ayre.
Que inporta, que tarde el gusto,
Si aun en la esperanza es grande:
Que llevar el premio, siempre,
En el postrero, fue alarde.
Detcuidos ay, que es lisonja,
Quando se disculpen tarde:
Que no se ofenden las dichas
De las ansias de esperarse.
Acuenta estuvo del tiempo,
El logro de sus pesares:
Pues por ganar se las horas,
Batallaban los instantes.
Parecio en amable lucha,
Resistencia lo mas facil:
Que no es primero quien triunfa,
Sin tener quien lo enbaraze.
Ya Nacio Filipe Quinto,
Y en su detencion, examen,
Hizo de tu fe logrando

Nunca ociosos tus altares.
 Despues de dos flores bellas
 Augusto clauel se esparce:
 Porque de la prouidencia
 No està el acierto distante.
 porque en pechos Españoles
 Los gozos no le anegasen:
 Que inporta tal vez las dichas
 Con la distancia tenplarse.
 Porque el Cielo en sus vatallós
 Etamino lo constante,
 De llamarle deseotos,
 Y de esperarle leales.

Porque la ansiosa inquietud,
 En dos amagos brillale,
 Para enpeño de pedirle,
 Para gloria de alcançarle.
 Porque viuiese en deseos,
 De dos mundos, que inmortales
 En esperanças le rinden
 Conocido vafallage.
 Porque como Regia flor,
 Lleuase en dos Magestades,
 Naciendo con dos Auroras,
 Dos Primavera delantē.
 Porque a tanto Nacimiento,
 Cuando la gala le canten
 Dos mundos, tengan dos joyas
 (Infantas) con que adornarse.

Porque en tempestad de anhelos
 Anuncien en ambos mares,
 Dos Estrellas precursoras
 Felices serenidades.

Y en fin, porque generoso
 Quiso al nacer ostentarse,
 Con la Deidad de dos Damas
 Cortès, en que fuesen antes.
 Viue pues Principe Augusto,
 Y en obediencias del laípe,
 Con tu fama ronpas bronces,
 Y estreches eternidades.

De D. Francisco Bello y Castro Regidor del Ayuntamiento de Cavalleros Hijosdalgo de la Villa de Alcala de Henares.

YA el Sol de Castilla Nace,
 Ya huyeron cobardes torpes
 Las sonbras, que sepultaban
 A España en eternas noches.
 Ilustradas las tinieblas,
 Que la poblaron de horrores,
 En purpuras de sus Rayos
 Arden ya sus Orizontes.
 Dos Bellas Reales Infantas
 Bien esta verdad conocen,
 Pues como Auroras preceden,

A preuenirle atenciones.
Que no à de nacer la llama
Celestial, que alunbra al Orbe,
Sin que auisado el respeto,
Por mirarla, se desoje.
Los celages que dibuja,
En mal distintos colores
La Aurora, de que el Sol Nace
Son claras lucientes voces.
Estas dos Auroras dieron
Con gritos de resplandores;
Votando a su Nacimiento
Corteses veneraciones.
Y primero que el Sol nazen,
Para hazer huir la noche:
Que aun para vencer, el Sol
No lucha con los horrores,
Y fueron dos con myfterio,
Doblando al numero el orden:
Porque en Prospero nacia
Para dos mundos dos Soles.
Sino es, que Tercero Nace,
Porque puedan tus ardores,
Rayar la cumbre del Quarto,
Y llegar de Quinto al Nonbre.
Ea, Señor, forma el dia,
A tu Magestad conforme:
Polos, y Ejes Celestiales
Desquiciando de sus Orbes.

A dos Auroras sucedes,
 Que no pudieron menores
 Esperanças ser anuncios
 De tan grandes posesiones.
 Dos Auroras, dos Niñezes,
 El dia que oy hazes, goze,
 Porque despues en su vida
 Doblada la edad se logre.
 Febo sacro de tu Aljaua,
 Saetas de luz descoge,
 Y Seluas de alcues campos
 Seràn de cenizas montes.
 De tu fortuna felice
 Tus estandartes se borden,
 Ronpan los ayres en siluos
 Las sedas de tus pendones.
 Que al rugir sus tafetanes
 Arrolladas en temores,
 Ya cobardes las vanderas
 Huyen de sus escuadrones.
 Coronado de ti mismo
 Saldras, quando a todos postrés:
 Que no ay mortales Diademas,
 Que a tu cabeça coronen.

De Don Francisco Pellicer y Abarca.

LA bella Alemana planta,
 Que al Chipre ameno Español

En adoradas primicias
Soberanos frutos dio.
Si con fertil propiedad,
(Despues de vna y otra flor)
El dulce renueuo ofrece,
Hijo constante del Sol.
Quien duda, que el despuntar,
En el tercero boton,
Fue al Mayorazgo del día,
Imitar el resplandor.
Desacobardando sonbras,
Que la noche enmarañò,
A Crepusculos de luz
Renaze el primer albor.
Alua es, la que desatando
Aquel confuso arrebol
De las nieblas, y los visos,
Teje el candid aliston.
Luciente amago del día,
Que madrugando veloz
En plumajes de jazmin
El Extrasis coronò.
Succesiuo Sumiller,
De el Imperio del ardor,
(La Aurora) en varios celajes,
A la Alua desuanecio.
Blanda hoguera de Carmin,
Que los ayres abrasò,
Cuyas suaues cenizas

Fueron incendios de Amor,
A cuyos tiernos suspiros,
En labios de oro bebió
Ardiente vida el Clauel,
La Rosa fragante olor.
A Monarquia mas grande,
(Como Principe mayor)
En Babilonia de luzes
El Sol sus rayos sacò.
Aparato illustre fueron,
Del Alua la preuencion,
De la Aurora el agasajo,
Y de entranbos el candor.
Pues auiendo de nacer
Mas flamante sucesor,
Su Horoscopo señalaron
Con la luz, que les faltò.
Dos azuçenas mostraron
En su tierna exalacion,
Que al esfuërço del Clauel
Su fragancia desmayò.
Flor ermosa, que Reynando,
En purpuras que tejió,
(Menores todas) le siruen,
De ponpa, y adulacion.
Bien así, qual las Estrellas
Al Lucero superior,
Festejandole riñueñas,
Mueren de su adoracion.

Vivas Sol diuino de Austria,
Clauel Reál que brotó,
Para el Inperio, la dicha,
Para luz, la aclamacion.

De Don Ioseph de Villarroel.

Fllipo Prospero, al cielo
Fuiстеis cuidadoso asunto, —
Pues para lograr pinceles,
Quiso ensayar se en dibujos.
Nazcan del Alua dos perlas
Primero que vos al mundo: —
Pues se acredita mas dueño,
Quien se atrafa, en lo que es suyo. —
Antes, a fiel providencia,
Gyraron celestes Runbos,
Las Estrellas por la tarde,
Que el Sol del albor futuro:
Madrugue a lograr aplausos,
Luz que solicita algunos:
— Que se encogen los luzeros
Naciendo el Planeta rubio.
No es lo mas, lo que es primero.
Que mano, por diestra, supo
Correr airosa vna linea,
Sino se à estrenado en puntos?
Ensayarse a los aciertos,
Es asegurar se al triunfo: —

Pues nunca suple el acaso
Los afanes del estudio.
Dejad, que os hagan la salua,
Primero aplauso, y segundo:—
Que si alli se oyò el festejo,
En vos resonaba el culto. —
Noticias el bien peligra,
Quando siendo objeto sumo,
No habilita la potencia,
Con primitiuos anuncios.
No acaso el Alba, y la Aurora
Rayaron del Sol preludios,
Porque a nacer sin auisos,
Aun, con ser Luz, fuera susto.
Mas tarde enpieza a gozarse
Bien, que precursor no trujo:
Pues la nouedad le estraña,
Antes que le logre el gusto.
Desorden fuera, que el arbol,
Prometiendose fecundo, —
No nos preuiniese en flores,
Al feliz parto del fruto. —
Bien, astà despues, lo grande,
Tarda a los votos oculto:
Que se estragan, en lo luego,
Los quilates de lo mucho.
Quando a la primer cortina
Sacras Magestades vbo:
Vno y otro cendal sienpre

Cubre soberanos vultos.
Llegar despues lo mas noble;
No es inperfeccion, es vfo:
Que caminan poco a poco,
Pasos que rige lo Augusto. —
Con precursoras antorchas,
Cortès vuestro acierto anduvo,
Dejandoles lo primero,
No pudiendo lo mas puro.
No os quejeis, que sus albores
Anticipasen el curso:
Pues tras lo candido ostenta
Mas Magestad lo purpureo.

De Don Iuan Tbáñez.

Causa fue de alto linage,
Que en incēdio opuesto ermo-
Tan propicia luz nos dieran (fas
Dos tan distantes Antorchas.
Si al Reyno de las Estrellas
Vna corrio presurosa,
Nos merecio Norte ilustre
Resplandeciente la otra.
A tanto don fue preciso,
Que anbas eficacias prontas
Ruegos gratamente vnieran
De diuidida concordia.
En fe desto el sacrificio,

De nuestras nobles congojas
Configuio en folios diuerfos
Dos sacras intercesoras.
Como otras vezes el Cielo,
Con ardiente lengua informa:
Que aceptando obsequio estinto,
Desciende en vida lustrosa.
Su piedad reuerenciada,
Oficiosamente esforta,
Que a intereses de vn Real Angel,
Con Principe tal se logra.
La primera luz infante
Fue de Prometheo lifonja:
Porque anciano rayo enpieze,
Quando la segunda corra.
Sucedio comunicada
De aquel esplendor la ponpa:
Que es deuda de vn Sol tan claro,
Le preuengan dos Auroras.
Asi de Leda los hijos,
Con ardor ermano votan
(Su diuinidad partiendo)
Serenidad la çoçobra.
Porque no hiziera naufragio,
Mirar vna llama sola,
De la que arde, la que brilla,
Compañera fue forçosa.
Enmendò el racional signo
Ceños que el Planeta nota:

Que estuuo en su precedencia,
Su exaltacion cariñosa.

Despues de dos partos Regios
Fue proporcion misteriosa,
Del cócebido en dos mundos,
La Natiuidad croyca.

Quien sienpre es mayor, no agrauia,
Naciendo despues su gloria:
Antes lo que le antecede,
De mas primero le apoya.

Como diò al Principe nuestro
Prospera misericordia,
Fue bien que Augustas niñeças
Fertil merito antepongan.

Que es dadiua de gran mano
Su dia natal lo otorga:
Pues grave abundancia intima
El respeto de sus oras.

Por esto del firmamento,
La atencion eterea toda,
Goço del Gran Ioue aplaude,
El Mes de su Imagen nona.

De D. Iuan Montero.

EL Sol encubra sus rayos;
Sus luçes el cielo esconda;
Que tambien aca en la tierra
Ay Planetas, y ay antorchas.

Ya (mejores, que las que
La Otava Maquina bordan)
Nos diò el cielo de Alemania
Dos estrellas Españolas,

Vna murió, y otra viue;
Porque, sabia, y generosa,
Quiso, con quien se las dà,
Partir la tierra sus glorias.

Despues del Sol las Estrellas
Se formaron: mas aora,
Despues de estas dos Estrellas;
Vn cielo ermofo se forma.

Ya, la Rosa Castellana
A dado Magestuosa
A España, vn pinpollo tierno,
Eredero de su ponpa.

Raro fue su Nacimiento,
Porque sienpre nace eroyca,
Vna rosa, de vn pinpollo,
No vn pinpollo de vna rosa.

Despues de dos flores Nace
El Narciso, que nos onra,
Dilacion, que es conveniente,
Aunque parece dañosa.

Dicha, que se alcança presto,
No es grãde: q̃ nadie ignora,
Que quando es mas deseado,
Es mejor lo que se goza.
Gloria, que tardando llega,

Da dos gustos, pues otorga,
Pofesion a la efperança,
Y aliuio a la congoja.
El bien con el mal fe eftima;
Porque, aunque fon tan ermoſas,
No eſtimaramos las luzes,
Si no vieramos las ſonbras.
Quien naze primero, ſuele
Ser feliz; mas ſu perſona,
No porque alcance las dichas
A de confequir las onras.
En el arbol mas ameno,
(Aunque del arbol es toda)
Suele la frata primera,
No ſer la mas prouechoſa.
No es lo peor lo Poſtrero,
Que el que à buſcarla ſe engolfa,
Aunque vale mas la Perla,
Alla Primero la Concha.
Y al fin, el cielo dilata,
Las venturas mas forçoſas;
A vezes, para que el mundo
Agradezca, lo que logra.
Y aſi, por eſo à tardado
Tanto, la mas rica loya,
Que los Monarcas de Eſpaña
An tenido en ſu Corona.
Venga en ora buena, y goze
Mil aplauſos, que no inporta;

Que el Postrero aya nacido
El que Primero se adora.

*Del Licenciado D. Iuan de Molina, y Torro Comisario
del S. Oficio, y Cura de las Villas de Vellisca,
y Naba-hermosa.*

Principe nuestro de España,
De sus Agonales luego
La Escuela Docta del Cune
Os aclama por Tercero.
No aueis primero nacido,
A persuadido el Ingenio;
Que fue querer, siendo Padre;
Ser hijo de los afectos.
No fuera cabal la dicha,
A no suspenderla el tiempo:
Porque es vn bien dilatado
Retorica del deseo.
No desmayò en dos Infantas
España, Señor, que luego
Con dos tan buenas Premisas
Os sacò por argumento,
Docta andubo la esperança
Compitiendo con afecto,
Que seais vos para la dicha
La consequencia del Reyno.
Mas dejo Logica a parte,

Que alabaros no es acierto,
Con segunda intencion, quando
Estais realmente naciendo.

Sol tan hermoso nacisteis,
Que à resplandores tan bellos,
No siendo bastante vna,
Dos Auroras precedieron.

O fue, que para pintaros
Con diestro pinçel el cielo,
En dos veldades diuinas
Se quiso ensayar primero.

O quiere Dios tanto a España,
Que à nuestros Reyes atentos,
Con dos Estrellas anuncia
Vuestro Eroyco Nacimiento!

En las dos primeras luces
Iusticia, y piedad en quentro:
Que para aclamaros Grande,
Precursoras, bellas fueron.

A vuestro Abuelo Glorioso
Rindiò elogios este Reyno,
Siendo Buril de su fama,
Repartida en tanto Nieto.

Y oy en vos, Señor se alla,
Nueuo Feniz renaciendo:
Que siédo Quinto del Quarto,
Naceis Felipe Tercero.

El Tercer Parto os aclama
El mas festiuo erederó,

Pues con el aueis quedado
 Mejorado en Quinto, y Tercio
 Dos Astros se adelantaron
 A publicar vuestro esfuerço,
 Que para ser Sol de España,
 Se detuuvo en merecerlo.
 En dos ermanas os vimos
 Duplicado vuestro aliento
 A logro de mucha vida,
 Antes de viuir, viviendo.
 Como luz en dos antorchas,
 Como retrato en dos lienços;
 Como Apolo en dos Coronas,
 Y como Marte en dos Templos.

Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

EN vano horrores fulmina
 La fama en riesgos Icarcos,
 Prospero, si à vos me atreuo
 En alas de vuestro anparo.
 La causa, Señor, inquiero,
 De precederos dos partos;
 Que efectos tan misteriosos,
 No los produce el acaso.
 Si nos priuasteis de vos,
 Para ser mas deseado;
 No la priuacion, amor

Anelaba por hallaros.

Mas quien no viera preciso

Entanto alborozo el daño?

A no auer los corazones

Dispuesto con dos amagos.

Dilatandoos, la euidencia

Del peligro auéis frustrado;

Que os negais, aũ en las dichas

Riesgo para los Vasallos.

Enigma tanta de luces

Mal se descifràra; quando

A Sol tanto dos Auroras

No preuinieran los hados.

Corra a terminar sus runbos

Febo en su Aurifero Plaustro;

Y detengase en su Oriente

Quien no à de ver el Ocaso.

Lo tardo en su perfeccion,

En su destruccion es tardo;

Dicha que à de ser eterna,

Toquela España despacio.

Zeusis que animò los lienzos,

Respondiò al presto Agatharco

Si a la eternidad los dejo,

Que admiras lètos mis rasgos.

Si falis para los siglos

Tan soberano dechado

De vuestro Padre; quien duda

La causa de dilataros?

Bosquejos fueron ermosos
 De vos dos Auroras; quando,
 Tanta luz solo es bosquejo,
 Que aurà en vos depositado?
 Por damas la mayoria,
 Cedisteis aun en el caos;
 Que à no fer (sin fer) cortès,
 Que debiera a lo vizarro?
 Y aun fer por ley inuiolable
 Preferido al cetro Sacro;
 Fue forçoso; en quien tambien
 Le cediera Cortesano.
 Precisa accion de vn Monarca
 Fue, esperar a estos dos partos;
 Y no à mas; que esta atencion
 No es debida a los ermanos.
 Que de tanto Antecesor
 Mal ciñera el Laurel sacro,
 Quien del no fer a los riesgos
 Las dejàra aun en amagos.
 Rinda ya el vuelo mi pluma,
 No aspire a mas; que intétarlo,
 Es negar a sus motivos
 Creditos de Soberanos.

De D. Isidro de Angulo, y Velasco.

Que mucho Principe mio,
 Si tan deseado naces,

Que à nacer (porque te anuncien)
A dos estrellas aguardes.
Si vna Aurora al Sol precede,
Y es menor que tu (aunque grãde)
Como, Sol, nacer podias
Sin dos Auroras delante?
Sol eres: pues quando el Sol
Dorando el Oriente sale,
Sin que antes brille la Luna,
Y despues el Alua raye?
Si eres el deseado objeto
De los ojos de tu Padre,
Mal pudieran, sin dos Niñas,
Aquellos ojos goçarte.
Como auia de dar fruto,
De Austria el Arbol gigante,
Sin que flor primero, y ojas,
Su Regio Tronco esmaltasen?
Precilo fue, para darnos
Principe el cielo, que antes
(Como sienpre dos le asisten)
Dos Angeles nos enbiafe.
Sino fue, que al concederle
A tanto ruego constante,
No quiso ofrecer, sin dos,
La prenda, que tanto vale.
Quien llama dicha, a la dicha
Que se logra al primer lance?
Luego la mayor de todas

No pudo sin dos lograrle.
Si es vna paz cada 'Infanta,
A vn Principe que à de darle
Paz al Orbe, dos le tengan,
Para que pueda hazer paces.
Si esperanças son de muchos
Aquestas prendas Reales,
De tal bien el logro dos
Esperanças afiancen.
Si triunfos son del cariño,
Al Quinto Planeta Marte
Precedan, porque no nazca
Sin que ya Victorias halle.
Si de España son à vn tiempo
Dichas, y seguridades,
Nazcan antes, que sin ellas
Vn Rey Prospero no nace.
Principe, que viene à ser
De la Fè Cristiano Atlante,
Allè al nacer dos columnas,
A que poder arrimarse.
Rey, que nace, para serlo,
De dos mundos, en que mande,
Los (en fee de que le esperan)
Coronas se le adelanten.
Monarca, que en vna sola
Sabrà juntar Magestades,
Dos le anuncien, sin que vna
Para tanto enpeño baste.

Porque à no auer concedido,
Mayor, y menor, no es facil,
Que al cielo la consecuencia
De tanto bien se facale.

Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.

QVando (misterioso el cielo)
Para el que Principe nace
No preuino dos Custodios
En vno, y en otro Angel?
Quando, con dos Serafines,
No espera, porque al Infante
Vno en el cielo le aboge,
Y otro en la tierra le guarde?
Quando del Quarto Planeta
Viene el dia à Coronarse,
Sin tarde, que se le eclipse,
Sin mañana, que le falte?
Quando segun los auisos
De ese Alcaçar de diamante,
No anunciaron las Estrellas
Principe a las Magestades?
Quando, en Español Imperio
No se anticiparon antes,
A coronar al Leon
Dos Aguilas Imperiales?
Quando, en vno, y otro Polo

Para luminaria grande
Se mira en Oriente el Sol
Asta madrugar las Aves?
Quando à coronar las cumbres
Rayo del Aurora sale,
Que entre dos luces al Orbe
No alunbre, Serenidades?
Quando de Alemana Diosa
En Catolicas edades
Cupido linçe despierta
Sin dos Luzeros flámante?
Quando, la fertil Granada
(Centro de Purpuras Reales)
Asta dar vistosas flores
La rica Corona abre?
Quando en el mayor gobierno
Porque del peso defcante,
Quien al Quarto Atlante aliuie
No à de ter Tercero Atlante?
Quando, para Rey la Europa
Con Laureles inmortales
Aguarda al mayor Apolo
Sin preuencion de dos Dafnes?
Quando con Inperio el año
Sin que de la verde cárcel
Salgan el Mayo, y Abril
Cine Diadema fragante?
Quando, en corteses respetos
Con soberanas beldades

El primero en la Corona
Escusa, tercero el lance?
Quando, en feliz Primavera
(Partos de natiua sangre)
No nacen Infantas rolas
Primero, que el clauel nace?
Quando, pues, sin dos Infantas
Pudo por dueño esperarle
El mundo à Filipo, Perla
Que en menos cõcha no cabe?
Y el nacer Tercero al Quarto,
Fue para mayor Realçe:
Pues goza en numero, y cetro
Blasones de Abuelo, y Padre.

Del Maestro Manuel del Mas Tbañex.

N Ace el Principe Tercero,
Para dar à Marte horror,
Que no se escusa en las Lides,
Temer vn Tercio Español.
Vnidos ental Tercero,
(Tropheos de su temor)
Pierden los opuestos Polos
La vanidad de ser dos.
Despues de vno, y otro auiso,
Relampago, y trueno son,
Aguila Austriana de loue

Vaja con el rayo Atroz.

Y aunque Tercero al nacer,
May orazgo del rigor,
Fulmina rebeldes muros
Por natural propension.

De Cobre el siglo Tercero
Le dà robusto valor
De que por Tercero, cobre
El Tenplo de Salomon.

Si formando el Tercio Vrbano,
Parto infauſto le vſurpò,
Parto Proſpero Tercero
Obra ſu reſtauracion.

Aunque verde rama lleue,
Primero oja, luego Flor,
Por Tercero la fecunda
De ſu fruto la façon.

Pues nace Leon de Eſpaña,
Sigale aquella paſio n
De no ver en tres Auroras
El celeſte reſplandor.

Al Tercer Parto del año,
(Que es el verano) el Leon
Nace coronando al Iulio
Sus rizados de todo el Sol.

A la boca proceloſa
Del Mar, que es Bruto feroz,
Pone Auſtriaco Neptuno
El Tridente de Nacion.

No desdenado a lo ermoio,
Alterna su perfeccion
El Terno Parto de Venus,
Gracias a su Noble amor.
Porque a la Tercera luz
Todo lo propagò Dios,
A Tercera luz de vn Parto
Dà a España propagacion.
Es Tres lanças de Ioab,
Para clauar al Traydor,
Que ingrato al Dauid de España
Es Lusitano Absalon.
El valor del Quinto Carlos,
Tercio hereda, no menor,
Mejorando en Tercio, y Quinto
Tanta credada Region.
El ser Tercero le dà
Virtud (Nobleza M. yor)
Que a la Tercera luz Pablo
Se vió vaso de eleccion.
Y opuesto igual de tres Lises
(Iustificado rencor)
Buelue el Dominio de España
Al Triforme Gerion,

De D. Pedro de Robles, y Guzman.

DOs Soles, dos, Coronados
A vn tiempo de rayos rojos

Nacen, y en el quarto cielo
Nace el vno, nace el otro.
Nace el Sol, y a lo inmediato
Sus luces firuen de adorno:
Quando los climas opuestos
Quedan dos veces remotos.
Bastale vna Aurora al dia,
Cuyo fatal alboroco
A pocas oras convierte,
Toda la luz en aфонbro.
Principe nace Filipo
Con aplauso luminoso:
Que los dos Orbes alunbra,
Aun antes de abrir los ojos.
Con dos Infantas Auroras
Anuncia su Oriente eroyco:
Siendo estas dos esperanças,
Seguras prendas de el logro.
Porque para que dos mundos
Alunbre, es medio ingenioso,
Que dos Auroras les dieran
Noticias a entranbos Polos.
Porque al nacer no encontrase
Aquel horror pereçoso
De la noche, que ya viue
En eternos calabocos.
Porque en dos Orbes iguales,
Formando las aves coros,
Se oygan dulçes armonias,

Pero no gemidos roncós.
Porque al Sol auafallasen
Sus luzes, que su decoro
El vencimiento de rayos
Dejarle quiso a lo ermoso.
Porque en tan claros auisos
De el Sol, respirasen todos,
Y el Crepusculo no fuese,
Ni en la materia dudoso.
Por confesarnos leales
Preuino el vernos ansiosos:
O Rey prudente, que sabes
Hazer premio del ahogo!
No nace, pero lo ofrece,
Cautelando lo alcuoso,
De vna esperança perdida,
Y de vn no esperado gozo.
Porque a este, y al otro mundo,
Les quiso dar generosos,
Que le alunbren, y mantengan,
Dos Luzeros, y dos onbros.
Nace, y halla al Sol prendido,
Y prelo el mas venturoso:
Preso en Orbes de zafiro,
Y prendido en trenzas de oro.
Bien se vè, pues à Nacido,
Debidamente Inperioso,
Coronado de Laureles,
Que despreciaron à Apolo.

Viue feliz, y respeto
De tus años numerosos,
La eternidad de los siglos;
Sea vn dia, sea vn soplo.

Del Licenciado Don Pedro Pablo de Zayas.

D Espues de las dos Infantas
Nace el Principe supremo:
Que perecear la dicha,
Fue subirla de mas precio.
La causa es nuestra ventura,
Lograndola en el Tercero:
Que naturaleza astuta
No haze acafo sus aciertos.
Grados quiere la fortuna
Para llegar a su centro:
Pues repentinas subidas
Peligran en deuaneos.
Rasgos brujulea la Alua,
Llorando su rompimiento:
Descuella Carmin la Aurora,
Luz se descabella Febo.
Anuncios del mejor dia,
Son los dos rasgos primeros:
Y asta que nacio este Sol,
Ni ay dichas, ni lucimientos.
Es fin del Arbol el fruto,
De oja, y flor antes hybleo,

Que primero las produce,
Por dar al fin mas alientos.
Quiso la Planta de Austria
Todo el luzimiento entero:
Y por fin tan deseado.
Los dos partos hizo *Medios*:
Con proposiciones tres,
Discurre el entendimiento,
Y solo en el consiguiente
Fija el discurso perfeto.
Hija ay Mayor, Menor Hija;
Consigue solo el intento
El Tercero, que la dicha
Hizo este parto de ingenio:
Aquese primer Planeta
Menor luminar del Cielo;
Borron se nace de luzes
Desde el primer mouimiento:
Luz no flecha, astà que el Sol
A su continuo emisferio
De tres vueltas, y le hiera
En girados paralelos.
Claro està, que qualquier cosa
No tiene lucido efecto,
Ni alcanza las dichas, astà
El Tercer alunbramiento.
La fertilidad de Egipto,
Causa el rio mas soberuio
El Nilo al año tres vezes

El Cristal enbraueciendo,
 Luego es presagio de dichas
 El parto tercero; puesto,
 Que el tercer salir de madre
 Deja lo dichoso ameno.
 Si molestaba su falta,
 Su presencia es mas contento:
 Que parece mas la dicha,
 Quando viene mas a tiempo.
 Y así en el Quinto Felipe,
 Fruto del parto tercero,
 Viene a estar nuestra ventura
 Mejorada en Quinto y Tercio.

*Del Licenciado Don Pedro Villanueva Palomares, Re-
 tor del Insigne Colegio de San Clemente
 desta Vniuersidad.*

A Venturado fluctuo
 En vn misterioso enigma,
 Donde aun mas que la atencion
 Descubre luzes la dicha.
 Nace, imitando su Alteza
 Las perfecciones diuinas;
 Pues causa de sus mysterios,
 Solo es su grandeza misma.
 Que a vn Real esplendor, en quien
 Las primeras luces brillan,
 Para ser Sol de dos mundos

Dos Auroras son debidas,
Qa diuertir los deseos,
Aduertidamente enbia
Dos Estrellas, que le anuncien
Con la luz que participan.
O fue atencion cortetana;
A la entrada de la vida,
Darles a las dgs la puerta,
Ya que el se toma la silla.
O es, que tu cesárea Reyna,
A España Infantas duplica,
Porque dos serenidades
Le anunciasen vn buen dia.
Y fue querer dar al Orbe,
Esperanças repetidas:
Pues dos tan ermosas flores
Dos grandes frutos indican.
Es propia a la Real persona,
Que dos Angeles le asistan;
Y como an de ser de guarda
A despejar se anticipan.
O es, que sigue Febo amante,
Dos Dafnes, arboles viñas,
Que de triunfadoras Ramas
Dos coronas le aperciban.
O salen aues de Venus,
Para eternizar sus dias:
Dando por segura a España,
De la pasada Ruina.

Nace a ser luez soberano,
Y su Reàl Madre benigna,
Dà en dos Infantas la gracia
Primero que la justicia.
O mientras nuestros afectos
Satisface su venida,
Quiere pagar en dos perlas
Los deseos de Castilla,
Que como penosas ansias
Repara en su Monarquía,
Porque entretengan su anhelo
Anticipò estas dos Niñas.
O en su feliz Nacimiento,
Su Reàl esfuerço acreditan,
De dos ermosos prodigios
Señales antecedidas.
Y como besan sus huellas,
Las enemigas envidias:
Saca dos luzes delante,
Porque vean, donde pisa:
Que desmintiendo el engaño
La prouidencia Diuina,
Lo que el mundo juzga a caso
Es preuencion aduertida.

*Del Dr. D. Pedro Rodriguez Cortès, Colegial
de su Magestad.*

DE la mas purpurea Rosa,
El esplendor mas lucido:

De la mas fecunda vid
Nace el mas pingue racimo.
Despues de dos perlas nace,
Repartirse el gusto quiso:
Que al nacer de la primera
Fuera el contento peligro.
Tercero sale en el orden,
Aunque Quinto en lo Filipo;
Que en tan bella herencia el Cielo,
Nos mejora en Tercio, y Quinto.
Desde la Cuna dos mundos
A de conquistar, y quiso,
Tener ya las dos Ermanas,
Para darles lo adquirido.
Nacio despues de las dos,
De Diego a los ruegos pios,
Que serafico sequaz,
Quiso ver Tercero al Niño.
Siempre nos viniera bien,
Pero para prueba, hizo
Que naciesen dos primero,
Y oy viene como nacido.
Sino fuera, que digamos
De su atencion preuenidos,
Que ser cortès con las damas,
Lo tiene desde muy Niño;
Como es la Reyna Alemana,
Fue Tercero por su arbitrio,
Que de Alemania las hojas

Tienen los Tercios mas finos,
Dos bellos Soles bajaron,
Antes que saliese el fijo
Tercero, porque el acierto
De tres la vna es preciso.
Si despunta luz la Aurora,
Antes que el Sol raye giros,
Dos Auroras le preceden,
Porque es Sol mas puro, y limpio:
Sol es, mas con disimulo,
Pues hipocrita de visos,
Sin licencia de las dos
A salir no se à atreuido.
Conpitieron la Corona,
Y en tan notorios peligros
Tercio el Principe, que fue
Yris de augustos designios.
Siguese a la flor el fruto,
Segun natural estilo,
Y asi precursoras flores
De va fruto fueron opimo:
Las rosas del verde Mayo,
Son el fruto primitiuo,
Pero Corona el Verano
El Clauel su Rey Inuicto.
Viendole tan bello el Padre,
Que era sus ojos le dijo:
Y para mas ermosura
Las dos Niñas le preuino.

Y así por esto à tardado:

Si puede el mortal arbitrio,
Descifrar tantos mysterios,
Y sondar tantos abismos.

La Música Cantò así:

Nace el Español Luzero,
Despues de vno, y otro Parto,
Siendo en Magestad Primero.
Pues tuvo el lugar Tercero,
Por luzir Planeta Cuarto.

CERTAMEN

Quinto.

SONETO.

Que aclame la mejoria de la Reyna Nuestra
Señora, por auerse ocasionado de su gran
deza el riesgo de su salud.

NI los Soberanos están esentos de los acidetes lastimosos, por mas sublimes: ni faltaron jamas sospechas de lagrimas en las mas illustres y alegres aclamaciones: sobre saltado siempre lo festiuo con lo mortal: y enlutado el dia mas alegre con el mas triste. *Por lo menos el dia mas bueno fue siempre el mas preso en acabarse.* Bien dijo Seneca, que auia escrito Virgilio arrebatado de grande y diuino aliento esta ver-

Sene. de dad, Ecce, dize, Maximas vates, velut diuino furore in-
Brenit, fructus salutare carmen canit.

Vit. c. 9. Optima que que dies miseris mortalibus aui
Prima fugit.

Nada ay tan por todos lados defendido, q̃ no tenga alguno, por donde le pueda el combate enprêder. Lo q̃ sucede en las costambres, sucede tambien en las ventajas. Como ningun ombre ay, a quiẽ no pueda herir el dño, tanpoco ay alguna defensa, a quien el riesgo no pueda apeligrar. A quien toda otra pasiõ se rinde, sugera la lisonja; y a quiẽ esta no ablanda, arrastra la cadicia. A quien la cadicia no vence, la soberania de la vanidad leuanta; y a quien la soberania no engrie, le desbarata, y le turba otra passion. Pocos ay, que no puedan ser acometidos por algun afecto; lado penetrable a los cõbates de los enemigos. Ni lo mas sublimen esta esento de los riesgos de mortal. Cuando ninguna otra cosa dè lugar a los riesgos, los mismos accidentes soberanos Magestuosos apeligran a quien es grande. *Scis, dize Seneca, non posse consequi, ut sis impetrabilis: cum omnia caueris, per ornãmẽta ferieris.* Que desengaño, que auiso, que verdad!

Senec. in
Præfat.
lib. 4.
Natur.
Quest.

Que no pudiese desatêderse este cuidado en este Real Nacimiẽto! Que a esta dicha, y q̃ a este dia tan alegre tuuiese por donde asaltarle el dolor? El Principe y señor Nuestro Nacido: la Reyna y Señora N. apeligrada no fue diferente. O valgame Dios! La mesma grãdeza de la causa de la alegria, y los mismos adornos soberanos de la Magestad debierõ de descubrir lado al achaque, por donde acometer, Vna gran vida q̃ enpezaba, vna grã Magestad q̃ nos daba en esta vida tãde fœdadocõsuelo se vierõ amenaçadas, y acometidas del riesgo de acabar, y de morir. No ay lado Impenetrable a la animosidad atreuida dèl acabamiẽto.

Es verdad, que no podia ser sin razon la muerte, a quien auiendo nacido tanto, auia obrado lo vltimo, dando Eredero tan deseado a esta Monarquia. Que si la sabiduria es Cuidado, para lo q̄ debe suceder, y a la fortaleza del coraçõ es ventaja para labrar, y formar vna muerte illustre, tambié la grandeza de las azañas, y del puesto es tiẽpo, para no morir malogrado, quiẽ así muere. Quien con su vida a llegado a lo vltimo, nunca muere sin tiempo. *Neque vero*, dezia Ciceron, *turpis mors forti viro potest accidere, neque immatura* Con-
sulari, neque mira sapienti. Pero es muy riguroso el do-
 lor, quando atormenta, y quando se introduce cõtra la esperançã. El que se liga el daño, quando todas las causas, parece, estaban dando esperanças, de alcançar el aliuio, es rigurosisimo linage de tormento, q̄ a todos les haze romper el coraçõ en gritos. *Est lætuoiss-* *pli. lib.*
imū genus mortis, dezia discreto Plinio, *que non ex na-* *2. epist.*
tura, nec fatalis videtur. Todas las fatigas son menos
 penosas, y menos violẽtas, si llegã a su façõ: y la muerte ya pedida de los años, como la congoja temida de los sucesos, es sienpre menos aspera: la contraria es violentissima. No acaba Dido arrojada a las llamas de morir: y fue necesario, q̄ fingiese el Poeta, q̄ Iupiter la auia ayudado con estraordinaria prouidencia; porq̄ estaba mas porfiada la vida en dejar al cuerpo, no siendo ocasiõ de dejarle entonces. Que ay penas, aunq̄ siẽpre temidas cõ el cuidado de la razõ, mas dificultosas de suceder, y así mas terribles en atormentar. Así Virgilio, *--Irim demisit Olimpo,*

Que luctantem animum, nexosque resolveret artus,
Namque nec fato, merita nec morte peribat,
Sed misera ante diem, subitoque accensa furore.
Nondum illi flauum Proserpina vertice crinem
Abfulerat, sygioque caput damnauerat Orco.

Virgil.
lib. 2.
Ancid.

Mucho padecia España (aunque no la tenia desapercebida su cuidado del temor) viendo a sus Señores Reyes sin la sucesion, que esta Monarquia deseaba, y sin la que suele dar el Cielo por premio, y Corona de los eroicos meritos, y de las grandes dichas. Partia en tristes congojas el coraçon de todos sus vasallos la pena de verse así desfavorecidos de la Celestial largueza. Para el tormento seruia la esperança de ser posible este bien: conque el tardarse tanto, no podia dejar de suceder sin muy rigurosa violencia. Y aunque todas las infelicidades ayudaban al desconuelo, y parece porfiaban a quitar la vida a la esperança; no la acabaron de dar la muerte, porque esta no era fatal. Atormentaba, si, mas su dolor; pero no llegó a padecerse. Esta era la causa de la congoja, pero esta fue tambien la raçõ del aliuio. La grandeza del Principe que Nacia, era la amenaza: porq̃ siendo èl el termino de lo q̃ podia el esfuerço mas Augulto executar, era tambien el tienpo, paraq̃ no se imaginase morir mallograda tan florida juventud. Pero por eso fue la raçõ de la esperança, y del consuelo a su Monarquia; por ser el principio de à dõde se originaba el temor. Que era forçoso, no muriese al golpe de su vltima azaña, quien auia obrado azaña tan grande, en quien pudiese hallar restaurada y defendida su vida. Viuirá pues gloriosa, para dar nuevos Infantes à España, que la eternicen, quien dio en Nuestro Señor y Principe, el motiuo esclarecido de su nonbre, de su fama, y de su eternidad. A este intento se escribieron Sonetos tan grandes (eralo el Asunto) que ellos solos bastaran a llenar el deseo de esta Aclamacion. Solos los que se hallaràn aqui impresos, me dieron; yo quisiere verlos todos estampados, que ninguno desmerecia esta memoria.



De Don Alvaro Cubillo de Aragon.

Legò a la fuma eleuacion Mariana,
Pisò la vltima linea su grandeza:
Adolecio en lo grande: que fineza!
Del peligro viuio: que soberana!

En purpura, en clauel, en nieue, en grana
La eimeralda ronpio de su belleza:
Ocasinando el rielgo a tanta Alteza,
Flor que desabrochò su Abriltenprana.

Dio a España Sucesor, hizo inmortales
Las vitorias de sustos, y temores
Con el laurel debido a tanta azaña!

Viua, y el Sol la dè rubios Cendales,
Sobre azafates de encarnadas flores,
Gloria à Filipe, y Principes à España.



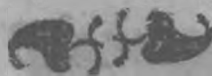
Del Licenciado Don Alonso
de Bayona.

PVdo rendirse a la cruel dolencia,
La Magestad del Cedro mas ponposo:
Que tambien buscan triunfo glorioso
Los rayos del dolor en la Eminencia.

Cesen lamentos ya, pues su violencia
Solo fue amago, en trueno escandaloso,
Porque topò del golpe lo furioso,
En el Laurel Augusto resistencia.

Pudo morir, y resistiose altiva
(O nunca al riesgo su valor se ablande!)
Mariana, que siempre inmortal viua.

Que no el golpe, por mas que se desmande,
Lo grande luego de su ser derriba,
Aunque lo encuentra luego por lo grãde.



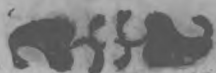
**Del Licenciado Andres de
Espinosa.**

EL Orbe aplauda de la flor de Vngria,
El Eroico valor, el ser constante:
Pues al cierço esponiendo lo fragante,
Es por el cierço mas su lozania.

Aplauda a tanta hermosa vizarria,
La Complutense Atenas vigilante,
Y quando el riesgo llora, el triunfo cante
Sonoro Cisne, a tanta mejoría.

Que esponerse la flor, y sus candores,
Del achacoso Cierço, a la Aspereza,
Dando sus ojas, a vna, y otra herida.

Fue, para que supiesen otras flores,
Que auenturar se al riesgo, de la vida,
Es el triunfo mayor, de su Grandeza.



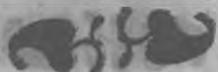
De! Maestro Don Diego Gonzalo.

E España tuvo el mas felice dia, (trago
Y temió España el mas sangrieto es-
Poblò el contento todo el viento vago,
Borrò el pefar la luz de la alegria.

Nació Filipo Prospero, y debia,
Que el Reyno le esperaba con alago:
Costò su Nacimiento duro amago,
Que en su Madre temio la Monarquia.

España el parabien te dà dos vezes,
(Mariana, que tanto à deseado)
Del riesgo, en que saliste con mas gloria.

Con que te dà el aplauso que mereces:
Porque añade valor al triunfo osado,
Quien le arriesga despues de la vitoria.



**Del Dotor Don Diego Pellicer
Abarca.**

NO el orgullo triunfante al Laurel fuera,
Si no irritara el inpetu del rayo :
Ni à su tronco Real eterno Mayo
Las ramas inmortales floreciera.

Penetra altiuo la mayor esfera,
(Negado sienpre al ceño del desmayo)
Y aunq es su ponpa de su muerte ensayo,
Nunca consiente, que su ponpa muera.

Laurel sagrado asi, bella Mariana,
A los riesgos del rayo floreciente,
Su Magestad espone Soberana.

Y a mayores impulsos de valiente,
O Laura bien, ò Aguila Alemana,
Inuencible corona su Real frente.



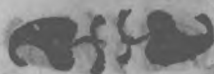
Del Licenciado D. Domingo de la Fuente, y Pardo Co-
legial del Insigne Colegio de Aragon de
Alcala.

EL Sol de entre celages de su Oriente
Sube à dorar la cumbre, que le espera,
Del medio dia en Turquesada esfera,
Peynando rayos su esplendor luciente.

Mas (ò pension que paga lo eminente!)
Apenas el Laurel à su carrera
Debido ciñe, quando con ligera
Cayda le amenaza el Occidente.

Asi Mariana de Filipo Aurora
Apenas del llegaba à coronarse;
Quando fatal peligro el daño apresta.

Mas por el Sol, y la Alua en vano llora
El mundo, pues los mira eternizarse,
Para dar Luz aquel; Luceros esta,



*Del Doctor D. Fernando de Moscoso Oserio Colegial Ma-
yor Porcionista de S. Ildefonso Catedratico de Pri-
ma de Canones de esta Vniuersidad
de Alcalá.*

DEclina Febo en su mayor altura,
Porq̃ es pension de la mayor grãdeza.
Ponese el Sol, no muere, pues enpieza
A dar nueuo esplendor a la criatura.

De nuestra Reyna el Sol en su luz pura,
Llegò a la Alteza, pues nos diò vna Alteza:
Noche fue el rielgo de mortal tristeza,
Mas como es Sol, no muere, antes se apura.

Ocio juzgò el viuir, quien diò tal vida:
Nuestro amor lo mirò como inportante,
No pudo ser vn Prospero homicida.

Prospere el cielo ese valor Gigante,
Por q̃ quien diò vna gloria tan cumplida,
Profiga en darnos vno, y otro Infante.



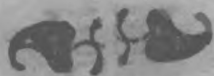
Del Licenciado D. Francisco Zapata, Beneficiado del
Patronato Real, y Vicario de las Tabas de
Iubiles, y Zehel.

Que el Sol no Reyne, y las Estrellas juntos,
Politica es del Reyno de la Aurora,
Que vn Orbe enluta, quando el otro dora
(Que tábien en el cielo Corren juntos.)

Mas oy de sus bellezas los trasuntos,
Que el quarto de los Dioses atefora,
Reynando juntos su Cybele adora,
Porque son inmortales sus Atuntos:

Esta inmortalidad venció el amago, [na]
Del riesgo, en nuestro amor, (Reyna Diui
Siendo Adlante Español de tu belleza.

Lisonja fue el Peligro, sino alago:
Que vna ventaja grande en su ruyna
Peligrando acredita su Grandeza.



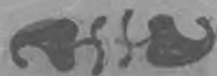
*Del R. P. M. Fr. Francisco de los Santos Leñtor
de Sagrada Escritura de su Real Colegio de
S. Lorenzo del Escorial.*

Prospero es al nazer, quien a la Luna
En riesgo pone infautto de apagarse?
O Lucero del Sol! Puede pensarse,
Que con el atahud pagas la cuna?

En tan vnido Imperio la oportuna
Luz del Quarto Planeta à de eclypfarse,
Quando Astro coronado à colocarse
Viene tu ardor en su Inclita fortuna?

Eà, que es Magestad en tanto lleno
El menguante! que Antorcha tan crecida
Llegò a lo mas al dar tus claridades.

Y ya al cielo de España (mas sereno)
Buelve à crecer las luces de su vida,
Para llenarle de Prosperidades.



Del Licēciado D. Francisco de
Aranguren.

S Vbiò Mariana a la mayor Alteza;
Y de subir peligra: ò fragil vida!
Que en la misma grãdeza estè enbeuida,
La ocasion de arriesgar se la grandeza!

Dichoso el riesgo fue, puesto que enpieça
A ser el riesgo gloria mas crecida:
Porque acredita el verse deslucida,
Que subir mas no pueda vna belleza.

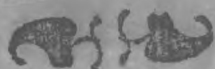
En su esfera enfermò la luz ardiente;
Pero no fue enfermar, pues atesora
Con el peligro luz mas escelente,

Que si este enpeña el lustre, que la dora,
Ya se levanta mas resplandeciente,
Siendo de vn tierno sol brillante Aurora.



Del Bachiller Iuan Fernandez de Villalobos, y
Asielaz.

— nsigne el Sol	— ormando altiuo co--
Z Obles los rayos	— sparcirle admi--
— Eliz trono es de	— uz, quando le mi--
— Rderse el cielo	— Luitre en su deco--
Z Aufraga el Sol	— eligra en luces de O--
— Odos lo sienten	— a coman suspi--
— Selaman buelua	— rospero su gy--
— Escubre en	— ayos ricos su Tefo--
— L Sol de la Austria	— tonta en vn Luce--
— V riesgo en	— u grandeza mas segu--
— L Amor pide	— or el mundo ente--
— L cielo estorne	— l golpe, y lance du--
— Ale la vida,	— ey feliz te espe--
— España Infantes	— otros te asigu--



Siempre fueron muy estimados de la Antigüedad los Poemas, que con artificio ingenioso de las Primeras, Medias, ò ultimas letras suyas (llamados con voz Griega, Acrosticos, Mesosticos, ò Telesticos) celebraron alguna ventaja llustre del Heroe, ò Principe, à quien aclamaban. En los versos de las Sibylas observò este artificioso metodo Ciceron, como Eusebio Cesariense nota: y en los Libros Sagrados (à juycio de los Masoretas) ay también mysteriosos enigmas propuestos con esta arte. San Eugenio Tercero Arçobispo de Toledo yso deste mesmo elegante artificio en el Epitafio, que cita como de su pluma para su Sepulcro; Don Juan Perez Barroso, conocido por el nombre de Arcipreste de S. Iusta. Y entre todos es muy celebrado (de S. Geronymo, de S. Fulgencio de Beda y otros) el Panegyrico, que escribió à Constantino Emperador el Insigne Poeta Porfyrrio: cuyas primeras letras eran: **A CONSTANTINO SEÑOR NUESTRO PERPETVO AVGVSTO:** y el que compuso en alabanza de la Santa Cruz Rabano Teutonico dedicado a Gregorio Quarto Pontifice Maximo; de que aze llustre mencion el Dodisimo Nievenbergio. A cuya imitacion, y con cuyo exemplo escribió este Soneto, el Bachiller Juan Fernandez de Villalobos, pr. c. i. y Astolaz.

Nier.

lib. 5. de

Orig.

Sac. Scri

pr. c. i. y Astolaz.



Del Dotor D. Iuan Antonio de Veraſte ui Colegial Ma-
yor de S. Ildefonso, y Catedratico de Teologia en la
Vniuersidad de Alcalà.

E N ondas de ſu llanto ſumergida
Eſpaña ſiente la amenaza dura:
Porque ſienpre en el rieſgo ſe aſegura
De la alteza mayor, mayor cayda.

No llore Eſpaña ya, que immortal vida
Su Reyna, Fenix, gozarà ſegura:
Que quien reſiſte inpuſos en la altura,
A eterno no caer firme eſtà alida.

Subiò Mariana a la mayor Grandeza,
Y el viento (fiera de ſu ſer coſtumbre)
En rafagas inpele ſu belleza.

Deponga Eſpaña, ya, la peſadumbre:
Que eterna, ſi, ſe vinculò a la Alteza,
Quien reſiſtiò a los ayres en la cumbre.



*De D. Juan Bautista Enriquez de Villacorta Cavallero
del Orden de Santiago, &c.*

Ex Seneca de Consolatione ad Martiam cap. 23. Vbi incrementum locus non est, vicinus occasus est. Fabianus ait, quod nostri quoque Parentes videre, puerum Romæ fuisse statura ingentis viri, sed hic citò decessit, & moriturum breui nemo non prudens dixit: non poterat enim ad illam ætatem peruenire, quam præceperat. Ita est indicium imminenti exitij maturitas, & appetit finis, vbi incrementa consumpra sunt.

VN Principe dà a España, y adolece
Mortal de Mariana la belleza:
Valgame Dios si fuese la grandeça
En lo humano accesion de que fallece!

Viendo Roma, que vn Niño tanto crece,
Que no podià ya naturaleza
Hallar, donde subiese su cabeza,
Humano achaque es, dijo, y del fenece.

Parto tan grande, y de tan grande Hijo,
Hace Madre tan grande, que en su altura
Crecimiento fatal tenblò su Padre.

Mas no, Filipino, no, que bien colijo,
Pues Madre ser maior no puede, y dura,
Que viue para ser mas vezes madre.

**Del Bachiller Iuan Rodriguez
del Rincon.**

T Ambien a la eminencia, al Sol, y Rofa
(Monarcas fiendo) amagã los rigores
De ardiente rayo, cierços, y vapores :
Que a vntiempo es ser grãdeça, y peligrosa.

Todo en ti amenazado (ò prodigiosa
Magestad) se llorò (vanos temore.)
Si eternos se vinculan en ti flores,
Sacro laurel, y luz tan poderosa.

Frustrò de fatal hado triste fuerte
De vn veneno prudencia preuenida:
Veneno es la grandeza dulce, y fuerte;

Mas burla de èl; si aun antes de nacida,
Prouido el cielo en escusar tu muerte,
Deste veneno alimentò tu vida.



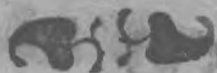
De D. Ysidro de Angulo, y
Velaíco.

Vlues, ò no? que la razon no acierta
(Gran Magestad) à discurrirlo, altiua.
Que tienes mucho grande, para viua,
Y tienes mucho ermofo, para muerta.

Que viues, dudo? no: tu vida es cierta:
No à de fer sienpre la grandeça esquiua:
Siel llegar à lo mas, es, quien derriba,
Tuyo es lo mas; pues como será incierta?

De grande peligrabas: no es lo menos:
De mayor mejoraste: mucho a sido:
Pero mas es de escella, estar segura.

O! aclame ardor de numeros mas llenos
Tu mejoría, si en lo mas temido,
Tubo, que mejorar tanta ermosura.



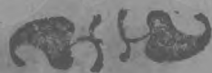
Del Dr. D. Ioseph de Villaroel.

G Rosera Parca venenosa erica
Ayra do el cuello, q el rigor inflama:
Y del fruto mejor la mejor rama,
Probo à violar en palida cenica.

No à su golpe, a la luz que la eterniza
El peligro creció, que el dolor clama:
Pues los riesgos conuoca de la llama,
Pluma que al Fenix magestades riza.

Goza, España, las glorias, de que ande
Numen mayor propicio a tu consuelo;
Que si ay Fortuna, que en acaos mande;

Solo al achaque se estendiò su celo.
Porque euitar peligros de lo grande,
La atencion necesita a todo vn cielo.



Del Doctor D. Manuel de Mola, y Cordoba Colegial de
su Magestad, y Catedratico de Sexto de Canones en
la Vniuersidad de Alcala.

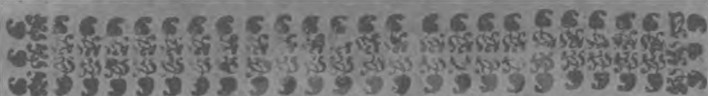
LA Reyna de las Aues misteriosa
En afectos de eterna desatada,
Lecho construye en palma leuantada,
Sin temer apariencias de achacota.

Incendios lisongea mariposa,
De inmortal su grandeza asegurada,
Pues la fragante pyra imaginada
Es fecunda a su ser cuna olorosa.

No recales, ò Fenix Alemana,
Fatal desmayo en palido accidente,
Ron tale si, festiua, alegre, y fana.

Que de Filipo Prospero el Oriente
Tugrandeza eterniza soberana,
Yes gozo vniuersal, lusto aparente.





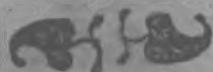
De D. Pedro Dauila, y Vera.

NO porque nace el Sol, muera la Aurora,
Ni peligra en tus rayos la belleçã,
Antes viãdo Febo vna tineçã,
(Si es q̃ puede crecer) la aumẽta, y dora.

Y aunque el peligro se alla, ò gran Señora,
A vezes mal en la mayor grandeza,
Padeze en ti escepcion esta certeçã,
Pues feliz fuerte tu salud mejora.

De Neptuno el Inperio gobernado
Augmentan olas de elemento fuerte:
Y aunque desdichas tantas à caufado;

Al centro sienpre mejorò la fuerte.
Viua, quien diò el aumento deseado
A pesares del tiempo, y de la muerte.



De D. Pedro Manuel de Quiros
Vecino de Sevilla.

Hijo del Alua nace aquel que dora
Tantos Orbes farol relplandeciēte;
El se ilumina Sol, y ella doliente
Quanto en luces concibe, en perlas llora.

Aora es el llanto, y el gemido aora;
Si: que es riesgo del Alva tanto ardiente
Lucir; pero el rigor de ese accidente,
Dia se anima, si amanece Aurora.

Alua Augusta de España, tu diuina
Ermofura fue Oriente a la mas pura
Luz de vn Sol, que dos Orbes ilumina.

A tanto relplandor violencia dura
Tu beldad fiente; pero no declina,
La que à nuevos Orientes se asegura.



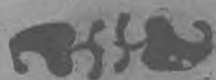
*Del Dr. D. Pedro Diaz Mayorga, Collegiat Mayor de S.
Il. lefonso, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de
S. Iusto, y Pastor, y Catedratico de la
Lengua Sagrada.*

M Engua al año la luz por accidente
De su grandeza: y frutos no causara,
Si en retiros de yelo no ocultara
La Magestad de su esplendor luciente.

Vna en su ser; al mundo diferente
Tal vez dudosa, y tal se ostenta clara:
Desmayada el Inuierno nos prepara
Los frutos, que el Verano colma ardiéte.

Luz del Quarto Planeta Esclarecida,
Grãde tiepre en tu ser; muestra (aunq̃ esen
Sigues deste otro Sol los atributos: (ta)

Desmayada promete, da lucida
Sacro Esplendor, q̃ sin crecer se aumēta,
A España en tu grandeza muchos Frutos.



Del P.M.Fr. Pedro del Castillo, Regente del
Colegio de San Bernardo de
Alcala.

D El Cielo Augusto del materno feno
Salio Filipo Quinto a luz; el dia
Mejor que à visto España, ni podia
Sino es el fumo bien darle tan bueno.

Mas ay, que quando le celebra lleno
De gozo, de content o, y alegria,
El Oriente del Sol, que amanezia
Tiñò su Autora de mortal veneno.

Apenas ronpio el Alua el Sol Hispano
(Dicha fue la mayor que se esparaba)
Quando à la Reyna dio mortal dolencia.

Intercadencias tiene el bien humano,
Tenplote el mal, mas no perseueraba,
Que el mal, en tanto bien, era violencia.



Del Doctor D. Pedro de Anguita
y Monguia.

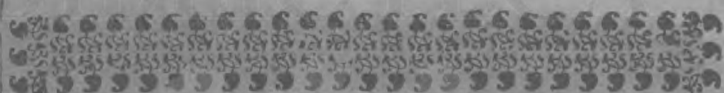
LA Madre Augusta, el Principe nacido,
Felicidad fatal de que adoleze:
Toda la eternidad que en él se acreze,
Ya pensò el hado, que la auia viuido.

Recobróse con gozo mas crecido,
Y en la Real vida el susto conualece;
Desengañado de que no fenece
Lo eterno, aunq en vn punto cóseguido.

O quanto la Augustissima Mariana,
Viuió de gloria en el instante solo,
Que dio vna Magestad a España tierna!

Mas si armò contra si la Parca vana,
Viua, viua feliz la edad de Apolo,
Que no la à de acabar, quíe la aze eterna.





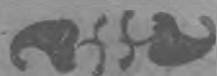
De D. Pedro de Robles y Guzman.

O Reyna Grande, aun antes de la Cuna!
Mas que accidente opone su fiereza,
A la constante luz de su grandeza;
Afectando la ley de la fortuna?

Crece dolencia grande, que inportuna
A pagar solicita su fineza,
Y remontado Sol en su entereza
Resiste la inconstancia de la Luna.

Con igualdad discorde en Regia Valla
Dos grandes a la lucha se permiten,
Creciendo el vno, el otro sin aumento.

Vence Mariana, ò tu; porque en batalla
Donde violento, y natural conpiten,
Es preciso, que ceda lo violento.



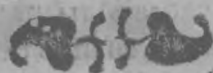
**De Don Sancho Lariz
Sarmiento.**

PAsò la tenpestad: que al Sol ermoso,
Tambié fuele atreuerse el vapor vano:
Y el achaque mayor del ser humano,
Es el adolecer de Poderoso.

O viuas con tu nonbre generoso,
Ermosa Magestad! y el tienpo cano
A lo perpetuo, dè, de tu Verano,
Renueuos mil del arbol gloriòso.

Profigue en repetirnos los fauores,
Esclarecida Reyna, y tu belleza
Multiplica con nueva marauilla.

Y no temas del hado los rigores:
Que mal podras caer de la grandeza,
Si es centro de los Reyes de Castilla.



De D. Sebastian Ordoñez Abril, Collegial Mayor de S.
 Ildefonso y Catedratico de Artes en la Vniuer-
 sidad de Alcalà.

A Ser Madre del Sol la Aurora aspira,
 Y al ver su illustre sucesion falleze:
 Siendo el mismo esplendor, q̃ la engrádeze
 Cuna del Hijo, y de la Madre Pira.

Del fausto achaque de luzir espira!
 Mas no bien sus alcores desparece,
 Cuando otra vez etplendida amaneze,
 Y en nueuo aliento de otro Sol respira.

O Reyna Augusta, Aurora soberana,
 De vn Sol tã grande, q̃ en su Oriete dora
 Los dos opuestos Orbes Españoles:

No rezeles tu Ocaso en su mañana!
 Que desmayos luzidos de la Aurora!
 Conualecen anuncios de otros Soles.

La Musica Cantò así:

Haga de su Eclipse alarde,
 El Aurora Mariana:
 Pues son, cuando tibia arde,
 Los desmayos de la tarde,
 Alientos de la mañana.

CERTAMEN

Sesto.

EPIGRAMA.

Al valor militar de Soldado de Nuestro Señor y Principe.

EL tinte glorioso apetecido , que mancha ermosamente en resplandores de adoracion la purpura de los Reyes , no se hallò en los mares (aunque mas le nonbre Delicias floridas del mar Casadoro) sino en las Canpañas , y entre las vitorias. Allí à de buscarse , si a de enoblecerse con su adorno la Magestad. El oficio de Principe fue sienpre en todas las Naciones Politicas el de General de sus exercitos , y el de Caudiillo de sus Etquadrones , y así la lança fue la insignia Real , y fue el petro , que le hazia sobre todos superior. *Artifice de guerras* , como los otros lo son , de lo que enseñan sus artes , fue llamado de Synesio el Rey. Quien no tiene brios , para merecer el laurel , que ciñe las sienes de lo soldado , no nace con ventajas de Principe , que deba gobernar los pueblos. Por esta causa aun los Espiritus Argeicos se an gloriado de ser batalladores ; teniendo esta ocasion por illustre enseña de sus alientos gloriosos Reales. Y así auiendo nacido con todas las cali-

dades soberanas de Principes , para mostrar en su ocupacion que las gozan , an echo alardes de alistarse por soldados en la Milicia de quien batalla la causa de Dios. Al Gran Constantino, dize su discreto Coronista Nazario , que aparecieron valerosas tropas de Espiritus Angelicos, y que siguieron como soldados sus vanderas ; viniendo a militar debajo de su baston : bajando gozofos de celestiales à batalladores : y subiendo de llustres à Capitanes con sagrada Imperial estimacion.

El teatro regalado de ocios , en que descansan antes de nacer todos los onbres, a los que nacen Principes , les es Escuela gloriosa de luchas , en que los enseña la naturaleza a batallar. Para que les ponga el cetro en la mano su nacimiento , porque les produce lo soldado armados de valor.

Pero no basta solo el esfuerço, para que merezca lo valiente el renombre de Principe, y de gran soldado. La dicha de sus armas es tãbien, la que los haze temidos, y así entra la felicidad a la parte para hazerlos Enperadores. Todos los que an imaginado defendidos sus Reynos, escribio Iustino , an de tener Principes *Valientes, y Dichosos*; a cuyo abrigo no peligren en sus enpresas, y sin cuyo anparo acaban, y perecen las Monarquias. Que à subido a esta cumbre de grande la *Felicidad*, que llene el credito del *Valor*, no siendo solo el ceño terrible de los semblantes, ni el ardimiento, y coraje de los coraçones, ni la industria militar del discurso (si falta la dicha de las armas) los que hazen Capitanes, y Reyes a los Reyes. Atreuióse Dario a presumir podia vencer a Alejandro, auiendo experimentado asta alli de su esfuerço infelicissimos golpes : y no solo presumio dentro de su pecho con altivez desuaneada tan insolente osa-

Iustin.
lib. 35.

dia contra su valor ; pero aun le declaró la arrogancia de su atreuimiento, prouocandole al desafío. Leyò el papel de Dario Alejandro , dize su noble Istoriador , y sin desmesurar la quietud del semblante, disculpò en su contrario, tantas vezes vécido, la demasia, dizièdo a sus compañeros: Que auia escrito Dario bien, pues se auia aconsejado con la ocasion , en que entonces se allaba, desfauorecido de la *Fortuna*. Que desarmado de sus esfuerços , ni èl era Alejandro, ni Dario era poco contra èl. El esfuerço dicho, so que asiste a los Reyes, los haze venerados , y temidos, y los haze Reyes. Ni el Cetro , ni la espada, ni aun la razon basta para alcançar la vitoria (que no està sienpre el feliz suceso de parte de quien està la justicia de la causa) la dicha es la vltima que haze grandes a los Principes.

Sean estos dichosos auspicios , y auentajados pronosticos de la prosperidad de Nuestro Principe y Señor, y no los despreciamos por ser dichosos, pues con menos fundamentos los veneraba por seguros la antigüedad. Principe soldado glorioso à nacido, que llene de glorias, de azañas, y de triunfos a su Naciõ, pues así enpieza ya Prospero Afortunado desde el Nacimiento. Seame licito sola esta vez valirme de mis estudios , no pareciendo agena la erudicion fagrada de la eloquencia Cortesana deste estilo : ni siendo en mi culpa, vestirme de lo que otros an querido adornarse: siendo mios hilos, y labor.

Conocio Lia , que le auia vencido Raquel hermana suya industriosa; pues auiendo sido Fecunda su esclaua, se arrogaba a si los hijos. Y para no estar ella menos mañosa, quiso tambien que tuuiese Iacob hijos en su esclaua Zelfa. Y sucediendo como le auia esperado el intento, (que no suelen suceder sino muy

Genf. 30
n. 9. &
10.

And
Delr.
Tom. 1.
ad c. 46.
Mag.

Inquest.
Hebre.

al contrario) alegre Zelfa con hallarse Madre de los hijos de su Señor, apellidò al Infante que nació. *Gad*: que significa: *ceñido en ademán de pelea, in procinctu*, que lee del Ebreo *Aquila*, ò *Afortunado*, y *Prospero* (si dijésemos) *Armado*, y *Tranzado el arnés*. *Sentiens Lia*, dize el Texto Sagrado, *quod parere desisset*, *Zelphā ancillam suam marito tradidit. Qua post conceptum edente filium, dixit: Feliciter* (ò *in Fortuna*, que lee el Griego) & *idèd vocavit nomen eius, Gad*. *Ba-Gad* es la voz, que se alla en los Originales, que significa dos cosas, porque *Ba*, y *Gad* lo significan en aquel sagrado idioma. Si *Ba*, es preposicion, y *Gad* es nonbre, significa *Ba-Gad*. En *Fortuna*, ò en *Cingulo Militar*, en disposiciò de Soldado. Y si *Ba* es verbo significa: *Ya nace, ya viene, el Ceñido, el Soldado*. Doctísimos Ebreos dijeron tambien, que *Gad* significa la Estrella de Marte. Es aora la dificultad, el dar razon de lo que *Zelfa* dize, y de lo que los Originales, y Versiones leen. *Zelfa* dize, que le à sucedido con dicha el parto; y así dize: *En Fortuna*, ò *Dichosamente*, que es lo mismo. *Aquila* lee: *En ademan de pelea, ceñido para la Batalla*; y de ambos discursos resulta, que se apellide *Gad*, que es *Armado*, y *Soldado*, el que à Nacido. S. Gerónimo: *Vbi nos posuimus, in Fortuna*, & *Gnaci dicunt, in Thychi, qui potest euentus dici, in Hebræo habet, Ba-Gad: quod Aquila interpretatur: venit Accinctio: nos autem dicere possumus; in Procinctu. Ba enim potest Prepositionem sonare In, & Venit. Ab euentu ergo, siue Procinctu, qui Gad dicitur, Zelphā Filius Gad vocatus est*. Con buen estilo de toda la Políctica es verdad lo que el Texto, y Versiones leen. *Soldado nace* quien viene *Dichoso*. En aliento, y en ademan de pelear *Nace*, y así viene *Ceñido*, quien *Nace Prospero*, y quien *Nace Afortunado*. Por nacido en dicha, y

en Fortuna nace en cingulo, y esfuerço militar: que es Dichoso, Soldado, y Ceñido, el que nace entre esas señas. Lo Prospero del Nacimiento asegura lo Esforçado del valor. Para la vitoria del esfuerço, dijo tambien el Satirico, mejor es la recomendacion de la Fortuna, que la de la misma Venus, ni la de Iuno, para Marte.

Satyr.
16.

Nam si subeantur Prospera Castra,

*Me pauidam excipiet tironem porta secundo
Sidere: Plus etenim Fati valet hora benigni;
Quam si nos Veneris commendet epistola Marti,
Et Samia genitrix, quae delectatur arena.*

Asegurado está pues el esfuerço Real de Nuestro Señor y Principe en su Nacimiento: Esta verdad pidio el Certamen se celebrase con vn Epigrama de quatro Disticos: que cunplieron con mucho acierto, los que se siguen.



*Del Maestro D. Alejandro Antonio de Mata natural
de la Ciudad de Baeza.*

S Inc examine, bruta tremunt animalia, vt villo,
Natalem Herculei, cuncta, leonis agri.
Nec tentant ferocia vires, sed pauida instant,
Numine, sorte iaci; sic neci asylum habeant.
Arma sub ortu deposuit, bellumque, & Iberi
Orbis terrarum, sic pauer ipse metu.
Austria nil habuit, quo posset vincere maius,
Nil nunc, quo possit fugere: & hostis habet.

*De Don Alonso Diez Escudero, de la Villa
de Valdemoro.*

Q Væritur interea, quis tanti pondera belli,
Sustineat, tantoque Regi succedere possit.
Cum Mariana suo rube fecerat æthera partu
Prosperi, qui surgens roscida mella labris.
Magnanimi tandem vexilla micantia Martis,
Sectari est animus; claris fulgere trophæis.
Hoc, rumori bellico Hispania, Principe, mandet,
Victor, vt Philippi crescat ouantis, honor.

De D. Alonso de Burgos Medico de la Ciudad de Cordoua, Familiar del Santo Oficio, y Doctor
Complutense.

Tranquillā pacē inter Europæ dissidia stabiliturus,
Prosper, & armatus Nascitur Princeps Augustissimus. *Princeps pacis.* Mai. 9,

P *Prosper, & armatus* prodis in lumina: bellum
Armatus, pacem *Prosper* in ore geris.

Non benè conueniunt pax armaque: foedere rupto,
Pax cadit icta armis, armaque pace cadunt.

Tu tamen exorients, *Prosper*, contraria iungis:
Arma sonant cunis, paxque quieta tuis.

Princeps pacis eris: nam quæ sub foedere nullus
Iunxit, pacem armis, armaque pace ligas.

P. Alonso de Esquivel de la Compañia de Iesus.

Prosper Philippus suo nomine prosperat Hispaniarum
victorias. In parvuli huius nomine cum hoste congreg-
dimur, ait D. Cyprianus. *Philippus* amicus
equorum, græcè sonat.

Seu *Prosper*, seu Patris eris de voce *Philippus*;
Prosper eris Regnis, magne *Philippe* tuis.

Vt *Prosper*, tecum fers prosperitatis honores:
Fers bellatores, vtque *Philippus*, equos.

Quis tua Regna hostis stricto mucrone la cessat?
Pro te Prosperitas anxia pugnat equis.

Duc age (victor eris) cuncum Bellator eque strems:
Vincere quis poteris Prosperitatis equos?

De D. Andres del Puerto Cauallero Hyberno.

Orbis Delicio Philippo V. Prospero, &c. Augustis,
Maximis, Pijis, Cesaribus, Regibusque Innumeris
Proli: adhuc desiderato: bonis auibis, coelitibus
faustis, ac propitio aumine (Deo ab Austro aspi-
rante) Philippo IV. & Mariana Austriacis Nato.
In patriæ, & Catholicorum, maximè Iberum, &
Hybernorum lauream: in hereticorum malleum,
ac infidelium perniciem obstinatorum, è superis
Demisso. Genethliacon.

Regia progenies, rerum spes magna Philippe
Prosper, vine senex cum seniore Patre.

Natus in has artes, patrios defendere mundos,
Parcere vel victis; subiiciendo malos.

Sperne Dionæos. Magnos, imitando Philippos,
Alcidis NON PLVS, vltcriusque Rege.

Par cunctis, impar nulli, VRBIS, & Orbis auiti
Athlas, vince omnes Marte, togaque, fide.

ALIVD.

Quæ sunt Dei, Deo; & quæ sunt Cæsarū Cæsari. Pros-
pero, Foelici, prosperè, & foelicitèr Nato. Dauidi-
co. Salomonicas, verèque Regias auitas virtutes
& sedes, vti ex animo vouet quisuprà, suæ sereni-
tatis è sacris inutilis servus.

Iuppiter in Cœlis, Prosper regat omnia terris,
Diuisum imperium cum Ioue Prosper habe.

Vnus Pellæo Iuueni non sufficit Orbis;

Maior Alexandro Prosper vtrumque rege.

Prosper vterque parens, lecto, terraque, marique
Prosperius cunctis nomen, & omen habes.

Corrige, Parue puer, patrijs virtutibus orbes,

O Foelix populus, Quinte Philippe, tuus?

De Don Andres de Ascarraga Solis.

Quo ratio redditur, cur tandiu nasci
distulerit.

I Vpiter Hesperia tandem miseratus amicae,
Hostiles vidit quam lacerasse manus.
Particulam Diuis decerpfit ab omnibus: vnum
Fecit, & Heroem, magnanimumque Ducem.
Hic ait: Hesperia conuellat funditus hostes,
Et Iouis in terris suppleat vsque vices.
Dixit: at impatiens socij; diu distulit illum
Mittere: namque alium credidit esse Iouem.

De Don Andres Ruiz Pardo.

Æ There progenies tandem noua fulget ab alto,
Austriaci radijs illuminata Iouis.
Phæbus hic exoriens tenebras distubat ouanteis:
Nox, quæ exultarat, exulat orbe, fugit.
Æthiopes, Geticæ gêtes quoque, Turcæque Luna
Persa simul dominum pectore, & ore ferent:
Æthiopes noctem, Geticæque vt frigora ponant,
Desiderant lucem, lunaque, Persa Deum.

*Del Licenciado D. Baltasar de Montoya, Canonigo de la
Santa Iglesia de Segovia, y Calificador del
Santo Oficio.*

NVntius altisonans, sacratì à vertice montis,
Qui Hesperiem renouans, Principis ortus inest.
Cœsarìs elatì pugnìs vexilla reguntur,
Pictifero ense Puer tradet idola Cruci.
Filius armigerens Iovis arma ferocia calcet,
Militie apparet, Prosperì amore decus.
Curribus inuictis, Romæ, celebrata, silebunt,
Magnifici acta iacent, Prole micante Ducis.

Del Licenciado D. Bernardo de Areso.

Pincipis ingressu sors est patefacta benigno;
Robur erit multis pluribus ipse pudor.
Pandet Opus meritis, meritis atque ense putabit;
Omnia Sub falcis pondere Pulsa trahet.
Præcipit, ante Premet Solymis volumine turbam;
Nomine parta suo est Edica palma sibi.
Pelle Retardantes Arabas Rumore proteruos;
Pectore cuncta tuo punge fugante mala.

Del P. Diego de Ceballos Colegial del Insigne de los Clerigos Regulares Menores de Alcalá.

Quid Megalesiacis signat Complutica Ludis?
Prosperus emicuit, qui gerat arma, Puer.
Cur vè sonant omnes festiuis plausibus vrbes?
Quod reget, & populis optima iura dabit.
Aurea cur fumis fragrant delubra Sabæis?
Huic erit iam magnis maxima cura Deus.
Ergo erit arripiens Patris vestigia Magni,
Legibus, atque armis, & pietate potens.

De D. Sebastian Parada, y Mendoza.

Regie martis apex, fodicæ terrore rebelles,
Te dominante fugit seditiosa cohors.
Prodiga sanguinea stragis iam cedit Enyo,
Et truculenta ruit non satiata fames.
Arcadico par turba lupo violenta latranti,
Supplicat vltori perniciofa suo.
Est vigor ille tuus Princeps, quin sumpferis arma,
Seditiosa lues tacta pauore perit.

ALIVD.

Exaudita Deis populorum vota precesque,
Tandem te Princeps hac tribuere die.
Entumulo classes fastu tolluntur in altum,
Hæc loca subductis fluctibus alta petunt.

Non tamen a d nostrum littus conuerrere cursum,
 Aut iter incceptum continuare licet.
 Te metuunt natum, fugiunt te nostra tuentem,
 Pestiferæ noscunt teque nocere lui.
 Austriacæ proles, Princeps, & Regia stirpis,
 Es, cunis latitans stirps generosa, Leo,

ALIVD.

TE nascente gratijs Saturni stella maligni
 Occidit assuetum, deseruitque locum.
 Maæte animo Princeps, tot Regum Regia proles,
 Austriacæ columen spesque, decusque domus.
 Deucalionæus, te nato, desinit imber,
 Nubibus abruptis sydera læta micant,
 Ista quidem facies animosi plena vigoris,
 Herculei reddit roboris indicia.



*D. Philippus de Grassis Presbyter Mesanensis S. Thom.
 Doct. & in Regio Scorialensi Collegio Grammaticæ,
 & Rhetoricæ Professor.*

AVstriaca de gente satus Gedeonis ab ense,
 Pane micas, qui tot castra inimica vorat.
 Rore Deo, pleno MARIA tu vellere fulges:
 Serpenti nascens conterit illa caput.
 Sit tecum Dominus, puerum fortissimè Princeps,
 Qui regnaturus nasceris Orbis amor.
 Intende ad Regnum, PROSPER procede; rebelles
 Existi VICTOR vincere quippe truces.

Del P. Felipe Grimaldo del Colegio de los Padres Clerigos Menores de Alcalá.

I Am noua Prosperitas Hispano innascitur Orbi;
Non tibi Luse ferox, nec tibi Galle furens.
Luse ferox, meritis, victus dato colla, carens,
Proijce ab infida, si lapis, arma, manu.
Arida Galle furens, truncataque Lilia cernes,
Que Princeps tenero, iam terit ipse pede.
Dux mens exoritur Felix, & Prosper in armis:
Pax erit his terris, horrida bella tuis.

Del P. Francisco Antonio de Arce de los Padres Clerigos Menores de Alcalá.

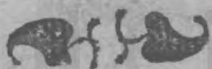
N Ascetis in terris, dum cælo sævit Orion,
Et cadit immixto multa pruina gelu.
Scilicet es Martis duros tolerare labores,
Aptum, & indomitum flectere colla Ducum.
Doctræ genethliacis redeunt Certamina Ludis,
Piscis vt æquoreas Prospere findit aquas.
Littore ab occiduo, fluctusque Orientis ad vsque,
Nauibus arrident aquora fida tuis.

*Del P. Francisco de Arias de los Clerigos Menores
de Alcalà.*

CVr sæuis, Gradive pater, dominaris in armis?
Thracia cur calido tinda cruore madet?
Bella decent Quintũ, Quintus mihi fulgor in astris,
Et nitido sedes æthere quinta rotat.
Quintus erat Carolus, terras, pontumque subegit,
Belliger, & toto victor in orbe fuit.
Sic in Hyperboreos Quintus feret arma Philippus.
Et geret hostili bella cruenta solo.

*Del Bachiller D. Francisco Freyre de
Andrade.*

HEsperis, tecum fortis qui sufferat, Atlas,
Nascitur Alcides, pondera summa, tibi.
Cedite, qui Quarto tentastis bella Leoni.
Nanque rugit Quintus; certa ruina manet.
Cedite, foelicem dum læua ostentat olivam:
Sin minus, in dextra fulgus, & ira Iovis.
Te nascens Titan, moriens cognoscat, & ardens:
In que tuos hostes, Prospero, Prosper eas.



Del P. Francisco Maria de Miranda de los Padres Clerigos Menores de Alcalá.

Quid Puer è nitidis torvum minitaris ocellis?
 Parvulus Alcides, sub Iove, talis erat.
 Tu licet in cunis, geminos iugulare Dracones
 Aptior, & tenera sternere monstra manu.
 Vndique bella fremunt, armorumque ingruit horror:
 Intende, & gladium Prospere stringe tuum.
 Impiger adversos ibis ceu fulmen in hostes,
 Procede, & Regna, nam tuus Orbis erit.

Del Lic. D. Francisco Perez.

Alcides geminos cunis confecit vt angues,
 In cunis geminos sic ego perdo meis.
 Anglicus ille draco prior est: Crombellus & alter;
 Anguis vterque meis, anguis vterque mihi.
 Dicitur ille Iovis gnatus, sum ritè Philippo
 Humano pariter natus & ipse Iove.
 His sumus ergo pares. Hoc sum præstantior illo:
 Vngue, quod illi necet, Nomine at ipse necor.



De D. Geronimo de Caruajal.

Militiæ Ferrandus erat cognomine **QVINTVS**
 Ductor, in augurium hoc numerale venit.
QVINTVS erat Cæsar Turcarum victor, & ipse
 Maximus in bello, Magnanimusque fuit.
 Mars erat & **QVINTVS** Præfectus semper agoni,
 In Circo assuetus ipse videre feras.
 Regia Philippus Prosper vestigia lustrans
QVINTVS adest, quid nunc? Militis omne habet.

De D. Gil Carrillo Natural
 de Sevilla.

Iupiter, & Iuno Martem genere, Philippus
 Iupiter est genitor, Iuno Maria parens.
 Iupiter arma dabit, concedet Iuno triumphos,
 Ergo potens armis, ipseque Propter erit.
 Fulgure namque Iovis vincet Patris ense Gigantes,
 Qui gladium norint Martis adesse manus.
 Auxilio Marris victoria, palma, Trophaeum
 Iunonis Marti sunt cumulanda Duci.

De Don Ioseph Oliver, Cole- gial de su Magestad.

Cur Nascitur die Mercurij transacto prius
die Martis.

A Vstriacæ Auroræ partum vidiſſe canentem
Mercurium, Mauors increpat ore minax.

Tu in Iovis humani natis regnare putabas?

Quos vtero clauſos inſtruo, bella docens.

Ante diem partus iam viſi viſcera matris;

Hoc Bellona ferox, de Iove nata prober.

At, tu Diuum præco, adſtas, dum nascitur infans;

Vt, quæ tunc docui, Proſpera facta canas.

*Del Lic. Don Ioseph de Vcamonte Colegial del Inſigne de
Leon de Alcalà.*

Ille dies, Dij, Proſper erat, quo nascitur Orbi,
Proſper, & augurio non caret ille dies.

Æra crepër, tumidoque ſonant iam cläſſica bombo,

Et volet armatus miles, & æra crepent.

Bella petit Proſper terris novus Hector Iberis,

Alcides alter robore bella petit.

Bella geret, curvasque dabit ſub pondere quercus

Caſtino, atque hoſtes, ſub iuga; bella geret.

Del Lic. D. Ioseph Gonzalez de Lara.

Prosperere, Prosperitas cur cum virtute decora,
Militiæ inconstans, firma futura tibi est?
Hesperix Princeps atavos numerato, notabis,
Omnibus in Quintis gesta secunda trahi.
Scilicet Alphonso Quinto dominante, recidit,
Barbara Maurorum Corduba culta iuga.
Fernandi Quinti fortuna, & fortia facta
Te faustum à cunis, Quinte Philippe, manent.

Del Dotor D. Ioseph Villaroel.

Nmina nascētem properant redimire Philippū;
Certat Apollo suum, certat & alma Venus.
Debita & ille sibi dixit fore lumina vultus,
Pulchra venustatem dixit & illa sibi.
Ecce cruore ruens, tincto venit agmine Mauris;
Isque Puer vobis non retinendus ait.
Bella gerenda refert Aquilæ, sobolesque Leonis,
Ille meus, si quidem belligerator ego.

Licentiatus D. Ioannes Anto-
nius Nauarrus Gonzalez Oppi-
di de Alpharo Philosophus, &
vtriusque Iuris peritus.

Hesperiae splendor, proles generosa Philippi,
Si licet augurium dicere, Miles eris.
Te sine convexa nutabat Iberia mole,
Sed te iam vires exoriente capit.
Dum vagis, te Turca tremit, te Barbarus horret,
Anglia falsa pauet, Gallia mæsta gemit.
Prænoscent, quantas Prosper dabis ipse ruinas,
Quas facies strages, quanta trophæa feres.

I I.

Qualis vbi horrifonum circūstans æthera nimbus
Grandinco flavis imminet imbre satis.
Corda metu perculsa timent, quibus incidat aruis,
Quas segetes rapiat, quæ nocumenta ferat.
Talis in aduersos Princeps Hispanus ab ortu.
Se gerit, in cunis hostibus ille minax.
Scilicet est Prosper falici fidere natus,
Et veniunt ortu læta trophæa suo.

*Del P. Ioan Antonio de Sandoval de los Padres Clerigos
Menores de Alcalá.*

Læta Iacobæ Gadus tulit omnia genti,
Prosperitas Magni Principis omen adest.
Stemmata, Coelareis fideant mendacia signis,
Solus enim Foelix, Parvule, Victor eris.
Prosperè adhuc cunis, sed Marte, atque Hercule ma-
Belliger, Hispano, natus, & ipse Iove. (ior,
Utque Tagum, Gangemque tenes, Nilumq; repê-
Rhiphræis populis vltima fræna dabis.

*Del Bachiller D. Iuan Fernâdez
de Villalobos, y Astolaz.*

Prospera Castellæ rutilent vexilla Philippo,
Regia quod Soboles Nomine Numen habet.
O decus Austriadum, Mauortia stemmata gestans,
Significas Oriens, Cæsaris esse Iubar.
Plus vltra Herculeis, Princeps, inscribe columnis,
Ut Prosper dicas, Hercule Maior Ego.
Regna Philippe tua existant præclara triumphis,
Omne bonum Regnis ab Aquilone venit.

De D. Iuan Antonio Torremocha, y Lasarte Natural de
la Ciudad de Hucite.

A rmi potens hac prole potens Hispania gaude,
Armi potente tuo Principe læta Duce.
Aptentur Clypei, galeæ terrores resurgant
Panicomæ, utrepitet murmure rauca tuba.
Vicis, io, Prosper gentes, & vicis eas:
Vicis, & arctoas, vndique vicis, io.
Princeps Hisperix natali prælia vicis.
Omnia tum fausto vicis iniqua die.

ALIVD,

S alue magne puer stellis felicibus orbe.
Degeneres titulos Prosperitate premis.
Laurigeros Princeps populos, belloque potentes,
Prosper abundantis prosperitate Reges.
Hostes horrida bellorum strage frementes,
Prosper natali Prosperitate iuuas,
Prospera cuncta manent, te nato, bella recedunt,
Prosperitate premis, prosperitate iuuas.

ALIVD.

E la age cresce puer, certissima cura tuorum,
Suppetix Hisperix, deliciae que ducum.
Te decuit Princeps celeberrime tempore nasci,
Oppida quo belli fluctibus ista sonant.
Protinus armatus fato furibunda residunt:
Laurea Casareos sternitur ante pedes.
Armiferæ (mirum) Princeps, & alumna Minervæ,
Quin castra aduenias, pars inimica iacet.

**D. Ludouicus Nauarrete Rhe-
toricus Hispalensis.**

EN Tellus, Pelagûsque simul turbantur vbique,
 Turbant Castra solum, torva carina salum.
 Optatus venit sedandum Prosper in Orbem,
 Et belli, & pacis Prospera signa notans.
 Omnes subiiciet terraque, marique rebelles,
 Anglos, & Gallos fortiter ense premet.
 Hostibus extinctis tranquilla pace fruemur,
 Nam Prosper nobis aurea sacra refert.

**De D. Manuel de Mendoza
Natural de Sevilla.**

Victor in Hesperia turbandos natus ad hostes
 Prælia, Magnanimus prospera Prosper ager.
 Fælix, Augustus, Cæsar, Princepsque Supremus
 Totius Mundi Belliger arma reget.
 Maior Alexandro, genitus qui Patre Philippo
 Sceptra suo Imperio, Regnaque plura trahet.
 Viribus illius totus non sufficit Orbis,
 Millia Mundorum denique pauca forent.

Del Doctor D. Manuel de Mola, y Cordoba Colegial de
su Magestad, y Catedratico de Sesto de Canones en
la Vniuersidad de Alcala.

Sole Oriente cadunt densæ caligine nubes,
Principe nascenti, pax viget, arma ruunt.
Noneget ille manu, solo quia nomine terror
Hostibus est, Prosper dicitur, ergo potens.
Vis inimica fugit, felix victoria regnat:
Et Iouis, & Martis, nomen, & omen habet.
Ianc biceps profer signatis ocia portis,
Nascitur à tanta Prosperitate quies.

Del R. P. M. Martin de Zuaynabar de la Compañia de
Iesus, y Lector de Teologia en su Colegio de Cordoua.

Prosper, & armatus nascens Augustissimus Princeps
Prosper Philippus, & in ipsis cunis victorijs coro-
natus, bellicam prosperitatem Hispanis
Regnis pollicetur.

A Vstriades felix, Superùm cui cura laborat,
Prospera nascenti bella parare Duci.
Certatim te quisque suis vistricibus armis
Munit, vt in cunis grandia bella geras.
Mars gladium, Bellona hastam, dedit agida Pallas:
Ætna ignem, fulmen Iupiter, Eurus equos.
Non cunas, sed castra tuis cerno inclyta cunis:
Vt vincas hostes, sat tibi cuna fuit.

ALTERVM.

Inter Infantiles nugas, & crepundia quasi ludens,
debellat hostes victor, recens natus Prosper Philippus,
Belli signum non tuba, sed crepitacillo daturus;
vt aiebat Tertul.

LVdis? An hostiles in terria bella lacessis
Vires? In cunis, Pupule, bella moues?
Hæc crepitacillis apta est puerilibus ætas;
Desere bella: iocos lude, Puelle; tuos.
Quod si bella iuvant, enssem arripe, sume trifidum.
Fulmen; & in cunis Iupiter alter eris.
Ludibrium infantile tibi sunt bella, Philippe;
Lude infans: hostes vincere Ludus erit.

ALTERVM.

Accinctus Laureato gladio Prosper Philippus, &
Lauros in victoriam, & Prosperitatem in fortunam
spondet suis regnis *Accingere gladio tuo...*
Prosperè, procede, & regna. Psal. 44.

AVgusta Austriadum soboles, optata tuorum
Sors Patrum, regnæ spes benefida tuis.
In gladium laurumque oreris: Lux vna, Philippe,
Et gladij, & Lauri Prospera origo fuit.
Stringe puer gladium: mox laurus adepta sequetur:
A gladio in Lauros vnicus ictus erit.
Cresce, puer: crescent tecum victore triumphis;
Mensura ætatis, regula fortis erit.

R.P. Fr. Iacobus Oneill
Hybernus Minorita.

CÆsaribus prognate pijs, ter maxime Princeps,
Astra fauent, Athlas temporis huius cris.
Prosper, & armatus fert Gad præludia palmæ,
In cunis, similis tu tua Prosper habes.
Hercules in cunis geminos eliserat angues,
Hydraque Cromuelli, te duce, seستا ruet.
Eia age, duc choreas, Magnorum Hispania Regum,
Mater & hæc signis pinget trophæa tuis.

Del P. Pedro de los Escuderos de la Compañía de Iesus.

Clypeum vice cunarum amat recens Prosper armatus:
Laccenarum partus, & Herculem imitatus, quem
Almena parens recens natum in scuto vice cuna-
rum deposuit, vt Auctor est Theocritus
Edyllio 4.

C Vna tibi est clypeus: clypeus primordia vitæ
Dat tibi, vt in clypeo prælia lacte bibas.
Lacte saginatus belli, mavorria spiras,
Bella, puer, Martem lactea membra trucem.
Per clypeos saliens reptas, per tela, per enses:
Exuviae hostiles, captaque signa placent.
Mars tibi dat vitæ, Prosper: mors Martis amica est:
Marte sub hoc mortem prælia nulla dabunt.

A L T E R V M.

In cunis imbellibus inermis Miles, debellatis hosti-
bus, victor triumphat infans Prosper Philip-
pus. *Nova bella elegit. Iudic. 5. 8.*

Bellator nova bella novus gerit: arma capeſſit,
Victoria Herculeas roboris arte minas.
Cuna ſibi imbellem præbet certaminis arcem:
Arcis ab iſtius culmine bella movet.
Hic lacrymas pro glæde vibrat, pro fulmine quæſtas:
Fascia pro hoſtili compede membra ligat.
His armis hoſtile fugat victricibus agmen:
Non opus eſt armis: victor, inermis erit.

Del Doctor D. Pedro de Angui-
ta, y Monguia.

Proſpera Magnanimus non aſpera fata Philippus
Rumpere dum tenrat, iam lucis inſtat ovar.
Orto namque ſuis inter tot bella tot hoſtes
Siſtra quatit, Martis, qui ſtrepit orbe furor.
Et puero in cunis totus, cui militat orbis,
Nutans terra tori Regia fulcra movet.
Talibus auſpicijs præcox victoria plaudit,
Cui iam fortunæ nomen, & omen a deſt.

Del Licenciado D. Pedro Mançano Colegial de su Ma-
gestad en el Colegio de San Felipe, y San-
tiago de Alcalà.

O Scula dum nato Cæsar dat blanda Philippus,
Et puerum patrio captus amore fouet.
Suscipite ò vestrum Musæ indulgenter alumnum
Suscipite, & vestros lætæ aperite sinus.
Prosperus est miles, desint horrentia Marti,
Cur est, non credas munus habere Dei?
Infremat, & truculenta suas exasperet iras
Hæresis, & totum secum Acheronta trahat.!

Cecinit Fr. Patricius Tyrelus à Spiritu Sancto Hibernus,
olim in Præinsigni Romano Sancti Isidori Gymnasio,
Collega: nunc in celeberrimo Complutensi San-
cti Didaci Porsionis à Prædicator.

S Olatus Venerem partu foelicis Iuli,
Iupiter, & Spolijs quæ sua dextra daret.
Solare Hispania, & partu lætare Philippi,
Et spolijs victrix, quæ sua dextra dabit.
Si Puer Ascanius Regnum de sede Lauini
Transtulit, atque Albam robore munierat.
Transferet Hispanos, ad. Prosper plurima Regna
Propria inuicta simul robore firma dabit.

*D. Petrus Ruiz à Sotillo liberalium artium Præfessor
in Civitate Alpharensi;*

TE nascente ferox Maurorum turba, Philippe,
Infremuit, sensit Gallus, Achaia tremuit.
Fœdæ venturi metuunt iam vincla triumphæ,
Vidtrices rhedas, & meminisse dolent.
Inseritur natis maiorum splendida virtus,
Et norunt, quantum mens generosa valet.
Prosper ages, & prosper eris, qui Prosper oriris
Prospera bella canes, prospera Regna Reges.

*De Don Rodrigo Dávila Cavallero de la Orden
de Santiago.*

Virtute duce, Comite fortuna.

Quid sit, vt Empyreis nascatur Prosper ab astris
Magne Philippe tuus natus ad arma puer?
Nempè quod Hispanis virtus cum fulserit armis,
Quæ fortuna deest prospera, nata micet.
Ducet fortuna comite Hispana agmina virtus,
Nam Patre nunc miles sub Duce Prosper erit.
Hispanis poteraat numerari gesta triumphis
Fortia, dum fiunt prospera, quæ poterunt?

*Del P. Sebastian Belarde del Colegio de los Padres Cleri-
gos Menores de Alcalá.*

Palluit Armipotens primos ad Principis ortus
Austriaci, & pauida, talia, voce refert.
Pellimur, heu, Coelo, natus Mars alter in orbe est
Prosperus, atque armis fortior ipse meis.
En reptat per scuta puer, quid? vincimur. Huius
Et Liger, & Tamefis, Rhenus, & Albis erunt.
Ille, triumphatis Arctoïs gentibus, arces
Victor ad Æthereas inferet vsque, pedem.

*D. Thomas à Gripeha Dini Georgij Complutensis
Hybernorum alumnus.*

Qui dat esse, dat consequentia ad esse.

H Reale plus Quintus Carolus perrexerat vltra,
Hostis, & hæreseos malleus aptus erat.
Natus ad Hesperia modo Mars, ex quinque Philippis
Quintus, & est Prosper, purus, & Austriacus,
Purus an Austriacus? delebit schisma, rebelles,
Plus vltra perget. Malleus alter erit.
Plus Patre? plus atavis? fabricetur tertius orbis;
Qui dedit esse petens hunc, Deus huncque dabit.

Conoceran estos dos Epigramas sus Autores, que se hallaron sin nombre alguno.

Belligeris signis ne cunctantur Cæsaris arma,
 Ut possent factis Principis ire sui.
 Cæruleos rupere manus dumque Herculis angues,
 Victricis signum stirpis adesse ferunt.
 Prospere, sic videris læthalia monstra secare,
 Cum nomen vates ponit ab ore Parens.
 Præferri hoc Numen bellis Hispania, mandes:
 Victoris Nato ius erit omne tuo.

IO triumphe Puer Coelo delapsus ab alto
 Nascitur, Orbis amor, deliciae que tuæ.
 Frons, oculi, vultus Matri simulantur amoris,
 Sed referunt Martem cætera membra Deum.
 Mulciber (agnosco fraudem) sua retia tendens,
 Nexibus implicitos vinxit utrosque suis.
 Arctius Hesperiae numen Rex, Principe in vno
 Vinxisti Venerem, sanguineumque Deum.

La Música Cantò así:

Para que venga a vencer
 Del mundo las quatro partes,
 Nouienbre llega o ofrecer,
 Si vn Miercoles al nacer,
 Al pelear muchos Martes.

CERTAMEN

Septimo.

CANCIONES.

Que celebren la grandeza de Nuestro Señor Principe, por Nacer deseado.

EL deseo es el ardor mas orgulloso en el pecho de los mortales, y la llama mas ardiente de todas las pasiones, en que encendidas sus cudi-
cias apeteen lo que perdidamente aman. Y como es la llama para querer, es tambien la dolencia para enfermar, si se huye al deseo el logro; ò si se dilata a la esperança el tienpo: que se haze eterno a quien desea, y no consigue. De siglos, y aun de eternidades son las Duraciones, atormentadas las esperanças cõ la dilacion mas breue: enuegeciendo la duracion sola de vn dia à quien desea, sino alcança lo que preten-
dio, como dijo Teocrito, y como Iuliano cita: *Sed & me scito*, dize escriuiendo à Libanto, *tribus his diebus valde ab ste consumptum esse: siquidem vere ait Poeta Siculas: vni die amant esconsenscere*. Con el dolor desta congoja padecida en la dilacion del cunplimiẽto de las ansias, no es mucho, que cause el deseo las

*Iulian.
epist. 1.
ad Lib.*

dolencias; y que se enferme de las sedes del amor. Y que de ellos ay que enferman aun mas de sus deseos, que de sus achaques? Asi lo confesaba a su padre el otro hijo, viendole sano, por auerle curado el. *Non tibi medicus, le dezia, sed filius profuit. Desiderio laborabas: gratum tibi erat, quidquid meis manibus acceperas.* El deseo, la codicia, la ansia es en todos los ombres dolencia penosissima, mientras se les dilata el aliuio, y el alcance de lo que pretenden.

Pero tienen el mismo daño los deseos, quando codician, que quando alcançan: pues si su sed es de achaque, tambien su alcance y posesion lo es. Alcançados, y conseguidos los bienes que se desean, no quietan las ansias; antes arde con ellos en mas penosa fatiga el coraçon. Pues que deseamos? Que se alcança, con el ser ricos, pues no se satisface el deseo de tener oro? La vebida satisface la sed, la comida la hambre, si las riquezas enciēden las codicias de si propias, que es lo que con ellas adquirimos? Sedes? Por lo menos no puede tener nonbre de remedio, ni de salud, lo que el deseo alcança, pues acrecienta poseido su enfermedad. *Ceterum, dize Plutarco, argenti cupidinem non extinguit argentum, nec aurum auri, neque si plura possideas, coercetur plura possidendi cupiditas. Pharmacum tuum morbum auge.* Con que parece forçoso, buscar el remedio, no en pretender mas bienes, sino en lançar del coraçon, y del animo, los que ya se gozan. No es el remedio de quien come mucho, y no se satisface, el comer mas, sino el arrojar del estomago lo que à comido: ni lo es de quien mucho à alcançado, y no se halla satisfecho el apetecer sobre lo que ya tiene, sino el dejar algo de lo poseido, por peligroso.

Padecieron esta dolencia de sus aficiones los

Sen. lib.
4. cont.
5.

Plutar.
lib. de
cupidit.
diuit.

que asistían a los juegos del Circo: en cuyo espectáculo, a favor de los que corrían, ardieron en deseos de su vitoria. En ellos las voces llenas de afectuosas ansias, que dize Dionisio Alicarnasio, los afectos nacidos del amor, que cantó Virgilio, enpezaban desde los primeras fogosas impaciencias de los cauallos asta los vltimos afortunados alcances de las metas: siendo en los que miraban deseosos dolencia, lo que era en los combatientes ardor. *Hoc tantum dicimus*, escribe Cassiodoro, *quod illic supra cetera spectacula feruor animorum inconsulta grauitate rapiatur. Transiit Præsius, pars populi mareret, præcedit venetus, & potior turba ciuitatis affligitur. Nihil proficientes, feruenter insultant: nihil patientes Grauius vulnerantur.* Adolecían eridos de la ansia de sus deseos con afectuosísimo dolor.

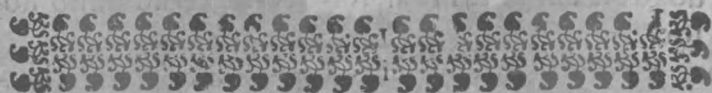
Dion.
lib.3.
Virgilio
Æn.5.

Cassiod.
lib.3. Epist.
5.

Y voluian a la misma congoja con ver dichosa la carrera, a que inclinaron su gusto; pues se les pleiteaba a los combatientes la gloria conseguida; con no dar licencia a los coronados del premio, que dejasen de entrar de nuevo en los mismos peligros. Gõ q̃ despues de muchas carreras, venían despues à ser rifa de los pueblos, los que en los circos auian estado muchas vezes vitoriosos. No tienen remedio las grandes ansias.

Es verdad que à padecido España atormentada con la esperança deste dichoso Nacimiento: pero oy respira con èl con el consuelo de auer alcanzado lo que tanto deseo. Serale mas gustoso este Nacimiento, porque le deseò mucho: que es sienpre mas gustoso, lo que se deseò mas. Engrandeciendo el afecto a lo que ama, con que ninguna cosa parece mas grande para el agrado, para el gozo, como la que quiso, y la que aperecio el afecto. Y es tan sublime

la grandeza del bien alcanzado, que no dejará con buena sed al deseo, para padecer. En el Principe Nuestro Señor Nacido, así se ven quietas todas las esperanças, que ellas satisfechas son el mas cierto testimonio de la grandeza del Principe, que España y felice goza. Seran pues los deseos dilatados deste Nacimiento los en cuyas cudicias se iden la grandeza deste bien: y será la quietud del gozo con que se posee, el mostrador de la grandeza, con que Nace. Y así auer estado tan deseado Nuestro Señor y Principe, dará à ponderar, y a conocer lo sublime de su grandeza. Así lo pidio este Septimo Certamen: y así con singular dulçura Conceptuosa lo discurrieron estas Canciones.



*Del Licenciado D. Domingo de la Fuente y Pardo Cole-
gial del Insigne Theologo de Aragon desta
Vniuersidad.*

COn penosa esperança enuegecida
(Pues quãtomas del biẽ la ausencia crece
Mas con ella padeze quien espera.)
Dada al deseo, y a tu amor vencida
(O Gran Principe!) España desfalleze,
Y mas si tu grandeza considera,
Viendo su corta Esfera.
Mas ya para esta pena aliuio inuenta,
Si à deseos poblando su emisferio,
Otro segundo Inperio,
En afectos, y en almas te presenta:

Pues

Pues por mas deseados, tus blasones
Mas Esfera te dà en los coraçones.
Ya siglos corren (si al afecto creo)
Desde que España muere, (que mas vida)
Por viuir a las luzes de tu Oriente,
Dulçe victima ofrece en su deseo,
Cultos acelerando a tu venida.
Por merecerse agrados reuerente
Al laurel de tu frente.
De cuyas ansias sacas por trofeo,
(Porque antes del Inperio de las almas
Te Coronen las palmas)
El lograr sus afectos sin roden:
Pues nunca dejaras de ser querido,
Si aun fuisse en esperar obedecido.
Luchaba, entre deseos de gozarte,
Triste el temor de nunca merecerte,
De indicios ciertos (a su ver) armado;
Pero arbitro de vna, y otra parte,
Por el deseo declarò la suerte:
Asi el temor quedando deslunbrado,
Y el deseo logrado.
Con contrarios indicios peleaste,
Que a España infautos, tristes afligian,
Y gozarte impedian;
Mas victoria de todos alcançaste;
Siendo de tu primero Real aliento
Triunfo la vida: lauro el Nacimiento.
Si comunes venturas, y trofeos
Solicita la vmana industria alcança
No asi las dichas de supremo grado:
Solo estas se conquistan à deseos,
Y solo las merece la esperança.
Oy con ella de España te à alcançado

(O Principe) el cuidado.

Pues fuera a tu grandeza inconsequente,

Que España venturosa te gozara,

Sino te conquistara

El alma a esfuerzos de tu llama ardiente.

Y que tanto te espere no me espanto.

Que tanto a de esperar, quicn logra tanto.



El Licéciado Iuan Rodriguez del Rincon.

YA en acordada meretrica armonia

Canoras aues ya; ya ermosas flores,

Suspiran por la luz en voces graues,

Ya la inquieta, y sonora Monarquia

De los cristales (que ostentò primores,

En clausulas, y acentos mas suaues,

Que enseñan las tres claues)

Al Sol clamá; que a no ser el la vida

De su vida; no fuera deseado:

Con que el cristal harpado,

La flor, el aue, en ansia repetida

Muestran, que Sol, que cuesta tãto anhelo

Es luz, es grãde, es vida, es Rey, es Cielo.

Al puerto amado, onesta por bien sumo

El, que sulcando de Nepruno Canpos

Ya abolla mansas, ya soberuias olas.

Los arboles, que vierren grumo a grumo

De Anbar pomos en flores (cuyos anpos

La nieue exceden) y en sus altas golas
Tremolan vanderolas;
Buscan con ansia, y salua lisongera
Por bien sumo al Abril alma de Flora.
Y en su Principe aora
Buscando España Puerto, y Primavera
Le hallò; logrando en èl, bien, q̄ gozado,
A podido esceder lo deseado.

Las ansias generosas de vn anhelo,
Añaden cierto ser a lo que aman,
Que auentaja lo grande de su essencia:
Mas si fue a vuestro ser prodigo el Cielo
Tanto; que en vos grandezas se derramã
(Sin malograr alguna) que potencia,
Dara sino obediencia?
En tantos coraçones? soberanas
Tus prendas clame en numero, y acentos
La Lyra de los vientos,
Sin tener fin sus clausulas vfanas,
Que a creces infinitas de grandeza
Ningun numero acaba; sienpre enpieza.
Muerda cincel valiente bronce duros
Que tesoreros sean de tu nonbre
(Mas que del oro) ricos de uentura.
Esos volubles celestiales muros
Destá dicha (que blandamente asombre
La barbara fortuna) sean lectura;
Retorica segura,
Que en eloquentes Tropos, si brillantes
Burlando (esentade futuros daños)
La lima de los años,
La ostente e escrita en letras de diamâtes,
Que mi Musa enmudeze, porque ronpa
El silencio en tal Numen mayor tronpa.

Del Licenciado D. Gaspar Guerra, natural de la villa de
Algecilla Insigne Theologo de la Vniuer-
sidad de Alcala.

○ Quien lograra Altezas de Apenino,
En lo dulce imitando a Zenodoro,
Y fuera emulacion de Xenofonte,
Quien maravillas diera à Fauorino
Retoricas trinando de Eliodoro,
Dando lyrico Asunto a Anacreonte!
Quien fuera Alcimedonte,
Que entallara elegancias sin recelo
En enpeño tan Real, tan sin segundo,
Que dà contento al mundo,
Memoria a lo immortal, glorias al zelo,
Grandezas alternando mi cuidado
Del Febo Real, nacido deseado.
Quando suele en la flor, pereza hermosa
Por ruda emulacion que la inportuna,
Ser enbarazo a su sangrienta nieue,
Y negando a la plata bulliciosa
El rostro intacto en la flamante Cuna,
Ni nectar goza ni Carminès bebe,
A su retiro debe
Ansias la luz, que presa la retrata,
Y a mayor libertad su prision llega.
Pues el Carmin que niega
Haze a los bellos rayos que desata
Ser su grandeza mas, mayor su empleo,
Porque se ilustra mas con el desseo.

El bello ardor que en carro luminoso
Por la muerte del dia desterrado,
Nueuos cristales, nuevos mundos dora,
Si a malignos albores perezoso,
No viste a luzes lobrego el collado,
Y el rosicler la injuria no mejora,
Largas ausencias llora
En claros desperdicios la esmeralda.
Y si leues prisiones el Oriente
Raya del fuego ausente,
De galas viste la enlutada falda.
Que si alegres sospechas desprecia,
Crece con el deseo la grandeza.
Esta manera el Sol de nuestra España
Principe nuestro, de los Orbes gloria,
Por nacer deseada su belleza.
Allò en su Oriente la primera azaña,
Ganò naciendo la primer vitoria,
Quitò al deseo la mayor grandeza.
Su primer lauro enpieza
En las hogueras que la Fè levanta,
Encendida a los rayos del Real fuego,
Excediendo del Griego
Al blasón que en sus luchas adelanta.
Pues sobre lo immortal del Regio enpleo
Memoria eterna le vistio el deseo.

Dotor D. Joseph de Villarroel.

EL bien, que a todos en lo grande escede,
Desmerece renombres de crecido,

Si le falta el valor de deseado:
Pues la dicha, que acaso se sucede,
Sin que el deseo la aya pretendido,
No redime desvelos al cuidado.
El Cielo nos á dado
Dos veces grãde, en vos, Principe nuestro
Vn bien, que honores dà desde la Cuna:
En vuestra luz, la vna;
Fiel despenpeño del pinzel mas diestro;
Y la otra en nacer borrando el llanto,
Que vertio entre el deseo afecto tanto.
Si sale el Sol, a quien el Sol no espera
Con ansia de gozar sus luzes puras,
Ni le contempla atento, ni le admira.
Mas quien, pendiente de su luz primera,
Desea que las sombras ronpa oscuras,
Le venera mayor, quando le mira.
Dichas logra, a que aspira,
Feliz España, quando a vosos goza;
Pues Sol naciendo a votos del deseo,
Sobre el mejor trofeo,
Que en vuestro resplandor nos alborozá;
Al gusto se le añade, que le alcanza,
Ver cabal posesion vna esperança.
Poco sirve al objeto su grandeza,
Si encuentra a la potencia sin abiso,
Para hazerse capaz de sus primores.
Pues el sentido, que a tocarle enpieça,
Obra de desatento, tan remiso,
Que no le halla ventajas superiores,
No así vuestros candores
En el descuido las noticias pierden;
Antes sin permitir pequeña calma
Los deseos al alma,

No vbo instate, en q̃ a vos no la recuerdē;

Con que atenta tiniendola al objeto,
Perfecto os logra, si naceis perfecto.

Suele tal vez ṽsar curiosa vista

De antojo, que creciendo lo que atiende,

Siendo grande, mayor le representa;

Y sin que se embaraze en lo que dista,

Quando mirarlo perspicaz pretende,

Lo vè mayor, porque el cristal se aumēta.

Mirar España intenta

Principe Augusto, que los orbes mande:

Nacisteis sin tener quien os conpita;

Y quando sollicita

Veros atenta, parecis mas grande:

Y es, que siendo a su vista dulce enpleo,

Os mira por antojos del desseo.

Del Licenciado Don Pedro Pablo de Zayas.

Feliz de quien la Patria necesita,

Y feliz el que logra su desseo;

Si la esperança muere de congojas

La presencia del bien la resucita,

Y el bien de estimacion logra el trofeo.

Transforma triste en palidas de rojas,

El girasol sus ojas

Ausentandose el Sol, y al nacimiento

Bebiendole la vida por los rayos,

Despide los desmayos.

O generoso Sol, que à España aliento,
 (Tu luz siguiendo) das con alegría,
 Si antes con el deseo adolecía.

Envidiosa al Laurel queda la Fama.

De tu Cesarea frente, (de Austria Apolo)

Pues le faltò, en el tiempo antecedente,

La dicha, que en tí oy gloriosa aclama.

Y olvidando sus siglos en tí solo

Su clarín exercita diligente,

Como a mas eminente:

Pesarosa de el bien, que la quitaste,

En no lograrse en tan lucido empleo:

Si su antiguo deseo

En aplausos subidos enpleaste?

Pues siendo de la Fama deseado,

Aun tu no ser se celebrò aclamado.

Si el no ser se engrandeze misterioso,

Que aclamacion al ser será bastante?

Aun la ignora la Esfera de la Fama,

Y se queda su curso pauroso

No allandola, y la busca vigilante.

El deseado ser solo te afama,

Y en eso mas te aclama;

Pues mayor, que sus doze te conoce:

Diziendo en este numero succincto:

El Gran Felipe Quinto

Falta, que es la Corona de los doze:

Apreciandote mas por esperado

Blason que sienpre goza vn deseado.

Tanta alegría causa tu presencia,

Quanto a los siglos deseado fuisse.

Quan grande fue el deseo, el gusto es tãto;

Y si al Alua Mariana fue dolencia,

Asta en nacer al Sol te pareciste,

Fatigando su luz, dandola llanto.
Si la Alba rasga el manto
Lagrimas derramando, es mas fineza,
Pues como mustiò el llanto al gusto inpide
Alegre las despide,
por no tener figura de tristeza.
Asi la Alba Alemana al Nacimiento,
Dolor despide, por mayor contento.
Cancion deten el vuelo
pues aclamarle mas serà desvelo.
Que para ser el Principe aclamado,
Que mas tinbre, que ser tan deseado.

*Del Dotor D. Pedro Diaz Mayorga, Colegial Mayor,
Canonigo de la Magistral, y Catedratico de la
Lengua Sagrada.*

POr el deseo el alma afectuosa
Al bien, que la llebò primero, , atenta,
Conseguirle solicita, procura.
Gozale poseydo; y fernorosa
Mayor, que el bien, el gozo representa:
Estimando por colmo a su ventura,
Ver logrados segura
Los desvelos, vencidos los temores,
Que la sed amorosa causò graue.
Con que en vnion suaue
Tiene amor ventajosos los primores,
Y à probar mayorias de su empleo,
Inuencible razon haze al deseo.
Dos veces grande Prospero à nacido,
Dos veces grandes la verdad aclama

Sus blasones, sus tinbres gloriosos;
Es la primera por auer lucido
De Antorcha Augusta generosa Llama;
Grande otra vez cuydados deseos
Acreditando dichosos
Su Magestad, à fuerças repetida
Del ansia, que goçado le venera,
Y si crecer pudiera
De su ser la grandeça esclarecida,
Al paso que creció nuestro cuydado;
Aun fuera bien mayor por deseado.
No solo igual, sino mayor presuma
Con su ser su grandeça comparada
El ardiente cuydado, que le adora,
(Permitase este hiperbole a mi pluma)
Pues por aquel de Purpura Sagrada,
Solo se mira amanecer Aurora,
Que el Trono Sacro dora:
Por deseado luce Sol brillante
Del dia para España grande en todo;
Y al que Príncipe Godo-
Austriaco-Español cuydado amante,
Monarca de dos mundos solicita
Rey de las voluntades acredita.
Philippe Augusto, cuya heroyca frente
Sacra Real corona à repetido
Premio de los deseos mas leales
Imperial Esplendor, aun en su Oriente
Solo de nuestras ansias conpetido:
Nuestro afecto tus glorias inmortales,
Tus blasones Reales,
Ardiente colma, multiplica vñano
No escediendo, igualando lo primero;
Porque nacer Lucero

Del Quarto Sol de España Soberano,
A la naturaleza le debiste,
Y al deseo, que Prospero naciste.

Del Maestro Mateo Manuel de Arriola.

NAce de Admeto el Mayoral Luciente,
Que en sombras oculto Rubia Madeja,
Y apenas en el Mar su Carro baña
Quando esperando el Indio reuerente
En Aromas inculto le festeja,
Que el deseo en incienso le acompaña.
Tu ya que sol de España
Los Rayos ocultaste decoroso:
Fue, porque mas viçarro, mas brillante
En luzes Rutilante:
Ostentandote Febo luminoso,
A tus Rayos el Reyno dedicado
Te venera Mayor por deseado.
Pegáso de Madera alas de lino
Titubeando furca plata, y nieue,
Infauista Naue Inperios de Neptuno,
Que el Boreas derrotò en el Pòto Eujino
Y entre Escarecos de Plata se rebuelue,
Buscando el Puerto à su deseo ninguno.
Y hallandole oportuno,
Feliz se ostenta en dicha no esperada,
Si la Naue de Yberia que çoçobra
En ti su Puerto cobra
Sudicha en carcciendo no pensada
Tanto bien engrandeze no entendido,
Por deseado mas, menos creydo.
El Aue dedicada a Cipria Diosa

Por el segundo Padre enbiada al Mundo,
 Quando el rigor del cielo ya cesaba,
 Su venida fue alegre venturosa,
 Mayor con ramo de la paz profundo.
 Anuncio fiel, que Tetis no inundaba,
 A Yberia amenaçaba,
 Inundacion de Marte velicosa,
 Que al Patrio Nido su Furor incita,
 Pues ya Philippo quita
 El dolor de la España Vitoriosa,
 Naciendo por desfado mas constante,
 Con el ramo de Palas mas triunfante.

El inuicto Alejandro, que valiente,
 En Macedonia se ilustrò triunfante,
 Dando el buril al bronçe por trofeo,
 Ser Coronista, que sus glorias siente,
 Pues que Laureles alcançò constante,
 Sin que fuesen coronas al desfo?
 España en tanto enpleo:
 Con Prospero Vizarro, que la rije,
 Ya Vitoriosa en Marmoles se aclama,
 Y ya el clarin la llama
 Inuencible entre acentos, que la crije
 Porque al desfo de triunfos merecido,
 Mayor se aclama el Principe Nacido.

La Musica Cantò asi:

Desfado aclame al Leon,
 Oy el Teatro Musco;
 Pues es con admiracion,
 Grandeza en la posesion,
 El merito del desfo.



CERTAMEN

Otauo.

REDONDILLAS.

Que en estilo burlesco vitoreen à Nouien-
bre, Mes en que Nació el Principe Nues-
tro Señor.

L A licencia de la Pluma fue sienpre grande: y
la Poesia entre todas las otras osadas des-
mesuras de los ingenios fue sienpre muy
licenciosa. Aun Tiaras, y Coronas hacen numero a los
lastimados por la Poesia, como dijo aquel Maestro Grã-
de; sin que apenas pueda señalarse cumbre, à que no se
aya atreuido lo satyrico del verso: como si el atre-
verse à todo con la murmuracion, fuera, lo à que la
Poesia puede atreuerse, con suma potestad, que Ho-
ratio decia.

---Pictoribus, atque Poetis

Quid ibet audendi semper fuit æqua Potestas.

Horat.
in Art.

Plat. in
Menoc.

Por eso decia Platon, que ninguno que estimase su
onra, debia tener a los Poetas por enemigos, por-
que era, relajarla al peligro de la infamia, el esponer-
la al enojo de su pluma: pues à ninguna cosa perdonò
el verso, y suelen hazerse los mejores versos con el
enojo. Y Felipe Rey de Macedonia decia a Alejãdro

Philip.
ap. Dio.
orat. 11
de Regn.

su Hijo, que no los irritase, porque era mas supremo su Señorio, que el de los mismos Reyes. *Seis*, le dice, *irritados nō esse Poetas bonos*, (es cierto que es mas para temido el mejor Poeta, porque el mejor pulso de quien tira la saeta, es quien mejor la claba, y la mas ayrosa copla que dice la injuria, es quien la hace mas celebre,) *aut eloquentes rarum Scriptores. Domini enim hi dicendi de nobis, qua voluerint. Ni se corri-ge su atreuimiento con el castigo: antes, el imaginar se notados acc mas presumidos a los Escritores, y crece con el castigo en la estimacion de todos su autoridad. Y ningun poderoso vso deste arbitrio, que no dañase al decoro suyo, y q̄ no grāgease así opiniō al Poeta. Nam contra, q̄ decia Cornelio Tacito, Pun- nitis ingenijs gliscit authoritas: neque aliud externi Reges, aut qui eadem seuitia sunt vsi, nisi dedecus sibi, atque illis gloriam peperere. Ni Julio Cesar castigō à Catulo, en la diferencia de su fortuna; ni Catulo respeto à Julio Cesar, en la alteza de su mando. Catulo como Poeta se atreuio a su nonbre, y Cesar como prudente disimulō su injuria. Dijo de Cesar, lo que no puede decirse en el romance Español; solo el nonbrar a Mamurra, y à Nicomedes era osar atreuidamente contra su decoro. Y le onrō aquel mismo dia Julio Cesar con su cena. A todo se à atreuido la Poesia, y se atreverà a todo.*

Cornel.
Tacito

Suet. c.
73.

Por esta causa se debe permitir à su condicion atreuida algo, porque ocupe con esa licencia lo osado de su condicion, y no ofenda a lo que debe venerar. Los que no tienen enemigos, dice Plutarco, aun a sus amigos propios son insufribles; gastando con ellos las desañones, y las desigualdades de su natural, que las tienen todos. Con que esterà sienpre bien à los que no quieren padecer las injurias de los

Poetas, darles materia que desalaben, diuirtiendo el veneno murmurador de sus plumas de sus propias personas. Por esta causa, y por dar algun descanso a la atencion, que se fatiga con lo continuo de la seriedad: y porque en lo grande de las celebridades, se permite alguna mayor licencia a todos los afectos, como tambien la vió Cesar usada contra si en sus Triunfos, como aduierte Suetonio, se propone en todas las iustas Poeticas algun Certamen de burlesca graciosidad, y aqui se propusieron dos, por sazonar con debidas burlas satyricas esta tarde. Y es cierto, que aun en los Triunfos, y solenes aclamaciones de los Principes se deben permitir, como dijo à Domiciano Marcial.

*Consueuere iocos vestri quoque ferre Triumphi,
Materiam dictis nec pudet esse Ducem.*

*Mart.
lib. I. c.*

Innocuos censura potest permitttere ludos.

pag. 5.

Fue el primero, el en que se pidió, se vitorease à Nouienbre, y se diese a los otros onze meses vaya, por no auer gozado la dicha deste Real Nacimiento.

Sienpre fueron parciales los afectos en las materias todas del gusto: vnos siguen vn dictamen, y otros diferente aficion. En los juegos de la Arena, y del Anfiteatro se diuidieron sienpre con porfiadas pasiones, los que allí asistia. Y vnos querian ver vencedores a los Reciaros, otros a los Secutores, estos a los Treces, ò a los Traces, y a los Myrmilones aquellos: siendo estos los diferentes linages de lidiadores, que peleaban asta la sangre en estos juegos, y se diferenciaban entre si por las diferentes armas. En el Circo fueron los colores, de los que procuraban la vitoria en las carreras, los que encendian los animos a este, ò aquel amor. En la primera rudeza del Imperio fueron los colores dos, despues fueron

quattro, a que acrecentò Domiciano otros. El verde, el Carmesi, el Azul, y el Blanco, el Pafino, el Rufio, el Venero, el Albo (colores si dijefemos elementares de aquella primera edad, que ya, desconoce, y desprecia España entre sus delicias) señalaron a la tierra, al fuego, al Mar, y al Ayre: ò a la Primavera, al Estio, al Otoño, y al Inbierno, y fueron en la grandeza del Imperio Romano los mas celebres. Estos diferenciaban a las quadrillas, y a los Antigas de las Carroças, y encendian con tanto furor a los afectos, que por la pafion inclinada a estos ò aquellos colores, era todo vna hoguera de furorès el Circo, como vna Escuela de lasciuias el Teatro, y vna sangrienta llama de atrocidad la Arena.

Auson.
Carm. de
Na, &
v. Pyth.

*Hinc fora disultant clamoribus, hinc furiosi
Iurgia sunt Circi.*

Casiod.
lib. 3.
cap. 51.

Y se apasionaban de manera por el fucefo de la Quadrilla, como si dependiera la salud de la Republica de su vitoria. *Et ad inanes contentiones sic descenditur, q̃* dijo Casiodoro, *tanquam de statu periclitantis Patria laboretur.* No menos afligidos, porque no venciése el de su color, que estuuu Roma llorosa, en el riesgo de verse sugeta, en la miserable rota de Canas, que Iuuenal dijo.

Iuuen.
Satyr.

*Totam hodie Romam Circus capit, & fragor aurem
Percutit, euentum viridis quo colligo Panni.
Nam si deficeret, massam, attonitamque videres,
Hanc urbem, veluti Cannarum in pulvere vidè.
Consulibus, &c.*

Es cierto, que los Españoles llamados de la solemnidad de estos fuegos asistieron como sugetos à Roma en estas celebridades; como tambien asistian en las que Domiciano celebrò. Que de los Españoles entendió Teodoro Marsilio aquel verso del Epigrama

Tercero de Marcial, contando los que venian a sus
luegos:

Et quemsuprema Tethyos onda ferit.

reprehendiendo à Domicio Calderino, que le inter-
preta de los Morinos, a quien tambien llamò desui-
ados, y postremos Maron. *Sed magis est*, dice el ya ci-
tado interprete, *ut Hispanos Martiales designet, nam hi*
extremi sunt ad Solem obeuntem. Y tambien lo es, que
fueron celebrados en las carreras del Circo los Es-
pañoles: en testimonio de cuya verdad nonbrè ya à
Diocles, y Fusco. Y si fue esta de la faccion Veneta,
el mes de Nouiembre es, el que agradecido paga a
los Españoles con el Nacimiento del Principe, y en-
trada de la Reyna Nuestra Señora, el fauor de aquel
su afecto: y así à Nobienbre deben vitorear las Musas
Complutenses, por esta dicha: celebrandole por este
Nacimiento sobre la gloria de auer gozado otros
tā illustres: el de Vespasiano, el de Claudio, el de Cōs-
tancio el de Nerua.

Y es sin duda grandeça de felicidad, auer
nacido en tiempo, en que otros Varones Grandes na-
cen; como ya tanbiē reparò S. Agustín, en que vbie-
se nacido Moyses, en tiempo de los dos ermanos Ad-
lante, y Prometeo; este el que formaba del barro los
onbres; y aquel el que sustentaba con sus onbros el
cielo. Como engrandeciò Plinio al Mes de Setien-
bre, porque en el vbiefe Nerua enpezado su In-
perio, y porque vbiefe sido Trajano adoptado en él.
Esta fue la materia burlesca del primer Asunto.

Señalose tambien otro, y fue esta su materia: El
desviar deste Real Nacimiento los melindres vanos
superficiosos mugeriles: desuiados de él sin duda,
por lo que podian hacerse sospechados nonbrada en
estos luegos Circe. ¶ A Circe hacen los mejores

Marr.
lib. 1.
epist. 3.

Virgil.
lib. 8.
Æneid.

S. Aug.
lib. 1.
de Ciuit.
cap. 8.

Cicer.
lib. 2. de
Nat.
Deor.
Arnob.
lib. 4.
ala.
Gent.

Poetas hija del Sol, y hermana de Medea (y fue el Sol, no este ermoso Planeta, sino el Quinto Monarca, que tubo este nombre, como Ciceron, y Arnobio dicen) y fingien de ella, transformaba a los onbres en fieras, ò con yerbas, ò con vebidas, y quiza con agrados (blandos cohiços con que lo ermoso tyrano dueño de los afectos lo puede, y lo muda todo) quitando no solo la vista, sino la salud, y forma a las naturalezas entendidas. A la ermosura entregan sus sentidos los que deste achaque adolecen. Nada piñsan, nada oyen, de nada ablan, sino de lo que quieren, los que así enfermos viuen. Y no solo desatienden a lo licito, sino que lo atropellan; no reparando en lo justo con su passion: y aquella passion, a que se rinden, es la en que se transforman, enpeçando siempre por los gemidos, y por las lagrymas, como parando en saudades de dulçura tierna el amor.

Virg.
Æneid.
7.

Dines inaccessos ubi Solis, filia lucos

Afsiduo resonat cantu.

Hinc exaudiri gemitus, Iraque Leonum

Vinela recusantem.

Calp.
Flac.

Que mas poderosos venenos que los de la ermosura! Que mas fieras, que las passiones afectuosas diferentes, en que trastornado el juicio degeneran los afectos! Que mas barbaria falta de raçon que la que el amor introduce! *Expers iudicij est amor*, que decia Calpurnio Flaco, *non rationem habet, non sanitatem*. Porfiò Dafne grosera, y vana; siguiola Apolo enamorado, y ciego. Dafne se transformò en Laurel, por no amar: Apolo en bruto, pues amaba à vn Leño, y le parecian las corteças de vn arbol ermosas para ser queridas. Quien viue con naturaleza mas desviada de la razon: Dafne, que aun huye las remuras amorosas de Apolo, estando ya asida en la tierra con las

rayees: ò Apolo, que aun ama la belleza de Dafne, estando ya mudada Dafne en Laurel?

In frondes, erines, in ramos brachia cresunt:

Hæc quoque Phæbus amat.

Oscula dat ligno: refugit tamen oscula lignum.

Ouid.

lib. 1.

Metam.

O ermosura, ò Circe, ò Amor! Ellos deben de ser los venenos, con que transformabas a los mortales en Brutos! No ay que temer, aunque diesen los Griegos al Circe este nonbre por Circe, hija del Sol, que sus venenos nos dañen. Encendera (si) nuestros afectos la ermosura del Principe Nuestro Señor, por celebrado con Iuegos Circenses, para amarle con amor tan excessiuo, que no descanse en sus llamas, asta pasar, por servirle, a las formas de todas las naturalezas. Que tambien transforma el obsequio (por lo menos mas decorosamente que la lisonja) como transforma la ermosura.

Tertul.

lib. de

spect. c.

8.

Iulio Solino mas Cortesano, y mas verdadero, dijo, que Medea, Angicia, y Circe fueron hijas del Rey Era; y que con la grandeza de su Sabiduria alcançaron el saber curar los achaques de los venenos. Por cuya causa los Marfios (dichosos pues logran lo que sus antepasados merecieron) despreciaban los venenos, por descender de Circe. *Gentes Mar*

Plin.

lib. 7.

cap. 2.

Iul. Sol.

forum, dice, à serpentibus illasas esse nihil mirum. A Circes filio genus ducunt; & de aqua potentia debere sibi sanctiunt seruitium venenorum, idè quæ venena contemnunt. Por Maestra de grandes discursos à estado Circe infamada de artifice de venenos. O infelicidad del saber! Por querer curar los peligros, dijeron los mortales, que los apellaba Circe; ò amor de la dolencia! Por no confesar se obligados, dijeron los ombres, que Cerceles dañaba; ò groseria de la ingratitud! Por no confesar eminente a otro alguno, achacan lo gran-

Casiod.
lib. 3.
pist. 51.

de los censuradores a enbuste : ò ceguedad de la envidia ! Lo que sucedió à Circe, sucedió tambien a aquel gran Auriga de las carreras Romanas, de quien dice Casiodoro, que le dieron el nonbre de echicero, por verle sienpre victorioso: achacandole el delito, por no confesar en èl la ventaja. *Frequentia Palmarum eum dici faciebat Maleficum*. Con que el celebrar el Nacimiento de Nuestro Principe con la memoria del Circo, es asegurarle de todo melindre dañoso de venenos. Antes por nacer a la sombra destas alabanças, le asegura mi discurso, el valor, y el esfuero para despreciarlos, como los Marfos viuieron sin su recelo por tener sangre Circense. Y hablando en terminos mas politicos, aunque mas peligrosos, el festejarle con la memoria destes fuegos, à de ser dicho so presagio de que à de tener sabiduria, para apartar de sí los tofigos, los letargos, los venenos de los malos Ministros: que tales son, los que al lado de los Reyes no obran lo que deben, mintiendoles, y adormeciendoles con las lisonjas.

Heliod.
lib. 3.
Plin.
lib. 7.
cap. 2.

Solo por la excelencia de su hermosura, y por la grandeza de las alabanças afectuosas de Nuestra Vniuersidad pudo temer el melindre a los agravios de la competencia, ò de la envidia contra este Real Nacimiento. El amor de la hermosura el exceso de la alabança, à ocasionado este peligro. *Aliqui*, dijo Heliodoro, *charissimos etiam, atque eos, quibus beneuolunt, fascinant*; y Plinio: *In eadem Africa familias quasdam effascinantium Ifigonus, & Nymphodorus tradunt, quarum laudatione intercant probata, arescant arborei, emorian-tur Infantes*. Pero auiendo Nacido Nuestro Señor, y Principe con la corona desde la cuna, nace tambien defendido contra este daño. Nunca podrá ser Alabado con demasia, quien Nació Rey, y nunca podrá

ser ofendido, aunque mas ermoso, quien Nace Emperador: que el Bacar (defensa, y amuleto contra ese tofigo) es la de que se forman las Coronas, y por eso goça ese Priuilegio. Prueba Virgilio anbas verdades.

Dioscor.
lib. 3.
cap. 44.

*Pastores Hedera crescentem ornate Poetam
Arcades, inuidia rumpantur ut Ilia Codro.
Aut si ultra placitum laudarint, baccare frontem
Cingite: ne vati noceat mala lingua futuro.
At tibi prima, puer, nullo manuscule cultu
Errantes bederas passim cum Baccare Tellus,
Mestaque ridenti colossia fundat Acantho,
Occidet & serpens, & fallax herba veneni.*

Virg.
eclog. 7.

Eclog. 4

Cuyo gran Comentador Maestro, y amigo mio: *Indicat hic Poeta Baccari inesse vim contra Fascinum, eamque esse herbam coronariam hic Poeta ait: y con el mismo Cometo a las palabras de los Segundos Versos dichos de Saloninos. Indicatur Salonius esse Pulcherrimus, cui Baccar datur depellendo Fascino Idoneum.* A la seguridad, pues, de la defensa contra el melindre deste daño se pidieron las coplas burlescas deste segundo Asunto, y a la ventaja de Nobienbre sobre los otros Meses, la del primer Asunto, que se dispusieron con toda gracia así.

Cerd.



Del Licenciado D. Alonso de Bayona.

Nouiebre soy, q̄ al certamen
Por mes celebrado me allo:
Y siendo entre ellos el Gallo,
Me toca darles vejamen.

No ay, sino llamarse à engaño
Todo mes en su conseja,
Que si es de todos la queja
Serà la de todo el año.

Si de mi se quejan, es,
Sin fundamento, y de vicio:
Que si gozo vn beneficio,
Es, porque cayò en mi mes.

Sus ansias me dãn contento:
Debo de ser de los Godos
Yo sin duda: porque todos
Me envidian el Nacimiento.

Aunque al mohino sin ley,
Sean todos contra mi solo,
No han de poder darme bolo,
Que hago baza con mi Rey.

Confiesen ya sus porrias,
Que soy el mes mas solene:
Pues ven, q̄ vn Principe viene
A darme los buenos dias.

Y es muy justo palatienpo,
Que esta llaneza le quadre,
Pues por Otoño mi Padre,
Somos entràbos de vn tienpo?

Bayase Eaero à ser ripio,

Pues echo Orejon racaño,
Es en la tabla del año,
Toda la vida principio.

Febrero lleno de nieue
De ser mes del Rey se escapa:
Que yo pienso, q̄ es del Papa,
por lo que tiene de Breue.

Margo no sienta desayres,
ni se llame desgraciado:
Porque quedar desairado,
Es mejor, que con sus ayres.

Por Mes inutil reputo
A el Abril con sus verdores:
Por q̄ vn mes q̄ es todo flores,
No puede ser de algun fruto.

No venda el Mayo virtud,
De sangrias preuenido:
Que sin duda malo a sido
Mes, que se cura en salud.

Junio es pobre Sacristan,
Que otras fiestas no acredita,
Si de Altares no lo quita
En la noche de San Iuan.

Aunque con desasosiegos,
Fiestas hiciera mejores
Julio, pues con sus calores
Tuuiera muy lindos fuegos.

Agosto se hiciera rajas;
Pues puede tanto su nonbre.

Que haze trillar a todo onbre,
Por quitame allá esas pajas.

Serienbre; destas locuras
No se le de ya vn pepino:

Que de eso anda de continuo
El pobre con calenturas.

A Orubre las garapiñas
le enfadan, pero lo que es

Fuentes de vino, este mes
Las hiciera; como ay viñas.

No aya miedo que se postre

Diciembre, aunque venga atras:

Que yo se que a los demas
los liguiera à puto el postre.

Yo aseguro en voces altas,
Que son meses muy onrados:

Aunque estos dias pasados
Hicieron no se que faltas,

Pero sobre todos, yo
Desde aqui el Lauro me ciño:

Porque a de ser Rey el Niño,
O ver para que nació.



Del Lic.D.Benito Garcia,y Valdemora,Capellan,que fue del Ilustre Mayor de S.Ilefonso.

Al Afunto, que me ordena
Ser Nobienbre el alabado,

Oy mi Musa se à inclinado:
Por si acaso entra en docena.

Y con Vitor le saluda
Sin empacho ni congoja:

Pues al caer de la oja
Saca la verdad desnuda.

En competencias tan altas
De la pelota en el juego,

A su partido me llego,
Que los demas acen faltas.

Por eso tenganse en buenas
No salgan à conpetir,

Con Mes, que sabe lucir,
Quitando faltas ajenas.

Diciembre con mil varajas,
Si de Principes blasona,

Calle: quando vna Corona,
Nos à dado entre las pajas.

Y si por eso se atreue
Y muchos aplausos goce,

Sabe bien, que es de los doce,
Mas no será de los nuebe.

Al Enero te le pinto
de tres Reyes muy pagado,

Y tu sales mejorado,
Quando te llevas el Quinto.

A Febrero no me inclino,
Si dias, y efectos toco:

Tiene mudanças de loco,
Y por corto es Vizcayno.

Março por vitor pelea,
Solo porque le anunció:

Y entonçes le digo yo
Vaya, vaya, que colea.

Abril con asunto errado
Sale vestido de Verde,
Toda su esperança pierde,
Si tu sacas lo encarnado.

Mayo viene muy astuto,
Compuesto de mil colores,
Y si él se lleba las flores,
Tu solo cojes el fruto.

Los dos que se siguen luego
Los miro estar muy picados,
Quando de puro abrasados,
Ambos juntos echan fuego.

De Agosto la vanidad
Cese: si acaso la tiene:
Y si él muy rico viene
Este, con prosperidad.

Si Setiembre con trayciones
Muerte a muchos les a dado,
En su vida le an llamado,
Por edictos, y pregones.

Otubre de goço falta,
Y está casi disculpado,

Porque dijo, este preñado
A de ser, sin que aya falta.

Se tu pues el alabado,
Y a la verdad te lo digo,
Que eres de Reyes amigo,
pues los sacas de cuydado.

Quando en cōfusiones tãtas
Les dices: ò Mes amado,
Este Principe deseado,
Nacerà como ay Infantas.

Loente siglos enteros
Con ponpa, y festiuidad,
La Madre Vniuersidad,
Y el Infante con pucher os.

El lauro tan merecido
Te den, oy todos, y mas:
Que el Principe, que nos dás,
Nos viene como nacido.

Y de Prospero anparada
mi Musa, os pide rendida,
La dozena prometida,
Por sacar su cucharada.

Del Licenciado D. Diego Calleja.

Yo aq̃l mes de muertos tãtos
Contra otros tiempos ioezes
Traigo vn pã, co novnas nue-
Aũq̃ novêgo a acer Sãtos. (ces

Soy Nobiẽbre, mas se siẽbra,
Que otro nonbre a de tener:
Pues como no bi muger,
ya me dicen no-bi-enbra.

Todo mes jura, y renie ga,
Quando ve mi fama sola;
Y março buelbe la cola,
Por si el victor se le pega.

Mas si en su tienpo naciera,
No fuera varon-brioso,
Porque en vn mes tan vëroso,
La hija del ayre fuera.

Mes que seco como el carço
Es de condicion tan fiera:

A la Niña que es primera,
Vaya y aproueehe el março.

Ni en el Dizienbre se fragua
Bien vn Principe famoso:
Que à de ser muy generoso,
Y este mes endura el agua.

Bueno fuera, que en Enero
Llorara con tierna queja
Y al poner boca de vieja,
Que se clara en el puchero,

Febrerillo poco aliento
Tienes para tanta medra:
Que esperar vn mes cõ piedra
Y agua, fuera molimiento.

Si la locura te inquieta
Al dia del juyzio iras:
Angel Niño dilo mas
Claro, con vna tronpeta.

Abril que lo verde muestra
No le goze, que al parirle
Sal-ve no puede dezirle,
Aunque si esperança nuestra?

Mayo que flores arrojas,
No nazca en ti, aũq̃ te enfadas:
Solamente el Rey de Espadas
Nazca en mes de buenas ojas.

Junio, ni Iulio a sus padres,
Vn generoso daran:
Y es porque entonçes, no dan
Vna sed de agua las madres.

Si es que en Agosto naciera,
Dijera por pasatienpo:

El Niño nacio en mi tienpo,
Y pensaran, que en su Era.

Mes de trigo vaya a vn lado,
Que de el Niño la estatura,
Es perfecta con blancura,
Ni es trigueno, ni espigado.

Tambien Setienbre condeno
Dei parto tu mala traza:
Porque vn mes de calabaza
Para estar encinta es bueno.

Todos porq̃ a Otubre daban
Las viñas fruto notorio,
Como almas de purgatorio
En los zepos esperaban.

Novienbre con marauilla
Viua pues no se contrasta:
Y aunque mes de grande casta,
Fiestas le hagan por Castilla.

Para mi, y no para nobis
Es el triunfo meses lobos:
Que no està bien entre bobos
La gloria, quã mihi et vobis,

Pedidos con pluma van,
Los premios que yo quisiera,
Porque badajada fuera,
Dezir con la lengua, Dan?

Musa mia, si con pena
Las eucharas no has de ver:
Muy bien te puedes meter
En baraja, y no en dozena.

Del Licenciado Don Fernando Alonso Escudero, vecino de la Villa de Villacarrillo en el Obispado de Iáen.

Victor al Nouienbre demos
La palma llebe, y laurel
De la dicha, que con él
Son los demas, los de menos.

Victor dos mil vezes digo,
Por illustre flor que dio:
Con que Abril, y Mayo no
Las tienen todas consigo.

A mes de tantos aciertos,
Nadie de oy mas con engaño,
Entre los meses del año,
Nos le cuente cō los muertos.

Aunque su alabanza arguyo
Con lifonja, y amor arto:
Porq̃ aunque fue suyo el parto,
El concepto no fue suyo.

Para enpezar a anunciar
Esta dicha, fue muy bueno
Qualquier mes, mas el noueno
No vbo mas que desear.

Los demas meses cortesés,
Obedecieran sus leyes:
Que quiẽ es mes de los Reyes
Ser puede Rey de los meses.

Todos le paguen tributo,
Y vfano se ponga huécó:

Pues siendo estéril, y seco
No dio este año tan buẽ fruto.

Dando vn Principe supremo
A España tan descado:

Con que siẽdo vn desdichado,
Se hizo feliz por estremo.

Cosa fue bien singular,
La q̃ en este mes se aduierte,
q̃ enpeçò en el nuestra suerte,
Estando para acabar.

Sienpre fue mas alentado,
Mas ya es otro su valor:
Pues con vn tan gran fauor
Este año salio cargado.

No sè, como se conuenirde,
Caber dicha tan crecida:
En mes que en toda la vida
A podido darse vn verde.

Quiso el Principe nacer
En mes de tan buen capricho:
Que asta oy jamas del se ha di-
Viene seco y sin llouer. (cho

No ilumine Delio Zona
Donde a este mes sublimado
Dos mil victores de grado,
No le dèn por su corona.

A mes, que tanto despoja,
No le demos mas fauor:
Que es valiente sin calor,
Aunque no es mes de la oja.

Victor Mes esclarecido
Aclamente sin segundo:
Pues que lo mayor del mundo
Por ti nos està nacido.

Vn dia que fue locura
Nos diste, y si lo aduertimos

En el todos nos nacimos,
Segun fue nuestra ventura.
Con veneracion estraña,
Todo mes te haga la buza:
Pues eres quien saca a luz
Las obras del Rey de España.
Sin riesgo de vanagloria,
De eterna fama el clarin
Cante esta gloria en tu fin:
Que al fin se canta la gloria.

*De Don Geronimo Berdugo, Criado del Escelentissimo
Señor Conde de Alcamira.*

Coplas fuera, Musa mia,
Que llevar vn premio intō
Sino las lya tu aliento, (to,
Y si tu aliento las lya.

Redondillas bien formadas
Sopla, q̃a mi atdor se entreguē
Y porque mas presto lleguen,
Haz, que me vengán rodadas.

En veinte estoy enpeñado,
Y en doze meses metido:
Yo te ofrezco ser partido:
Si salgo bien del preñado.

A Nouienbre en voces mil,
Vaya vn vitor, pues en el,
Nacio el mas bello Clauel,
Que el mes gozò mas gentil.

Vitor a Nouienbre ensaya,
Que todas las calles sienbre:
Vaya vitor a Nouienbre,
Y a los demas meses Vaya.

Metafe Dizienbre, y daño
No presume, que ha de hazer
Que biē tiene en que entēder,
En acabar con el año.

Si Enero intenta alcançar
Vitor, a copos de nieue,
Al vso, con que los llueue,
Se puede meter a hilar.

Hablar de Febrero es vano,
Porque es darle que arañar:
Y es quitarlo del Altar,
No enuiarle a ser Escriuano.

Tema en Março, quiẽ le aguar
Intenciones desleales, (ea,
Pues no llena armas iguales,
Quiẽ saca vn Angel de guarda.

Abril rabie como perro,
Pues no le valen primores:
Y vayase entre sus flores
A buscar la flor del berro.

Põga Mayo, aunq̃ a mil luzes
Es muy galan, punto en boca:
Pues lo que sienpre le toca,
Es andarse haziendo Cruzes.

Junio es vn mes Alcoran,
Que no le obligan decoros:
Sino diganlo los moros
La mañana de San Iuan.

Julio diuierda su Estio
Con frescuras singulares:
Y estẽse alla en Mançanares,
Que quando venga, me Rio.

Agosto por mes anciano,
Sin memoria, vaya fuera:
Pues en esta hermosa era
Se le oluidò el mejor grano,

De Setiembre nadie sca
Deuoto por mil razenes:
Meta se a escriuir melones,
Dejara de ser badea.

Aunque frutos como piñas
Traiga Octubre, no à de entrar:
Si bien lo querra lleuar,
A lançadas, como ay viñas.

Solo a nouienbre famoso
Pues a España le dà vn Rey,
Es razon, es justo, y ley,
Coronarle por dichoso,

Y tu (gran Principe) Gloria
De tanto Basallo, viue,
Y echos con tu espada escribe
Que sca contarlos, l storia.

Contra enemigos orgullos
En tu Niñez sean trofeos:
Para batallas, Gorgeos,
Para vitorias, arrullos.

Y si aojarte enbidia alguna
Quisiere, (Mejor Thebano)
Para rendirla tu mano,
Sea campaña tu Cuna,

Del Dotor D. Joseph de Villarreal.

EL mes de Nouienbre soy,
Y a fer, señores, me apli-
Delos meses el mas rico, (co
Con vn Real que me dan oy.

Que parir vn Hijo traze,
La Reyna escuchò dezir:
Y dio en que auia de parir
con el Nouienbre que haze.

De gala e de andar vestido,	Pues si él tiene su Santiago,
Quando tanto placer tomo;	Yo tengo mi cierra España.
Porque al Niño quiero, como	Haziendose Agosto rajas,
Si yo le viera parido.	Corrio con ligero pie
Ya entre los meses del año	Por la prenda: pero afe
El mayor vengo yo a ser:	Que se à dormido en las pajas.
Porque que tiene que ver	Setiembre la voz no saques,
Ninguno con mi Tamaño?	Que es vana solicitud:
No forme Enero querellas,	Que en ti nazca la salud,
De que a él el bien no le cabe;	Andando lleno de achaques?
Que es mes, q a los Reyes sabe	Otubre a coger se alia
Hazerles ver las estrellas.	Fruto de la vid mejor:
Ni Febrero las entradas	Y aunque es gran vōdimiador,
Preuenga a este Niño ermoso:	Otro vendimio la viña.
Que quien à de ser dichoso,	No ay esperança que pueda
No nace en horas menguadas.	Dar oy à Diziembre alientos;
El mes que se sigue, à ley	Que en razón de nacimientos,
De mas fullero que yo,	Abuenas noches se queda.
Ganar por Março penso,	A los onze en justa ley
Mas yo hize flux con el Rey.	Les dan vejamen mis chistes:
Matiz ostentando rico	Pero pienso que estan tristes
Muy pulido el Abril ande:	De no estar onze con Rey.
Que mi primor es el grande,	Del año fecundidades
Timiendole por el Chico.	Goze Otoño en este parto;
Quitete al Mayo la ley.	Pues asta aora està harto
El cetro de los colores:	De sufrirle sequedades.
Que su adorno todo es flores,	Ya de fauores le inche,
Y el mio es picza de Rey.	Y de verle tan medrado,
Si vaya a Junio le dan,	Se quedò el Inuierno elado,
Se pone como vn asquas:	Y el Estio echo vna chínche.
Pues de ver mis buenas pasquas	Oy la Primavera pierde
A tenido mal San Iuan.	Dichas que pensò alcançar,
Julio huirà de la campaña	Mas no estava para andar,
Viendo el caudillo que alago;	Que estava tomando el verde.

Los Griegos con mucha gracia cortaron, y partieron las dicciones en el fin de ellas; dando a entender, lo que el silencio callaba, con elocuencia singular: y llamaron a este linage Retorico de hablar Silencioso mudo, *Apocope*. En que fue eminentissimo en esta nuestra edad (el que fue Idea de la Oratoria Evangelica) el Elocuentissimo, Discretissimo, y Ilustrissimo Señor Don Fray Diego Lopez de Andradé. Imitó esta elegancia despues la pintura, con sus colores, y quiso dar a entender el pínxel, lo que callaban las líneas (que rematabā a los liengos) con tan elocuente voz, que llegó a ser la ventaja primera de esta divina arte, no el intentar los dibujos, ni el ilustrar las tablas; no el ermosear las ideas, ni el tratar los colores, sino el dar a las imágenes los últimos perfiles; por ser estos golpes los silencios, que prometian a la vista, aun mas de lo que hablaba con los colores el pínxel. En que dize Plinio, se aventajò entre todos Parasio, como Antigono, y Xenocrates; como alabança escriben: *Parasius, dize, Ephefinatus in lineis extremis palmarum adeptus est. Hæc est in pictura summa subtilitas. Corpora enim pingere, & media rerum, est quidem magni operis, sed in qua multi gloriam tulerunt. Extrema corporum facere, & desinentis pictura modum includere, rarum in successu artis inueniunt. Ambire enim debet se extremitas ipsa, & sic desinere, ut promittat alia post se, ostendatque etiam, quæ occultat. Hanc se gloriam concessere Antigonus, & Xenocrates.*

Procuraron imitar esta manera de escritura muchos, y fueron pocos los que la acertaron: con que apenas se lee oy deste materia cosa digna de alabanza; leyendose algunas merecedoras de reprehension. Entre otras son singulares los versos de Tulio Cincro, de quien aze mencion Quintiliano; y que Vir-

gilio en vn Epigrama suyo dio por necios. Ponde
los versos de Virgilio, como algunos los emiendan,
que como Quintiliano los cita, no se dejan enten
der, aun despues de lo correccion de Ioseph Scalige
no, y de Samuel Petito. Dize pues el Principe de la
Romana Poesia:

Rhetor meiorum amator iste verborum

Iste, Iste Rhetor; namque quatinus totus,

Thucydes Britannus, Attica febris,

Tau Gallicum, Min Ipsos, & Al. Al. Illi sit.

A que aludiendo Ausonio escribio asi:

Dic: quid significant Catalecta Maronis, in his Al;

Et quod Celtarum posuit non lucidius, Tau.

Et quod germano mixtum male letiferum, Min?

De la pregunta de Ausonio parece cierto, q Virgilio
reprehendio a Tulio Cinbro (a quien llama *Amador*
de palabras medias, ò cortadas, que es lo mesmo) por
auer vsado deste linage de escritura sin discrecion. Y
era la culpa de su ignorancia, el q no se entendiesen
con ellas, lo q prometia: y asi era necessaria la pregū
ta, para declararlo. Dize Escaligero, que el Tau, era
Taurus, el Min, Miniū, y el Al, Alliū. Pero estuu sin
la gracia pretendida su poesia (como tanbiē la pintura
lo estuuiera) por q lo q prometia, no lo declaraba. No
debē correr por cuēta de los Inuētores los yerros de
los q no sabē imitar la destreza de los q primero con
nuevas ideas escriben (como no estuu culpado Co
lon, porque se derroten muchos, buscādo los climas
diferentes, que el hallò con tan repetidos riesgos)
Pero es cierto, que es sienpre infelizmente imi
rada la singularidad. Este Romance siguió Doctos
Griegos Escritores, y los copio con tan efectiua
destreza, que podra poner pleitò al mismo Original
la Copia: pues no se hallara voz partida, que no de

Quint.
lib. 8. c.
3.

Apud
Sam. Pe
tit. lib.
3. Misc.
cap. 3.

clare (como si se viera colocado en el verlo) a toda la entera voz: que es lo que esta manera de escribir pide. A merecido el Romance que se sigue, esta adelantada nota.

Del Licenciado Iuan Alonso de la Cueva y Alguacil.

P ropiedades de los Me	Y tanto este mes nos ras,
Va cantando mi Tali,	Que nos pone como vn or.
Yo les doy lo que ellos pi,	Si tray Iulio vn Sanria,
Ya les plazca, ò ya les pe,	Tambien trae mil segado,
Los hijos del mes prime,	Que del sudor los vapo
Son moquita, y sopla ma,	Puede aguardar el gran dia.
Porque los tres Reyes Ma,	Agosto es muy codicio,
No nacieron en Ene,	Y sienpre causa fati,
No merece, no, Febre,	Imitando a las ormi
Darle alabança tan po,	Metiendo trigo en la tro.
Ya se sabe que es vn lo,	Con pepinos, y melo,
Pues saca al Sol, y apedre.	Serienbre dobla canpa,
Março viene rodea	Y nos da mucha terciã,
Con lanteja, y zanao,	Ya los Medicos doblo.
Entrese Frayle Vito,	Las rachas que tiene Otu,
Quien gasta sienpre pesca.	Las sabe qualquier mucha,
Abril, que con sus verdo,	Yo no digo que es borra,
La carne del tienpo à oli,	Mas està cho vna v.
Pone el melon en olui,	A Nouienbre emos llega,
Y quiere Pasqua de Flo.	Y allo en el cosas tan bu,
Mayo aunque es gran caualle,	Todas propias, nada age,
Y ostenta galas, y olo,	Qual vereis Epilogà.
En Prouincia con sus flo,	Es deste mes las salchi,
Se nos à buelto falle.	Perdices, Pabos, Lecho,
Iunio con su gran bochor,	Vesugos, Salmon, Capo,
Chinches, y pulgas nos cas,	Côgrio, Adobo, y Longani,

El ipocras, carraspa,
 El Moscatel, y Clare,
 El Aguardiente, Miste,
 Pues desde este mes no enfa
 Mil cosas allar pudie,
 Que justo fuera dezi:
 Mas en veinte redondí
 No es posible, aũq̃ yo quie.
 Mas para ser laureà,
 Aqueste mes de Noui:
 Nos dà en el Grande Feli,
 Vn Principe desca.
 De este mes tambien ala,
 La sin igual grangeri:

Pues sus Reynos que a rí,
 Con solo el fruto del Na.
 No ay coco para este Ni,
 Que sus contrarias nacio
 Tienblan ya de su facio,
 Que es su coco en profeci.
 Y para mayor Coro
 Nace el Principe de Astù,
 Siendo el coco de Cromù,
 Pues teme ya su perso.
 A Diziembre le perdò,
 Y no le sientò la ma,
 Que en el nacio el Sobera,
 Siruale aquesto de abò.

Del Maestro D. Manuel de Leon.

L Os quatro tienpos del año
 A Nouienbre agradecierò
 El Infantico, y le dieron
 Vn vitòr de su tamaño.
 Que mucho si con su maña
 Al Reyno dio en vn momento
 Niño, que con juramento
 Merece ser Rey de España (bes
 Veinte y ocho antes devn luc
 Su Infante el mes fue a sacar,
 Y a los nueue enpeço à dar
 Con los ochos y los nueues.
 Y aun dize, que quãto antes
 Al mismo Rey en persona,

Le à de cercar la Corona
 Con mas de dos mil Infantes.
 Tres Reyes la Monarquia,
 Aguarda con fundamento,
 Porque tras el Nacimiento
 Se sigue la Epifania.
 Nouienbre pues, como digo
 La flor mas rica nos dio,
 Con que Abril, y Mayo, no
 Las tienen todas consigo.
 Viendo Enero con brabatas,
 Que le daban en el Duelo,
 Con lo del zape, y el zelo
 Se fue como pudo a gatas.

Sobre que los hagan cocos,
 Et si no les cabia,
 Y lo que Febrero hazia
 Era vna cosa de locos. (tro,
 Fuese el Março como vn po
 Con buca punto, y mal aliño,
 De ver que le gane vn Niño
 Lleuando Reyes el otro.

Junio enpieza a murmurar,
 Que para el parto era bueno
 Qualquier mes, aũq el noueno
 No vbo mas que desear,

A Julio que no dejó
 Nunca el Cesar de consigo
 Le dezia: Julio amigo?
 Adonde el Cesar quedò?

Picose Agosto del ajo,
 Y pienso que lleva aliños
 De darle al Rey cò cien niños,
 Desde la Corona abajo,

Serienbre con alarido,
 Le enpeçò a notificar
 Al Niño, que à de Reynar,
 O ver para que à nacido.

Con vno, y con otro parto
 Promete Otubre con maña,

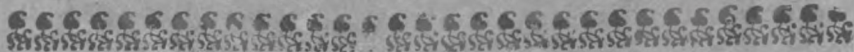
Llenar de Infantes a España,
 Y darle al Rey tres al Cuarto.
 Aña que el Dizienbre lleue,
 Nueuas devn Infante a España,
 Le echaron a la campaña
 Con vna pica de niebe.

Del Principe sin segundo
 Qualquiera mes se picò,
 De ver que así los corriò
 Quien se viene aora al múdo.
 Sienten que de prisa lleno,
 Nazca en el mes de la niebe:
 Despues que se estuuò nueue
 Con las manos en el seno.

Por Noniẽbre el año aboga,
 Yy a todo mes muy arto,
 Viendo q el Asunto es Parto,
 Escapò diziendo, toga.

Y en señaies de alegrías,
 Aña que otra cosa baque,
 Dio a Nouiẽbre el almena que
 Plaza de mes por sus dias.

Y si por salir me raras,
 Todas veinte redondillas,
 Quisierendarme capillas,
 Sea con doze cucharas.



Del Doter D. Manuel de Mola y Cordova.

Sin repuestas, ni demandas
 Vejamen va de contado,
 De los Meses al Ducado,
 Porque es Ducado de Mâdas.

Pero Vitores a pares
 (Pues mi Musa està de parto)
 A Noniẽbre, que dà al Quarto
 El Real de Mançanares,

Dizienbre trae sobre asquas
Los onbres con frialdades:

Y à mas de mil Nauidades,
q̃ oye el nòbre de las Pasquas.

Y si alborota el corrijio
Con su Nochebuena vfano,
Ay en Nouienbre a lo vmano,
Buena noche, y parir Hijo.

Reyes Enero blafona,
Todos de dones cargados,
Mas Nouienbre, no donados,
Sino gente de Corona.

Aunq̃ a Febrero no quadre,
Y pretenda apedrear
A Nouienbre, à de canpar,
Que esto à ido en la Comadre.

A Abril fullero sin ley,
Que de hazer flores le precia,
Ya Nouienbre le desprecia,
Porque sabe la del Rey.

A pasear Mayo florero
Las Ninfas enbia a fe,
Nouiẽbre ni aun Niño, aunque
A de tomar el azero.

Profeso Iunio enpereza
Al Sol mismo vrbaniad,
Pues con tanta sequedad
Le reconoze su Alteza.

Nouienbre, que vmanidad
Afecta, dize con gritos
Por vida de los Chiquitos
Doy a todos Magestad.

Ande en Iulio dado a perros,
El Sol con rubios desdoros,

q̃ el Sol de Nouiẽbre a Moros
A de andar por esos certos.

Agosto haze juro a ños.
Que se duerman en las pajas,
Si a hazer azes se hazen rajas.
Por esos trigos de Dios.

Nouienbre descadas paces
Ofrece en Felipo Quinto:
Yo le fio voto al cinto,
Que à de defacer las aces.

En libra el Sol por Setiẽbre
Que entra a pesar pronostica,
Y en Prospero nos indica,
Que es a placer por Nouiẽbre.

Otubre en fin no aze guerra
Con sus setas monicongos,
Tamañas como vnos ongos,
Que no salen de la tierra.

Porque en Nouiẽbre brotò
Vn Real clauel, que sin tretas,
Ha de desterrar las setas,
O ver para que nacio.

No se podia sufrir,
De otros meses la preñez,
Nouienbre ya de vna vez
Nos lo acabò de parir.

Vitor dè por recibido,
Que es vna cosa de tabla,
Y en el Rey vitor que entabla,
Le tiene como nacido.

Borrense en los Kalèdarios
q̃ entre en dozena no es justo,
Pues con este parto Augusto,
No es mes de los ordinarios,

De D. Pedro de Contreras Fernandez de Cordona.

A Don Nouienbre le dad
 Todos el deuido onor,
 Pues la Borla de Dotor
 Le dà la Vniuersidad.

De doze conpetidores
 Primero en licencias es,
 Y le llaman Archimès
 Asta los mismos Dotores.

Causò a Dizienbre lo infiel,
 Mucho descredito, y daño,
 Pues recibe el ser del año
 Y viene a acabar con èl.

Muy lego Enero porfia,
 Ser de todos el primero,
 Mas dar Priorato a portero,
 Fuera linda boberia.

Es Febrero mal dispuesto,
 Corto, menguado, y enano,
 Aunque tal vez calçe en vano
 El ponlebi del Bisieño.

A Março dieron mamola,
 Lo descortes, y grosero,
 Porque es muy mal còpañero,
 Quien sabe boluer la cola.

Abril Reales tributos
 Esperò por sus verdores,
 Pero quien se pasa en flores
 No es bueno para dar frutos.

Mayo de mayor blasona
 Siendo vana su porfia,
 Que no induce mayoria,
 Lo muy largo en la persona.
 Junio està de mal humor,
 Cansado de segadores,
 Aunque el ser mes de menores
 Es su deleyte mayor.

En Julio el oro que peina
 Le enbaneze a lo señor,
 Y el ser por Enperador
 Muy pariente de la Reyna.

Quien se le sigue en lo adusto
 Le tiene mucha igualdad,
 Que a Cesarea Magestad
 Siempre aconpañò lo Augusto.

Los Medicos a porfia
 Dan a Setienbre fauor,
 Mas èl se le dà mejor
 A ellos, y a la Clerecia.

Otubre vendimiador,
 Fuera marauilla otapa,
 Si se allara sin otava,
 Y cargas de sulicor.

Vitor Nouienbre la Escuela
 Con festiua voz aclama,
 Y lo dibulga la fama,
 Por quãto se esparce, y buela.

Mes que nos dà dicha tal
Principe tan deseado,
Es muy justo sea aclamado
Por el mes mas principal.

Y que a todos los conboque
Como Señor, y Cabeza,
Mandandoles, que a su Alteza
Ninguno espante, ni coque.

Que son cocos disparates,
Que a niños causan temor,

Y fuera mucho mejor,
Para tomar chocolate.

Antes èl espante a todos
Desde su edad floreciente,
Que es Rayo ermoso, y luciête
Del Iupiter de los Godos.

Tienble el rebelde vasallo,
Tienble el Inglès enemigo,
Y aun del Leó cachorro digo,
Que àde hazer tèblar al Gallo.

De Don Pedro Dausila, y Vera.

VAya è de dar lindamente,
A los meses sin clemècia:
No ay sino tener paciència,
Que è de acabar a las veinte.

Y solo de aquesta pena
Nouienbre se à de escapar:
Que aquestemes no àde entrar
Con los demas en dozena.

Metase el brifonte Enero
Alcahuete sin segundo,
No es el primero del mundo
Mas del año es el primero.

Gran Febrero bobalias
Escuchame atento vn poco:
Como a tanto que eres loco:
Tiniendo tan pocos dias?

Y Março en aquesta riza,
Bien puede temer el daño:
Pues no será el primer año,
Que le ponen la zeniza.

Abril que es mes de miseria

Tiene vn achaque maligno,
Tocale el Tauro por signo,
Y riene en Medellin feria.

Mayo tu mes de las flores,
Estas del todo corrido,
Y como estás tan perdido,
Te an salido las colores.

Y aunq por flores te pierdes
Por otra parte te ganas,
Pues con las Mayas galanas,
Te pegas muy buenos verdes.

Junio es vn mes de porfia,
Cabeçudo, barragan:
Que *Corpus Christi*, y San Iuan
Suele juntar en vn dia.

Por eso con el no hablo,
Ni en esta vaya entrará,
Que es vn mes que acabara,
Con S. Pedro, y con S. Pablo.

Tambien padece este yerro
Julio, que es vn mes ardiente:

Y como tanto lo siente
Se nos pone como vn perro.
Vaya fuera el buen Agosto,
Que falta de frio muestra:
Y como si fuera nuestra
Nos dà con ella en el rostro.
Salga ya Serienbre a luz,
Mas dejemosle al cuitado,
Que no està muy descansado,
Pues no le falta su Cruz.

A Octubre en aqueſtas dudas
Solo tengo de dejar:
Arto tengo que callar,
Porq̃ es vn mes dado a ludas.
Diziẽbre que apueſta edades
Entre al Vejamen de plano:
Que mucho que eſtè tan cano
Quien tien: mil Nauidades?
Cola todos los demas,

Y vitor solo Nouienbre:
Que aunq̃ entre en cuẽta Diciẽ
A todos los deja atras. (bre,
A Nouienbre vitorreemos,
Demosle palma, y laurel,
Pues nos à nacido en el
Todo el bien que poſcemos.
Y aunque ellos en grã porfia
Aleguen todos ſus Santos:
Aunque nos parecen tantos,
El ſelos tiene en vn dia.
Ya a todos auentajado
Pongale luego cadena,
Que el vedel hijo de Almena
El non plus ultra le à dado.
Y por ſi è errado en el modo,
En aqueſte Kalendario,
Aora en brebe ſumario,
Se diga. Dios ſobre todo.

Del Dotor D. Pedro Diaz Mayorga, &c.

Vejamen que dà el Ibierno al Verano, por auer nacido en el
Nueſtro Señor y Principe.

EL Inuierno ſoy, ninguno
Me eſtorue, q̃ no pretendo
Las cucharas, porque yo
Para nada me adozeno.
Ibame ya deſta tierra,
Pero las Muſas me an buelto,
Adar vejamen, y juzgo,
E de llegar a buen tienpo.
Contra el Verano publican

Guerra mis coplas, y es cierto
Que con veſos, ò a diluuios
Le tengo de abrir por medio.
Aunque mas luzes blaſone,
Huya de mi conociendo,
Que en aguas ſienpre, y aora
En guarda infantes le venço.
Vorracho, ò pobre le juzga,
Mi atencion quando le veo,

Por

Por gusto, ò necesidad
Andar casi siempre en cueros.

Los males q̃ haze el verano,
Yo todos los hago buenos:
El trae desenholturas,
Pero yo recogimientos.

Lleno de aogos aflige,
A quien le goza de lleno:
Si dà gustos, es, porque
Tiene en conserua mis yelos.

Sino se vale de mi,
Serà de todos desprecio:
Porque en su tiempo no agrada
Su calor, sino mi fresco.

De dar vejamen me corro,
A tan vnilde sujeto,
Pues anda continuamente
Rodando por esos suelos.

Si està preciado de frutos,
Adiuerta, que en mi nacieron,
Y que los partos son mios
Pero tambien los conceptos.

No se fande en la de loanes
Para desuancimientos:
Que si mete el pleito a voces,
Le è de vencer con vn Verbo.

Pues el Nacimiento grande
De Prospero con festejos,
No celebra, es vn menguado,
Aunque tiene crecimientos.

Para criar lauandijas

Tiene grandísimo acierto:

Principes hazer no sabe,
Pero sabe deshazerlos.

No su grandeza me espanta,
Pues bien mirada penetro,
Que si vn Leon le engrandeze
Tambien està dado a perros.

Retirese, y no se meta
Conmigo en fiestas grosero,
Si aun las que son de guardar,
No se guardan en su tiempo.

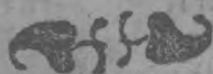
Como vn Principe fiara
De quien pierde desatento,
Echando por esos trigos
A los Santos el respeto?

Como de ojas opacas
Compone su sobrecejo,
Los Principes ver no puede,
Yo me desojo por verlos.

Reparo que quien le estima,
Haze de èl poco aprecio:
Sino nada, se disgusta,
Y si nada, està contento.

Al reues del mundo anda,
En quanto a los lucimientos,
Que este de menos a mas,
Pero el va de mas a menos.

Con esta a las veinte enuio
Al Verano a questo pliego:
Que no es forçoso que sean
Ombres siempre los Correos,



De D. Sancho de Vargas Varela, Natural de Granada.

M Vsa no seas avara, (na,
Y mi Otauo Asunto orde
q̄ pues va a entrar en dozena,
No salga media cuchara.

Mas riesgo ninguno teme
Mi pluma, si lo reparas,
Que Asunto dō de ay cucharas
Está diziendo, comeme.

Ni dudo, que el premio goze
Teniendo mi poesia,
Clara como el medio día,
Pues ya va para las doze.

Vn Filipe, no distinto
Del Quarto Felipe, dio
Nouienbre, con que quedò
El mes mejorado en Quinto.

Con que si ya no desmayas,
Musà, vn Asunto preuienes,
Que a este mes es para bienes,
Y a los otros para vayas.

De Dizienbre las edades
Tantas son, -que no brotò
Principe, como se allò
Con mas de mil Nauidades.

Y menos de Enero fio,
Que si este fruto nos diera,
A proposito viniera,
Mas el sienpre cae en frio.

Pues que dirè de Febrero,
Puesto que sin intereses,
En la requa de los meses
Le llaman el Zebadero?

Março a se q̄ esta que falta,
De ver que lo descomponen,
Pero a este mes lo perdonen
Por ser la primera falta,

Abril, y Mayo me enoja,
Al ver quan vfanos vienen,
Y ambos sola vna Cruz tienen,
Preciandose de la oja.

Junio, que es en dezir, dan
Del año en la procesion
(Puesto en medio) tropezon,
En que sienpre cae San Iuan.

Pues Iulio, y Agosto espato
Da su rigor inoportuno,
Yo apuesto que cada vno
Acabara con vn Santo,

Pero Setienbre es peor
Por lo enfermo, aunq̄ el lo nie
Con dezir, que su fin llega(ga,
Mas sin frio, ni calor.

Orubre es cosa de risa,
Si en sus frutos se repara,
Pues q̄ su cosecha es para
Estimar, en lo que pisa,

Nobienbre, si, el aclamado	En que vbiera pecadores,
Sea, pues dijo en voz muda	Sino en que son Todos-Santos.
Varon es, y en tanta duda,	Cō q̃ al Nobiebre à porfias
Nos sacò deste preñado. (ros	Vitoreare, aunque trasnoche)
Y vn mes no escogio entre tã	Rezando, porque aun denoche
Por parir con mas primores,	Dios les dè muy buenos dias.

*Del Doctor D. Sebastian de Medina Colegial Mayor de S. Ildefonso, y
Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de Alcalá.*

V itor Nobienbre por ley,	Quede Abril con mas enojo,
Y es justo, que así se tratè;	Por ser maspreciado Abril:
Porque a los Meses dio mate	Y frío en sus aguas mil,
Cogiendo a todos su Rey.	Echarse pueda à remojo,
Mi musa diestro le aclama	No goze Mayo loores,
A todos, en lo jugado:	Gozelos Nobienbre astuto:
Pues dos jaques les à dado,	que este gasta el tiẽpo en fruto,
Con Rey vno, otro con Dama.	Y Mayo le gasta en flores.
Lleue a todos con exceso	Vina Junio en vn desban
El Lauro, de que blasona,	Mas elado que Diciembre:
Que merece la Corona,	Porque à vista de Nobienbre,
Este Prospero suceso.	Le à llegado su San Iuan.
No tenga la primacia	Crucese Iulio vna aspa
Entre los meses Enero,	De S. Benito por liga,
Nobienbre sea el Primero,	Y recogiendo su espiga
Pues que tiene el mejor dia.	Vayase a tender la raspa. (do
No llegàra el niño à medra,	Pues Nobiebre a todo el mũ
Si Febrero le goçara:	Con mas crecidas ventajas,
Porque vn Mes loco pegara	No se à dormido en las pajas,
Al Niño achaque de piedra.	En dar grano mas fecundo.
Si Março el dichoso fuera,	Alçe de eras, y suba
y Nobienbre de ventaja	Agosto al onbro su atillo,
Rey no llevara, en baraja	Diciendo a parvas, y trillo:
Con el Março se metiera.	Alon que pinta la vba.

Setiēbre mucho enbaraças,
Y si en el chasco as de entrar,
Al quererte aqui ordenar
Cierras son tus calabazas,
Si bien siempre estubo ajeno
Setienbre de ser dichoso,
Para morir es famoso,
Mas para nacer, no es bueno,
Cante Otubre con verdad,
Hecho de vendimias trasto,
Zanpuçado en vn banasto,
Me tiene su Magestad.

Diciembre à tus noches frias,
Que dese por vn tacano:
Mes que acaba con el año,
Quitara al año los dias;

Nobienbre solo mandar
Pueda a todos satisfecho,
Que quiē trac Rey en el pecho
Puede con Imperio ablar.
Lleue pues en voces altas
Vitor, pues con raros modos
afrentandolos à todos,
A sacado à luz sus faltas.
Mas no es mucho por mi vi-
Nobiēbre en esta jornada, (da
Si gozò de Reyna entrada,
Goçe de Rey la salida.
Mi Musa, à recojer toca,
Y cojer premio desea,
Si an de darle algo sea,
Cosa, que llegue a la voca.

La musica cantò asi. Entre los doce intentò,
Sacar Nobienbre intereses,
Que en Prospero consiguió,
Y aunque sin flor se lleuò
El fruto de nueue Meses.

Al Intento legundo deste Certamen.

Del P. Fr. Andres Martin Colegial del Mayor de S. Pedro,
y S. Pablo de Alcalà.

EN mis versos solicito
Desviar varios antojos,
Y a los que ayn mirar de ojos,
Matan con el hino en hito.

Los que miran mal enojan,
Y ofenden a la niñez;
Mas el Principe esta vez
A deojar a los que aojan.

A de acer graciosa riza
En los ojos maliciosos,
Que con los niños hermosos,
Tienen tan mala ojeriza.

El que mira atrauésado
Vayase al infierno à ver,
O mire bien! que à de ser
El Principe bien mirado.
Si aspados son, y postiços
Los ojos cuerdo resista,
Que traen aspada en la vista,
Vna maçorca de hechizos.

A Argel corridos se yran,
Ojos çaynos, y traydores,
Que à veces enbajadores
Suelen ser del Soliman.

La arrugada quintaõna
No le pretenda espantar,
Si no se quiere quedar
Al verle echo vna mona.

Las feas, que lifongeras,
Le miran con aficion,
A de aduertir, que al Leon,
Le ande temer, pues son fieras.

Sepan, que de Rey blasona,
Y con muy justa razon;
Y aunque es Rey de deuocion,
No es de cocos la corona.

Si algun tiro quiere acer,
Con el vn ojo cerrado
El tuerto; tenga cuydado
Porque le à de deshacer.

Y pues su ardid no aprouecha,
De que le vió no se alabe;

Vaya al rollo, pues no sabe,
Qual es su vista derecha.

La Negra, que con su pico,
No le agradare discreta
Voluera con tanta geta;
Si vino con tanto ozico.

Mas sino le causa caajo,
Le agradará por lo mismo,
Que azabache parañismo,
Suele ser del mal de ojo.

La bruja, que anda jugando,
Siempre sin Dios, y sin ley,
Nunca à de robar el Rey,
Aunque este brujuleando.

Su lance à de echar en valde
Si le quisiere valdar,
Pues diestro sabrà triunfar
El Rey porque no le valde.

Tiene el Niño tal donayre,
Que las juzga por quimeras,
Y mugeres volanderas,
Son para el cosa de ayre.

Vayan mugeres tan ruynes;
Si el juego las apasiona,
Con el diablo a varaona,
A jugar los matachines.

Que si no bastan razones,
A echarlas con confusio n,
Haré, que la Inquiscion,
Las diga dos quemazones.

Porque el niño à de crecer
Para diuinos despojos,
Pues ya se lleba los ojos,
Que es vna cosa de veer.

Del Licenciado D. Diego Calleja.

Circe si echizos no dàs,
A este Sol de Alemã parto,
Al Padre onras en el Quarto,
Y el Quinto no mataràs.

Sicon todos los chiquitos,
Tu colera as de enplear,
Aqui la podràs cortar,
Quando el Niño llora a-gritos.

Honrandole, dedicar
Triunfos prometo a tu nõbre,
Mas si atrabiezas a el onbre,
El triunfo te he de quitar.

Ya todo enemigo trata
De darte Circe vn enojo,
Pero si quitas el ojo,
Te haràn la puente de plata.

Mas si con furias ayradas
Atropellas nuestro intento,
Y llegas al rompimiento,
Te cosere à puñaladas.

Y matandote el decoro
Del Soliman yra al trade:
Que como à de ser desfatre,
En cosiendo, sobra el moro.

Aunque aorrara del trabajo
Vn remedio como aqueste;
Que si el ojo es como peste,
El Soliman como ajo.

Y si contra tus estremos,
No aprouechare el estanco,
Con el azabache al blanco

Como a vn Negro le pòdremos
Dos ygas sin necios miedos
Da el açabache à tu mal;
Y como es negro boçal,
Te lo dirà por los dedos.

Sino escuchais, con desvelo
E de cortar atrebido,
A las brujas vn vestido,
Que llebe mucho de vuelo.

Porq vean vuestras porrias,
Brujas mi Mula os aoga,
Y en dandoos aquesta sogá,
Tomareis ocho de lias.

Sean lebes los enojos,
Que a su salud se le traygan,
Y porque enfermos no caygã,
No den los males de ojos.

Sè q al Principe as trazado,
Que le bea vn Vizco, y sè
Circe, que tú tema es, que
Le miren atrabefado.

Ninguna roma en el mapa,
Mire al niñõ, asta que coma,
Y pida pan: por que Roma
No es segura, asta a per Papa.

Vieja glotona en la casa,
No entie dõde el niñõ estè:
Porque no se espante de
El coco, y la tragamasa.

Y así aunque quiera tu yra,
Circe, que espire el presente,

Nuestro Niño, solamente,
Es fragancia lo que esp'ra.
Dañarle quiere tu error,
Y eso ya no es menester,
Ninguno le puede ver,
Porque estan ciegos de amor.
Mas si el Principe le hizo,
Tan despacio à nuestra costa,
Y al mundo no vino à posta,

No tendrá nada de echigo.
Circe del premio el descáso,
Tambien pide, con fatiga,
Mi pluma, aunque alguno diga,
Que abla, por voca de Ganso.
O Circe si tu cunplilla,
La merced, que pido yo
Quisieras! Y aquesta O.
Es la postrer redondilla.

mas,

Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.

Para correr los visojos,
Que matan con el mirar,
Vengo de humor, y è de dar
Vn corrimiento a los ojos.
Para envidia de luceros
Hizo el Rey vn niño ermofo:
Que aunque Rey, y poderoso,
No es amigo de hazer fieros.
Y si no mienten las señas
Pienso, q' están muy de espacio
Con el Infante en Palacio
Los cocos qual digan Dueñas.
A donde con gestos varios
Le enfartana la Niñez,
Los cocos de diez en diez,
Como si hicieran Rosarios.
La que acallarle pretende,
Y ve que el Niño no pasma,³
De oir el galan Fantasma;
Le llama a la Dama duende.
El ama que sin prouecho,

Le cria con leche sola,
Antes que diga mamola,
Meta la mano en su pecho.
Si tiene en mirar mançilla,
Sobre el pecho no le eche;
Que si mama mala leche,
Es darle por la tetilla,
Dele alimentos castizos
Echos por manos fieles,
Y nunca le dè pasteles,
Porque ay algunos echizos.
Cuyde en la cuna, y el Lecho,
Que las que aojan mirando
no agan algun tuerto, quando
El Parto vino derecho.
La que se afeyta, y es grajo,
Quando aoja la condeno,
Pues mata con el beneno,
Tiniendo tan cerca el ajo.
La vizea con trabesuras
Tiene mil modos de ve

Y en el mirar viene à ser
Retorica de figuras.

Aun la negra no me asije,
Que açabache le persiga:
Que en el mal de ojo es higa
De azabache, (como dije,)

No le mire eternamente;
El que llorando entortòs;
Y vna nube le lleuò
Todo vn ojo, sin ser puente.

El ciego, que se arrincona
Ya que no le puede aojar,
En tono de murmurar,
Reza vn poco la corona.

Circe, mira que el luzero
Tercero vino à nacer,
Y si aojas, à de ser
Sin el daño de Tercero.
T'en el aojo reacio,

Y nunca a Palacio bucle,
Que es vergonçoso, y no suele
Liebarle el diablo à Palacio.

Para el niño no ay vizcochos
Como ver llenos de armijos,
Viejos chochos: que los niños,
Gustan mucho de los chochos.

A ser de Circe Cartujas,
Por creerse de ligeras,
Se fueron las echiçeras,
Y volauerunt las brujas,

Porque vna sin azar
A la fuga se preuienen,
Que ya las brujas no tienen
Mas remedio, que volar.

Que no bolueràn presumo,
Porque segun se rastrea,
Fueron por la chimenea,
Y haràn la yda del humo.

Del Licenciado D. Pedro Pablo de Zayas.

Circe di, puezo corrijò,
Donde aprendiste aojar?
Que ese modo de matar,
Algun diablo te lo dijo.

Pordar a tu ojo molestia,
Oy contigo, aunque lo grunas,
Pienso cortarme las vnas,
Que seràn de la gran bestia.

Que no as de acer oy infiero
Cosa, que sea de fute,
Que aunq en polles vn enbuste,
Conq de voluer a guero.

Pues con estos versos pocos
Echarà mi peleona,
Las brujas à Baraona,
Y à Indias todos los cocos.

No le agas al niño espantos,
Y tus enbustes retèn,
Que no le sonaràn bien,
Como son malos en-cantos.

Y de ninguna manera,
Traygas de çera figura,
De andar sençilla procua,
Y tratarle muy sin-cera.

Tu artificio se deshizo,
 Con el niño nada tienes;
 Pues si nacido nos viene,
 No podras hacerle echizo.
 Mala bestia no agan raya
 Tus tramoyas a porfia:
 Mostrárate al niño pia,
 Añ que aora te hazemos vaya.
 El tuerto no le alborote,
 Ni trate de mal hacerle;
 Porque para desacerle,
 Me voluere en Don Quijote.
 Lagrimoso no me escondas
 Las niñas en la corriente,
 Que se haràn ojos de Puente,
 Tiniendo las niñas ondas.
 Corrimientos atesoras,
 Y con enuidia infernal,
 Todo te parece mal,
 Con las niñas nada doras.
 Trata de hacernos merced,
 De no dar al niño enojos;
 Sino limpiar tus ojos,
 Con lienzos de vna pared.
 El vizco no se si aspira,
 Para hazer mal, ò hazer bien,
 Como no se sabe a quien,
 Ni a donde lleua la mira.

Pero enña por lo dudado
 Ver al niño jamas tiene,
 Que aun Principe no cõuiene,
 El que sea mal mirado.
 De ojo quiere el ciego ser,
 Y echa su vista en remojo:
 Pero en materias de ojo,
 Que tiene el ciego, que ver?
 Las viejas no me desdoblén
 Sus tramoyas endiabladas;
 Mas yo harè a estas arrugadas,
 Que en la Iglesia me las doblén.
 El chupar solo os desvela
 Viejas, decidme os suplico:
 Si aguzais tanto el ozico,
 A donde teneis las muelas?
 Presto quereis despachar
 A los niños, que cojeis,
 Y en baraona no accéis;
 Mas que llegar, y vesar.
 Fuera linda comision
 Atreuarse al niño Infante:
 Proueerà en contra al infante.
 Vn auto la Inquisicion.
 Al niño se à de guardar
 De los enbustes, que haceis,
 Y así brujas no reneis,
 Mas remedio, que volar.

La Música cantò así. Si Círee para ofender
 Tiene la vista torcida,
 Vayase al infierno à arder:
 Que al Principe no à de ver
 En los dias de su vida.

CERTAMEN

Nono.

Que en ingeniosos Sagrados Gerolíficos engrandezcã, ò califiquẽ alguna ventaja del Principe Nuestro Señor.

NO parece puede dudarse, que se adiuinen las inclinaciones infames los delinquentes. No se, en que indicios ronpe la mas secreta maldad! Lo cierto es, que debe de dar algunos indicios la culpa mas secreta, pues así se conocen los inclinados à vn desorden mismo. Vicios ay tan infames, que aun la elocuencia les niega nonbres: y antes de decirse, estan ya sospechados, y se alcançan à ver en los semblantes tan feos delitos. Con que ò ay otro idioma que el de las palabras, para declarar los secretos del corazon; ò ay alguna synpatia de afectos, para entender lo que apetecen dentro de si mismos los animos de los peccadores. Aun sin ablar-se, y aun sin espiarse los secretos del animo, se dan vnos, y otros por entendidos: y se conforman los infames para açañas tan horribles, que aun el poder sospecharse de vna persona, tales açañas, se ruuiera por desdicha afrentosa de su natural. Puede suceder esto sin alguna synpatia? *Alter alterius praesentis vitia*, dijo discretissimo Nierenbergio. Sym-

*pathia quadam se agnoscunt scelesti, & mira adfensione
conspirant etiam Muti.* Sinpatia ay sin duda de afectos
desordenados entre los onbres. Con los latidos mu-
dos destos idiomas deben de descubrirse (aun sin ha-
blarse) los de vn mismo intento a vna infamia, y de-
ben de concordarse a vn escandalo los de vna mis-
ma aficion. Para que no se entendiesen, ni se comu-
nicasen las culpas, confundio Dios las lenguas de
aquellos atreuidos, que intentaron escalar el cielo,
y con todo eso se entendieron, y se concordaron pa-
ra nuevos desordenes. Debe de ser, que la mesma vna
inclinacion es grito, es impulso, es sinpatia, con que
los malos se conocen. *Etiam post diuisam linguam, es-
cribe Filon Docto, didactasque in diuersa loca tot gen-
tium colonias, nihilominus terra, marique repleta sunt
malis ineffabilibus: nam non lingua, sed similis animarum
ad peccandum proclinitas communicata iniquitatis cau-
sa est. Siquidem etiam lingua mutilati, nutibus, aspecti-
bus, alijque corporis, gestibus, ac motibus, nō minus quam
verbis prolatis, voluntatem suam significant.* Tantas es-
periencias lastimosas tiene de verdad este Discurso,
que solo con apuntarle, se creera. A nadie admire ya,
que maldades horribles se cometan, y que se confor-
men en ellas, aun sin hablarse, muchos: que se habla
con la sinpatia de los afectos los coraçones: dilata-
dos a nueva esfera de palabras los Idiomas; con que
aun con mudas voces se habla.

Phil. de
Confus.
ling.

Para que la maldad no se gloriafe desta indus-
tria, auiendo inuentado nuevos linages de voces, pa-
ra pecar mas; quiso la Vniuersidad de Alcalá, que
aun hablase en alabança del Principe Nuestro Se-
ñor los afectos con nuevos linages de idiomas, ade-
lantando su aclamacion a nuevos estilos, y pasando
de la juridiccion de las palabras, para engrandecerle

aun con lenguajes mudos. En cuyo desseo propuso, fuese tambien aclamado con ingeniosos Geroglificos este Real Nacimiento.

El mundo antiguo de la razon, ò con la desconfiança, ò cò el desmayo, ò cò la flogedad de la memoria (medicina del oluido, y socorro de la memoria llamada la Escritura San Maximo) enpezo a querer hazer durar los sucesos sobre el tiempo en que acaeciã: y pretendio tambien, que la enseñanza del Maestro durase, aun quando estuiesse ausente. Para este fin inuentò las letras, que ayudasen vno, y otro desseo, y que lograsen vno, y otro cuidado. Sean los Fenices sus Primeros Inuentores, ò sea otro alguno de los muchos, a quien se dà esta gloria: Mercurio fue, el que les enseñò a los Egiptios otra nueva arte de eternizar las azañas, y de descubrir los secretos de su pecho (sino fueron los Etiopes, como Diodoro Siculo quiere, quien se la enseñò; por cuya causa aun oy se llama la sabiduria Geroglifica sabiduria, y ciència Etiopica) y fue esta su arte, y curiosidad muy antigua. Eran estas sus notas, con que escribian, no letras, ni caracteres (cuales todas las otras de las naciones son) sino figuras, è imagines, que representaban a los ojos como lenguas de la razon, lo que ella discurria. Vn cerro asistido de ojos, y de oydos representaba a la Magestad Real entera, y aconsejada en su gobierno, como vn circulo significaba al Sol. Cuyas imagines grauadas, y esculpidas en los Marmoles, y en los bronzes eternizaton en aquel antiguo siglo los humanos sentimientos: de que haze larga mencion Keremon, Horo Apolo, Aristoteles, Plinio, y Cornelio Tacito, citados del Eruditissimo Hermano Hugo, de la Compania de Iesvs, cuyos Tratados desta materia ningun curioso ignora. Estas fue

*Diodor.
p.4. Bibliorhe.*

ron las letras Geroglificas diferentes de las que llamamos alfabeticas. Aquien son semejantes las de los Chinos, como Nicolas Trigaulcio nota.

De ellas se formò la Escritura, que se llamò tambien Geroglifica, ò simbolica: y esta se diferencia, y diuidio en Imitatiua, en Tropica, ò en Enigmatica, como aduertio Clemente Alexandrino. La Imitatiua declara las cosas con diferentes caracteres, ò figuras, semejantes a loq se intenta representar: y en ella se significa con vn circulo el Sol. La Tropica por figuras de animales pretende explicar los afectos, ò ventajas de las naturalezas entendidas: y representa la fortaleza con la imagen del Leon, con la del gato, (que no sufre laula que le detenga) declara el cuello libre de los que a ningun Imperio quieren rendirse. La Enigmatica con la junta destas imagenes pretende tambien declarar los diferentes sentimientos, que el coraçõ concibe; y los diuersos afectos que en las cosas mismas se hallan. Y deste linage de escritura es el Cetro asistido de oydos, y o, os, que representa la Magestad Real.

Llamase tambien esta manera de escribir *Compendiaria*, y así la llamo Apuleyo. De cuyo linage de Escritura, dize Petronio, que auia estragado el vso de la pintura, porque azia, que hablaban los colores, sin que los repartiessen con las medidas de su arte el pincel. Sino es que digamos (lo que dijo de la Poesia Simonides alabado por Cicero) que esta manera de Escritura era Pintura loquaz, y que la pintura era Escritura Geroglifica muda. Marciano Capela dijo, que las piedras de los peñascos eran las ojas del libro, en que esta escritura se imprimio (como ya llamò Saluiano el de Marsella Volumen de piedra al en que Dios escribio sus primeras

leyes) y fuerō laminas de plomo, de brōze, y de plata el papel destas letras Geroglificas. Con que pasando à Roma venerado este linage de escritura, fueron tambien los dos obeliscos de su Circo los en que las formas destas letras, y figuras Geroglificas se grauaron, como Amiano Marcelino, Aurelio Casiodoro, y Plinio el Antigo obseruan. Los dos obeliscos, dize Plinio, *escritos de la Filosofia de los Egypcios contienen la interpretacion de las obras de la naturaleza*, con notas Geroglificas. Y Tertuliano entre todos: *Obelisei enormitas, ut Hermateles affirmat, Soliprofituta: Scriptura eius, ut & census de Agypto superstitio est:*

Por esta causa se debieron celebrar estos Juegos con la erudicion, y sabiduria sagrada destas Notas, sobre la primera ya dicha. En que discurrieron con mucho acierto, y sabiduria los que aplicaron sus estudios a esta curiosidad en la ocasion presente. Y todos discurrieron con propiedad y bien; aunque declararon sus intentos con diferentes caracteres, y figuras: porque escribierō con diferente linage de Escritura Sagrada, Egipciaca: ò Enigmatica, ò Tropica, ò Imitatiua, hablando mudos las alabanzas de su Principe y Señor. Las Claves destes Geroglificos, que me entregaron, son estas; se que se an/perdido muchas, y muy ingeniosas. La del Romance mudo del P. Fr. Diego Garcia, fue muy celebre: que comunicada ya a todos se à echo venerar, y se descara sienpre mucho.



Del Maestro D. Alexandro Antonio de Mata.
natural de la Ciudad de Baeza.

Pintose el Sol dirigidos sus rayos a vn espejo coronado de vna corona Imperial, cuya Luna herida de la luz de los rayos produze vn reflejo: Otro Sol igual en lucimiento y grandeza al primero. Por este se significaba Nuestro Gran Rey y Monarca Filipo Quarto (que Dios guarde) con alusion al nonbre de de tal por planeta del quarto Cielo. Y porque su Monarquia se estiene a todas las quatro partes del mundo, donde el Sol alcanza.

Por el espejo coronado con la Corona Imperial se significaba la Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria, que guarden los Cielos.

Por el segundo Sol el Principe Nuestro Señor con quien habla su Padre, con la letra: *Intende, Prospere, Procede, & Regna.*

Ps. 44.

Por orla del segundo Sol, que representaba al Principe Nuestro Señor la otra letra *Splendor Patris.* Sobre la Corona Imperial del espejo en circulo, otra letra: *Per me Reges regnant.* Aludiendo al mucho amor que el Rey Nuestro Señor la tiene, por la qual vive en su Magestad, y a la generacion, y maternidad respecto del Principe N.S.

Ad Hebr. c. 11.

Prover. cap. 8.

En medio de la luna del espejo la otra letra: *Pulchra ut luna:* Por el equiuoco del nonbre, y para significar su mucha belleza y hermosura.

Cant. 6.

Por Mote Castellano debajo del segundo Sol.

No es Imperio diuidido	En luzimiento y grandeza
Que auazç reinamos los dos	Esta y la primera es vna
En vos viuo, y en mi vos.	Luz, por el quarto de Luna.

Siguete en todo el Asunto del Certamen segundo, cifrado en la pintura y letras del Geroglifico o Enigma referidos. Y así se puso por remate en el papel:
Videmus nunc per speculum in Enigmate.

DEL MISMO.

PIntose vn Trono Real, y en él sobre vna almohada vna Imperial Corona, con esta letra, del Psal. 109: *Sede à dextris meis*: Y esta de Homero en la Iliad. v. *Aquò se ego Regno*: La letra Española decia:
Nueuo esmalte à la Corona
Doy, Señor, sin que os ofenda,
Pues nace, quien la defienda.



De Don Bartolome Terrer, Porcionista del
Colegio Insigne de Aragon.

PIntose vn Castillo en significacion del Reyno de Castilla, como cabeça de España, cercado de exercitos de enemigos por mar, y tierra.

Pintose tambien vn Sol en su nacimiento, que representa el del Principe Nuestro Señor, con cuya vista desfallecen todos sus contrarios, que aspirauan subir a destruir su Corona: con vna letra Latina del Psalmo 112 que dize: *A solis ortu vsque ad occasum laudabile nomen Domini*. Y la Letra dize así:

Nace el Sol con nuevos rayos

Para asegurar la tierra:

Quitándole toda guerra.

Del P. Diego de Ceballos de los
Padres Clerigos Menores
de Alcala.

P Intose vn Leon Coronado que despedaçã vn Le-
brel, y otro humillado a sus pies, con esta Letra
Latina:

*Nasceris, vt seuis mundum populere tyrannis,
Prospera subsecutis Nasceris vna quies.*

Letra Castellana.

Si bien perdona al rendido:
Todo Rebelde traidor
Perecerà a su rigor.

Del P. Francisco Maria de Milan de los Padres
Clerigos Menores de Alcala.

P Intase vna coluna Corintia que tiene sobre si al
mundo, y en este las armas de España cõ esta letra.

*Orbis vt Imperium felix faustumque perennes,
Inuicem stabili Prosperitate viget.*

La letra Castellana.

Pues en tal coluna estriba,
Serà de su posesion
Eterna la duracion.

De D. Joseph de la Calle, Colegial Mayor en
el Ilustre Mayor de Santa Cruz de
Valladolid.

PIntose vn Sol orlado con esta letra Latina sagra-
da: *Et orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iu-*
sticie, & sanitas in penus eius. Y coronado desta: *Lux*
& Sol ortus est. En frente estaba pintado vn espejo, y
vn reloj de Sol cō estos mudos caracteres I. -- II. ---
III. --- IIII. despidiendo reflexos de luces al recebir
de el los rayos. Debajo tenia esta letra: *Fiat lux.*
En la parte inferior esta letra: *Cœli enarrant gloriam*
Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum: Luc-
go; Luna, Mercurius, Venus, Sol, Mars, cum Ioue Satur-
nus: inferior a todo esta letra: *Si Filius, ergo Heres:*
con esta Castellana:

En el Quarto fui criado,
Y Marte en el Quinto credo
Luzes del Quarto, y Primero.

Llave deste Geroglifico.

A España el Quarto Planera,
De Mariana en el Espejo,
La dà Prospero reflexo.

M I C A T IN O B S C U R O.

A Este Geroglífico son tres los que le constituyen en su ser mystico, el Sol, el Espejo, y vn Relox de Sol en vna pared, que carece de luz. Por el Sol está significada la Magestad Católica de Filipe IIII. Nuestro Señor: por el Espejo la Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria. Por el Relox de Sol, el Principe Nuestro Señor.

Pier. Va-
lerian.
lib. 44.
Hyero-
glyphic.

Nadie dudara que este por el Sol significado el Rey Nuestro Señor, pues teniendo el Sol dos calidades, segun el Filosofo, que son, el calentar, y el alunbrar al Orbe, calientan, y alientan los esplendores de Nuestro Gran Monarca, pues se estiende su luz a entrambos Orbes, y su calor al patrocinio de su grandeza.

D. Iuã de
Tapia en
la Illus-
tracion
del renõ
bre de
grande.
Vascen-
zelos in
Anace-
phaleosi
Reg. Lu-
si. p. 372.
Soloz.

Tocale el Geroglífico, y Epiteto del Sol a su Magestad, mas en particular, que a ninguno de los Señores Reyes gloriosos Predecesores suyos, por el renombre (que tan justamente) ha merecido de G R A N D E: atributo que le pertenece, y específicamente le dio el Sagrado Texto del Genesis al Sol: *Fecit Deus duo luminaria magna*. Donde San Ambrosio haziendo reparo de lo grande (y yo lo aplico a mi intento) *Magna*, dize el Santo, *non à molis magnitudine, sed à lucis copia*. Estos son los rayos que despiende la Magestad Católica, a imitacion de los resplandores de los rayos del Sol, diseñados en este Geroglífico.

Embl. 8
n. 19. p.
68. Ge-
nesis. c. 1
D. Am-
bros.
Examer
L. 1. ff.
Constit.
Princip.
Amaya
li. 1. obs.
cap. 1.

Por otra razon le toca a su Magestad, el tener mas synpatia con el Sol, y es por ser Quarto de su nonbre Augusto, y ser el Sol quarto planeta: y ser el Rey en la tierra Planeta, se prueba, de que a sus influxos se gouernan los dos Orbes que felizmente poseen, y las voluntades obedecen al Imperio de su gusto.

Ultimamente tocale a su Magestad el ser Sol, por hallarle Padre oy de nuestro recién nacido Principe; por ser el Sol, y el onbre causas de la generacion: *Sol & homo generant hominem*. Y esto aunque tratamos del Parto, es vn antecedente que no se puede omitir; Pues aunque diste el parto que oy celebramos de la generacion nueve meses, son muy vnos los dos principios, el del engendrar se, y el del salir a luz, como enseña Mercurio Trimegisto.

La Reyna Nuestra Señora está significada por el espejo, cuya propiedad es, representar el objeto que tiene delante, y trasladarle en él. Y siendo, segun Santo Tomas, cierto, que el amante se traslada en la cosa amada, con mucha razon por el espejo se significa el vinculo y lazo de los corazones Augustos en su feliz Hymeneo, por lo representado que está el amor de el vno en lo otro, y juntamente porque recibiendo rayos despide reflexos de rayos, por los quales se significa la sucesion, que tan felizmente regocija a España.

A nuestro Principe diseñamos con vn reloj de Sol. Que mas propio Geroglifico de vn principe, que vn Relox. Pues de este su oficio es el guiar, el repartir, el gouernar, el enseñar, la imitacion y el exemplo: que son lo que constituyen a vn Principe en ser de tal. Tiene orientes el Relox, en que se signifique la Aurora de su infancia, tiene deriuacion, y tiene luz como hijo de su Padre como Relox del Sol que le alumbra, aunq se opongan las nubes al dia de su Nacimiento, y oscurezcan a España, que se vio oscura, y agora alegre mediante la reuerberacion, que recibe en tan festiuo dia.

*Tectus Nube licet radium exerensse micantem
Non quæat: illius lux tamen usque nitet.*

Hermes
Trimeg.
in Tristi
na ex Bi
bliothec
a Hein
rici Ran
ke. Vj
Franc.
Lückius
in specu
lo cap. 1

Iacob à
Bruck.
Emble-
mare po
lit. 7.

La son-
bra en el
Relox di-
ce fue a
las 11. y
media el
nacimie-
to dicho
so del
Principe
N. S.

Mote Latino, que hize a las nubes, que cercan al Sol en nuestro Geroglifico.

Auiendo adaptado el Sol, el Espejo, y el Relox a los Señores Rey, Reyna, y Principe, dio ocasion al Autor del Geroglifico la curiosa pluma del Padre Atanasio Kirkenio de la Compania de Iesvs en su libro inpreso en Roma, que intituló: *Ars magna lucis, & vmbrae*. En este pues mueue la question, de como se pudiera conseguir, que fabricado vn Relox de Sol en la pared opuesta al Austro, que carece totalmente de los rayos del Sol, ò lo que es lo mismo, en vna pieza oscura, se pueda ver la hora que es. Y dio en vn medio de nadie pensado, sino es de el, y es coger los rayos del Sol en vn Espejo, y la reberberacion guiarla, para que ilumine la oscuridad: y asi perfectamente mostrara las horas. A esto alude la letra de mi Geroglifico: *Micat in obscuro*. Fúda se en vn elemento del Principe de los Geometras Euclides, que enseña, que los rayos de la reflexion son los mismos que los de la incidencia.

Esto supuesto aora a mi intento: Sol Quarto Planeta echa los rayos: imitale Felipe Quarto Planeta Hispanol: el medio, para que se produzca, es Mariana, es el espejo para que produzca reberberados rayos comunicados del Sol de su espejo, que se los comunica, y estos alumbren, y alegren a España, que se vio sin luz, temiendo, le faltase continuació desta luz, y asi consiga el merecer relou, que por su oscuridad no tenia, y consiga, el tener Principe España, que es lo que tanto desco mediante los rayos. (Que segun la opinion de los Epicureos sienpre fueron vnos mismos los del Sol) y asi consiga vltimamente nuestro Principe, tener los rayos que recibe de Mariana, y de Filipo.

L. 7. C. de Muri
legul &
Ginac.
tit. 11.
l. Prin-
ceps 35.
§. Au-
gusta: ff.
de Legi.
l. propo-
nebat
74. ff. de
Iudicijs.
Ioñ. Ber-
tran. de
Iuris pe-
ritis in
Paulo.
Euclides
vbi sup.

Mitologica translacion del A- lunto del Geroglifico a la Vniuersidad de Alcalà.

*Gongora
en el Pi-
ramo, y
Tisbe Co-
pla 3. a-
lli sus Co-
mentado
res. 2.*

LAs Musas, q canoras en sonoros plectros, debierō
resonar solas en España, y cubiertas de nubes, la
Ilustrissima Vniuersidad de Alcalà las alienta, y con
su famoso Certamen haze que presida el Sol, Apo-
lo, llamado de los Poetas, y Padre de las Musas, pa-
ra que illustren con sus Rithmos tan feliz Naci-
miento.

Apolo la Poesia, el Espejo, la Vniuersidad, el
Relox el Certamen. Los rayos y reflexos la gloria
de tan acertado Decreto.

**Del P. Ioseph Gabriel de Roca-
mora de la Compania de
Iesvs.**

Cur Complutensis Academia in Hispania-
rum Principis lætissimo Natali Poeti-
cum instruat Certamen.

Pingantur Cycni inter Parnasi viridaria zephyro aspirante canentes ('quippe à flatu etiam zephyri Cycnos ad cantum excitari eruditi memorant scriptores) atque
addatur lemma.

Aura spirante Fauoni.

Panditur Picturæ mysteriū, dum cum Nato
Principe sermo texitur.

Non nisi tranquillis Zephyro spirante susurris
Læteus ad cantum guttura soluit Olor.
Sit quamuis Phæbo volucris gratissima: Phæbus
Nulla sibi sacræ carmina dicat aur.
Et licet vmbretur lucis Heliconis opaci,
Fontis & Aonij pura fluent bibat:
Nil tamen ad cantus iuuat vmbra Heliconis opaca,
Nil Aganipræ nobilis humor aquæ.
Ast vbi rore madens, *aura spirante Fauoni*,
Sibilat, arguto murmure molle nemus:
Lætus Olor cantum plaudentibus inchoat alis,
Et resonis mulcet Thespia saxa modis.
Non nos Pierides, nec inuerrat Author Apollo;
Bellorofontæ aut vena perenis aquæ.
Ast vbi grata tui consurgens aura Fauoni
Laxauit gelidas rore repente fibras:
Hicet alarum læto clangore ciemus
Carmina, & hærentes soluimus ore sonos.
Ergo Pieriæ meritò cape munera Lauri:
Nam Phæbi maius numine Numen habes.

Del P. Iuan Antonio de Sandoual de los Padres Clerigos Menores.

PIntase a Neso Centauro corriendo con Deianira, y a Ercules que le dispara vna flecha de la otra parte del Rio. La Letra Latina.

*Et regnum, & vitam simul, Scelerate, relinques,
Principis ultricem, Perfide, nosce manum.*

CASLELLANA.

Con esta facta herido
Dejaras mal de tu grado,
El deposito robado.

Del Padre Manuel Alonso, de los Padres Clerigos Menores.

PIntose vna Acha ardiendo sobre yn Castillo, y vnas Mariposas volando en el circulo de ella. Con esta letra Latina.

*Venisti, Puer alme, tuis lux inclita Regnis,
Obrueri in cineres Castra proterua suos.*

CASTELLANA.

Quien de su luz a lo aſſiuo
Se opone, ſin dilacion,
Morira en ſu pretencion.



De Don Sancho Lariz Sar-
miento.

LA Idea deſte Geroglifico es, querer ſignificar a-
quel primer aſpecto de la Mageſtad Catolica del
Rey Nueſtro Señor, quando la primera vez vio al
Sereniſimo Principe, y Señor Nueſtro Don Felipe
Proſpero, el deſeado ſu Hijo.

Pues de ſu piadoſiſimo y Real animo nos po-
dremos perſuadir, que hablaria con ſu coraçon (ò
con ſu Hijo, que todo es vno) diziendo: Eſte es aquel
que me à de ſuceder, en las Monarquias, y dilata-
dos Inperios, que Dios me à encargado, y tambien
en el terniſimo amor, que yo tengo a mis vaſallos.
Y no ſè, qual ſera mas en eſta ſuceſion, ò mi amor, ò
mi Inperio.

Para ſignificar eſto ſe pinta vn Laurel, que es
ſinbolo de los Reynos, y de las Monarquias, como
ſintierõ muchos Eruditos Cart. de Imagin. Deorũ,
Gregorio Silueſtre, el Petrarca, Iacobo Pontano,
Suetonio, la Hiſtoria Ecleſiaſtica, y otros muchos.

Pintase encima deste Laurel vn rayo fulminado sin ofenderle.

Que no ofendan al Laurel los Rayos, es sentimiento de todos los Autores citados, los restantes de la erudicion. Lleua esta letra de Piccio:

Alta Corona Iouis contemnit fulmina Laurus.

Pintase a otro lado el Amor, que està deteniendo con la cabeça otro fulminado Rayo: Como estaba pintado en el Templo de Atenas. Refierenlo San Isidoro en sus Etimologias, Seneca en sus tragedias, y lo refieren Moya en su Filosofia, y Victoria en su Teatro. Con esta Letra de la Egloga decima de Virgilio.

Amor omnia vincit,

Conque parece que entre el Poder, y el Amor, se queda indiferente qual es mas.

Pintase luego vn Clauel, con vna Corona, que significa al Principe Nuestro Señor Recien nacido.

Y para esta significacion, aunque pudiera traer muchos apoyos, todos sobran, donde està el de el Gran Don Luis de Gongora, Principe de la Poesia de España. Donde dize:

Los colores de la Reyna

Sacò galan el Clauel,

Principe que es de la sangre,

Y aun aspirante a ser Rey.

Tambien se pintan dos manos, que representan a su Magestad, en la vna, vna Corona de laurel, y en la otra vn coraçon que està ofreciendo a su Hijo.

Comprende todo lo referido esta letra Castellana:

De vn amor, y de vn Imperio

Sois Felipe Sucesor,

Y no sè qual es mayor.

De Don Vincencio Duracio y Lomelin, que estubo por adorno de la puerta del Teatro.

Està pintado vn Castillo, y en lo mas alto dèl, vnà Aguila Real en el nido cō sus polluelos, y a la puerta vn Leon bramando; que todas son insignias de las Reales armas de Nuestros Monarcas,

LETRA,

Renouabitur, vt Aquilæ iuuentus tua. *Psal.* 102.

EXPLANATIO.

Aspicias, vt summâ sedeat Iouis Ales in arce,

Et dulces foetus Regia feruet Auis?

Vt Leo vestibium valido tueatur ab hoste?

Et rugiat, vastos excutiatque toros?

Imperium sine fine vides; manet alta propago

Austria regnabit, dum feret astra polus.

Nam Mari- Ana fauet roscos, dum Principis artus:

Territat, & vastat castra inimica Pater.

De Fr. Andres Martin Colegiat del Colegio de San

Pedro y S. Pablo Vniuersidad de Alcalá,

Que estubo por adorno de la puerta del Teatro.

Formaba vnà Esfera vn Testo de los Macabeos en el segundo Libro, q̄ dize: *Similis factus est Leoni in operibus suis, & sicut catulus Leonis, rugiens in venatione*

En cuya capacidad estaba vn Leon en pie, que tenia abiertos los braços, en el derecho otro Leon pequeño; y en el izquierdo la Monarquía: Dezia la causa de pintar en pie este León vn Texto del Genesís, que dize: *Quasi Leo erigitur*: que explicaba este Mote.

El Gran Monarca Leon

Con nueva Soberanía,

Tiene en pie la Monarquía.

Tiene tambien el Principe N. S. cō la mano derecha asida la Rueda de la edad. Que el pintarla adornada de rosas, y coronada de flores, siendo el gozo la Primavera que las produce, manda vn lugar del Ecclesiastico: *Animus gaudens etatem floridam facit*, cuya explicacion dize este Mote:

Tanto este nuevo pinpollo,

Al Padre el lubilo crece,

Que fertil la edad florece.

Tenia con la izquierda asida la Corona del Padre cō vn Texto de Miqueas, que dize: *Filius honorat Patrē*.

El nacimiento de los hijos es apiazar la muerte a los padres, y auiendo credero, en la Corona parece q̄ sobran las sienes q̄ ciñe. Cōque si el tener asida el hijo la edad, y Corona del Padre, parezca amigo de quitarle vno y otro: pero pierde la seguridad el susto, pues no era acción de quitarle la vida, ni la Corona, sino de tener la volubilidad de la Rueda de aquella, y fijar mas bien en las paternas sienes estorra: calçando aquella cō el gozo, asegurando esta cō vn nuevo Atlante: y si antes con vn relox media la edad por horas la de N. Gran Filipo: ya los instantes seran dias, los quartos años, y las horas edades. Esto le dize el Principe N. S. a la edad hablando con ella en vn Texto de David, que dize: *Dies super dies Regis adyces, annos eius usque in diem generationis, & generationis*, que junto cō

el de Miqueas: *Filius honorat Patrē*, pone preceptos de constancia, a la Corona, y de duracion a la edad el recién-nacido Leon, q̄ ruge gozoso de alcançar vida y corona de su Padre Monarca, pues vincula seguridades en aquel ademan de tenerla mas para tenerla, que para quitarla, como dize esta Redondilla, en que estriua la esfera, y el pensamiento.

Vida, y onor le preuiene Esta nueva suceſſion:
Po q̄ el Principe al Leō No le quita lo que tiene,

Cantò la Musica así: Geroglyfico Español,
Mayor al Principe nonbra,
Que en bosquejos de arrebol
Lo remontado del Sol
Lo esplica mejor la sonbra.

PEOR POESIA.

LA Esfera de la ambiciō es tan dilatada, q̄ anecho los onbres de todas las cosas vanidad. Onbre vbo dize Seneca, q̄ del ser necio, y del ignorar hizo materia gloriosa de su grandeza; y preguntaba lo mismo q̄ sabia, por parecerle, q̄ era soberania, el no saberlo. Puede esto creerse? Si a sucedido, por q̄ no se creera. Salia del baño vn Principe delicioso, dize Seneca, y auendosi sentado en la silla, en q̄ auia de ser lieuado a su casa, preguntò a sus criados; si se auia sentado en ella! Si lo ignoraba, era mentecato, y si lo sabia y preguntaba, era muy Señor: q̄ tienen por grandeza los de esfera tan alta, el ignorar, lo mismo q̄ obran; juzgando, q̄ es de los onbres de mas baja suerte, el saber lo q̄ hazen. *Audio quemdam*, dize, *cum inter manus elatus, & in sella posſus eſſet, dixiſſe interrogando: Iam ſedeo? Ni miſ humilis, & contempti hominis eſſe videtur, ſcire quid faciat.* No se propuso a los ingenios, q̄ conpuſieſen en

*Seneca. de
Brevit.
vit. c. 12*

Lac. lib.
4. c. 24.

cōpetencia de lo peor, imaginãdo que nadie escribi-
ria a tan descōsolado intrẽto. Solo se dijo, q̃ se daria
premio a quiẽ fuese en el acierto de sus obras el vlti-
mo. Pero no solo ay necio q̃ imagine, q̃ obra mere-
ciendo perdon en lo que haze, aun presume ciego
q̃ quando falta, y quãdo no haze lo q̃ debe, obra con
razon. *Natura hominũ*, escribio Lañancio, *videri vult
non modo cū venia, sed etiã cum Ratione peccare*. La lisonja
cō q̃ el onbre se examina, es tã desenfadada, q̃aun pre-
tẽde q̃ sus errores son acerradissimos, y ay quiẽ propo-
ga a la cẽsura, elq̃ se califique sus azañas por errores?

Y aũ aũ auiedo estado la propuesta del Asũto tã cor-
tẽs, y estando cō esta satisfaciõ de sus versos todos, se
quejarõ muchos, de no auer sido premiados por los
peores: estimãdo esta nota, porq̃ el ser premiados los
hiziese conocidos, aciẽdo materia de alabãças el ser
el mas necio. Allose entre todas esta Poesia, q̃ se es-
cribio à este intrẽto, muy digna de Alabança, porque
tuno en lo malo singulares escelẽcias, y aũ merrecio
aplausos. Lo malo q̃ debia premiarse, auia de ser, lo
malo muy bueno, q̃ lo malo sin muchas ventajas de
bõdad, aun no era Malo para este fin. Como no es ser
Pobre, en q̃ vno debe gloriarse, el carecer de todo, q̃
eso es ser mẽdigo, y tener de q̃ correrse. Aũ le dezia a
N. Marcial. *Nec toga, nec focus est, nec tectus cimice lectus*

Marcial.
lib. 1. e-
pist. 33.

Nec tibi de bibula facta palude teges.

Nec puer aut senior, nulla est ancilla, nec Infans,

Nec fers, nec clavis, nec canis, atque calix.

Tu tamen affectas Nestor dici, visque videri

Pauper, & in populo queris habere locum.

Mentiris, vanoque tibi blandiris honore,

Non est paupertas, Nestor, habere nihil.

La Poesia Mala, y Barbara. es mala, y necia. Esta por
Mala, y Vibana es Noble, discretissima.

ONOCROTALO.

De D. Tomas Lopez Magro Correo Mayor desta Villa.

Pidiendo las manos de papel, que se señalaron por
premio de la peor Poesia.

Por conceptos chauacanos,
Pio Lector, ô cruel,
Las Coplas deste papel
Se estan comiendo las manos.

SIn fer de las generales
Dirè al Infante mil leyes,
Y pues hablo de los Reyes,
Afuera que va de Reales.

El tubo su nacimiento
En vn mes de los setenta,
Que será segun mi cuenta,
Como digo de mi quento.

El pintaros oy su Oriente
Me lo auéis de permitir:
Mas lo que os quiero dezir,
Ya os aurà dicho esta gente.

Desde el punto q el Infante
Nos nacio con tal carino,
Dio señales de ser Niño,
Como se vera adelante.

Segun dize la Comadre,
Muy desnudito salio:

Que el Infantino nacio,
Como le pario su Madre?

Vn quartillo de Quajada
Aquel dia se mamò:
Y otro dia se metio
Media azunbre, y la mamada,
Los Reyes, y el Cardenal
Para recibir fauor,
Aguardaban al señor
Alcalde de Fuencarral.

Y al dejar al Niño encueros
Dijo con colera fiera:
Por Dios q esto no se hiziera,
En la venta de Viucros.

En fin haziendo Pucheros,
Bautizaron al Rapaz,
El Cura de Santorcaz,
Y Sacristan de los Gueros.

Y el Cardenal (aunq̃ blãdo)
Haciendo la agua almarada,
Dizen, le dio vna mojada,
Que te le dejó tenblando.

Con zeremonias vizarras,
Moscoso le Bautizò:
Y quando el agua le echò,
El Niño sepuso en jarras,
Al ablar del Cardenal,
Aunque dicho con cariño,
Hizo pucheros el Niño,
Y èl les echaba la sal.

Luego con vizarro ardid,
Al Niño le preguntò:
Quis es tu? y le respòdio: (quid.
Quis vel quid, que quod vel

Todos los Alabarderos
Le vieron llorando Soles:
En carnes los Españoles,
Y los Tudescos en cueros.

Vn onbre, con furias brabas
Por las picas se metia:
Y el Infatico dezia:
Onbre mira que te clauas?

Dando tajos, y rebeses
Nouienbre con vizarria,
A los otros les dezia:
Salgan aqui si son meses.

Cantò la Musica así:

Cantele pues gloria tanta
El Cisne, que suena bien,
Y el Cuerdo que ronco canta,
Que tambien el Cuerdo canta,
Aunque no canta tan bien.

Bien saben soy mes de ley,
Y me an dado buenos guantes:
Fues de conduzir Infantes,
Seruia en España al Rey.

Si con papel me socorren,
Yo no me he de boluer loco:
Que aseguro, que no es poco,
Para los tienpos, que corren.
Que si por los propios modos
Cayera en vn frenesi:
Que me debiera yo a mi,
Si hiziera lo que hazen todos?

Con aquesto (luezes) pues
Si me auéis de premiar luego,
Podre ser Marques de Pliego:
Sino, que papel, Marques?

Y el premio al señor Lozano,
Pido desde mi lugar,
Por no poderle alcançar,
Me le dè de Mano en Mano.

Y si a mi con el pretenden
Agraniarme, es sin razon:
Porque, segun Calderon,
Las Manos blancas no ofendē.

Tambien pide mi deseo,
Porque fin las fiestas ayan:
Que se queden, ò se vayan,
Los pliegos por el Correo.

D Espues de leydas las Poesias que se premia-
ron, debio seguirse esta Oracion (detenida
por no interrumpir la musica de tan armo-
niasas voces) que llamará el Idioma de los Griegos
Genetliaco: y a que yo no doy nonbre, por no tener-
le nuestra abla, y aborrecer los titulos de los Idio-
mos estraños, quando escribo en el de nuestra len-
gua. Mereceran por lo menos disculpa, y aun quiza
perdon, los muchos yerros suyos, por no tener Plu-
mo alguna, (a quien imitar) de diuinas, ni de profa-
nas Erudiciones. Hable la Elocuencia Española vna
vez, lo que tantas en esta materia à cantado la Poe-
sia. Y si aun errare sin disculpa, quedare contento;
pues no è faltado a la obligacion de preterender acia-
mar el Nacimiento de Nuestro Señor y Principe,
aun con estudio de nueuas Ideas. Estanpase con mas
adorno del cōque la primeravez se escribio: imitan-
do el exemplo de todos los que a sus Enperadores di-
jeron eloquentes Panegiricos; como los Eruditos
saben, y sus mesmos Autores confiesan. Que son di-
ferentes las obligaciones (para la breuedad, ò esen-
sion) de la lengua, y de la pluma. Aquella no puede
dilatarse, por no ser molesta: y esta debe detenerse,
para parecer Retorica. O sea para la disculpa, ò sea
para el perdō, repare quiē la leyere, como en la ermo-
sura de la materia, en su dificultad. En los otros gran-
des Asuntos la nouedad llama, y ocupa las atencio-
nes. Aqui donde no ay que saber de nuevo, tampoco
ay, en que diuerti curioso al discurso. Y así no es
facil, halle en que agradar se el que oye, atēdiendo
solo a la elocuencia. Que esta, quando se mira, y se
atiende sola, con dificultad satisface. *In hoc confide-
res, velim*, como deczia Plinio de aquel su grande
Panegirico dicho à Trajano, *Vt pulchritudinem ma-*

*Pli. epist.
13. lib. 3*

teria, ita difficultatem. In ceteris enim nouitas ipsa Lectorem intentum habet: in huc nota, vulgata, dicta sunt omnia. Quo fit, ut quasi otiosus, securusque Lector tantum eloquentia vacet. In qua satisfacere difficilior est, cum sola asstimator. Reprehenda, à disculpe (que non alabarà) esta Oracion la censura: mi obligacion fue est ñ mayor que todo peligro y cuidado.



Martial
lib. 12.
pigr. 14.

Quod Flacco, Varroque fuit, Summoque Maroni
Mæcenæ atque Regibus ortus equos,
Gentibus, & populis hoc te mihi, Cæsar Iberum,
Fama fuisse loquax, charta que dicit anus.
Tu das ingenium: tu, si quid posse videmur,
Tu das ingenæ munera pigritia.

A que Naces, ò Principe Glorioso
 y Grande al mundo, si no puedes crecer?
 Todas las cosas pueden ser mejores de lo
 que nacen, y para eso viuen(T aun pue-
 den mejorarse todas con felicidad, aun de
 las que nacieron Ilustradas ^{bcō} Nobleza.)
 Si ya tu Nacimiento està lleno de alaban-
 ças, por estar ermoscado de gloria; entre
 las fajas, y Purpuras de la Cuna tiene ya
 su cumplimiento, y así le es ocioso el durar.
 Si los de Mileto Inuentores Primeros del
 alino de las lanas, desde el Primer Naci-
 miento del mundo, eubieran sido curiosos
 en disponer los vellones: si los de Syria
 tambien desde entonces lo eubieran sido,
 en deuinar los arboles, aciendo ornato de
 sus hojas; y en descebrar las hierbas, regien-
 do alagos de blandos lienços de sus hilos:
 Si los de Tyro desde aquel tiempo eubiera
 hallado el tinte de la grana, para sobornar
 con luces de adoracion las ropas: si los
 de Frigia eubieran ilustrado las artes con
 la variedad ermosa de las telas, que la
 azuja labra: si los de Babylonia eubieran
 logrado las Ideas con lo curioso de los pa-
 ños, en que oy Flandes es tan eminente: si
 desde entonces lucieran las margaritas,
 y encendidas en rayos de Magestad res-
 plandecieran las piedras, que oy así esti-

b Tertul. de Resurrec.
 carn. cap. 6. Datum est
 esse aliquid origine ge-
 nerosius, & demutatio-
 ne felicius.

c. Tert. de Hab. Mulieb.
 cap. 1. Age nunc, si ab
 initio rerum, & Myles-
 sij oues ronderent, &
 Seres arbores nerent, &
 Tyrij tinguarent, &
 Phryges infuerent, &
 Babylonij intexerent,
 & margaritæ caderent,
 & Ceraunia corusca-
 rent: si ipsam quoque
 aurum iam de terra cum
 cupiditate prodijset; si
 iam & speculo tantum
 mentiri liceret, &c.

ma el Orbe. Si ardiera tan ermoso el Oro desde sus venas, que aun alli fuera llama de las aficiones: si las aguas, primeros espejos de la naturaleza, vvieran enpeñado à correr, y a mentir lisongas: el Mudo para que auia de durar, ermoscandose desde entonces de todas las belleças, que hallò la industria, y para cuyo aseado pulimento nació? Ninguna destas sus riqueças nació cabal y ermosa desde sus principios, y por eso dura el Orbe: para q con los socorros, y ayudas del tiempo crezca, y se augmente todo lo que Nace. Nunca fueron perfectos los Nacimientos de las ventajas mas llustres: Y para que no acabex tan presto, les detiene, y les enperez a la edad su perfeccion. Que lo q es mortal, y no à de vivir sienpre; para mejorarse viene: y asi en llegando a la cumbre, y altura de su grãdeza, muere. La llama mas resplandeciente esta mas cerca de acabarse. Quien detiene a la llama, es el no estar bien encendidaa. Mientras no arde cõ todo lucimiento, porfia, y batalla para crecer: en llegando a estar con todos los cabales de ermosa, y en no teniendo a donde subir, se apura. Quien no tiene adõde crecer, para que Nace?

El Oro, y la Plata se Martelo er-

E Senec. de Consolat. ad Mart. cap. 23. Ignis, quò clarius tulserit, citius extinguitur. Viuacior est, qui cum lentà, difficilique materiâ cõmissus, fumoque demersus ex sordido lucet. Ea dem enim detinet causa, quæ malignè alit.

e Tereull. de Habit. Mulieb. cap. 5. Aurum, & Argētum, Principes materiæ cultus sœcularis, affint,

mojó de la ambicion de los mortales, y ty-
ranos resplandecientes de sus cudicias, y
aun Principes Gloriosos de las materias
mejores, nacieron ermosura, ò nació tierra?
Entre las llamas del fuego que le a-
crisolan, dejó el polvo castizo su nonbre, y
subió (degenerando dichosamente, cual m-
pocos degeneran) asta la cumbre Sobera-
na de Metal Principe: pero tierra nace, y
tierra, que mezclada con las lagrimas de
los que labran sus minas, ò fue barro desa-
tado en horrores de fealdad. De fatigas à
adornos, de castigos à regalos, de abati-
mientos à glorias se muda el Oro, y ron-
piendo la cadena, huyó las prisiones: que
nació esclauo, aunque subió à Principe. El
vestido que enpezò reparo de la onesti-
dad, y abrigo de la desnudez, y despues
pasò à ermosura, y adorno, y oy à llegado
à magestad, à pompa, à des-uanccimien-
to (entre el aparato de Sedas la diferen-
cia de labores, el gusto de cambiantes, la
afectacion de nombres, la estranèza de tra-
jes) nació brocados, ò nació pieles? El pa-
pel, q̄ oy labra cō tā tersos, y bruñidos ali-
ños Genoua, no nació en Mēsis cortexas de
un arbol? Mēsis fue, la que concibió in-
geniosa, s̄ lo que oy adorna todos los ar-
chibos, y lo que el estudio de una Region

affint, necesse est, vnde
sunt, terra scilicet planē
gloriosior: quoniam in
maledictorum metallo-
rum feralibus officinis
pœnali opere deplorata
nomen terræ in igni re-
liquit. Atque exinde de
tormentis in ornamen-
ta, de supplicijs in deli-
cias, de ignominijs in
honores, metalli, refuga
mutatur.

m Ennod. Vix cuiquam
datū est, degenerare For-
liciter.

n. Prud. in Agon. D.
Laur. Aurum quod ardē
ter sitis, Effusa gignunt
rudera, & de metallis
squallidis pœnalis excu-
dit labor.

p Tertull. lib. i. de Pall.
cap. 3. Pellitus orbi, vt
metallo, datur.

s Cassiod. lib. ii. Var.
form. 38. Memphis inge-
niosa concepit, vt vni-
uersa scrinia vestiret,
quod vnius loci labor ele-
gans

gans texuisset. Surgit Nilotica Sylva sine ramis, nemus sine frondibus, aquarum seges, paludum pulchra coësaries, virgultis mollior, nescio, quæ vacuitate plena, plenitudine vacua, bibula teneritudo, spongium lignum. Sed hoc primordijs consentaneum fuit, quoniam rude principium tale debet habere commentum, quod prouocaret ingenia sequentium.

o Drac. lib. de Mach. Mund. Cera dat ingenium pueris, primordia sensus.

tejiò. Leuantase a las riberas del Nilo una amena selua sin ramas, un espesobosque sin hojas, mies que la agna produce por cabellera de una dilatada laguna. Aqui blandos renueuos, fecunda població de las olas, ni bien ocupan su espacioso distrito, ni bien le despejan: antes llenando sus vacios, ò desenbaraçando sus huecos, sedienta esponja son de la humedad, que los baña, ò pesadunbre ligera de los enbates, que los mecen. Estos, pues, verdes troncos dieron materia al primer papel, que bañado entonçes de cera dió el primer ingenio a los sentidos del rapaz. Fue tosco, y fue rudo, pero asi sucede siempre: ninguna cosa nace con toda su perfeccion: perdónala mucho el cuydado, emiendala la lima, mejoralala la arte, y todo nace sin cultura, por que nace para crecer.

Rayaste, ò Gran Principe, tus primeros esplendores entre Orientes de tan gloriosa luz, que ya fuiste desde Nacido, y desde primero formado, Sol. Tan venerable es tu origen, que si no le llegan à conocer los ojos, no es, por que recatado entre sombras se oculte, sino porque deslumbran à quie osado se le atreue. Asi es Real Soberano tu Ilustre Nacimiento: Asi es

Augusta Imperial tu Esclarecida sangre,
sin que nieblas sagradas de principios
puedan acer sospechada tu grandeza.
Tan conocidas, y tan a la luz de todas las
historias ansído veneradas tus gloriosas
estirpes, que solo quien ignorare la luz del
Sol, podrá no saber lo que tus Inclytos as-
cendientes siempre fueron. Si tu origen
ya es gloria, y si por glorioso ce-
lebra la Fama a tu Origen: si en-
piezas à viuir ilustrado con todas las
prendas Augustas de la Magestad: para
que Naces, pues adornado de tantas ven-
tajas de Imperial grandeza, no tienes à
donde creces?

Para beneficiar al O. be dilatado
de su Monarquía, nacen los Grandes
Principes, y así tienen a donde crecer mas
que todos, porque son mas los que de ellos
necesitan. Y por eso todas las cosas sobe-
ranas se mueuen con mas despullada inpa-
ciencia, porque tienen mas que conseguir.
Es verdad, que esos movimientos acre-
ditan su soberania, pues no pretenden, lo
que les falta, si no lo que a los inferiores
ilustra: pero para esos agenos aumentos
Nacen. Alegranse las cosas Diui-
nas con el perpetuo movimien-
to, d:cia à su Principe el Drepano: con-

P. Lat. Pacat. in Paneg.
 Gaudent profecto diuina perpetuo motu, & iungi agitatione se vegetat æternitas, & quod nos vocamus laborem vestra natura est. Vt infensa vertigo cælum rotat, vt maria æstibus inquietæ sunt, & stare sol nescit.

la perpetua energia impaciente obradora, crece, y remozza sus lozanas la eternidad. Lo que nosotros llamamos trabajo, en estas cosas que alcançan los sentidos, es blafío ilustre en las cosas, y naturalezas celestiales. Nunca calmo sus enbates el Oceano; aun quando no estan sus olas enbrauecidas, se mece su tranquilidad en las olas: y aun quando las ondas no se rompen en llamas, inquietas y desasosegadas pulsan. Los cielos, ò agradables con ermosas luces, ò arrebujaados en feas sombras paraun, ò mueuense con impaciente inquietud? El Sol desvanecido en las vueltas que le deuanan en sus ardores mismos, detiene su carrera alguna vez, ò siempre en seruorosas fatigas arde? Es cierto, que el Mar, que el Sol, que el Cielo, que lo Eterno, que lo Soberano se ejercita, y se acredita con los mouimientos; siendo testimonio ilustre de su grandeza, el Nacer, y el Vivir para beneficiar. El tener credito de celestiales los Reyes, no es, por lo que en si son Ilustres, si no por lo que a otros liberales aprouechan. Del tener las Magestades Supremas origen alto, à de ser el testimonio, no lo que en si tienen de grandeza, sino lo que reparten

à los inferiores de beneficios; como les dà ese blason à las aguas, el comunicar cõ la-
guez a las lluuias, para que crezca, y se
mejore lo *vegetable*. Suben los vapores
al cielo à coronarse de magestad, y à me-
recer diademas, y no los tienen, por auer
alcancado sublimes la cumbre de ese pue-
sto; sino por bajar despues desatados en
lluuias à lucir los verdores. Ese es el ar-
gumento de su soberana naturaleza, el
traer la vida para las plantas desde la
alteça celestial gloriosa, à que lo mortal
sube. Siempre presumo fabulosa, ò credu-
la, ò bien aduertida la antigüedad, que
bajaban del cielo los Heroes Grandes, asi
de Hercules lo decia *Homero*, asi del
Principe Romano *Virgilio*. Piensen de si
mismos ese Privilegio Sagrado los Reyes,
para darse por obligados à beneficiar à
todos con celestiales procedimientos; que
les hagan dignos de la Corona.

A ti, ò Gran Constantino, decia su E-
loquentissimo Orador, te à Consagrado el
Senado una Estatua, como à Diuino.
Italia te à ofrecido un Escudo, como à
Valiente, y una Corona como à Bien-
echor. Con estos dones publican las Provin-
cias su asetto, y acreditan su discursos, pues
obran lo que deben, y muestran, que saben

b *Plin. lib. 31. cap. 1.*
Quid esse mirabilis po-
test aquis in cœlo stan-
cibus? At illæ, cui parum
sit, in tantam pervenire
altitudinem, ædem ca-
dentes omnium terræ
nascentium causa fiunt.
Prorsus mirabili natu-
ra, si quis velit reputa-
re, ut fruges gignantur,
arbores, fruticesque vi-
vant, in cœlum migrare
aquis, animamque etiam
herbis vitalem inde af-
ferre.

c *Homer. 1. Illiad. 6.*

d *Virg. Eclog. 4.* Iam
noua progenies cœlo de
mictitur alto.

e *Incert. Panegy. Con-
stant. Merito tibi, Con-
stantinè, nuper Senatus
signum dedit, & paulò
antè Italia scutum, &
coronam, cuncta aurea
dedicauerunt, ut conscien-
tiz debitum aliqua ex
parte releuarent. De-
betur enim, & sæpè de-
betur, & diuinitati simu-
lacrum aureum, & virtu-
ti scutum, & corona Pie-
rati.*

lo que obran; señalando à cada ventaja su debido premio. Que como es el sinalacro autorizada ostentacion de lo que es glorioso; y como son las armas adornos, testigos de lo que es Soldado; así es la Corona diuina merecida de lo que es liberal. La clemencia piadosa del animo para hacer el fauor, es la Insignia de los Reyes, como lo es la lança, y el Escudo de los valientes; y como lo fue el Tridente, y el Rayo de los falsos Dioses.

Así an de enpezar desde el Nacimiento, y así an de acabar en el sepulcro. Con este esplendor an de lucir las fajas primeras de su cuna, y con este an de atarse los jaspes, y los alabastros de su entierro. En testimonio de la primera verdad, siempre estuuieron ilustrados con la clemencia los dias, en que celebraron los Monarcas el Oriente de su primera luz: no siendo licito, ni aun decoroso a la mayor ira de su vengança, mancharse en sangre, quando festejaban la memoria de su primera vida. Por la costumbre piadosa deste mismo discurso fue juzgada por barbara, y por agena de quien pretendia el trono, la crueldad de Antonino, pues se negaba a la clemencia el dia en que se celebraba la memoria del Nacimiento de su Enpera-

s Dion. in Caracala. Munas Nicomediz praeiuit die suo Natali: in quo ferunt victum quempiam è gladiatoribus supplicasse Antonino, vti seruaretur, illum respondisse: Abi. & aduersario tuo supplica.

dor, apartando de su presencia sin el perdón de la muerte, à quien le suplicaba. Por esta causa, decia Filon Discreto, fue digna de castigo la determinacion sangrienta de Flaco contra los Indios, pues ni les perdonò la muerte, quando se celebraban los Nacimientos de los Principes: siendo respeto debido al Nacimiento Imperial, q̃ ninguno padezca, cuãdo se aplaude, y se repite su memoria. Aun los que no tienen sentido, para conocer el fauor, an de gozar beneficios de tales Nacimientos. Los cadaueres se quitaban de las cruces, y se entregaban à los parientes, para que les diesen sepultura, cuãdo los Nacimientos de los Enperadores se festejaba; para q̃ se estè diese la gracia en semejãtes dias aũ cò los à quiẽ el beneficio no llegaba à aprouechar.

Por el segundo motiuo, atendiendo à esta Real obligacion mãdo Cyro (como aduerte Xenofonte, la Musa y la Augusta Atica de la Grecia) q̃ le enterrasen en una haza del cãpo, no en urnas magestuosas, ni en ambiciosos monumentos, para q̃ desatadas gen la misma tierra sus cenizas tuuiesen parte en su fertilidad. Imaginãdose Principe Glorioso con este arbitrio, pues aun despues de muerto, y desecho en poluos beneficiaba. Muriendo, y Naciendo

Phil. Contr. Flac. Mos est in neminem damnatum animadvertere, donec solennes celebratae, Natalitiaeque Augustorum festa praeterant. Noui quosdam iam crucifixos instanti tali festo de cruce depositos, & ad sepulturam ex more cognatis reditos. Quando quidem decebat, vel ad mortuos redire aliquem fructum ex Imperatoris Natalibus:

Ludou. Domonich. lib. 6. Cyroped. Il corpo mio, ò Figliuoli, quando sarò partito de questa vita, non lo riponete in oro, ò argento, ò en qualch' vn' altra cosa; ma subito rēdetelo alla terra: perche niuna Felicità è magiore, ne pia degna cola che meco: l'arie con la terra, la quale tuttele cose buone, & bella nutrisce, & produce. Io fui sempre humano, & hora volentieri ritorno a quella cosa, che è molto benefica à mortali.

à de mostrarse liberal el Principe. Para esto à venido, y para esto Nace. Y si aun cuãdo muere, à de atender à este cuydado; dejando el Cetro: qual serà la obligaciõ de cumplirle, cuãdo empieze à viuir, pues entõces a de probar, q̃ merece ser Rey?

Para eso deben Nacer los buenos Principes, para q̃ los vasallos viua: pero para eso an venido muchos malos Monarcas, para que todos los onbres muera. Viose esta verdad en aquel sangriento cõflicto de los Campos Catalaunicos, Teatro el mas furesto, que viò el Orbe, ni la crueldad dispuso, para la tragedia mas lastimosa de Marte, q̃ à los ojos de seis Reyes representò el furor. Sãgiabano Rey de los Alanos, Teodorico de los Godos, Harderico de los Gepidas, Atila de los Hunos, Valamiro de los Ostrogodos (y algunos dicen que tambien Meroueo de los Francos) y Accio Capitan General de Roma fueron los instrumentos orribles deste desengaño; de tan funesta memoria, y de suceso tan lamentable, y triste. Probose en aquel combate, que el baston de Atila Azote de Dios encendia, y la espada ceñida de su esfuerso acaudillaba, que todo el linage de los mortales vinia solo para ser victima del antojo de los Reyes, dispuesto vn millon

Iord. lib. de Reb. Goth.
 Probatum est, humanum
 genus Regibus viuere:
 quando vnus mentis in-
 sano impetu strages sit
 facta populorum; & arbi-
 terio superbo Regis mo-
 mento delicitur, quod
 tot seculis natura proge-
 nit.

de ombres para despedaçarse à la señal de una tronpeta. y despues à morir todos, para que mädase solo uno. Alli al acometimiento loco de un solo parecer, y al arbitrio de un Rey Soberano, y feroz, en una tarde acabaron tãtos pueblos, q̃ no pudo formar la naturaleza sino en muchos siglos. Alli rios caudalosos de sangre, llevando enuuelto en sus corrientes los cadaueres difuntos inundaron la tierra: mōtañas sangrientas de poluo oscureciēro, y robaron la luz: feas nieblas de podre evaporadas de los cuerpos apestaron el ayre. Asi obraron, pero asi perecieron. No nacen para estos estragos los Monarcas, cuyos Imperios duran. Los cetros que Nacen para acabarse, esto es lo q̃ obran. Los Principes Piadosos, que engendrã España, nacen para viuir, y asi nacen para ejemplos Gloriosos de la piedad.

Quien puede negarse à esta esperança, ò Glorioso Príncipe, pues Naces ereditado en toda la Soberania de tus esclarecidos Progenitores Principe Español: auiedo sido siēpre España la Patria, y el origē de los Pijsimos, y Clemētisimos Enperadores? Asi siēpre lo gozarō sus Prouincias, asi la costūbre de sus Monarcas mas antiguos lo establece. Esta, España, es la Alezã de tu clima

Claud. lib. de Laud.
Seren. Quid dignum me
morare tuis, Hispania,
terris.

Vox humana valet? Pri
mo leuat æquore Solē
India: tu fessos exacta
luce lugales,

Proluis, in que tuo res
pirant Sidera flu tu.
Dives equis, frugum fa
cilis, pretiosa metallis.
Principibus Fœcunda
Pijs.

fogoso, decia Claudiano, esta es la costumbre
de tu Imperial grãdeça. Peynã los prime
ros rayos de la luz las eminẽcias de los mō
tes de la India: ilustrãse sus cumbres con la
luz recien nacida del Sol. Alli primero res
plãdece, y alli Nace. Pero tus mares le se
pultã, y le escõdẽ, siẽdo blãdo lecho tus on
das à las fatigas ardiẽtes de sus carreras.
En sus mares descãsa sus caballos, y en ellos
se bañan, para volber à las congojas de su
fatiga. Tu, España, eres, la q̃ engẽdras ca
ballos, à quiẽ su ligerezã diò nõbre de hi
jos del viento. Tu la q̃ produces los frutos
con tã larga abundãcia, q̃ de ningunã otra
Prouincia del Orbe necesitas. Tu la en cu
yas entrañas se encierran todas las rique
zas, que buscan las sedes ambiciosas de
los mortales en lo secreto de las minas:
cubriendo los montes, q̃ te leuantã, y lauã
do los rios, q̃ te riegan, granos, y arenas de
oro. Y tu eres, para consuelo, y para aliẽto
de nuestra esperãça: La Patria Fecũda
de los Piadosos Principes. Quien,
pues, en el Nacimiento de N. Glorioso Princi
pe podrã descõfiar los fauores, à q̃ su Origẽ
Augusto le obligò. Y como an de callar las
Musas cuãdo un Principe Piadoso Nace.
Nace para ser engrandecido, pues Nace
para beneficiar: y tiene para que vivir,

Mart. lib. 12. epigr. 6.

Conrigit Antonia
Procerum mitissimus
Aulæ

Nerua: licet toto nunc
Heli construi.

pues tiene à donde crecer beneficiado.

O Principe Cesareo, si era esta tu obligacion, y si esta era nuestra dicha, porque as tardado en Nacer tanto tiempo? Desfallecida la esperança de alientos entre tan muchas congojas, y casi sin ardor los deseos en terminos tan dilatados, aun no hallaba vida, con que respirar. Porque, Señor, rehusabas el Nacer à tu Monarquía, huyendo con la ligereza de tu ardor juvenil à los afectos de tantos votos? Es cierto, que era huida tan detenida tardança.

Pero era un Inperio el q̃ te seguías no fuera muy facil, poder huir: q̃ es grande la velocidad de un Inperio, cuando quiere dar el cetro à los merecedores. Tambiẽ Cōstantino el Grande, dice su Orador, pretendiendo huir la corona, q̃ le daban los Ejercitos, dió de espuelas al Cavallo, imaginando poder alejarse à los intentos de los Soldados, q̃ le aclamabã su Enperador. Pero era un Inperio, (ambicioso de ennoblecerse cō tã Grãda Principe) el q̃ le seguía; y así le alcançò, y le detuvo, para q̃ Inperase. Que no ay saeta arrojada del arco, que así vuele, que no ay caballo, aunq̃ nacido del viento, que así corra, como corre, y como vuela el Inperio, para alcançar al

Incert. Paneg. Diceris etiam, Imperator, ardorem illum te deposcentis exercitus fugere conatus, equum calcaribus incitasse. Quod quidẽ, vt verum audis, adolescentie errore faciebas. Quis enim te, Cyllarus, aut Arion possit eripere quem sequens atur Imperium?

Principe, que merece Reynar. Es cierto, Señor, que entras a la vida con felicísimos agüeros de Principe muy Glorioso, pues empiezas à viuir, seguido, y alcançado de un Imperio, que à deseado, ver ceñidas tus Imperiales sienes con la Corona desta Augusta Monarquia. Perdona, Señor, si el afecto yerra, (que la lisonja no te adula, ni se desuia el respeto de la verdad) con loxania de ardor juvenil obras, quando temiendo las dificultades del Cetro (que pueden estar temidas de quien aun no tiene discurso para conocerlas) tardabas en Nacer: pues saltabas a las necesidades de España, que así te necesita; y te mostrabas ingrato a las ansias de tus vasallos, que así te apetecieron. Pero nunca pudo recelar el cuydado, que auías de poder huir la Corona, aunque las Aguilas de Cesar, y los Azores de Atila te diesen alas para huir: que te seguia un Imperio, y te pretendia por merecedor. Mostrador es tu tardança de tu Grandexa, si es causa de tu detencion tu huyda: y aun no siédo cierta esta sospecha, tambien es argumento de tu grandeça esta tardança: pues Naces tan tarde, por Nacer tan llustre.

Nunca las ventajas muy grandes pueden formarse en poco tiempo: ni nacen

e Arist. lib. 4. de Hist. Animal. cap. 10. Haud enim tempore breui cōstitutiones perfici magnas, vel animalium, vel quorumvis aliorum ferè facile est.

perfectas las prendas muy gloriosas sin mucha costa de dias, y de edad. Para que naciese Ercules, dice Diodoro Siculo, iūto Iupiter los tienpos dilatados de tres noches, y los redujo à solo vn tienpo, en que Ercules fuese concebido: aciendo creyble à los mortales, que Ercules nacido tendria tantas perfecciones, pues se auian tres veces multiplicado los tienpos en su formacion. Que tardan sienpre las prendas Reales Ilustres en formarse, y concebirse, y no pueden sin mucho tienpo nacer con credito de muy gloriosas. Debiendose à tu Nacimiento, ò Principe Grande, la primacia, como se debia el Mayorazgo, Naciste el Tercero, como Nació formado en tienpo tres veces doblado Ercules: para q̃ vea el Orbe, y conozca tu Monarquia, que Naces tres veces Maximo, Principe, Emperador, y Capitan, pues Naces despues del tienpo, en que pudo el discurso imaginar te tres veces Grande concebido. Sucedió, ò Gran Principe, à tu Nacimiento, lo que sucede a la Purpura, quando tambien Nace: pues ni la Purpura Nace sino despues de tienpo multiplicado para Nacer. Toda la sangre que se vierte de las eridas, enpieza à correr del cadauer, quando el animal muere: que aun mientras hierbe

Diodor. Sicul. lib. 5.
 Antiq. c. 2. Iouem enim
 ferunt tribus noctibus in
 vnam redactis Alcmena
 dedisse operam; maximū
 futuri robori indicium,
 tantum temporis in eo
 Puero creando impen-
 sum.

Casiod. lib. 1. Var. cap. 1.
 2. Mirum est substanti.
 horre confectum cruo
 em de se post spatia tã
 ongi temporis exsuda-
 es qui vix solet vinis cor
 oribus vulnere saucia-
 is effluere. Nam cum
 ex menibus marinæ de-
 licie à vitali fuerint vi-
 gore separate sagacibus
 aribus nesciunt esse gra-
 uissimæ. Scilicet ne san-
 guis ille Nobilis aliquid
 biræ ret horrois.

con algũ calor de vida la sangre, se vuer-
 te, y se derrama de las Venas. Pero la
 Purpura, dice discreto Casiodoro, que à
 de ser el tinte de la Nobleza, y que es san-
 gre Imperial, despues de seis meses muerto
 el bruto Marino que la recoge, empieza à
 Nacer florida. Que à de tardar en
 Nacer la sangre que es Preciosa:
 y no à de enpezar à vivir la Purpura,
 al enpezar a elarse el cadaver con la muer-
 te, sino despues de tanto tiempo, en que el
 animal murió: detenido su Nacimiento, y
 su formacion por la Soberania Imperial
 Gloriosa de su Preciosidad. La mejor san-
 gre mas tiempo à de tardarse en formar,
 y en Nacer. Si Naciera luego, como ro-
 Nacia perfecta, naciera enuuelta en as-
 cos de fealdad. Nace tarde, y así Nace
 delicias, y floridos despojos de los Mares,
 gastado con la tardança de la formacion
 todo el orror sangriento: y así Nace Pur-
 pura. Como tu Naces, no solo eredere, si no
 Emperador Soberano ceñ-do ya el Dia-
 dema.

Tardaste, ò Principe Glorioso, en
 Nacer, porque se esperase firmeza en tu
 felicidad. Que en la misma prisa de suce-
 der los descos, estan à f. pechadas de peli-
 grosas las mismas dichas. Presto Glorio-

so, sus siempre presto mortal. No llorará la Muir quia Española en Prospero, lo que Mucha Ilustre Mitrona Romana lloró en su Hijo. Alegrola en el la dicha apresurada; y así apresurada también su muerte la entristeció. Presto Nacido, Presto Mebrado, Presto Prudente, Presto Glorioso, Presto Principe, le fue también presto Dolor. Las fortunas apresuradas no son firmes, ni son eternas. No duran ni por ni hace constante para el logro, sino la dicha que llegó perezoza al Nacimiento. O Felicidad de Nacimiento tan esperada! O felicidad eterna!

Naciste tarde, por que Nacieses hijo de los deseos, y se conociese así tu grandeza, pues no fuiste menor Nacido, que aunas sido pedido, y deseado. Las ventajas, que los deseos forman, no tienen margenes, que las estrechen: por que su Idea no esta ajustada à leyes de naturaleza, sino a sueros dilatados de presuncion. Y como no ay azañas, que detengan à las olas enbrauecidas del apetecer el paso, tan poco tienen esfera determinada de grandeza las ventajas que los deseos, y las aficiones Idean. Al cielo dilatado de los deseos no ciñen Orizontes, como ya una Pluma grande, y animosa

Senec. de Consol. ad Marc. cap. 12. Iuuenis citò Prudēs, citò Puer, citò Maritus, citò Pater, citò Curio, citò Sacerdos. Omnia tam Propera. Nulli fere, & magni, & diuturna contingant. Non durat, nec ad vltimum exit nisi lenta felicitas.

dijo. O lo que presumen todos gallardos!
 O lo que todos, quando dibujan è Idean,
 un Grande Principe esperan! El deseo se
 atreniò sienpre sobre lo posible: y así no tie-
 ne mas que ser en la grandexa de lo que
 Nace, que llegar à ser todo lo que de èl se
 presume, que fuese, quando se deseaba ver
 Nacido. Oy, Señor, te miramos en los anñ-
 cios primeros vitales de los des Perezos,
 en el abrigo Real cortès respetoso de la
 primera cuna: y comparado à quanto deseò
 tu Monarquia, no solo lo igualas, pero aũ
 lo escedes. Prouidencia singular amorosa
 del cielo à fido, el auer dilatado tanto tu
 Nacimiento, para que tanto te vbiesen
 deseado todos, y para q̃ en tã largos bien
 sospechosos discursos, vbiesen Ideado, lo
 que tu Monarquia necesitaba, y lo que un
 grande Principe podia Nacer. Con que no
 ve à donde pueda mas crecer la estima-
 cion de tu grandexa, pues se hallan satis-
 fechas las sedes de tan repetidas ansias; y
 se ven en ti ejecutadas todas las Ideas de
 sus osadas presunciones. Que otro Princi-
 pe puede España goçar Nacido, si en ti
 halla, y en ti goza la quietud, y el cumpli-
 miento de quanto en tan repetidas ambi-
 ciosas cudicias auia deseado?

Nace ya, ò Glorioso Principe, a los

deseos de tus vasallos, y a las esperanças
de tu Imperial estirpe? O Verdadera, y
legítima descendencia de todos los Mo-
narcas, que al Orbe an ilustrado;ò Gran-
de, y Soberano Principe, Nace ya! Nace à
tomar las riendas de tu Monarquía, sin
que las deje de su mano Nuestro Rey y
Señor! Sean en ambos eternas las eda-
des; (como son en ambos Reales las pren-
das) sin que la sucesion acuerde lo mortal
de quien te dió la vida; y sin que en al-
gun siglo falte lo dichoso, y lo deseado de
tu descendencia.

Mariana Austriaca Hija del Grã
Fernando(Agrados del Imperio) mejor
que Iulia Flauia hija del Valeroso Tito,
(delicias de Roma) dorò los hilos de tu bel-
leza en la llama, y rubias ebras de tu er-
mosura; formando tu vida de la sangre
mas gloriosa de la Magestad, que el mün-
do venerò. Si en los hilos del vellon er-
moso tejido en Purpura (sin el veneno de
los tintes, pacidos los colores desde la hier-
ba, que Frixo hijo de Atamante, y erma-
no de Hele consagrò à Iupiter) prometio
la lisonja a los Principes la felicidad de su
Imperio: mas cierta te la asegura à ti tu
origen. Pues credando la diuina deste Real
vellorino de Colcos entre los blasones de

de Marti. lib. 6. epigr. 3.
Nascere Dardanio pro-
missum non nemo Iulo,
Vera Deû soboles: Nas-
cere Magne Puer.
Cui Pater æternas post
sæcula tradat habenas:
Quiqui regas Orbem
cum seniore senex.

Ipsa tibi niueo trahet
aurea pollice fila,
Et totam Phryxi Iulia
nebit ovem.

g Virg. Ecl. 4.
Ipse sed in pratis Aries
iam suæ rubenti
Murice: iam croceo mu-
tabit vellera luto.
Sponte sua sandyx pas-
centes y effiet agnos:
Nec varios dilcet men-
tiri lana colores.

tu Imperial Casa, Naces mas afortunado por Hijo del Grã Filipo y Mariana, que Nació, el que Marcial celebra, Hijo de Domiciano, y Iulia. Aunque esta con neuados dedos hilase à su Principe todos los vellones dorados del Cordero de Frixo: pues tu los gozas, animado con las ebras del mismo estãbre glorioso, en que se tejò tu vida, pendiente el cordero entre los eslabones, y pedernales de fuego, que ilustrã à tu Tuson.

Nace ya, pues en ti nada ^c puede hazer sospechoso el cumplimiento de toda la grãdeza, à que Naces obligado desde la cuna, y heredado en su cumplimiento tu misma Imperial sangre. Nace ya! Faltaron à la obligacion de su Nacimiento los descendientes de la antiquissima Casa Otavia, degenerado de lo que aunã nacido: pero saltabales la dicha ^d entre tantos heredados esplendores: y así ni la criança, ni la sangre ^e prouechò. A quien fauoreciò la dicha desde el Nacimiento, no puede así de su Origen degenerar. No obrò menos gloriosa Marciana, que Plotina, esta muger de Trajano; y aquella hermana suya. Ni estuuò menos asegurada la certeza de las azañas Ilustres en Plotina, por la felicidad de su suerte, que en Marciana por

^e Suet. in Aug. cap. 6.

Sed lectum eum atque fidentem, & sobole, & disciplina domus fortuna destituit. Iuliam filiam, & neptem omnibus probris contaminatã relegauit.

d Plin. in Paneg. Soror autem tua, vt se sororem esse meminit; vt in illa tua simplicitas, tua veritas, tuus candor agnoscitur? Vt si quis eam uxori tua conferat, dubitare cogatur: vtrum sit efficacius, bene institui, an: Feliciter nasci.

la felicidad de su suerte, que en Marciana por la criança atenta. En ti, ò Principe Glorioso, dichoso en el Nacer, y Soberano en el Vivir, que cuydado puede dar temores a las dudas de tus procedimietos? Por eso, Señor, en pieças premiado de los fauores de la felicidad, por estar en ti tã asegurado el proceder. Engañaranse, los que juzgan à la dicha de tu Nacimiento con falta de juyzio en lo que obra. Atendiò a lo que tus Esclarecidos a Progenitores obraron, de sea amorosa, que tu los imites, conoce aduertida, lo que tu as de obrar, y así te ennoblece, aun quando naces con los blasones, que otros gozaron, despues que vivieron. No esta desatenta, ni deslunbrada, ni estará mudable, en lo que aora ejecuta. En todos los otros serà el semblante de su agrado Fautor: en ti es ya premio: porque en los otros da su Nacimiento esperanza; y en ti señala tu cuna obras. No estuvo en tu Nacimiento la dicha errada: que algunas veces escoge, y no sienpre yerra; ni fauorece sienpre, que alguna galardona, como dixo, el Principe de los Politicos, de la Fam.

Errò sin duda la Antigüedad, dice Tertuliano, en adelatar los premios à los falsos Dioses, à quien venerò ciega:

a Symach. lib. v. epist.
38. Falso creditur mes-
ciam iudicij esse fortu-
nam. Illa verò, & præ-
teritorum memor, &
præsentium diligens, &
prudens saturi, tibi re-
pendit, quidquid care-
ris præstitit. Non ergo
vaga, neque erratica est,
à qua scimus alios do-
num accepisse, te Præ-
miam.

Tacit. in Agricol.
Haud semper errat fa-
ma: aliquando & eli-
git.

Tert. in Apol. cap. 2.
 Quis ex Dijs vestris gra-
 uior, & prudentior Ca-
 tone? Iustior, & militā-
 tior Scipione? Quis publi-
 cior Pompeio? Fœli-
 ciōr Sylla? Copiosior
 Crasso? Eloquentior Tul-
 liō? Quanto dignius istos
 Deos ille assumendo ex-
 spectasset, Præcius uti-
 que potiorum? Propera-
 uit, opinor, & cœlum se-
 mel clausit: & nunc uti-
 que, melioribus apud in-
 feros massitantibus, eru-
 bescit.

porque no previno, que otros mejores auia
 de Nacer. Y así puede estar oy corrida de
 auer premiado a los que llenò de titulos,
 porque debio esperar à los que auian de
 Nacer en las siguientes edades. Si aua de
 Nacer un Caton prudente, y graue, por-
 que diò à Saturno el premio de la auto-
 ridad? Ni à Marte el del esfuerso en cõ-
 petencia de Cipion? Ni à Iupiter el del mã-
 do, si Pompeyo le merecia? Ni à la Fortu-
 na el de la suerte en agrauio de Sylla? Ni
 à Pluton el de las riquezas, si tambien
 Craso le debio gozar? Ni el de la Elocuen-
 cia à Mercurio, si le escediò Ciceron? Pe-
 ro no estuu la felicidad desatenta, ni pue-
 de estar auergonçada de calificar las ac-
 ciones de Nuestro Principe con el premio de
 todos los Principes, que naceràn despues:
 pues ninguno otro à de escederle. Sea en
 ti premio sin agrauio de alguno, lo que à
 ti oy se concede: sea sin nota de mudança su
 fauor este dia, lo que en ti oy se adelanta,
 pues as de esceder à todos.

Y si la dicha celestial, desde que na-
 ces, te premia, que mucho, Señor, que la
 Vniuersidad Complutense, Colegio Ilustri-
 simo Mayor de S. Ildefonso, desde entonçes
 te alabe, Aun an tardado sus elogios à tu
 Nacimiento, pues aun antes de auer Na-

cido, debian sus plumas auerte alabado. Para reñirse, Señor, sus perezas, acuerda la Vniuersidad sus obligaciones, y dice, lo q̃ à la Magestad de los Principes se debe, para no presumirse merecedora, en lo que este dia con afeçto tan obsequioso à obrado. Aun vivia Marciano en ocupaciones diferentes, de las que despues riuo sublimado al trono: y estuuo tan aduertida la Real Aguila, que le viò arrojado al descanso del sueño, sobre la misma tierra, que se calò desde el cielo à hazerle sombra con sus alas. Que es tã debido el obsequio de las plumas, à los que solo estãn señalados para la corona, que deben anticiparse las aclamaciones festiuas de su veneracion à los Nacimientos de los que an de ser Reyes. O Barbaros pueblos Adlantes con razõ tenidos por Barbaros de todas las Naciones, y con razõ desmerecedores de tener apellido, que os de à conocer: pues mal decis al Sol, quando Nace, Ermo so Real Planeta del mundo! Nonbre mas glorioso merecieron en todas las Naciones Nuestròs Iberos (nonbre mas grande mereceràn los Cisnes Complutenses, oy) pues veneraban al Sol, quando Nacia, y le lloraban, quando se volbia à poner. Esta alabança merecen, desde que Nacen, los grã-

Constant. Menaff. An. num. 109. Tunc fratrum alter citius expregfactus Marcianum qui dem adhuc dormientē conspicit: volucrum vero Reginam explicatis alis vñbram ei præbentem. Adeò magnum & Augustum quoddam est Imperium, vt ipsa quoque bruta honorem ei afferant. Adeò volucres etiam crudiore venerantur hominem, cui diuinitus est concessum, vt Imperio potiantur.

Herod. lib. 4. Quibus nomen est Athlantibus, solis omnium hominum, quos ipsi nouimus, in nominatis: nam omnibus quidem nomen est Athlantes. Hi Solem Ascendentem execrantur, sique propterea omnia conuitia ingerunt.

des Principes, solo puede estar sentido nuestro ascēto, y siempre lo estarà, de no auer celebrado con alabanzas este Real Nacimiento, aun antes de auer sucedido: como celebrò la Aguila con sus plumas à Marciano, aun antes de auer Nacido Enperador.

Y bien pudiра auer sospechado el discurso, que auias de Nacer, ò Principe Grande, en este tiempo, pues todos los sucesos desconsolados desta infelice Era de-elan à gritos ruidosos de prodigios, que Nacias ya. El estremecimiento paucoso de las Provincias, el estuendo militar de las guerras, que an inquietado los terminos postreros suyos (asta parecer que an batallado entre si no solo los onbres, sino los mismos elementos) no an sido amenazas, ni señales de estragos, sino ruydos de los dolores del parto, de un Principe Valeroso Soldado que nacia. Llegaba ya el tiempo de la restauracion de la grandexa de la Monarquia de España, para que era necesario un esfuērço animoso, que reparase sus amenazadas ruynas, y asi debieron ser los aparatos de las esperanças mas estuendosos. La quietud de los mares, y la serenidad de los cielos se siguen à tempestades, que commueuen las aguas en terri-

bles tormentas, y à las tinieblas que sepultaron la luz, entre feas sombras. Estas son siempre las vezes de lo mortal. De la dicha, q̄relaja cō la fiogedad los animos, Nace la aduersidad, que los endurece, y arma de valor. De la aduersidad, que parece los derriba, y encoge, Nace la Prosperidad, que con vizarría y lozania gloriosa los leuanta, y les da esfuerços. Oculta los principios de las diferentes tentajas la diuina Prouidencia, como esconde la naturaleza aduertida la semilla de las diferentes plantas, con semblantes de contrarias apariencias. Entre delicias de floridas Eras Nacen tambien deliciosos e infelices Monarcas. Entre rigores de durísimos tiempos Nacen valerosos, y Afortunados Principes. Todos los ceños implacables desta nuestra edad, que precedieron en guerras, que se entorpecen con frios, que se erigan con nieues, que se enfurecen con ayres, que se desatan en llunias (cuales nunca los siglos vieron, cuales siempre las edades siguientes admirarán) estan pronosticando, que à Nacido à España un nuevo Alcides Emperador. La ferocidad estrañerizada, y rigurosa deste Ibierno, que oy nos aflige: el destemple triste, y melancólico de la Primavera, q̄ ya nos amenaza,

Plin. in Paneg. Sicut Maris, coelique tempe-riem turbines, tempestatesque commendant; ita ad augendam pacis tuæ gratiam, illum tumultū prædixisse crediderim. Habet has vices conditio mortalium, vt aduersa ex secundis, ex aduersis secunda Nascantur. Occultat vtrorumque semina Deus; & plerumque causæ sub diuersa specie latent.

LOCATI.

Quod si non aliam ventura fata Neroni

Inuenereriam; magno que æterna parantur Regna Deis, cœlumque suo seruire Tonanti.

Non nisi sacrorum portuit post bella Gygarum.

Iam nihil, ò Superum querimur, scelus omne, nefasque |

Hac mercede placent.

este horror sangriento de climas es anuncio, de que à Nacido un robusto Valeroso, y Marcial Soldado en Nuestro Señor y Principe. Si esto, Dios Soberano, anunciaba la pasada calamidad, si por entre asperezas de tan asperos caminos se disponia la dicha de llegar à Nuestros Reynos un Principe tan valeroso, y deseado; las congojas de la turbacion pasadas, y las inclemencias del rigor presentes no solo estarán padecidas con leal sufrimiento, pero aún vivirán agradecidas con eterna aclamacion. Nada; Señor, puede tener nonbre de fatiga, si este fue el intento de opresiones tan lamentables. Sellarán los labios la queja, y romperá el corazon en gratitudes por los fauores desta merced. Si esto prometen tan rigurosas calamidades, señalen este año por el mejor que à tenido España, todas sus Coronicas: contando entre los destexples deste Ibierno la dicha memorable deste Nacimiento Real. Asi debe esperarse, y asi à sucedido siempre.

Los Principes, que Nacen para obradores de grandes echos, y para llenar el mundo con la fama de su valor, no Nacen entre flores, sino entre abrojos, y entre espinas: y destas se labra el trono, que à de ser eterno: como se formará los grâdes Sol

dados de piedras arrojadas sobre la tierra; no de rosas ni de azucenas esparcidas sobre las Purpuras del lecho Real. Nació Antemio Augusto, decia con errada lisonja Sidonio, quando los rios se esponjaron; aprisionadas sus corrientes con los panales sabrosos de la miel: quando las oliuas se desataban en lluias de azeite; siendo presas y llamas, para esprimir sus licores, los mesmos arboles, en que los frutos pendian. Quando lucian los campos coronados de hermosas mieses, sin que el arado vbie-se labrado la tierra, ni la esperança vbie-se fiado à sus senos la semilla. Quando los raximos de la vid lozana se desprendian desde los mismos troncos, sin auer arrojado las hojas primero. Quando abortaba las rosas de entre los mas asperos zefios de los frios. Quando respiraban los anbares de las azucenas de entre los yelos de las escarchas, y quando todos los elementos se adelantaban, con agrados de dulçuras à los obsequios del Principe, que Nacia con senblantes de Gloriosa Magestad. Nació Salonino Hijo del Grande Asinio Polion, como Virgilio engañado celebra, quando apresurando la tierra sus fozones, rompiendo de su seno para el adorno florido de sus fajas, todos los verdadores,

Sidon. Appoll. Carm. 2.
Cunabula vestra
Imperij fulgere notis, &
præcia tellus

Aurea conuerso promisit sæcula sætu.
Te nascente, ferunt, ex
orto flumina meile
Dulcatis cunctata vadis,
oleique liquores
Ise per artonitas bacca
pendente trapetas.
Protulit vndantem segetem
sine semine campus.
Et sine se natis inuidit
pampinus vuis.
Hibernæ rubuere rosæ;
spretoque rigore
Lilia permixtis insultauere
pruinis.
Tal: Puerperium quoties
Lucina reuoluit.
Mos elementorum cedit,
regni que futuri
Fit rerum nouitate fides,
venisse beatos
Sic loquitur natura
Deos.

Virg. Eclog. 4.
At tibi prima puer nullo
munuscula cultu,
Errantes hederas passim
cum baccare tellus,
Mista

Mistaque ridenti Colo-
casia fundet acantho.

Ipsa laete domum rete-
rent distenta capella:

Vbera: nec magnos
metuent amēta Leones.

Ipsa tibi blandos fun-
dent cunabula flores.

Occidet & serpens, &
fallax herba veneni

Occidet, Assyrium vul-
gonascetur amomum.

Claud. lib. de Laud. Ser.

Te Nascente, ferunt,
per pingui culta tumen-
tem.

Dinarijs vndasse Tagū,
Gallacia risit

Floribus, & rosis for-
mosus Duria ripis.

Vellere purpureo pas-
sim mutauit ouile.

Cantaber: Oceanus
vicino lictore gemas

Exspuit: effolis nec palli-
dus Auster oberrat

Montibus, oblatum sa-
cris Natalibus aurum

Vulgo vena vomit: Py-
renzique sub antris

Igne fulmineis legere
ceramnia Nymphae.

todas las ermosuras, todas las suauida-
des; en las hiedras floridas siempre, en
el Acanto nunca faltó de bellezas, en
la Colocasia siempre fragante con olo-
res. Quando olvidando los Leones su
ferocidad eran ya asombro, sino compa-
ña de los otros brutos: quando se des-
cogian las flores de los botones, que las
recataban, esparciéndose, deshojándose, y
aun naciendo de su misma cuna. Cuan-
do no solo entorpecidos, sino desechos los
venenos en las hierbas, y en los bru-
tos, nacián los racimos de los amomos
à ennoblecer los ayres con embates de sa-
lud. Nació Serena, muger de Suli-
con, y Sobrina del Gran Teodosio, co-
mo Claudiano ciego escribe, quando el
Tajo inundaba sus orillas con el oro de sus
arenas, el Ebro con la ermosura de sus flo-
res, el Duero con la fragancia de sus ro-
sas: cuando uacía teñidos en Púrpura los vel-
lones del ganado, y quando su Oceano
derramaba en sus riberas preciosida-
des, y quando las mismas entrañas
mas secretas de los montes descubría oros
de sus venas, y las llamas de los Pyri-
neos sus piedras, brasas encendidas de
resplandores, que las Ninfas ermosas co-
gían para su adorno

Pero Salonino Nacia para morir en
 'a cuna; pero Serena Nacia para muger.
 Los Grandes Principes, que Nacen como
 Varones destinados à los triunfos de las
 victorias, y an de crecer, para alcançar
 trofeos gloriosos de sus enemigos, no Na-
 cen entre rosas, sino entre Espadas. Asi por
 lo menos describen sus Principes, los que
 discurren no con lisonjas, sino con discre-
 cion, de lo que ilustra à los grandes Naci-
 mientos. El hijo del Gran Teodosio en plu-
 ma de Claudiano ^a asi Nacio, esperança,
 voto, y cuydado de los cielos. Adornole la
 Purpura: pero las puntas de las lanças,
 archas Imperiales de su cuna le ciñeron. La
 fortuna ardua con su dificultad entre tor-
 mentos de peligros califica de Reales, y de
 Soberanos los Nacimientos. Estremeciose
 Germania, dixè, derramado en asombros
 el Reno, quando el Hijo del Gran Teodo-
 sio Nacia. El Caucaço con los ramos todos
 suyos, Caspios, Rifeos, Hiperboreos, arran-
 cados de sus Seluas los arboles, se conmo-
 uio, y amenaço sepultar al mundo. Y esta
 era la señal, de que Nacia grande: el Na-
 cer entre asombros, y entre prodigios. El
 Nacimicnto de Antemio, que con lisonjas
 ermosas de estilo puliò Sidonio, e con ver-
 dades de asperezas de climas le ennoble-

a Claud. de Tert. Consul.
 Honor.

Spes, votumque Poli,
 quem primò à limine vi-
 tæ

Nutrix Aula sonet: stri-
 ctis quem fulgida telis

Inter lauriferos alue-
 runt castra triumphos.

Ardua priuatus nescit
 Fortuna Penates,

Te Nascente ferox to-
 ta Germania Rheno

Intumuit, mouetque
 suas formidine sylvas
 Caucasus.

Reprasti per signa Puer.

e Sidon. Sup.

Thracum tua terra
 est, Heroum fertilis ora.

Excipit hic natos gla-
 cies, & matris ab alto

Arctus Infantum mol-
 les nix ciuica durat.

Pectore vix alitur quis-
 quam, sed ab vberè tra-
 ctus,

Plus potat per vultus
 equum, sic lacte relicto

Virtutum gens tota
 bibit; creuere parūper.

Mo x pugnam ludunt.

Sence. contron. r. A-
thenz eloquentia incly-
ta habebantur, Theba
sacris, Sparte armis, ideo
Euratus annis hanc cir-
cumfuit.

Ennod. in Paneg. Scis.
Genitrix, Partus tui ho-
nore vniuersis, nota na-
tionibus, quod Natales
mei tempore virum foc-
cunda genuisti. Dies est,
quo filium tui sexum ca-
pus, annuntiet. Telis a-
gendum est.

ciò: quando quiso tratar de la verdad de su grandeza. La Tracia, dice, que te diò origen, y que es Patria de Heroes no alaga con dulçuras a los que en ella Nacen, antes los recibe en los primeros brazos con rigor de nieues, con que endurece para el sufrimiento à su primera ternura. Su leche es la sangre: y así bene en ella el esfuërço la niñez, y crece con ese sustento de Soldados animosa para los combates la generosa juventud. La leche de los Tracios, de los Sarmatas, y de los Getas, que son Nuestros Godos, no fue leche, sino sangre. Serà siempre Insigne en los Anales de España por sus rigores, ò Principe Grande, el año de tu Nacimiento, como serà en toda la edad larga siguiente aclamado tu valor, que es ya dichoso anuncio de lo que necesitan tus Reynos, y nos prometen estos inclementes años desapacibles. Sabià España, que engendraba un varon: Sabià, que auia de Nacer Filipo Prospero: el deseado, Trançado el Arnes, y Armado para la campaña desde la cuna: Sabià, que auia de ser venerada por este Nacimiento en todas las dilatadas Naciones del mundo: Sabià, que la lança y no el peynne, auia de desgreñar el cabello deste Real Principe: y así no neuaba, al formarle,

azucenas, ni esparcia rosas, sino erizaba
yelos, y endurecia escarchas: para que me-
jor que Teodorico naciese con estas Señá-
les lurado Valiète esforçado Emperador.

Aun en menor sugeto notaba ya es-
tos duros semblantes de la naturaleza
Quintiliano: y por auer de ser Marciales
sus ejercicios, aduirtió, que auian sido as-
peras, y horribles sus ocupaciones. Nacia
Marciano, dice, para blason del esfuerço,
y así Nacia entre alardes de criança va-
ronil, cuales son los del sufrir, y los del pa-
decir. Nació entre rigores, y alicionaba
sus brazos para el valor, endureciendo
sus brios con asanes, desviando del ocio
las ternuras primeras de su edad. Nacia
para Soldado, y así Nació ceñido de ocasio-
nes de sufrimiento, y él las buscaba, por-
que le auisaba su sangre, para lo que Na-
cia. Con el estruendo de la onda, con la a-
menaza de la piedra guió al ganado: des-
pues enprendió el rendir à las fieras atre-
uido à sus corages Valeroso. Su primera
escuela fue la del valor, y así arrimando
à su pecho los peñascos, tomando en sus
manos el hierro, penetrando con denuedo
los bosques, rompiendo con robastex la
tierra, arrancando de las malezas los ar-
boles, ejecutaba, y alentaba su valentia,

Quint. declam. 2.

His ortus imple procul ab
omni conuictu recessie-
rat, pueriles quoque an-
nos aliquo semper opere
durando: sequi pecora
primo, arcere gregibus
feras, aliquid audere ma-
ius annis. Ludus fuit ro-
tare saxa, vibrare ictu
fudes, saltus agitare ve-
natu: mox vigentibus
lacertis humum finde-
re, segnem futuris noua-
libus eruere syluam. Sic
effectum est, ut posset ci-
uicò militare,

con los tiros, con la ligereza, con la osadía, cō los sudores. Que no podia tomar la espada para la milicia, quie no vbiefe nacido, y batallado primero cōtra el regalo entre los ceños desapacibles de la descomodidad.

Asi nacieron los grandes Principes, y asi murieron tambien: no entre delicias, sino entre horrores. Y como se celebrò su Nacimiento con espantos, y asonbros de la naturaleza, tambien se festejo su ruyna con funestos juegos de sus vasallos: haciendo grandeza del aparato de su muerte lo horrible; como aua sido magestad de su Nacimiento lo desazonado, y riguroso. Muerto el Español Romulo (asi llama Floro al Portuguès Viriato) se rociaron con la sangre de los ombres degollados las armas del Capitan sienpre vencedor glorioso: celebrado con la muerte de los cautivos, las cenizas desatadas entre las llamas de tan valeroso Capitā. Para que muchas desfachas fuesen lagrimas suntuosas de una muerte; y para que muchas muertes fuesen alabāça de una tā estimada vida. Tesoros fuerō los juegos festivos de la ocasiō; porque aua sido tan valeroso el Difunto. Asi lo dijo de Viriato Apiano, como Contabro del Sepulcro de Aquiles. Asi tambien los Godos, y los Españoles enterraron el

Appian. lib. 1. civil. in Hispan. Pedites, atque equites per turmas in Orbem decurrētes cum armis, Barbarico ritu illum laudabant.

Calabr. Pedites simul cū equitibus Armati circumueunt Pyram admodum lachrymosam.

D. Diegh. Saaved. Fajard. en su Coron. Goth. cap. 5.

cuerpo de su Rey Teodoro muerto como
 Valeroso en los Esquadrones (y Vence-
 dor con su muerte de Atila, y muerto con
 onra, por que auia muerto con la Espada
 en la mano: tenían los Godos por afrento-
 sa la muerte entre las delicias de la paz,)
 con cantos lugubres, destenplados los ins-
 trumentos belicos, y tendidas por el suelo
 las vanderas, y los estandartes. De cuyas
 costumbres (en los oydos de la piedad bar-
 baros) dio raxon Iordanes, diciendo, era
 la sangre de los que alli morian las lagri-
 mas que se vertian por la muerte de los
 Heroes: que no auia de celebrarse la falta
 de los capitanes ilustres con lamentos de
 follozos afeminados, sino con gritos desca-
 bellados de dolor. Enpieçan la tñida con
 la sangre de las rotas Venas afeado el ros-
 tro (sobre arrancado el cabello.) con las
 eridas: y esta es su primera leche. Y deben
 acabarla, con la sangre de los cuerpos des-
 pedazados: y este es su postrero elogio. Y asi
 an de celebrarse sus Nacimientos cõ lue-
 gos Sacros, como se lloraron sus muertes
 con juegos Funestos: siendo juegos los de su
 Aclamacion primera, como son Juegos los
 de su Alabança vltima: y luego todos,
 en q̃ se engrãdeçe su virtud: ò asegurada
 con su muerte, ò prometida cõ su felicidad.

Iordan. de Rub. Goth.
 Crinium parte trunca-
 ta milites facies cauis
 turpauerunt vulneribus:
 Vt Præliator eximius,
 non fœmineis lachrymis,
 & lamentationibus, sed
 sanguine laceretur vi-
 rili.

Esto an deseado, Señor, estas Escuelas aniendo gozado la dicha de tu Nacimiento.

O vive, Señor, como oy Naces, asistido sienpre de los fauores del cielo! O crece, Señor, como oy viues, mereciendo sienpre la gloria de tan muchas alabanzas. Para establecer con firmeça segura tã dilatados Inperios, as Nacido Principe Glorioso à tu Monarquia. A la Osadia de los valerosos Capitanes, que te precedieron, y la fundaron: al Poder de las armas y de las fuerças, que te asisten, y la enriquecieron: A la Religion de los Carolicos Soberanos Monarcas, que con el zelo de su piedad la engrandecen, y la ilustran: Al Agrado merecido de tus grandes Progenitores, Padres de sus Subditos, y de los Pueblos; à acrecētado el cielo la dicha, cō q̃ los Inperios siēpre durā. Pues Naces ereda do, y Enoblecido de tã Ilustres Vētajas, la Monarquia Goda Austriaca-Española-Belgica, serà ya eterna por la fortuna, con que el cielo engrandeçe à tu Nacimiento Imperial, afortunado, Prospero Felice. No pueden, Señor, degenerar tan muchas esperanças, sino à Violencia muy escād alosa de grandes culpas: dure en los largos siglos de la eternidad tu memoria, como

oy enpieza à viuir tu fama. La primera
 ventaja para la estimacion es el nonbre.
 Que puede, Señor, estoruar el cumplimiento
 de los echos eroycos, que de ti esperamos
 si ya gozas el credito para las azañas
 desde el apellido? Prospero, y Armado Na-
 ces. A los Armados siquē todas las dichas,
 y todas las gentes. Que puede saltar para
 la certeza de tus triunfos, si Naces Arma-
 do, y si Naces Prospero? Con la grande o-
 pinion se vence, no con el mucho oro: con
 el esfuerço de los soldados, no con la de-
 fensa de los muros. Pues tienes el credito
 del nonbre, y pues sienpre an de seguir tus
 exercitos, los que vbiere Nacido llustres
 en la sangre, nada, Señor, puede faltarte,
 para no estoruar las desdichas, que amena-
 zan fatales à suceder. El miedo de los con-
 trarios es la erida: su temor es la sueta, con
 que morirá. Ya huyen arrolladas las vā-
 deras, derribado con el pavor el animo:
 aun las armas defensa de la vida se arro-
 jan, quando el miedo oprime al coraçon.
 Enpieze, Señor, desde la misma cuna el
 esfuerço: que solo el auer Nacido à tu Mo-
 narquia, basta, para que ya enpiezen en
 ella sus triunfos, y sus vitorias: serenadas
 tantas tempestades de disensiones en tra-
 quila paz. Aun quando correos llevados

Auson. ad Gracian.
 Dantur enim multa no-
 minibus: & est Roma ip-
 sa pro meritò.

Curt. lib. 5. cap. 1.
 Terrore geri bella, non
 auro: vires, non vrbium
 teatis: omnia sequi ar-
 matos.

Curt. lib. 3. cap. 21.
 Arma iaciētes, quæ pau-
 lo ante ad tutelam cor-
 porū assumpserant. Adeò
 pavor etiam auxilia for-
 midat.

Valuit pro vulnere
 terror.

Impleuitque vicem ia-
 culi: vitamque nocentē.

Integer, & sola formi-
 dine faucius efflat;

Sic trepidi fugiunt.

Plin. lib. 32. cap. 1.
 Ruant ventileret, & læ-
 uiant prœcellæ, imperat
 furori vnus, ac paruus
 pisciculus; Echencis ap-
 pellatus: vnusque tantas
 compescit, & cogit stare
 nauigia. Infrænat impe-
 tus, & domat mundi ra-
 bum, nullo suo labore,
 non retiaendo, sed adhæ-
 rendo.

de la tempestad los nanios à hacerse peda-
 zos en los escollos, los detiene, y los aseg-
 ra la Remora, solo porque se acercò à los
 vasos, que iban à perecer. Porque, Señor,
 no à de bastar sola la presència de tu Per-
 sona Nacida, para que la rabia enbraue-
 cida del mundo en tan dilatadas guerras,
 no se quite, no se serene, no calme? Vn bru-
 to, sin que obre, solo por que se acerque, à
 de estoruar las ruynas, y à de sofegar los
 motines de espumas, y de olas, estornuando
 los naufragios q̃ encendierò à los mares, y
 en que hierben las arenas, y no à de bastar
 tu presència, para sofegar las tormentas,
 y calmar sus furores, asta serenar los en-
 bates, de tan sangrientas, y dilatadas
 disensiones?

Pues Naces con el blasón de Cato-
 lico (sobre ilustrado de la Osadia, y asisti-
 do del Poder) para soldado, y para va-
 liente Naces, en defensa de la verdadera
 Romana Religion. No fue el ocio, sino la
 Espada, quien diò à los Principes los bla-
 sones esclarecidos de tan alto nonbre. Por
 Reyes, y por Catolicos tienen los Princi-
 pes obligaciones de pelear, por su Monar-
 quia, y por su Fè. Quien no tiene aliento,
 para verter en su defensa su sangre, ò en
 la campaña, quando la combate el Erege, ò

en el peligro, quando la persigue el tyrano, no merece apellido tan glorioso. Después que Nació Cristo Rey, y Principe Soberano y después que le ungió el ciclo, como à cabeça de la Iglesia, q̃ la fundó, el crisma Real, que se derramaba sobre las cabezas de los Reyes (como en las aclamaciones primeras de Nuestros Reyes Godos siempre se derrama) no à de ser delicias del cabello, ni resplandor suyo, sino synbolo de la Valentia del corazon, para defender à la Iglesia Catoica Romana: y así à de verterse ese Real oleo, no sobre la cabeça, sino sobre el brazo: para que quede armado de esfuerço Real Catolico, como luchador glorioso de la verdad. Quien pretende la uncion Real para la veneracion del respeto, y no la mira como obligacion del ardimiento belicoso, no solo no merece ser Rey, pero ni aun sabe que es, esta ungió por Principe. Esta es, Señor, tu obligacion, para esto Naces, Principe Godo, Español, Austriaco. Sea la defensa de la Religion, para lo que viuas, pues para eso Naces.

Seà Principe Glorioso, el Agrado, el que haga gusto, y obedecido tu legitimo gobierno. La suauidad, y agrado de los Reyes aseguran, y dilata sus Monarquias,

Innocent. in cap. vnic.
de Sac. Vnct. lib. 1. cap.
15. Vbi Iesus Nazareus
vnctus est oleo pietatis
præ confortibus suis, qui
secundum Apostolū est
caput Ecclesiæ, quæ est
corpus ipsius Principis,
vnctio à capite ad Bra-
chium est translata, vt
Princeps extunc non
ungatur in capite, sed in
Brachio, & humero.

el ceño, y la violencia las descredita, y las infama. No solo yerran los Príncipes, en oprimir, y en tener descontento al Vasallo, por lo que yerran; sino tambien por lo que pueden sospechar, los que con libertad discurren. Claro está, que el Tyrano no es Principe, pues no lo merece ser: luego no será Rey legitimo el Principe, que obrare opresiones, asta mancharse con violencias abominables de Tyrania? Luego el obrar de manera, que aclame, y que celebre el Vasallo su cetro, será carácter de proprio, y de legitimo Principe? Estas aclamaciones, Señor, que damos à tu cuna, pues no las inuenta la lisonja, ni el miedo las publica, testimonio son elocuente de tu legitima soberania Imperial. Si suele el temor mostrarse ingenioso; fingiendo que alaba à quien aborrece: pero aun que mas pretenda disimular el engaño la intencion secreta de los pechos, la descubren los semblantes: que son otras las palabras de los labios, y otras, y diferentes las del corazón. No a ablan los miserables, a quien el dolor oprime, como ablan los dichosos, a quien la alegria dilata: y aunq parezcan las mismas las voces, son las maneras de la pronuncacion suya diferentes. La Arte de fingir el contento ^b no solo es inutil, pero aun es

a. Nazar. Paneg. Fingit quidem timor gaudia: sed ita intimos mentis affectus proditor vultus enuntiat, vt in speculo frontium imago extet animorum.

b. Tibul. Difficile est mutar i gaudia falsa: difficile tristi fingere mentis iocum.

disfultosa: quando padece el animo, mal puede el gozo. Señor, fingirse. Aun quando afeñta el miedo la alegría, el rostro la desmiente: y publican los semblantes, lo q el miedo, y la lisonja encubren. Quien, Señor, oyendo la nueva primera de tu Nacimiento pudo tener presas las alegrías (a sta reuerter al rostro, y a sta romper en aplausos) dentro del corazon? Grandes, y aun violentos son los Inperios del gozo: el afeñto hizo mucho: pero aun la fuerza obró mas (que es Inperiosa la del plazer) a sta destenplar la modestia, y aun a sta olvidar el decoro de la grauedad se mostraron sin termino regocijadas las alegrías: señas ciertas del agrado, con que tu cetro se recibió. O Señor, prosigue siempre en merecerlas? Y no desprecies el don, y el seruicio de la alabanza, con que te aplaude esta Escuela: que ablanda, y enternece la Alabanza, aun a quien tiene diamantes, y hierros por coraço nes.

Esta es, Señor, la dicha del Principe, en tigoçamos, q ni el engrãdecerte mucho será lisonja; ni el poner fin a tus alabãças, será peligro. Esta fue la grãdeza, y esta es, Señor, la tuya. Que de los buenos Principes, tan a mano està el decir, como es seguro el acabar.

c Plin. in Paneg, Multa fecimus spontè, plura instinctu quodam, & imperio: nam gaudio quoque cogendi vis inest.

d Mamert. in Paneg. Nimis laticia decoris sunt, & grauitatis in memores: illa iactatio togarum, illa exultatio corporum nescientibus penè hominibus excitabatur.

Themist. Euphrad. Quem non emolliat, quamvis ferreo sit, atq; adamante durior, sibi que deuinctum, ac captiuum reddat, dulce donum Laus?

Pacat. in Paneg. Quam promptum laudare Principem, tantum siluisse de Principe.

Plin. in Paneg.

Non alius erga te nouus
honor superst, quam si
aliquando de te Tacere
audeamus.

Mart. lib. Spect.

Con que por ventura ultima de lo que
mereces, à de contarse, el no dilatar, ni es-
tender mas esta alamacion. Si Nacieras
tyrano, quisieras que fueran tus alaban-
ças eternas; como Naces buen Principe,
puede la pluma, y puede la voz, poner à
tus alabanzas fin. Y será nueno linage
de grandexa de tu persona Na-
cida, el atreuerse à
sellar los labios.

Ya è Dicho: Ya è Orado.

Da veniam subitis: non displicuisse
meretur,
Festinat, Princeps, qui placuisse tibi.



La Armonia Metrica numerosa (en a-
labança de los Ingenios, que Laureò la

Iusta) de los versos que se figuen, escritos por el Doctor D. Iuan Marco Lozano, vnelue, del desagrado desta Oracion, à haçer gustosos, y atentos los oydos. Tanto puede su dulçura obrar. Despues de aquellos vltimos acentos dijo:

Ya que al aplauso del dia,
No a la aclamacion Augusta
De Prospero, en cuyas glorias
Eterno el estudio dura.

De los Numerosos Cisnes,
que llamó el premio a la Iusta,
En el golfo del silencio,
Yaçen las clausulas surras.

Ya que de los Agonistas
La voz, que animò la lucha,
En blandas ociosidades
Descansa al certamen muda?

Agora, que los Canpeones,
Que los Sacrosuegos cursa,
por el afan de la arena
El ocio del banco ocupan:

En tanto q̃ a los Laureados
El sudor, que el triũso apura,
O la aclamacion le orea,
O el vencimiento le enjuga.

Mi labio, Auditorio Ilustre,
Aũque en roneas voces rudas,
De tanto florido ingenio
Cantar las glorias procura.

O à quanto enpeno el estile
En inquieto mar fluctua,
Queriendo surcar osado
Con poco leño agua mucha!
A riesgo grande se espone,

Quiẽ en alas, que el Sol burla,
De sus luminosos rayos
Ver quiere la faz adusta.

Ya vn Iouen, que lo intẽtò,
Siruiendole el mar de tunba,
Dando à sus cristales nonbre,
dejò escarmieto en la espuma.

Biẽ pudiera à aqueste ejẽplo,
Que de arrojada la acusa,
A vista de tanta antorcha,
Parar el buelo mi pluma.

O para correr feliz
La linea, que dificulta,
A los Cisnes del Certamen
Pedir con regla las suyas.

Antes, que brochò ba rarcò
El triũso en sonbras cõfunda,
Siendo de sus escelencias,
Mas que aclamacion, injuria.

Mas si tal vez se permite
Al Pintor, quando dibuja,
Que lo que à luces no llena
A menos borron lo supia.

Y el original por esso
No pierde el ser que le ilustra:
Porque culpas del pinçel,
No son falta en la hermosura.

Si el Sol Gigante de llama's
No mengua de luces puras,

Porque las copie mastibias
Menor, luminar la Luna.

Permitanle oy à mi labio
Los ingenios, que divulga,
Que de sus elogios sea,
Rudo pinçel, luz Noturna.

De feliz principio a este
Bosquejo, si no pintura
El que primero en la balla,
Laurel, y aplausos disfruta.

El Capellan Mayor, digo,
Que quando las cuerdas pulsa
Del Poetico instrumento,
Sonoro al Parnaso adala.

Bien lo dicen las Otavas,
Cuya croyca conpostura,
Si à España de parabienes
De goço lleno à las Musas.

El Docto Malacitano
En blandos ecos le emula,
q̃ al cristal de vn claro espejo,
Moderno Narciso estudia.

Signiolo el Placentino
Sujeto, de quien mi industria,
Como tantas luces tiene,
Las sonbras no mas pronúcia.

Del Febo Noble al aplauso
Cuerdo el labio se esceptua
Viendo, q̃ el tiene en sus Achas
Voz, que luzes le articula.

Con el rigor del precepto,
Al Texto la Glosa ajusta
El Lope Andaluzi, a quien
Por Grande el pinçel rotula.

Y a los Teatros de España
De varias Comedias cultas
Los aciertos le aclamaron,
Que agora en la prensa sudan.
Y oy nueuamēte esta Escuela
Tan discreta como justa
Con el Lauro de primero
Sus lucimientos graduá.

El Catedratico Docto,
A quien entre prendas sumas
La illustre Cruz de Santiago,
El pecho adorna Purpurca.

De aciertos llenò el asunto
Como Ingenioso acostunbra
Los demas, a que se entrega
En ogios de la letura.

No con menos feliz suerte
La gran discrecion madura,
Del gran Complutense Brigio,
El mar deste asunto surca.

Y así Docta la Academia
Hizo, que a su frente ocurra
Nuevo segundo Laurel,
Que al primero substituya.

Lucio en Varonil Sandalia
Aquesta vez mas difusa,
La Deidad, que à los ingenios
Inspira desde la cuna.

A las Decimas despues
Alma diò para que luzcan
El illustre Varecajal
En conceptos, y en blandura.

La Regla Sagrada Fuerte,
Ya con las suyas madrega

A Coronarse, aunque lo ven
Del Sacro Pindo en la Altura.

El Genio Real Complutense
Con tal primor las acaua,
Como fuele en las Comedias
Las tornadas, de que enyda.

Al Niuarez vna caja
De Plata dió la censura,
Por Custodia de las perlas,
Que al mudo en ralgostribura.

La Idea de Sagitario,
Tan diestra al asunto apunta,
Que ejecutandolos todos,
Numero ninguno frustra.

A los rayos del Discurso,
Que quanto examina, alúbra,
El Docto Rellauier,
Las causas al parto busca.

Para el Norte del acierto
Sirvió su ingenio de aguja,
Y en Cortesanos Primores,
Dió con ellas, aunque ocultas.

Premió à Iacobo Sayloa,
Con Lamina la consulta;
Porque en ella se eternizen
Los meritos con que triunfa.

Don Pedro de NeoBurgo
Desuerte el Discurso funda,
Que en él euidencia fueron,
Las que en otros congeturas.

Sabio el Agricola Vngalo
Diuerfas causas vincula
Tan del intento, que basta
La menor à que concluya.

Don Serafino Correa,
De materia tan escura,
A los rayos de su ingenio,
Desató en luces las dudas.

El Quinto esteril asunto
Sazonó en versos fecunda
Del florido Quarto Mes
La sienpre ingeniosa lluvia,

Aunque al de la hermosa Piel
de eseriuir su estudio escusa,
En aciertos, y obediencias,
No faltó a su Escuela nunca.

El vecino de la Humosa,
En clara sombra profunda
De erudicion, y conceptos,
Mucho resplandor rebuja.

Bien por sus escritos oy,
El Docto Nauarro vsurpa,
El renombre de Aue Fenix,
Con que el vulgo le intitula.

Pedro Hispalense su idea,
De aciertos tantos circunda,
Como de granos Agosto
Corona las paruas rubias.

El Epigrama Latino,
Que el valor grande asegura
De Prospero, a su elegancia
Diuerfos Marciales junta.

El Bermudo Toledano
De tres lenguas en él vfa,
De quien para sus elogios,
Quisiera mi labio alguna.

Don Gronila Rodra el tema
Sazonó con las dulçuras,

Que de la flor de su ingenio
Aueja el estudio chupa.

El Doctor Don Alumen
De Olam elegante anuncia
Los trofeos, que à Filipo
Grata ofrece la Fortuna.

No con menos propiedad
En las clausulas, que anuda
El Gallego Docto Noble,
A numerosos los regula.
Del Gran Cordouès las obras
De fuerte en el bronçe avultã,
Que para grauar la de oy,
Es preciso que otras cubra.

El Menor, y Grande Onielo
Aunque intereses renuncia,
Cobró el premio de la Fama,
En los aplausos que escucha.

Graue entonò las Canciones
Aqua-Luz-Exce'sa, cuya
Gran capacidad de todas
las ciencias, el sabor gusta.

Del Esconçe en Castellano,
Fragante rosa la Musa,
Del boton de la elocuencia
Frasas por ojas despunta.

Alas à la Mano Fuerte
Diò la Cancion, que efectua,
En que a la cumbre del Lauro
Seguro, y triunfante suba.

En los asuntos de chança,
Que agora se continuan,
La piedad de los oyentes
Menos serias voces sufra.

Al premio, à q̃ con cucharas
Llamò la Escuela a la vna,
El Doctor Prouincia vino,
Y a las doze las afusa.

A Don Alonso En-Paloma,
Le diò la ludicatura,
Vn salero donde guarde,
La Sal, que tienen sus burlas.

El Ilustre Almirano,
Como vencedor se juzga,
A los olores del Premio,
Saliò derramando juncia.

El Licenciado Merino,
Tan largo se mostrò de vñas,
Que à todos los consonantes,
La media diction les vrra.

El Lugdunense con gracia
Diò à Circe vna gentil çurra,
Y por ser del Santo Oficio
Castigò tambien las Brujas.

El Varon Mirtan llevòse
Sortija, y guantes à vna,
Aquella à punta de versos,
Y estos de dedos à punta.

Tras vnas medias de Italia
Llecaja el paso apresura
Temiendo, que por carreras,
De entre los pies se le huyan.

El de Torrijos Ayroso,
Con chistes el aojo anula;
Que aqueste mal diçen muchos
Que con la gracia se cura.

Vna Agata el Conocido,
En su Onocrotalo enpuña,

Y con vn canto a los pechos
Las ocho manos repudia.

Bueluase enpero a las veras
La voz, antes que la arguyan,
Que ya pasó de las chanças
La ocasion, que las disculpa.
El Mudo Bucy en diez coplas
Docto vn Romance consume
Substituyendo ingenioso,
En vez de voces figuras.

La Opima vid del Parnaso,
A vn roxo clauel vincula,
Que interprete de su Idea
Con voz de olor la descubra.

Al de la Viga Auxiliar,
Aunque de menor presuma,
Por grande entre los Mayores
Oy su erudicion le jura.

Del Gran Cardenal el Hijo
Solo el Numen, que insinua,
Puede para su alabança,
Dictar voces que la cunplan.

El Bachiller Astolaz
De su Idea sin segunda,
Para la posteridad

Labró a sus escritos vrna.

A Castor y Polux de Opra
La atencion no los desuna;
Pues el acierto, y la Patria,
Los ligó en facil coyunda.

De otros muchos q̃ judaró,
Aunque con menos ventura:
Dirá el cinzel los elogios
Quando en brôçe los esculpa.
Que en tâto cō diestras voces
De mi acento substitutas,
A todos por esta Escuela
La Musica así saluda.

La Musica à Coros.

1. Gozad, Sonoros Cisnes,
En quieta paz segura,
El conseguido premio,

Los dos. Que anima cierto, ò
que dudoso asusta.

2. Yá el celebrado Enares,
Que mis campos inunda,
Para que en él viuais,

Los dos. Solio entre sus cristales os situa.

1. La Fama à vuestro nonbre
Sacro Tenplo construya,
Donde aclamado dure

Los dos. Eterno en glorias à la
edad futura.

2. No el polvo del oluido
Vuestras obras desluzca,
Pues dais en ellas Doctos

Los dos. Lengua al aplauso, y à
la Fama plumas.

Pero como se a publicado, lo que con tanto secreto
se ocultó, fiado solo a la eternidad? Quien à parlado

lo que con tanto silencio se dijo? Yo no puedo estar culpado en esto: que no fue decirlo, el decir, que se callaba: y arto se calla, como se dice. Riguroso imperio fuera contra los fueros de quien lo supo, el obligarle a tanto silencio, que no pudiese parlarlo consigo propio? En siendo la injuria contra Apolo, nacen de la misma tierra voces, que parlen, lo que se oculta, como nacieron de la misma tierra cañas, que parlaron el castigo de Midas (porque auia auentajado sobre Apolo ò a Marsias, ò a Pan) Y fue senbrar voces el senbrar secretos, en agrauio de las Musas.

Perf. Sa
tyr. 1.

*Men mutire nefas, nec clam, nec cum scrobe? Nusquam?
Hic ramentum infodiam. Vidi, vidi ipse, libelle:
Auriculas Asini quis non habet?*

Todas las cosas se hacen lenguas, y nacen las naturalezas mudas con voz, para publicar, lo que a las Musas, y a Apolo agrauia. De entre el poluo mas secreto del sepulcro, en que se enterraron las noticias de las orejas de Midas, nació cañas, q parlaró aquel secreto: porq Midas auia estado descortes injuriador de Apolo. Sino es esta la causa de auerse publicado la noticia destos premios, no se, qual pueda ser? Que yo no lo è dicho sino al secreto de la eternidad; donde quiè no debió presumir estaba asegurado el silencio. El desagradar es fatal; pues aun le ocasiona la dulçura de mi condicion. Dejo con disgusto la pluma, pues no è sabido euitar lo que temi,

La mas justa queja será la del Autor deste Grã Romance, deslucido, aũq siẽpre ermoso, cõ la mudança de los nõbres, q no hizo, ni su lima, ni su enmienda. Tẽdrà cõsuelo en su dolor; que yo è padecido mayores mortificaciones en mi pluma, y no tẽgo, quien aliuie con alguna otra onrada disculpa, sus errores. Aqui nadie a escripto lo que èl à juzgado, sino lo que la Vniuersidad mandò.

Estos Epigramas tocan al Asunto del Certamen Sesto. No se imprimieron en su lugar propio por falta de los Caracteres. Tendránle siempre grande en la estimacion de los Eruditos: con la disculpa de no poder declararse en otro idioma la grandeza que tienen en él en que se escribieron: como los Doctos saben.

*Del Doctor D. Pedro Diaz Mayorga Catedratico de Hebreo
de la Vniuersidad de Alcalà.*

ל פ פ מ פ

הַשֵּׁר נוֹלַד לָנוּ בְּוַמְאֻוִי נֹה פ
נֶעַר גָּדוֹל מַאֲבֹת הַגְּדוֹלִים
פְּרוֹם פֶּר וּפְרוֹם הָרָא שִׁיאוֹ יְכִינוּ
יְגִיל סִפְרָד בּוֹ מְרַב פֶּר שׁוֹם
פִּי-לִיפָה שָׁמוֹ פֶּר שֶׁהוֹעֵל-עֲמִינוּ
יֵאֱחָבֵהוּ מַלְכוּתוֹ יִירָאוּ זָרִים
יִחַיָּה אֲשׁוּר יָבוֹם אֵל יִמְלֹךְ שְׁלָמוֹ
מִי נֶעַר-זֶה הוּא פִּי-לִיפָה פְּרוֹם-פְּרוֹ

Le Philipe Pros-però Menatzeach PassuK

HAšar nolad lānu : ben mābāiēnu
 Naar gadol meaboth haggedolim
 Peros par ijphros harosse oiebēnu
 Iegil sepharad-bo merob parašsim
 Pi-liphe semo poršēhu al-amēnu
 Io-habūhu malcuthō ijrūzarim
 Ijchich aššur, iabus el, ijm loc šilmo
 mi naar-ze? hu Phi-lipe Pros-pero.

La gracia deste epigrama consiste en concluir el nonbre de nuestro Principe del Valor Militar fuyo, por las voces *Peros par ijphros*, que vuelto el tercer verso a la letra dice, *rompiendo fuerte romperá el esfuerzo de sus enemigos*, las quales componen el nonbre *Prospero* (adivirtiendo que las alusiones Ebreas se miran por los consonantes, sin atencion a las vocales) tambien vsa de las primeras letras deste nonbre que son P.R.S. en las voces *Parašsim*, *Heroes*, y *Poršēhu engrandezerlo*, Allí significando se gloriaria mas España con este Principe, que con el copioso numero de sus Eros. Y en el quinto verso vsando del nonbre de *Philipe* para alabar el de *Prospero*, con alusion rara, y no facil de hallar en otra lengua. De donde concluye, que el Principe Nacido a de ser *Philipe Prospero*.

De Don Matias Vermudez de Cuellar y
Guzman, natural de Toledo, Dotor en an-
bos Derecho y Bachiller en Theologia, y
Catedrático de Prima de Canones
en la Vniuersidad de dicha
Ciudad.

Al Nacimiento del Principe Don Felipe
Prospero Nuestro Neñor, sobre q̃ el nonbre
Filipo significa Guerreador, y muy Amate:
y así anuncia ser vitoriofo, y Prospero
para si, y para los suyos, en espe-
cial naciendo en día de
San Prospero.

EPIGRAMA TRILINGVE.
LATINE.

Gens ea, quæ numquam fuerat percussa timore,
Regia ne desint lumina, corde timer.
Prouidet Altitonans, cum iam nouus Hesperus Orbi
Princeps exoritur Magnus in Hesperia.
Hoc duce iam crescit laus bellica gentis Iberæ:
Ducit amore suos, arma inimica pauent.
Nonne Philippus Amans nimium, & Bellator
Prosper, & Inuictus nascitur Hæ-

ARCHIVO MUNICIPAL
ALCALA DE HENARES

cuñcos Eavre



Το αὐτὸ τὸ Ἑλληνισί.
ἔθνος, ὃ μή ποτ' ἔδειξε, τὸ πρῶτον μὴ
βασιλέων

Φεγγεα λείπεται, τ' ἦτορ ἔδειξε
λίαν.

Παντοκράτωρ πόονοος κόσμος νέον ἔξε
περον ἦδ' ἡ

ἤψοθεν ἄρχον ἔδω μείζον'· ἐν
ἑσπερίῳ,

Τοῦ ἄρχοντος, ἀρῆϊος αἶνος ὀπαιέξεν
ἱβήρων

Σφῆς μετ' ἔρωτος ἀγαιτεύχεται
ἔχθρὰ τρέει.

ἔσιν ὄγαν φιλέων, μάχιμός τε Φίλιππος
Ἀχαιοῖς

Γίγνεται ἀνίκητος, καὶ αἰεὶ ἑσπε-
ρος ὅς.

Descripcion de las Fiestas, por el M.D. Manuel de Leon.

Al mas felice dia,
Que pudo cōseguir la Monarquia,
La Complutense Escuela,
Docta entendida Arabia,
Tan leal como Sabia,
Con fiestas pretendia,
Hazer demonstracion de su alegria:
En celebrar el Parto,
Que de Aurora Alemana
Salio a rayar en la mejor mañana.
Y apenas sin padeos
Pasana ejecuciones los deseos:
Quando de ingenios al agudo exarne
Conuocaba Poetas vn Certamen.

Publicacion del Certamen. (ros

Sobre vn bruto Andaluz q̄ en los allē-
Pacio esmeraldas, y bebio los viētos:
En este pues airolō,
Don Fernando Moscoso;
Que de la Cruz bermeja gozā el fuero,
Apolo en ciēcia, en sangre Canallero,
En quiē lo Docto como noble admira
Rana del trōco Augustode Altamira.

En la diestra lleuaba vna cagera,
Que en los Asnos presunio el Boetā,
Al Cauallo Pegaso
Con las nueue deidades del Parnaso,
Quedando vanas, so. o.

De allar en D. Fernādo nueuo Apolo.

Era la Pascua del Diziebre elado,
Tiēpo que entōces eligio el cuidado,
Como mas del intento,

Por ser Festiuidad del Nacimiento:

Iban los Comisarios, y Doctores;

A quien debio la Fiesta sus primores,

Pues Reyes del Imperio de la Ciēcia

Todos con misteriosa prouidencia,

Salieron en cauallōs,

Y leales vasallos,
Viendo en el Cielo de Mariana bella
Que en Prospero tenia Rey, y estrella,
Cada Doror fue vn Mago q̄ obediēte
Celebrō de su Principe el Oriente.

Gemia el bronçe del aliento erido,
El parche se quejaba sacudido,
Y en sus ecos la fama les pregona
El Cartel a los hijos de Eliconā.
Porque sabe la misma que los llama
Que no oyen menos voz q̄ de la fama.
Ya de la Poesia

Los ingenios inuocan su Talia,

Y de San Ildefonso en el Colegio

El Certamen fijado,

Todo Poeta se alistō soldado:

Temiendo en profecia los agujeros,

Del fiero barallon de Mosqueteros.

Ya el Pegaso veloz desde este dia

Al Certamē los terminos corria, (tas

Y de esperar, la pena, en treguas pues

No se sintio cō las siguientes fiestas.

Mojiganga.

Vn Viernes se contaba, por primero,

Y a escarchas cano, amanecio Febre-

Tā achacoso mes, q̄cuādo medra (ro:

En saltarle la gota estā con piedra.

Este dia contrajes placenteros,

A correr Mojiganga los Barberos

Salieron en rocines disfrazados,

Veinte y ocho sumados, y montados.

Iban en dos ileras

Vestidos con pellejos de vnas fieras,

q̄ sin duda en sus manos mas crueles

Dejaron afeirandose las pieles,

(Y si en esto Letor por pio escarbas

Callē las relaciones, y ablē barbas.)

Voo rocín, que vn grano no le alcáça
Y tiene sienpre el verde en esperança
Que al ombre en fin necesidad in nésa
Suele obligar, a lo que nunca piensa.

Este pues mas moliente q corriete
Estaba tan a diente,
q en medio del tropel y las barajas
Aunque cayò, jamas cogio las pajas.
Los ojos se lleuaba vn bayo tuerto,
Cerrado de la edad, del pecho abier
Caluo de cola, el paso leuãtado, (to,
Sin tener mas defecto q el pintado:
Porque en verso, ò en prosa
Serà falso, si piensan otra cosa.

Cada Potro corrio cò su barbero,
Sin creerle ninguno de ligero,
Que el q mas presumio de Baléquela,
Al freno obedecia, no a la espuela.
Tanto que las fruteras del Mercado
Con vn mascara q iba en vn melado,
Si en arrancar vn poco mas porfia,
Van Rozin, y mançanas aquel dia.
El Sol las afufaba en sus caballos,
Los Rozines querian imitallos,
Y aunq huyerò tubimos conjeturas,
Que ninguno mostrò las erraduras.

El Grado del Señor Retor.

Para el Domingo de Febrero quatro
Toda la Escuela cócurrio al Teatro,
Donde feudos a Prospero preuiene,
De los tributos que Minerua tiene:
Y en fè que se desvela
En tributar la Còplutense Escuela,
Con rendido decoro. (oro.
Le ofrece en lerras, mas q el Indio en

Iurandole por Principe absoluto
De las armas, y letras el tributo;
Y del que en este dia
Deposita la docta Monarquia
Quiso D. Diego de Aillon llustre,
Retor en puesto, en calidad Toledo,
Conno visto denuevo
Festejarle en su borla azul, y plata;
Cuyas ebras a él solo
Hila Minerua, y las còpone Apolo.
Coronose Monarca de las Ciècias
Honor q a todos repartio influècias.
Qual suele blanca rosa
Coronar se el boton por ingeniosa:
Pues Reyna la publica con grãdeza
De ingeniosas espinas la agudeza.

Asi, Lauros reserua
La Republica aguda de Minerua:
Y en su Retor, aquiè siguió obedièr,
Fundando en su cabeça
Mayorazgo de letras, y de premios,
Cuya docta riqueza
Gozàran herederos
Cuàtos llama el Estudio de Cisneros.
Ya publicaba el bronce cò despejos,
A que salgan de Apolo los Consejos:
Siguiendo à su Retor con fè sencilla,
Asta tomar de su doctel la silla,
Donde el cócurso de su grado en ella
Con vn Vitor el titulo le sella.

Los Fuegos.

El Lunes luego amanecio ayroso,
Pero no anochezio, que temeroso,
De q espante sus sombras ràto fuego,
Cogio sin duda las de Villadiego:

Digolo, porque quando
 El Sol agonizando,
 A boquira de noche (che,
 Pobre de luzes se enterraba en co-
 Y por llegar al Panteon profundo
 No le cabia el mundo,
 Por señas que el Planeta,
 Al ponerle en la tumba la bayeta,
 Renúciado en su muerte los capuces
 El ayre a trechos se vistió de luzes.
 Y a cōpetencias cō antorchas varias
 La tierra se enpedró de luminarias.
 Ofue, q̄el Sol gozãdo antiguos fueros
 Voluio a pararse a vista de Cisneros.
 La fama a fuegos dellamar no cesa,
 Y fue furia Francesa,
 Que sin duda al silencio, porq̄ rōpa,
 Trajo la fama de Paris la tronpa.

Ya enpiezã a rodar las carretillas,
 Bolzaro con aplauso las barillas,
 Y en lo luzido, que su buelo estanca,
 Barillas pueden ser de Salamanca.
 En copas de vmo, y poluora en luque
 A Marte le brindaba cō coetes, (tes,
 Vn Castillo tan Etna,
 Que descubria, quando fuego arroja
 En vez de Barbacana, Barbarroja.

Ya rondan los coetes las orejas,
 Ya el buscapiesse mete abusca cejas,
 y elq̄ no estubo en medio delos gritos
 De rebêtarle ni aun en dos deditos,
 Con ardores tiranos
 Le dejaba soplandose las manos.

A quie porq̄ luziera en tal despego
 Pulo por el las manos en el fuego:
 Tanto fue de la luz e asistencia,
 Que no se conocio del Sol la ausêcia.
 Quedò la gente al parecer vsana,
 Si bien a la mañana

Al mirar lo quemado,
 Ya del Seglar, y ya del Licenciado,
 Qualquiera se promete,
 Que se fueron cō alqua mas de siete.

Procesion.

(têto
 Toda la Escuela el Martes fue vn por
 q̄ a dar gracias salio del Nacimiêto,
 A S. Justo, y Pastor los dos Infantes
 Hermanos degollados, q̄ cōstantes,
 A Daciano en el campo con firmeza
 Vencer pudieron sin tener cabeza.
 Quando sobre la piedra mas preciosa
 Cada alio de coral, tumba de rola,
 Quiso el tirano q̄ a vno y otro arredra
 Dos pajaros matar con vna piedra.
 Enpeçaron festiuas con decoros
 Las facultades a partirse en Coros.
 Salio la Teulugia,
 Muro a la Fê, terror a la Eregia,
 Si bien aunque Catolica la huella
 Conuencella no puede cō vencella.
 Fue la Iurisprudencia
 Norma de la justicia, y la clemencia,
 Siendo peso, ò Romana,
 De la diuina Ley, y de la humana.
 Vistio esta facultad insignias rojas,
 Que el clauel enuidio para sus ojas,
 Pues pasaron algunos Colegiales,
 Plaza en la Procesion de Cardenales.
 Con que Alcalã, si del Latin lo toma
 Nada tiene de Naves, Toda es Roma.
 Para tan justo, y reuerente enpleo,
 Se juntaba el exercito Musco,
 De tropas de Estudiantes,
 q̄ en la edad, y el estudio sō Infantes.

Entraron en la Iglesia, que cōtēplo
De tanto Salomon humilde Tēplo,
Siendo con Capirotos, y Bonetes,
De rosicler hilados ramilletes,
Dōde en vozes mas graues q̄ sonoras
Las horas se acabará en seis horas:
Dálo gracias al Rey de las Azañas
Por el q̄ al mūdo dio de las Españas.

Tubo a la buelta preuēciones grā
Pero no vbo mas Flandes, (des,
Que ver tapizerias,
Donde el arte mostrò cō bizarras,
Que solo para este año,
El oro se guardo como oro en paño.
A las colchas q̄ ricas y encubiertas,
Les negaron salir a calle, y puertas,
A treneco de luzir en seda y granas
Se dejaron echar por las ventanas.
Pero la Procecion, y el sacrificio
Tubo su fin adonde su principio,
Pero no se dio fin a su grandeza
q̄ a donde ella cesò la fama enpieza,

Certamen.

Al Certamē el Miercolces ya llama
Con las nueue deidades de la fama,
Ijas de Apolo, à quiē su Dafne arrastra
Sin querer de las Ninfas ser madrastra
Estas en el Teatro no crueles (tra.
Deojiban laureles,
Y al q̄ bebio del caño en la Elicon,
Le tejian de Dafne la Corona.
Que el Apolo algun dia,
Se olgara de alcançarla y no podia.
Y fue, q̄el pobre quando mas aprieta
Rebentando la Ninfa de discreta,

Le dijo à Febo, vete y no me corras
q̄ solo es bueno el Sol para modorras.
Mas como doy Bejamen
A quien è menester en el Certamen?
Cuyo adorno y aseo
No parece por Dios si que le veo.

Rico de joyas, vano cō los juezes,
Dōde cō mas temores q̄ esquivuezes,
Al yerro de la copia que me acusa,
Mis de vna vez se me riçò la Musa.
Despues en la pared a todos lançes,
Vi colgados Sonetos, y Romances,
A mi mal entēder de premio ajenos,
Porque no los colgará a ser buenos.
Si bien en la creciente
Del concurso de gente,
Que apretaba por vno y otro lado,
Dije que auia de salir premiado.

Ya la musica en tanto
De vna bentana desprēdia q̄ tanto,
Y me tubo aturdido,
Que no haga mal hiriēdo en el oydo:
Pero apenas, atentos al que Oraba,
Que en tonillo de pullas comēçaba,
Orate fratres, dijo a los Poetas,
(Cuya voz a las Musas dejó eietas)
cuādo por agarrar el premio el bulto
Todos a Apolo le ofrecieron culto.
Sin hazer el reparo,
q̄ no se pide en culto, a quiē es claro.
Enpegaron los luejos Teatrales,
Sacaron los ingenios sus caudales
Y delos premios por mi suerte argu
q̄ iban muchos jugādo a saca e

Comiençan a llamar los in
Premio por barba dā, y
Sin mugeres, y niños.
Pasarón de docien
Qui duda que se

Por no meter en premio su Poesia,
 Porq̃ nunca, si advierten camaradas,
 Las coplas flojas quierẽ fer premia-
 Este sale cõ premio, aq̃l co queja (das
 Que a la Luna el Cerramẽ se le deja
 Como si fuera nouedad alguna,
 El andar los Poetas a la Luna.

Ya recogiendo luzes peregrinas
 Apolo se corria las cortinas,
 Y las Musas con flores, y con ramos
 Escaparon qual Gamos,
 Dãdo a entẽder en sus velozeshuellas
 Como vienen los Toros ya tras ellas.

Torõs.

Ya la Palestra del siguiente dia
 Diez lunados cometas preuenia,
 Tã curiosos, q̃ en vez de eno, y grama
 Le pacieron fierrezas a larama.
 Lacayos suyos, que a vestir anela,
 Y fino de vn color, son de vna rela.

Estos pues tã ayrosos, como fieros
 Entraron en la plaza con baqueros:
 Y sin duda en el monte donde pazen,
 Caso de que ay Prematica no hazen:
 Pues vestidos de enojos,
 Sino engañan los ojos,
 Haziendo gala de la ira, y sañas,
 Antas al aire traen sobre pestañas.

Los, y otros excelsos
 motiuo de traerlos presos,
 los Comisarios de la Fiesta,
 lo cuidado con la zesta,
 los potros

vera que los otros.
 s, no les niẽto,

Porq̃ no eran los potros de tormẽto.
 Estaba fabricado de maderã
 Vn corredor, fino fue Primavera,
 Que a matizes vestido
 Tiene toda la Escuela preuenido:
 Y como variamente en este dia
 A toda facultad color vestia,
 Parecia listado de colores,
 Que era vn camaleõ de los Dorores.
 Ya rayo de metal el brõçe atruena,
 Quando se presentaba en el arena,
 D. Fel pe Escobar, que engala, y arte
 Los deseos cunplio de ver a Marte.
 En vn Canallo, que bolcan bõstieza,
 Monte a la vista, Cifne en ligereza:
 Pues fuego el coraçõ, y niebe el pelo
 Plaza el bruto paso de Mongivelo.
 Pero apenas airoso,

Las erraduras estanpõ en el Cõso,
 Con aden an de a ue,
 Y del Toril tocaron a la llaue,
 Cuãdo vna fiera debanãdo el viento,
 Bala de pieles, posta con aliento,
 Buscando a su rencor algun enojo,
 Se disparõ del fuego de luenojo.

Poluora escupe, lõ que pacio eno,
 Siendo en su boca los bramidos true
 Furia de capas parte cõal coete, (no
 Mira al Caballo, y luego le acomete.

Pero Escobar q̃ la ceruiz buscaba,
 A sus flechas de freno les dio aljaba.

Muerto el primero, en el segũdo toro
 A dar larg: da se dispone vn Moro,
 Y viẽdo a el bruto cõ las añas jutas,
 Temiendo ser encage de sus puntas,
 Dijo bueltra la espalda con el yerro:
 Con ese hueso vayase a otro perro.

Esgrime los mõtantes cõ q̃ espanta,
 A vno derriba, a otro le lebanta:

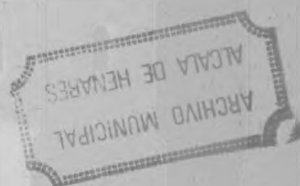
Llega

BIBLIOTECA



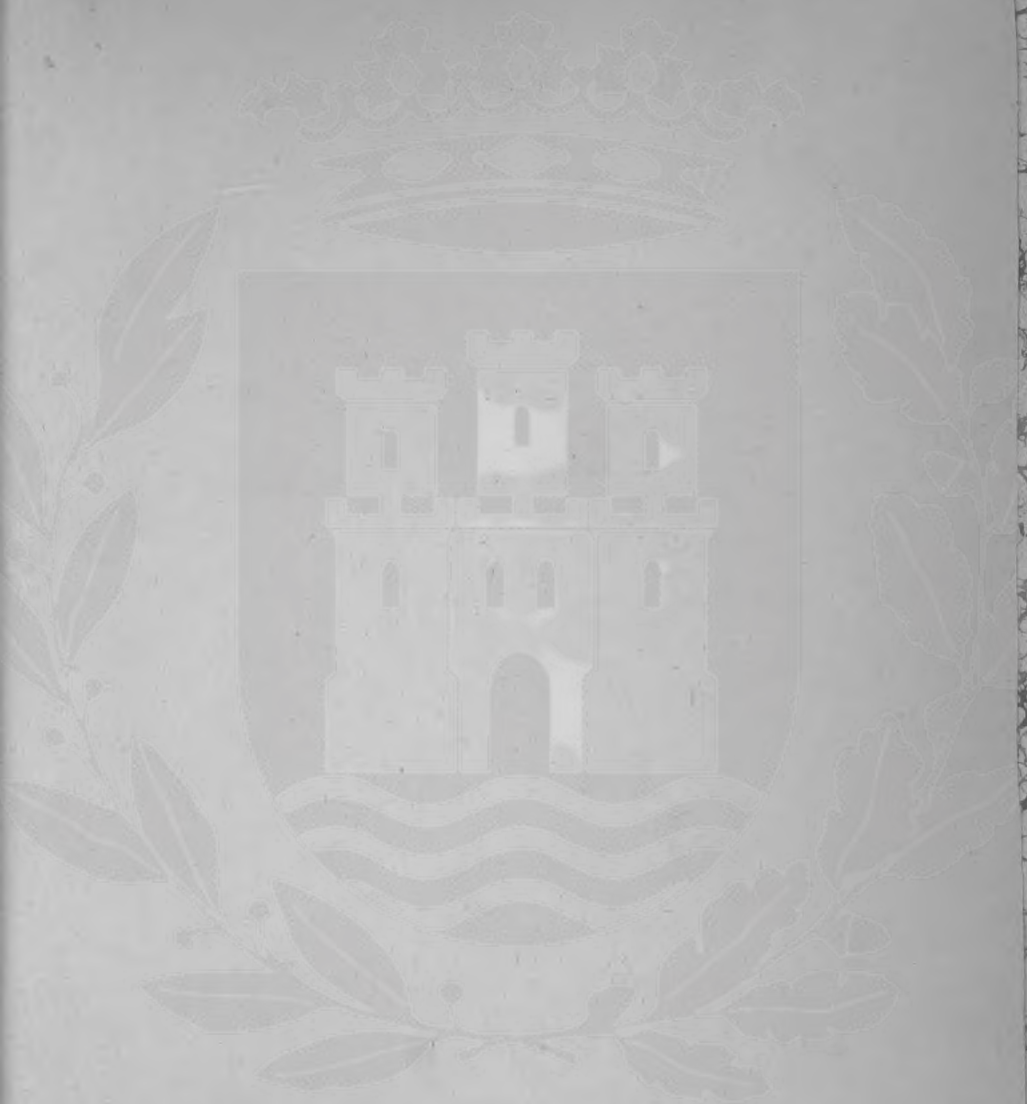
Cardenal Cisneros

BIBLIOTECA



Cardenal Cisneros

BIBLIOTECA



Cardenal Cisneros



